

**REVISTA VENEZOLANA DE
ECONOMIA Y
CIENCIAS SOCIALES**

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Central de Venezuela

Tema central:

**La gran crisis:
aportes recientes**

CARACAS, ENERO-ABRIL

1 / 2011

Universidad Central de Venezuela

RECTORA

Carmen Cecilia García Arocha

VICERRECTOR ACADÉMICO

Nicolás Bianco

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Bernardo Méndez

SECRETARIO

Amalio Belmonte

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

DECANA

Adelaida Struck

COORDINADORA ACADÉMICA

Isabel Díaz

COORDINADOR ADMINISTRATIVO

Carmelo Cariello

COORDINADOR DE EXTENSIÓN

Luis Córdoba

COORDINADORA DE INVESTIGACIÓN

Adelaida Struck

**REVISTA VENEZOLANA DE
ECONOMÍA Y
CIENCIAS SOCIALES**

**Caracas, enero-mayo
vol. 17, nº 1, 2011**

.

REVISTA VENEZOLANA DE ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES
enero-mayo, 2011
vol. 17, n° 1

Director: Rodrigo Navarrete

Comité Editorial: Catalina Banko, Silvana Caula, Margarita López Maya, Rodrigo Navarrete, Miguel Ángel Contreras, Edgardo Lander, Luis E. Lander, Dick Parker, Víctor Rago y Luis Mauricio Phélan.

Comisión Asesora: Gioconda Espina (Venezuela), Daniel Mato (Venezuela), Haydée Ochoa (Venezuela), Sergio Cheffec (Venezuela), Clóvis Cavalcanti (Brasil), Lidia Girola (México), Aníbal Quijano (Perú), Fernando Robles (Chile), Carlos Vilas (Argentina).

Secretaría de Redacción: Darling J. García P.

Corrección de Pruebas y Diagramación: Javier J. Véliz

ISSN-1315-6411

Depósito Legal: 199502DF21

La *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* es una publicación cuatrimestral. Es una edición de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela.

Indizada en bases de datos: Clase, Red ALyC, Redinse, Latindex, Base de Datos Cepal, Revenicyt, Catálogo Biblioteca University of Texas at Austin UTNetCAT, Catálogo Biblioteca E. Peltzer BCV, Proyecto Papiro y Proyecto Scielo Revenicyt entre otras.

Fundada en 1958 como *Economía y Ciencias Sociales*, el actual nombre se adoptó en 1995.

Manuscritos, correspondencia, suscripciones, etc., deben dirigirse a:

Reveciso. Ciudad Universitaria, Edificio Faces-UCV, Piso 6, Oficina n° 635, o Módulo UCV, Código Postal 1053-A, Caracas, Venezuela.

Canje al Centro de Documentación "Max Flores Díaz", Edificio de Faces-UCV, Caracas, ZP 1053. Dirección electrónica: cdmf@yahoo.com

Teléfono Fax: 605-26-29.

Dirección electrónica: reveciso@gmail.com

Versión electrónica: www.revele.com.ve y www.redalyc.org

Expresamos nuestro agradecimiento al Consejo de Desarrollo y Humanístico de la UCV, por su apoyo financiero para esta edición

ÍNDICE

EDITORIAL	7
------------------------	---

ARTÍCULOS

Participación comunitaria y seguridad: primeras reflexiones desde la teoría.....	13
Keymer Ávila	

Sin fronteras epistemológicas entre metodologías cualitativas de investigación y metodologías de participación comunitaria	33
Yara Altez	

Identidades sociales y apelación al privilegio epistemológico	51
Sandra Angeleri	

El debate histórico sobre las metas socialistas: el caso venezolano....	73
Steve Ellner	

TEMA CENTRAL

LA GRAN CRISIS: APORTES RECIENTES

Presentación.....	93
Dick Parker	

¿Por qué la economía venezolana ha salido tan afectada por la crisis económica global?.....	95
Leonardo Vera	

Las razones del fracaso de la teoría frente a la crisis	123
Enzo Del Bufalo	

Los límites del planeta y la crisis civilizatoria	141
Edgardo Lander	

La crisis y el futuro del dólar: una revisión bibliográfica.....	167
Dick Parker	

Resúmenes/Abstracts	189
----------------------------------	-----

COLABORADORES	197
----------------------------	-----

INSTRUCCIONES PARA LA PRESENTACIÓN DE MANUSCRITOS.....	199
SUSCRIPCIÓN.....	200

EDITORIAL

Y hablando de crisis económica mundial, parece que esta vez le tocó sufrirla en carne propia a nuestra revista. Muy a pesar de la tesis oficial que maneja el Banco Central de Venezuela de que dicha crisis no repercutió en la economía venezolana, nosotros, al menos a partir de nuestra experiencia editorial no compartirla. De hecho, fuimos bruscamente arrastrados a pisar tierra, más allá del mundo de los debates teóricos –que con frecuencia tienden a verse como abstractos e inmunes a la práctica cotidiana–. Al fin al cabo, Venezuela, a pesar de todas sus transformaciones sociopolíticas durante el siglo *xxi*, no es una burbuja aislada dentro del sistema de la economía política mundial.

Así, lamentablemente, desde 2009, la Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales ha sufrido las consecuencias del cada vez más reducido presupuesto asignado a nuestra universidad –esto sin tomar en cuenta la administración interna de dichos recursos– así como la drástica reducción presupuestaria que el Estado ha tenido que ejecutar en ciertos renglones, incluyendo las políticas de financiamiento editorial a revistas especializadas por parte del Fondo Nacional para la Ciencia y la Tecnología (Fonacit).

En consecuencia, sin ánimos de justificar las responsabilidades que nos competen, este número del volumen 17 de 2011, así como los faltantes –preparados pero en proceso de negociación editorial–, han tenido que ser tramitados, uno a uno, con todo el esfuerzo burocrático que ello implica, ante diversas instituciones gubernamentales académicas y hasta privadas que pudieran estar interesadas o estuviesen vinculadas con el tema central pertinente a cada uno de los números. De esta manera, el número 1 del volumen 16 de 2010, el cual se dedicó en su tema central a la obra fundacional del antropólogo Miguel Acosta Saignes, fue generosamente patrocinado por el Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Actualmente, nos encontramos aún en avanzadas conversaciones con otros organismos para la pronta publicación de los números restantes de dicho volumen.

En este sentido, este primer número del volumen 17 se adelanta breve pero inevitablemente a sus predecesores, debido a haber recibido el apoyo financiero necesario por parte de uno de nuestros más constantes aliados editoriales. Agradecemos, entonces, profundamente el esfuerzo consecuente del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela para, a pesar de los recortes presupuestarios y los embates de la crisis económica en campo académico investigativo y editorial, destinar parte de sus cuentas para la publicación del presente número.

En el presente número continuamos desarrollamos un tema central que ya había sido previamente introducido en el número 2 del volumen 15 de 2009

por el mismo coordinador, el profesor Dick Parker. En aquella oportunidad, debido a la actualidad del tópico, Parker desarrolló una exhaustiva revisión de documentos y artículos disponibles en fuentes electrónicas, que implicó una profusa compilación de información y análisis de primera mano durante el propio desarrollo de los acontecimientos críticos globales, la cual organizó en cuatro bloques contentivos de numerosos análisis y reflexiones: primeras reacciones ante la crisis en EEUU. (Soros, Krugman, Baker, Beinstein, Brenner, Delors y Stiglitz), su impacto global (Becker, Mnotero, Whitney, Bello, Natanson, Ocampo y Zibechi), medidas para enfrentarla (Geithner, Stilgitz, Krugman, Navarro, Harvey, Hudson y Roberts) e interpretaciones (Bartra, Amin, Stilgitz, Baker, Fayazmanesh y Hudson). Gracias a su experiencia y conocimiento especializado en el campo, Parker fue capaz de seleccionar, entre aquellas disponibles para su utilización libre en publicaciones periódicas como las nuestra, aquellos textos que consideró primordiales e imprescindibles para comprender las inusitadas dinámicas socioeconómicas y políticas del momento.

Con una estrategia metodológica distinta, este número es capaz de evaluar de manera un poco más reposada y concienzuda la misma crisis mundial luego de menos dos años de su desencadenamiento a partir de artículos inéditos solicitados por el compilador a expertos reconocidos en el tema. Esto nos permite mesurar y debatir de forma más analítica y crítica el fenómeno y sus consecuencias, así como sus posibles repercusiones y desenvolvimiento a futuro. Estos nuevos enfoques aportados por autores como Leonardo Vera, Enzo del Bufalo, Edgardo Lander y el propio Dick Parker actualizan y resignifican la discusión mediante artículos que reflexivamente retoman el tópico con nuevas luces y matices.

Por su parte, este número también contiene una voluminosa y variada oferta de artículos sobre otros temas de actualidad que abarcan el amplio abanico de fenómenos y procesos que preocupan en la actualidad a los científicos sociales como, por ejemplo, el trabajo teórico de Ávila sobre la participación comunitaria y seguridad en Venezuela, el cual, desde el enfoque de la criminología crítica, analiza representaciones sociales del delito, la seguridad y el miedo, así como diversas estrategias propuestas para la prevención del delito desde la participación comunitaria. El trabajo de Altez propone superar las barreras tradicionalmente establecidas entre las metodologías cualitativas de investigación y las de participación comunitaria a partir de su larga experiencia etnográfica y etnológica en ciertas poblaciones afrodescendientes costeras del Estado Vargas como Curuaó y La Sabana con un gran potencial hermeneúutico para la interpretación antropológica. Por su parte, Angeleri discute críticamente la posibilidad de una pedagogía feminista desde una epistemología de la experiencia, especialmente centrándose en aquellas experiencias basadas en el esfuerzo colectivo para la generación de conocimientos emancipadores, con el fin de promover un esfuerzo colectivo por un conocimiento que anule y supere la marginadora apelación al privilegio epistemológico. El estudio de Ellner intenta retomar el debate histórico sobre las metas socialistas a partir del caso venezolano, especialmente en la contradictoria y ambigua red de significaciones y repercusiones que se tejen entre las representaciones que se hacen de la política desde las perspectivas que denomina optimistas y realistas culturales. Finalmente, Navarrete analiza la obra de la destacada y controversial teóri-

ca y activista de la diversidad sexual, fuertemente enfrentada al feminismo esencialista tradicional, con el fin de destacar tanto su enraizamiento filosófico, epistemológico y político en las teorías marxistas, estructuralistas y psicoanalíticas así como su radical distanciamiento de ellas a partir de una propuesta que las supera mediante una deconstrucción incisiva de sus supuestos modernos —generalmente androcéntricos y heterosexistas— que invita a reabrir un campo discusión político que considera inconcluso.

Finalmente, esperamos que el futuro editorial de esta revista pueda superar los obstáculos que la actual crisis financiera e institucional que atraviesa nuestra universidad y poder, más temprano que tarde, continuar ofreciéndoles con la misma constancia y calidad que siempre nos caracterizó, este espacio editorial para el debate, análisis e interpretación de los temas sociopolíticos, económicos y culturales que día a día nos atañen como ha habitantes de esta nación y de este mundo global.

ARTÍCULOS



PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y SEGURIDAD: PRIMERAS REFLEXIONES DESDE LA TEORÍA

Keymer Ávila

En un mundo que prefiere la seguridad a la justicia, hay cada vez más gente que aplaude el sacrificio de la justicia en los altares de la seguridad. En las calles de las ciudades, se celebran las ceremonias. Cada vez que un delincuente cae acribillado, la sociedad siente alivio ante la enfermedad que la acosa. La muerte de cada malviviente surte efectos farmacéuticos sobre los bienvivientes. La palabra farmacia viene de *phármakos*, que era el nombre que daban los griegos a las víctimas humanas de los sacrificios ofrendados a los dioses en tiempos de crisis.
Eduardo Galeano. *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*

Introducción

Ya la Criminología Crítica ha explicado cómo la Política Criminal se caracteriza comúnmente por la búsqueda de respuestas simbólicas e inmediatas a costa de los derechos humanos (aumento de penas, más represión, etc.). Su objetivo es brindarle a la población la sensación de que se está haciendo algo, no importa que en el fondo estas políticas resuelvan realmente el problema o, peor aún, lo profundicen; lo importante es el show, la apariencia, tratar de crear una sensación de que se está atacando el problema delictivo. Atacando, como si estuviésemos en una guerra. Una guerra, en la que los enemigos son los más vulnerables de la sociedad, los excluidos, a quienes se les dificultan todos los accesos al sistema y la satisfacción de sus derechos básicos, pero a su vez tienen un derecho privilegiado para ser perseguidos y castigados por el sistema penal. Lo peor del caso es que en la construcción de este show del sistema penal, las propias víctimas del sistema son las que reclaman más políticas simbólicas y represivas.

Dentro de este espectáculo penal no se toma en cuenta que la política criminal debe ser parte de una política social que la abarque, pues se considera poco técnico y eficaz; además, estos enfoques sociales no dan la "sensación" de ofrecer soluciones "inmediatas" o "mágicas", dan muy poco centimetrage mediático y, peor aún, son considerados hasta románticos.

Por otra parte, surgen sectores que, de buena o mala fe, o simplemente por no quedar desactualizados en los temas y terminología de la política y las ciencias sociales, colocan en el tapete el tema de la participación de las comunidades en la elaboración, seguimiento y control de las políticas públicas (más allá de que muchos de sus voceros en la práctica obstaculicen el empoderamiento real de estos sectores). Pero ¿cómo debería ser la participación de la comunidad en materia de política criminal? Ya que en esta materia no se busca directamente la satisfacción de derechos básicos (alimentación, educación, vivienda), ni se limita a la contraloría social de las instituciones, si bien se relaciona con éstas, se diferencia en que en materia de política criminal la restricción de derechos fundamentales pudiera constituirse en una de sus principales líneas de acción.

Ante este escenario, es necesario elaborar propuestas que puedan materializarse en el corto plazo, que traten de solventar el problema del sentimiento de inseguridad y ofrezcan una mejor calidad de vida a la ciudadanía, incluyéndola en la toma de decisiones. Todo esto no puede significar el sacrificio de derechos fundamentales (que es lo que normalmente caracteriza a las respuestas "situacionales" que buscan obtener resultados inmediatos).

Realizando una revisión descriptiva de carácter documental (en la cual la obra de Lolita Aniyar fue de gran orientación), el presente trabajo intenta hacer una aproximación (desde la teoría) a una de tantas propuestas para la construcción de una política criminal alternativa: la participación ciudadana o comunitaria.

Veamos primero bajo qué parámetros conceptuales enfocaremos este tema.

Nociones necesarias para esta aproximación¹

Criminología crítica

Podría decirse –de una manera muy superficial– que la *criminología crítica* es la corriente que da al traste con toda la criminología tradicional, que se caracterizaba por un enfoque netamente positivista, dependiente de las categorí-

¹ Muchas de las ideas de este trabajo se originaron en dos artículos más extensos y exploratorios, llamados: "Aproximación a las propuestas de prevención y control del delito desde la criminología crítica" de la Revista *Capítulo Criminológico*, Vol.33, n° 2:225-265 y "Estudio de la Participación Comunitaria o Ciudadana como Modalidad de una Política Criminal Preventiva" de las *Memorias del XVIII Congreso Latinoamericano, X Iberoamericano y I Nacional de Derecho Penal y Criminología*, celebrado en Bogotá, Colombia en el año 2006.

as dadas por el derecho penal para obtener su objeto de estudio. Abandona las concepciones legalistas, biologicistas y funcionalistas (protectoras del orden establecido), que consideran al delincuente como un individuo distinto al resto de la sociedad y se concentra en el estudio de los procesos de definición del delito y del delincuente, de la delincuencia no convencional (criminalidad de los poderosos) y de la violencia legal-institucional. Con ella se pasa –en palabras de Baratta– de una “ciencia neutral respecto a los valores y a las elecciones prácticas, a una ciencia social *comprometida* en la transformación del propio objeto” (1998, 163).

Prevención

En cuanto a la idea de *Prevención² del delito*, podemos afirmar, en un sentido amplio, que ésta: “...consiste en preparar o disponer lo necesario anticipadamente, para evitar un riesgo o la materialización de un determinado evento en el futuro; en nuestro caso, la prevención sería la suma de políticas tendientes a impedir el surgimiento o avance de la criminalidad” (Molina, 2000, 36).

No se debe confundir la *prevención* con el *control*, la primera se dirige fundamentalmente al origen de la criminalidad (tiene un alcance general); mientras que el segundo no estudia las raíces del problema, opera en el caso concreto ya surgido para dominarlo, solamente le interesa el mantenimiento del orden, no pretende extinguir el delito.

En resumen, prevenir el delito es la intervención *ex-ante*, antes de que el delito se produzca, para evitar que suceda; el control del delito es la intervención *ex-post*, después que el delito se ha producido.

La política criminal como parte de la política social

Podemos decir que existen dos grandes posiciones: una administrativa, situacional o pragmática –reaccionaria– y la otra constituida por un modelo más amplio, que viene de la perspectiva crítica –proactiva–. El primer modelo da prioridad a la parte sobre el todo, su vicio es la especificidad; el segundo da prioridad al todo sobre la parte, su vicio es la generalidad (Baratta, 1997, 88; 1998, 243 y Sozzo, 2000, 106-113).

En este segundo modelo no se presenta, de modo claro, una línea divisoria entre la política criminal y la política general (social, económica, urbanística,

² Es de advertir que en nuestro enfoque nos distanciamos totalmente de las tesis prevencionistas que giran en torno a la pena. Sobre este particular ver: “Aproximación al estudio de la pena desde una perspectiva crítica”. *Capítulo Criminológico*, Vol.35, n° 1: 5-44.

etc.). Para distinguirlas, Baratta dice que debe atenderse a la “finalidad subjetiva o intención de los actores” que las ponen en práctica (1997, 81).

Es importante mencionar que la idea de política social es también objeto de crítica por esta corriente, ya que usualmente los “sujetos peligrosos” (provenientes de grupos marginales) son considerados *objetos de políticas sociales*. Objetos, pero no sujetos, ya que no se vela por sus derechos, sino por la seguridad de sus potenciales víctimas (idem, 84-85; Martínez, 1999, 51 y Pegoraro s/f).

Lo que se quiere destacar –siguiendo a Baratta– es que “la política de prevención del delito y el derecho penal no pueden tomar el puesto de una política integral de derechos, por el contrario son eficaces y legítimas sólo en cuanto operen como un componente parcial y subsidiario de esta política” (2001, 8).

La seguridad

Siguiendo las ideas del maestro Baratta, podemos afirmar que de las dos grandes posiciones mencionadas en el punto anterior (situacional vs. social), en el tema de la seguridad, se derivan también dos modelos distintos (idem, 3-17):

1. *Modelo del derecho a la seguridad*: la seguridad es un derecho, una necesidad humana y una función del sistema jurídico. Hace énfasis en los delitos contra la propiedad: robo y hurto. Está íntimamente relacionado con la construcción social del miedo. Es el modelo dominante en los EE.UU.

2. *Modelo de la seguridad de los derechos*: la seguridad es una necesidad y un derecho de carácter secundario respecto a todas las otras necesidades, básicas o reales, que pueden definirse como primarias (alimento, vestimenta y abrigo). Esta política abarca un campo extremadamente más amplio que la restringida prospectiva de la “lucha” contra la criminalidad.

Evidentemente, la corriente crítica es partidaria del modelo de *seguridad de los derechos*.

Lucha contra la exagerada construcción del sentimiento de inseguridad y sus consecuenciales enfoques pragmáticos y segregacionistas

Los conocidos y populares discursos de “mano dura”, “lucha contra el crimen”, “plomo al hampa”, “que se pudran en la cárcel”, que buscan legitimar la disminución de derechos fundamentales, a través de políticas tales como: aumento de penas, mayor represión policial, solicitud de la pena de muerte y aprobación de leyes “peligrosistas” o de “emergencia”, etc... Son el resultado –como lo afirma Arslanián- no sólo de concepciones autoritarias por parte de algunos actores políticos del Estado, sino también de la demanda que sobre sus gobiernos ejercen grupos de poder que a su vez operan sobre medios de comunicación que, aptos para generar una gran alarma social a partir de una difusión escandalizadora de los hechos delictuales, emprenden campañas de ley y orden (1998, 25).

Las campañas de ley y orden crean, o más bien aumentan un sentimiento de inseguridad “que de ordinario está muy por encima de los índices reales” (ídem). Así podemos apreciar que existen dos niveles respecto al sentimiento de inseguridad (o sensación de seguridad):

1. Nivel objetivo: situación real del fenómeno delictivo.
2. Nivel subjetivo: percepción que tienen las personas del fenómeno delictivo.

Ambos niveles se encuentran vinculados, pero son independientes entre sí; al producirse una disminución en el nivel objetivo no necesariamente se producirá disminución alguna en el nivel subjetivo, como lo ha demostrado el grueso de la investigación empírica en esta materia (Sozzo, 2000, 105; Del Olmo, 2000, 81-82; Pegoraro, s/f, 31 y Angarita s/f).

Baratta señala que también es característico en estas campañas realizar “una regular repartición de papeles de la víctima y del agresor, respectivamente, en los grupos sociales garantizados y ‘respetable’ y en aquellos marginales y ‘peligrosos’ (extranjeros, jóvenes, tóxicodependientes, pobres, sin trabajo o sin calificación profesional)” (1997, 84).

Ante esta situación, la criminología crítica da una “máxima consideración” a la función de la *opinión pública* (entendida como “comunicación política de base”) y a los “procesos ideológicos y psicológicos que en ella se desenvuelven, apoyando y legitimando el vigente derecho penal desigual” (Baratta, 1998:217). Razón por la cual, procura la creación de una “conciencia alternativa en el campo de la desviación y de la criminalidad”, a través de una labor de “crítica ideológica, de producción científica y de información.” Promoviendo la discusión de estos temas más allá de los académicos, llevando el debate a la sociedad en general con especial énfasis en los más desposeídos (ídem, 218-219, 231).

A partir del conocimiento de estas nociones, trataremos de ver a continuación cómo puede materializarse y llevarse a cabo una política de prevención del delito –como la participación comunitaria o ciudadana-, estando concientes de lo siguiente:

1. El delito es producto de procesos de definición, que obedecen a las lógicas de poder imperantes en el momento de definir qué es y qué no es delito. Más allá de las construcciones jurídico-abstractas, en la realidad lo que existen son conflictos arbitrariamente seleccionados por el sistema de dominación (Zaffaroni, 1998, 253; 2004, 33; Font, 135-136 y Christie, 1984, 101).

2. La existencia de procesos selectivos de criminalización, policización y burocratización (Zaffaroni, 1998, 121-152).

3. Como nos enseñó Christie, el sistema penal reparte dolor, de allí la importancia de tratar de disminuir la magnitud del mismo, esa es nuestra meta (1984, 133).

4. Nuestra América se encuentra al margen de los centros de poder hegemónico mundial, razón por la cual las formas de control social centrales son impuestas sobre ella, a pesar de que sus realidades y prioridades son totalmente distintas (Zaffaroni, 1998, 68-73 y Prebish, s/f, 26,30-31,38, 44).

5. No podemos negar que las clases de menores recursos económicos son las más afectadas por el tema de la inseguridad, así como tampoco podemos negar la existencia de conflictos y violencia intraclase e intraracial (Aniyar, 2003, 81).

Construcción de una política criminal alternativa: La participación comunitaria como una de sus propuestas

Las propuestas que desarrollaremos a continuación están enmarcadas dentro de las categorías que Christie (1984, 110-124) consideró como condicionantes para causar “bajos niveles de dolor”, estas son:

A. Conocimiento: Cuanto mayor sea la cantidad de información sobre la totalidad de la vida de los miembros pertenecientes al sistema, serán menos útiles (y necesarios) los conceptos generalizados de: “enfermedad”, “locura”, “desviación”, “crimen” o “delito.”

B. Poder: La gente con poder puede repartir dolor. La imposición intencional del dolor se dificulta en la medida que se está más cerca del receptor.

C. Vulnerabilidad: Una forma de controlar el poder, es hacer vulnerables a quienes lo ostentan. Puede ser de tres formas: por igualdad de posición, por igualdad de cualidades y por proximidad física.

D. Dependencia mutua: Todos los miembros de la sociedad son esenciales y no pueden ser reemplazados. Esto es posible en sociedades pequeñas, de allí la importancia de la organización local.

E. Sistema de creencias: Las actitudes que se tengan hacia lo "anormal", el conflicto y el castigo, la solidaridad y la cohesión son esenciales. En este aspecto la desconstrucción de los discursos bélicos mediáticos es fundamental.

Contenido político de la participación comunitaria o ciudadana

La participación ciudadana en la toma de decisiones es la esencia de la democracia. Sin ánimo de realizar un análisis sobre el tema, se quiere resaltar que es a partir de las últimas décadas que éste ha estado en boga, especialmente en nuestra América, a raíz de las crisis de sus sistemas políticos.

En Venezuela, cualquier discusión política actual pasa por tomar en cuenta la participación ciudadana. Esto puede ser motivado por varias circunstancias: el tema es una necesidad y convicción política real, puede ser también una moda pseudo-intelectual para algunos o simplemente una forma de hacer proselitismo. Lo cierto es que la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) consagra este derecho en distintos ámbitos -artículos: 62, 70, 168, 173, 178.7 y 184-, en donde destaca, para este estudio, la participación en el área de la seguridad ciudadana y en la administración de justicia -artículos 55 y 253-.

En abril de 2006 se publica la Ley de los Consejos Comunales, que tiene como objetivo regular y promover instancias de participación, articulación e integración entre las diversas organizaciones comunitarias y grupos sociales en general, para ejercer la gestión de las políticas públicas. En ella no se hace mención alguna sobre el tema de la seguridad; sólo de manera enunciativa en su artículo 9 se señalan algunos de los distintos comités que podrían conformarse en las comunidades, entre los cuales puede incluirse el tema de la prevención del delito.

Pero más allá del marco legal que ampara la participación en nuestro país, es importante advertir a qué corriente de pensamiento concierne esta línea de acción política.

Pegoraro (s/f, 41-42), siguiendo a Cohen, nos explica cómo dentro del lenguaje progresista del control del delito, se hace un contraste entre “la buena comunidad –abierta, benevolente, tolerante- y la institución –mala, dañina, rechazadora, estigmatizante-”. Para luego concluir que el concepto de comunidad “invoca figuraciones simbólicas muy fuertes y positivas que apelan a un pasado comunitario imaginado casi como un verdadero estado natural, que lo tornan atractivo tanto para el pensamiento de derecha como para el de izquierda.”³

Para Aniyar (1999), el tema de la participación ciudadana pertenece por igual a dos corrientes muy disímiles del pensamiento político -situación que para la autora constituye una ventaja para su aceptación-:

1. *Corriente democrática*: Puede considerarse parte de una concepción avanzada de la democracia social, en la que los ciudadanos tienen algo propio que decir, y un espacio para actuar directamente de acuerdo a su concepción del mundo y sus intereses específicos, los cuales son generalmente locales. Esta concepción es profundamente humanista y busca desplegar la energía social para perfeccionar la democracia. Pegoraro (s/f) dice que podríamos calificar a esta tendencia como *progresista*.

2. *Corriente tecnocrática*: aquí, el llamado a la participación se inscribe dentro de la actual tendencia política dominada por el *binomio globalización-descentralización*, que tiene que ver con el debilitamiento del Estado Nación en beneficio de la desregulación y de la libertad en las relaciones sociales y económicas, que culmina con políticas de *privatización* (Aniyar, 2003, 89-90; Sozzo, 122-128).

Obviamente la perspectiva crítica está en sintonía con la búsqueda de la democracia participativa. Este modelo, además de estar en consonancia con el ejercicio más directo de la democracia, socializa al Estado y empodera a la sociedad, difuminándose los límites entre estas esferas, lo que constituye una de las características más resaltantes para construir un verdadero Estado Social de Derecho (García Pelayo, 1996, 17-28).

Participación ciudadana en la prevención del delito: prevención comunitaria

³ “El control social asociado a la comunidad no sería coactivo ni represivo sino deseable, porque estaría referido a ese pasado mítico ligado a sociedades preindustriales frente a estas sociedades de masas, urbanas, mercantilizadas... Vemos así que la nostalgia de la comunidad está más ligada a una evocación simbólica o mítica que a una realidad existente” (Pegoraro, ídem).

Antes que todo, es importante tener en cuenta que la participación ciudadana no es más que un aspecto de la necesaria concepción global de la Prevención, vinculada como está a la satisfacción de las necesidades de sobrevivencia, nutrición, libertad, crecimiento corporal y espiritual de la sociedad (Aniyar, 2003).

Característica y objetivo del modelo de participación comunitaria (elaborada por Aniyar)

- Desburocratiza el control. La comunidad recupera el control de sus propios conflictos.
- Facilita y fortalece la organización y solidaridad comunitaria, para el mejoramiento de la calidad de vida, el cuidado del vecindario y la defensa de los derechos humanos.
- Parte de sus acciones se orientan al mejoramiento de los espacios públicos.
- Disminuye el miedo al delito.
- Facilita el conocimiento de los modos de producción delictiva de cada zona.
- Se basa más en las nociones de seguridad y vigilancia que en la acción policial.
- Son los ciudadanos los que colaboran con la policía, pero no son ellos mismos policías (ni lo parecen).
- Desestimula las brutalidades policiales.
- Constata que la criminalidad suele ser intra-clase, intra-racial y afecta predominantemente a los más pobres.
- Valoriza respuestas sociales e imaginativas (Aniyar, 1999).

¿Qué no debe entenderse como participación ciudadana en esta materia?

No se debe confundir la participación ciudadana con los modelos de la *Community policing*, *la vigilancia del vecindario*, *el vigilantismo* y *los espacios de*

fenibles. Modelos que se encuentran alineados con la visión autoritaria del "derecho a la seguridad", que se alimenta de la *construcción social del miedo*. Este tipo de prácticas deterioran los vínculos de solidaridad y confianza entre los miembros de la comunidad, dando inicio de esta manera a lo que Zaffaroni llama el "genocidio" llevado a cabo por el derecho penal:

En efecto: pese a que el sistema penal es plurifuncional (y toda reducción unilateral del mismo es un error gravísimo, que debe evitarse por sus consecuencias prácticas letales), entre estas funciones emerge, como la más notoria, la creación y profundización de antagonismos y contradicciones sociales y consiguiente debilitamiento y destrucción de vínculos comunitarios, horizontales o de simpatía (1998, 149).

Community policing

En palabras de Aniyar, este modelo constituye la primera revolución institucional en el terreno de la prevención y el control del delito. Esta expresión abarca algo más que la de "Policía Comunitaria". Significa también acción policial de la comunidad, donde los límites entre la policía comunitaria y la comunidad actuando como policía, son difusos y movedizos. En todo caso, la policía comunitaria es más una Teoría Policiaca que una Teoría de la Participación (Aniyar, 1999:11-13, 2003, 87-89).

Vigilancia del vecindario

Son formas de coordinación vecinal para realizar patrullajes o turnos de vigilancia en el vecindario. Estas medidas son tomadas ante la inexistencia de la intervención estatal en los conflictos acaecidos en la comunidad, especialmente en los delictivos y/o violentos; se presentan principalmente en las zonas populares que tienen menos acceso a los servicios públicos.

Este sistema debe ser estrictamente controlado, ya que tiende a desviarse en prácticas antidemocráticas, tales como: el uso de cercados electrificados, de perros asesinos, llegando hasta el llamado "*Vigilantismo*".

En el Vigilantismo "puede asumirse la justicia por mano propia, o arrastrarse a la comunidad en una violenta 'Caza del Enemigo' que en ocasiones puede generar linchamientos" (idem: 14); basándose en el modelo de justicia privada (Romero, 2001, 36, 45).

Prevención situacional en la comunidad: los espacios defendibles

Podríamos decir que este modelo es un tipo de sistema constructivo habitacional, que vincula el diseño arquitectónico con las tasas de delito, que permite zonas de vigilancia en común, ampliamente iluminadas, o circunscritas por casas, muros, o con monitores, que permiten una mirada permanente sobre ellas; caracterizado también por la contratación de policías privadas, uso de alarmas, cerraduras, compra de armas, etc. Evaluando los costos de todos estos mecanismos, se evidencia la preeminencia (o exclusividad) de estos modelos entre las clases con mayor poder adquisitivo (Aniyar, 1999, 16; Del Olmo, 2000, 83; Romero 2001, 27, 45; Sozzo 2000, 127).

Literatura norteamericana explica cómo el diseño urbano puede contribuir a la destrucción de la comunidad, a la fractura de los lazos sociales en un determinado vecindario. Pudiendo agravar el problema en vez de disminuirlo. Sin embargo, algunos imaginan también que otro tipo de diseño urbano, que haga mayor énfasis en lo público que en lo privado, "puede servir como medio para permitir procesos de interacción comunitaria que redundan en la prevención del delito" (Sozzo, 2000, 110). Planteo que deja de manifiesto que, siempre y cuando se mantenga la congruencia con un enfoque progresista, algunas "tácticas situacionales" pueden ser de utilidad para la "táctica social-comunitaria."

Las modalidades: *community policing*, vigilancia del vecindario, vigilantismo y espacios defendibles, abandonan las teorías causalistas de la personalidad criminal y disminuyen el interés en las prácticas rehabilitadoras. No buscan una solución al problema delictivo en términos generales.

Al respecto, Sozzo (2000, 112-113) elabora una serie de consideraciones críticas de fondo hacia estos modelos, las cuales suscribimos en su totalidad:

- Se prioriza exclusivamente los delitos contra la propiedad en los espacios públicos, silenciando en la agenda preventiva los delitos en la esfera privada y la criminalidad económica.
- Se dirige a los síntomas y no a las causas, ya que anula totalmente la pregunta por los factores sociales y económicos en la producción de los delitos.
- Promueve una fe ciega en la tecnología que puede ser injustificada y que está guiada fundamentalmente por intereses comerciales de la creciente industria de la seguridad (alarmas, CCTV, iluminación, etc) y desplaza el potencial de la importancia de la agencia humana en las actividades de control del crimen.

- Promueve un tipo de vigilancia que es altamente intrusivo en la vida privada de los individuos, violentando sus libertades civiles.
- Presenta implicaciones culturales muy adversas; pues en cuanto las medidas de prevención situacional se multiplican, el individuo busca "encerrarse" en ámbitos protegidos, lo que incide necesariamente en una separación con respecto a los otros y constituye una ruptura de las relaciones sociales basadas en la confianza.

Materialización de la participación ciudadana en la prevención del delito (uno de muchos ejemplos)

Durante la gestión de Lolita Aniyar como gobernadora del estado Zulia se implementó una política general de acción participativa en todos los órdenes, creándose tres instancias:

- Consejo Regional de Seguridad
- Comités Locales de Seguridad
- Comités Vecinales de Seguridad

Cada una de ellas corresponde a la organización político-territorial de Venezuela: Estado, Municipio y Parroquia. En estos espacios confluían los actores políticos del Estado, las llamadas "fuerzas vivas de la sociedad" y la comunidad organizada. Su finalidad: coordinar acciones globales, diseñar estrategias basadas en las distintas experiencias de sus integrantes y evaluar resultados (Aniyar, 1999, 22-23)

Es importante aclarar que estos espacios no deben entenderse como vigilantismo o delación, sino como una primera instancia para tratar de solventar el conflicto de manera alternativa, evitando que éste trascienda y sea necesario judicializarlo.

A continuación mencionamos algunos aspectos que la misma Aniyar (idem, 22-27) toma en cuenta en su autoevaluación:

1. Para que un modelo participativo vecinal tenga éxito es necesario, en primer lugar, asegurar las siguientes cosas: "1) que la comunidad misma identifique cuáles son los problemas; 2) que los objetivos y el liderazgo sean compartidos y, 3) preferiblemente, que se cuente con la participación de jóvenes".

2. Es difícil la evaluación de este tipo de procesos, ya que "...es –casi– imposible conocer la cantidad de hechos dañinos que no se cometieron, tratándose de actividades con más énfasis en la prevención que en la represión. Sin embargo, algunos incrementos cualitativos podrían medirse: la reducción de la corrupción y la brutalidad policiales; el sentimiento de inseguridad y el aumento de la credibilidad en la función policial."⁵ Sobre lo cualitativo y lo cuantitativo recordamos a Christie (1984), cuando afirma que quizá la participación es más importante que las soluciones.

3. Un fenómeno importante es que en la mayoría de los casos en los que existe una experiencia comunitaria sobre un problema, a menudo los vecinos extienden su radio de acción para ocuparse de otros: salud, educación, cultura, deporte, etc., insertándose voluntariamente en actividades asociativas de gobierno.

4. Nunca hubo una queja de linchamientos, de justicia por propia mano, o algo semejante. Al incluir Comités de clases medias y altas también se desestimuló la contratación de policías privadas, que son difícilmente controlables.

Esta experiencia constituye sólo un ejemplo de cómo podría abordarse la participación de la comunidad para contrarrestar su sentimiento de inseguridad. *Lo importante es que la misma comunidad logre trascender al problema de la seguridad para atender otras áreas que son más prioritarias. Por ejemplo, en la medida en que los Comités (en términos de la Ley de Consejos Comunales) de alimentación, salud, educación, cultura y recreación, entre otros, funcionen de manera eficiente, será menos necesario que la comunidad tenga que encargarse de la seguridad.*

Elías Carranza (2006) lo explica de una manera muy gráfica y sencilla con el acceso de los jóvenes al sistema educativo. Luego de realizar un riguroso estudio, constató lo que mucha doctrina criminológica tradicional ya ha señalado: cuanto más joven es la población de un país, más delito tiene; a mayor tiempo fuera de la escuela y la familia, mayor incidencia delictiva. Ante esta situación lo sensato es llevar a cabo una política con acciones destinadas a que ninguna persona en edad escolar quede fuera de la escuela. Sin embargo, esto, como ya hemos mencionado, no se realizaría con el objetivo directo de prevenir el delito, sino para satisfacer el derecho humano a la educación. Subsidiariamente, la satisfacción de este derecho previene el delito (*modelo de la*

⁴ Agregamos "casi" porque sí pueden compararse el número de hechos dañinos que se cometían antes de la aplicación del programa con el número de hechos dañinos ocurridos después de su aplicación.

⁵ "No pueden medirse con números la transformación de una comunidad indiferente en una de solidaridad activa, responsable; la capacidad para innovar en soluciones. Habría que valorar la importancia del trabajo en equipo, de las soluciones que se ofrecieron en cada caso; e, incluso, las relaciones delincuente-víctima que pudieron establecerse" (idem, 25, 27-28).

seguridad de los derechos), y es además mucho menos costoso que el recurso de la justicia penal.

Sobre las ventajas económicas de este tipo de propuestas, Carranza realizó un estudio en el que demuestra que es más económico y humano evitar la deserción escolar en los jóvenes que invertir el dinero de los ciudadanos en el sistema carcelario.

Y de allí surge una propuesta concreta del autor: "meter a los chicos y chicas en la escuela", hacerlo por medio de los municipios, con activa participación de las comunidades. Tomando siempre en cuenta que esto no es una labor policiaca por parte de la comunidad, sino una acción de solidaridad entre iguales. Obviamente para esto hay que tener en cuenta todos los factores que inciden en la deserción escolar, lo que también debe ser atendido. Este programa se está llevando a cabo en la ciudad de Rosario, Argentina.

Finalmente, queremos hacer mención de que así como en el Zulia y en Rosario se han dado estas experiencias, existen también otras formas de participación comunitaria en distintos países que varían de acuerdo al enfoque que se asuma: unos con una visión más policiaca –modelo anglosajón- (donde la policía intenta apropiarse de estos espacios) y otros con matices realmente tendientes al empoderamiento de la gente –modelo francés- (que, entre otras funciones, ejercen un control sobre la institución policial); algunas de estas experiencias se encuentran en: Francia, con los "Consejos Comunales de Prevención de la Delincuencia"; Argentina, con los Centros de Gestión y Participación y con los Consejos Barriales para Prevenir el Delito y la Violencia; Chile, con los Comités Vecinales de Seguridad Ciudadana; los comités de Brasil y Guatemala, que realizan reclamos y demandas hacia la policía y en Colombia con los "Frentes locales de seguridad" (Frühling, 2003, 13-18, Pegoraro, s/f, 35-36; Smulovitz, 2003, 93-96 ;Sozzo, 2000,118-119).

La parte oscura de la participación

Estos sistemas no son totalmente efectivos (sólo forman parte de una política criminal más amplia) y en ocasiones "ellos mismos pueden resultar ingobernables" (Aniyar, 2003, 92-93):

1. Estos espacios pueden ser fácilmente invadidos por intereses particulares o grupales, que no siempre coinciden con los intereses generales (idem, 92). Ya Christie (1984) advertía estos peligros, por ello mencionaba que este tipo de espacios debe estar conformado por "iguales", a los que no se les daría poder; tampoco debería estar minado de funcionarios. Deben estar compuestos por miembros, no por dirigentes.

2. La retórica participacionista puede disolver su eficacia por los siguientes motivos: confusiones derivadas de la carencia de un análisis objetivo y metodológicamente preciso; tendencia a la abstracción y a la utopía, por lo que puede devenir en pura ideología (reduciéndose la capacidad de satisfacer necesidades y aspiraciones reales, especialmente en el corto y mediano plazo).

3. Generalmente hay una selección de los miembros de la colectividad que son llamados a participar, "basada en su nivel de instrucción, capacidad de expresión, u otros elementos propios del estereotipo del buen ciudadano, de manera que puede producirse un proceso simultáneo de exclusión" (Aniyar, 2003, 93). En este sentido, Pegoraro (s/f) destaca que en estos espacios no participan adolescentes ni jóvenes, y tampoco trabajadores del sexo, vendedores ambulantes, travestis, desocupados u ocupantes de viviendas o extranjeros. Por estas razones es que Dammert (2005) nos dice que es importante alentar la participación de los "otros", los considerados diferentes, cuya visión de las necesidades y problemas de la comunidad son esenciales para la definición de políticas públicas exitosas. Lo fundamental es la convivencia.

La participación es útil y necesaria, no sólo es un derecho, también es un deseo expresado por la población y constituye la retroalimentación que necesita todo Estado. Sin embargo, compartimos con Aniyar que no podemos perder de vista que: la criminología crítica debe "rechazar enfáticamente todo lo que pueda haber en estos modelos del uso de la fuerza, aunque sea implícita; toda conminación violenta, toda amenaza de la privacidad o "vigilantismo". Estos problemas parecen ser los nuevos frente a una realidad que pasa por encima de lo previsto en textos legales o académicos. "Sólo un sistema de gobierno controlador de estos controles, y perfectamente democrático, puede poner límites precisos y cuidar que se observen" (idem).

Reflexiones finales

Podemos decir que la criminología crítica nos ha dejado un legado que da mayor énfasis a la prevención, caracterizándose por presentarse como un modelo "proactivo" basado en la idea de la *seguridad de los derechos*, distinguiéndose de los modelos "reactivos" propios de la pena. Este marco teórico puede ser de gran utilidad para dar direccionalidad a la prevención comunitaria como una de tantas propuestas "instrumentales" que formarían parte de una política criminal más general. La participación ciudadana sería el núcleo fundamental que puede extenderse a la solución comunitaria de otros problemas tales como alimentación, salud, educación, políticas públicas en general, etc.

La participación comunitaria nunca debe significar convertir a los ciudadanos en policías, ni convertirse ella misma en una táctica para la delación, la desconfianza y la sospecha. No debe deteriorar las relaciones entre los vecinos, ni permitir que la policía se apropie de estas instancias. El Estado en estos espacios debe asegurar que se respeten los derechos humanos y la Constitución; así como la construcción y el fortalecimiento de los vínculos de solidaridad, confianza, respeto y tolerancia entre los miembros de la comunidad. Como afirma Pegoraro (s/f): el objetivo principal debe ser promover en los residentes una identidad comunitaria.

Otra línea de acción que debe tener esta propuesta es contrarrestar el sentimiento de inseguridad que siente la ciudadanía. Este es un punto de particular importancia, ya que al estar relacionado con la opinión pública, influye en la legitimidad de las políticas en materia de seguridad, las cuales no siempre inclinan la balanza a favor de los excluidos (quienes son los más afectados por las "olas de inseguridad"), ni a favor de la protección de los derechos humanos. Razón por la cual, la formación de nuevas visiones respecto a los procesos de criminalización, la construcción de valores como los que ya hemos señalado, son también un reto para estos espacios comunitarios, que formarían parte de una política criminal alternativa.

Es de advertir que estas ideas son sólo un intento de encontrar algunos principios para el ejercicio de la táctica socio-comunitaria. Para poder ser aplicados en la realidad siempre se debe tomar en cuenta el contexto, las circunstancias y la consolidación de la comunidad (acceso a servicios, satisfacción de necesidades básicas, organización y cohesión vecinal, etc.). De allí que para la obtención de resultados satisfactorios siempre deben buscarse métodos que se adapten a las realidades y necesidades particulares de cada localidad.

Por último, si bien es cierto que la política criminal es y debe ser parte integrante de una política social general -que asegure la procura existencial-, se debe ser cuidadoso de no diluir la primera en la segunda, de manera que pierda su esencia y su efectividad (sin caer tampoco en el proceso inverso de "criminalizar la política social"). Además, no se puede perder de vista que las propuestas estudiadas deben trabajarse en conjunto con otras de tipo más instrumental, enmarcadas a su vez dentro una política criminal -respetuosa de los derechos fundamentales- que las integre.

En términos de Elías Carranza (2006), para lograr poner en práctica la participación ciudadana y reducir el delito en nuestra América, se requerirán sin duda de políticas integrales con acciones al menos en cuatro frentes:

1. Dosis prudentes de justicia penal de excelencia, realmente justa, severa en los casos en que corresponda, pareja, transparente, y distribuida sin impunidad;
2. Dosis prudentes de prevención situacional del delito (adecuada iluminación en determinados lugares, mapeo del delito, adecuada distribución de los efectivos policiales, etc.);
3. Dosis prudentes de prevención municipal del delito, con participación de las comunidades;
4. Toda la justicia social necesaria, hasta lograr una equitativa distribución del ingreso y el bienestar, en sociedades sin exclusión social.

Bibliografía

- Angarita, P. (s/f): "Las caras de la seguridad en el conflicto urbano", en <http://www.laboratoriosamerica.com.co/web/congreso2000/memorias/confer4.htm>
- Aniyar, L. (2003): *Entre la dominación y el miedo. Nueva criminología y nueva política criminal*, Mérida, Nuevo Siglo.
- Aniyar, L. (2003): *Pensamiento Criminológico y Política Criminal. Resumen de sus libros: Entre la Dominación y el Miedo y Resumen Gráfico de Pensamiento Criminológico*, Mérida, Nuevo Siglo.
- Aniyar, L. (1999): "La Participación Ciudadana en la Prevención del Delito. Antecedentes, Debates y Experiencias", *Capítulo Criminológico*, 27(2).
- Arslianián, C. (1998): "Violencia, Seguridad Ciudadana y Orden Democrático." *Revista del Instituto Latinoamericano de Derechos Humanos*. 28.
- Avila, K. (2007): "Aproximación al estudio de la pena desde una perspectiva crítica", *Capítulo Criminológico*, vol.35, n° 1: 5-44.
- Avila, K. (2006): "Estudio de la participación comunitaria o ciudadana como modalidad de una política criminal", en *Memorias del XVIII Congreso Latinoamericano, x Iberoamericano y I Nacional de Derecho Penal y Criminología. "Hacia la construcción de un Derecho Penal Latinoamericano*, 105-119. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia y Editorial Leyer.
- Avila, K. (2005): "Aproximación a las propuestas de prevención y control del delito desde la criminología crítica", *Capítulo Criminológico*. 33(2).
- Baratta, A. (2001): "Seguridad", *Capítulo Criminológico*, 29.
- Baratta, A. (1998): *Criminología Crítica y Crítica del Derecho Penal*.

México, Siglo XXI editores.

- Baratta, A. (1997): "Política criminal: entre la política de seguridad y la política social" en *Delito y Seguridad de los Habitantes*. México, Siglo XXI, ILANUD.
- Carranza, E. (2006): "Criminalidad, Política Criminal y Participación de la Sociedad Civil.", en *Foro latinoamericano sobre Derechos Humanos y Cuestión Criminal: la perspectiva crítica*. Caracas, UCV.
- Christie, N. (1984): *Los límites del dolor*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. G. O. n° 5453.
- Código Orgánico Procesal Penal*. G.O.E. n° 5.558
- Del Olmo, R. (2000): "Ciudades duras y violencia urbana", *Nueva Sociedad* 167.
- Dammert, L. (s/f): El gobierno de la seguridad. "¿De qué participación comunitaria hablamos?", en http://www.iigov.org/seguridad/?p=20_01
- Daroqui, A. (2003): *Las seguridades perdidas*. s/c, s/e.
- Hugo, F. (2003): *Policía Comunitaria y Reforma Policial en América Latina ¿Cuál es el impacto?*. Chile, Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana, Universidad de Chile, Instituto de Asuntos Públicos.
- Font, E. (s/f): "Entrevista a Louk Hulsman". *Derecho y Sociedad*.
- Galeano, E. (s/f): *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*. s/c, s/e.
- García Pelayo, M. (1996): *Las Transformaciones del Estado Contemporáneo*. Madrid, Alianza.
- Ley de Consejos Comunales*. G.O.E. n° 5.806
- Martínez, M. (1999): "El Estado Actual de la Criminología y de la Política Criminal." *Capítulo Criminológico*, 27(2).
- Molina Arrubla, C. (2000): *Introducción a la Criminología*. Bogotá, Leyer.
- Pegoraro, J. (s/f): "Las políticas de seguridad y la participación comunitaria en el marco de la violencia social". *Violencia, sociedad y justicia en América Latina*: 29-55
- Prebisch, R. (s/f): *Capitalismo Periférico. Crisis y transformación*. México, FCE.
- Romero, A., Salas, J., García, A. y Luna, C. (2001): "El Miedo a la Violencia y el Guachimanismo: Instrumentalidad versus Conformidad." *Capítulo Criminológico*, 29 (2).
- Rosales, E. (2002): "Seguridad ciudadana, función policial y política legislativa venezolana", *Capítulo Criminológico*, 30 (4).
- Smulovitz, C. (2003): "Policiamiento Comunitario en Argentina, Brasil y Chile" En: *Entre el crimen y el castigo. Seguridad ciudadana y control democrático en América Latina y el Caribe*. Caracas, FLACSO.
- Sozzo, M. (2000): "Seguridad urbana y tácticas de prevención del delito." *Cuadernos de Jurisprudencia y Doctrina Penal*, 10

Argentina.

Wacquant, L. (s/f): *Las Cárceles de la Miseria*. s/c, Manantial.

Zaffaroni, R. (1998): *En busca de las Penas Perdidas*. Buenos Aires, EDIAR.

SIN FRONTERAS EPISTEMOLÓGICAS ENTRE METODOLOGÍAS CUALITATIVAS DE INVESTIGACIÓN Y METODOLOGÍAS DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Yara Altez

Introducción

El presente ensayo versa sobre dos estrategias metodológicas que serían muy similares entre sí, aunque esto no lo declaren frecuentemente sus seguidores. Se trata de las *metodologías cualitativas de investigación social y cultural* y de las *metodologías de participación social y comunitaria*. Las primeras se conocen muy bien en el ámbito de la sociología y la antropología, mientras que las segundas suelen implementarse como fórmulas de adscripción de la población a la planificación descentralizada de los estados nacionales. En apariencia no habría mayor necesidad de diálogo entre ambas estrategias, pero tras revisar sus desarrollos metodológicos, parecen emerger algunas concomitancias hasta ahora no discutidas y poco advertidas. Y no sólo se trata de coincidencias técnicas (como el empleo de las entrevistas de profundidad, las historias de vida, las historias locales y otras) sino de una concepción común acerca del conocimiento, lo cual podría comenzar a revisarse con cierto detenimiento. Ese el principal objetivo de este ensayo. Por lo pronto, más allá de encontrar algunas "casualidades" de forma, esta es una invitación a pensar que la posible comunidad entre ambas metodologías estaría revelando que comparten origen en una misma matriz epistemológica y filosófica.

Las metodologías de investigación cualitativa suelen ser implementadas por investigadores de las ciencias sociales, mientras las metodologías de participación social y comunitaria se desarrollan gracias al trabajo de los llamados facilitadores de la participación, cuya formación además siempre posee un perfil de carrera social o humanística. En repetidas oportunidades, estas estrategias que finalmente parecieran coincidir en varios aspectos, se ignorarían mutuamente, por lo cual ni se percibe conflicto entre sí, ni se advierte hermandad alguna. Incluso, muchos investigadores son dados a implementar

proyectos tanto de participación comunitaria como estudios cualitativos sin indicar –al menos explícitamente- cuánta coincidencia encuentran entre ambos tipos de práctica. Sin embargo y a pesar de esta indiferencia, no habría razones para dejar de comentar las similitudes que se pueden encontrar observando estas dos estrategias metodológicas. Entre otros parecidos se puede decir -y es de sencillo reconocimiento- que el objeto de los estudios cualitativos y el de los proyectos que auspician la participación de la sociedad, pareciera el mismo y estaría constituido por pequeñas localidades habitualmente segregadas, que pudieran hallarse en estado de pobreza o bien conformadas por individuos enfrentando importantes dificultades –de diversa índole- para sobrevivir.

Por otra parte, ambas estrategias coincidirían también al emplear igualmente algunas técnicas de recolección de información, como las entrevistas de profundidad, las historias de vida, las historias locales, las cartografías sociales, por referir algunas. Este empleo usual de cierto instrumental técnico de campo pareciera remitir así a una misma epistemología, siendo en ese sentido que se estaría haciendo referencia aquí a una concepción en común del conocimiento, algo que debería empezar a revisarse con cierto detenimiento. Consecuentemente, es ésta entonces una invitación a pensar concomitancias epistemológicas y filosóficas entre las metodologías cualitativas de investigación social y las metodologías de participación comunitaria.

Importa señalar también que este ensayo corresponde a una primera reflexión en la cual todavía abundarían las omisiones conceptuales rigurosas. Podría advertirse igualmente escasez de ejemplos particulares, e incluso falta de referencias teóricas específicas sobre la temática. Respondiendo en ese sentido, habría de señalarse lo arduo que resulta hasta el presente hallar desarrollos teóricos y epistemológicos al respecto. Por otra parte, también podría observarse que al hablar de metodologías de participación comunitaria se estaría englobando un amplio compendio de prácticas que ciertamente merecen un trato diferencial. Mientras tanto, lo mismo habría de objetarse respecto a las metodologías cualitativas, rótulo empleado aquí indistintamente para tratar la diversidad de investigaciones ideográficas y fenomenológicas surgidas en las ciencias sociales durante el siglo XX y lo que va del presente, cuyo origen se encontraría en la conocida Escuela de Chicago. Por lo pronto, tómese por *exploratoria* la reflexión que el lector tiene en sus manos, y véase también como el producto de una curiosidad profesional dada la experiencia de trabajo en el campo antropológico, que le ha dado permiso a quien escribe para fomentar la participación social en pequeñas comunidades¹.

¹ Se trata particularmente del Proyecto de Investigación *Antropología de la Parroquia Caruao*, adscrito a la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela, auspiciado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH) de esa misma casa de estudios, hoy desarrollado en una tercera versión (al ser el tercer proyecto aprobado por el CDCH), dirigido por la profesora Yara Altez. Incorpora estudiantes de la Escuela de Antropología en calidad de auxiliares de investigación,

Entre líneas podría comprenderse que se plasman aquí una serie de preguntas como las siguientes: ¿en los diseños de investigación social y en las estrategias de promoción de la participación, subyace –acaso- la misma concepción de conocimiento?; ¿qué lugar ocupa la construcción teórica y conceptual en ambas metodologías?; ¿cuál es la lógica de ambas metodologías?; ¿cómo definen la acción social? Es claro que muchas otras interrogantes podrían ser formuladas una vez asumida y desarrollada con mayores precisiones la discusión. Sin embargo, se trata en este momento de una primera y somera aproximación, contemplando la idea de abrir un debate fructífero entre todos aquellos cuya actuación se ubique en los contextos comunitarios.

Similitud de prácticas sociopolíticas y académicas en territorios comunitarios

Entre los proyectos de investigación cualitativa y los de participación social, habrían de estar presentes algunas coincidencias que merecen una reflexión medianamente elaborada, pues no se trataría sólo de cercanías pragmáticas sino más bien de premisas epistemológicas compartidas aunque generalmente inadvertidas y por tanto no visibilizadas. En ese sentido es que podría considerarse la presente reflexión, justamente, cuando en un país como Venezuela se adelanta todo tipo de estrategias de participación comunitaria, y cuando académicamente las metodologías cualitativas de investigación alcanzan estuendo status y reconocimiento.

Se trata de estrategias ampliamente documentadas y definidas por gran cantidad de autores, cuyo significado es de fácil alcance. Por un lado, sobre las metodologías de participación comunitaria suele indicarse que conducen generalmente a implementar *procesos de participación* en torno a objetivos de desarrollo local, atendiendo a las diversas interpretaciones que estos objetivos puedan llegar a tener. La propuesta contemporánea y mayormente impartida como metodología de participación en América Latina se conoce bajo el nombre de Método Altadir de Planificación Popular (MAPP), y ha sido el más empleado por las instancias gubernamentales de Venezuela durante los últimos diez años. En efecto, el MAPP forma parte de los diseños de la planificación pública y habría sido concebido por Carlos Matus de la siguiente manera:

Es un método creativo, diseñado para guiar la discusión de los problemas en la base popular (juntas de vecinos, comités de base de los partidos políticos, cooperativas, alcaldías menores, comités electorales, sindicatos, etc.). Propone que las organizaciones de base y la comunidad identifiquen y seleccionen los problemas que consideren más relevantes, los jerarquicen y

pero también contempla un importante componente comunitario expresado en la participación de los vecinos de la parroquia a las diferentes actividades de investigación y de extensión que se llevan a cabo desde el proyecto. Consúltense al respecto: antropologia_caruao-blogspot.com

definan maneras de enfrentarlos con los medios a su alcance. (Matus y otros, 1994, 4)

Ciertamente, la participación comunitaria habría de implementarse de distintas y creativas maneras tal como la experiencia sociopolítica lo indica, aunque manteniendo siempre como su razón de ser a la comunidad organizada con miras a resolver sus propios problemas, por lo cual los llamados *diagnósticos participativos* pasan a convertirse en documentos absolutamente relevantes, tal como se aprecia durante la implementación del MAPP. A su vez, al efectuar los diagnósticos participativos y comunitarios, se pueden emplear variadas técnicas que suelen ser las mismas desarrolladas en la investigación de campo por sociólogos, antropólogos y otros profesionales de las ciencias sociales. Por consiguiente, no solamente se reúne a la comunidad con la intención de elaborar el listado jerarquizado de sus problemáticas, sino también se aplican en la misma comunidad, estrategias metodológicas que complementan o bien aportan aquellos datos que no habrían logrado obtenerse en reuniones o asambleas de ciudadanos, por ejemplo. Valerse así de encuestas y censos pero también de entrevistas de profundidad e historias de vida, resulta válido, absolutamente pertinente e incluso algo ya conocido, pues como ha dicho Ezequiel Ander-Egg: "...cuando todavía no se había desarrollado, en el campo de la investigación social, la perspectiva cualitativa, ésta tenía predominio en los estudios de comunidades." (Ander-Egg, 2000, 173).

Por otra parte, un ejemplo elocuente al respecto de la unificación de criterios metodológicos entre la participación comunitaria y la investigación cualitativa, lo brindaría la conocida *investigación-acción*, cuyo principal exponente ha sido el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda, para quien los científicos sociales tienen un claro compromiso político, siendo por ello que la investigación a la cual se aboquen debe producir un conocimiento relevante en apoyo a la praxis de la revolución social. En esta propuesta se articularían así la doctrina izquierdista de la participación comunitaria y las estrategias de investigación sociocultural. Debe notarse que la recopilación de historias locales habría jugado un papel metodológico importante en la propuesta de Fals Borda, pues el acercamiento político a las comunidades contemplaría a la vez el reconocimiento del devenir social y cultural de las mismas². Se trata así de una metodología con fines de transformación sociopolítica que además puede valerse de instrumentos de investigación cualitativa.

Por otra parte, la gnoseología que sustenta la investigación-acción supone..."que la teoría no pueda separarse de la práctica, ni el sujeto del objeto." (Fals Borda, 1989, 14), por lo cual representa un importante esfuerzo de

² Al consultarse la metodología sustentada por Fals Borda, se observará que supone tres pasos o etapas metodológicas: *Autenticidad y compromiso*, *Antidogmatismo y Devolución sistemática*, siendo en esta última que se apreciarían las historias locales y las realizaciones culturales de las comunidades campesinas -fundamentalmente- para convertirlas en material de divulgación cuyo sentido sería el de una "recuperación histórico-cultural" con la finalidad de desalienar a las bases (Fals Borda, 1989, 99-100).

ruptura con la neutralidad valorativa de la ciencia positivista, pero también un franco distanciamiento con el sectarismo de los partidos izquierdistas tradicionales, al realizar un llamado a la actuación revolucionaria por medio del ejercicio metodológico de los científicos sociales. No obstante, ha de comprenderse que no todas las experiencias de participación comunitaria responden a la investigación-acción, mientras no todos los desarrollos de investigación cualitativa abogan por la utilidad política del conocimiento social. Más aún, podría incluso decirse al respecto que en el marco de la investigación cualitativa *per se* no existe propuesta alguna de acción sociopolítica, por lo cual la investigación-acción lograría valerse de algunas estrategias cualitativas y no a la inversa.

Por demás, las metodologías de investigación cualitativa son frecuentemente empleadas por estudiosos de la sociedad y la cultura en aquellos casos en los que no aplica la generalización ni la vía del análisis estadístico. Debido a ello es frecuente observar el empleo de instrumentos de recolección de datos cuyo procesamiento se atiene a la *interpretación*.



Foto 1. Pedro Rivas, Director del Componente Arqueológico del Proyecto *Antropología de la Parroquia Caruao II* (auspiciado por el CDCH-UCV) realizando entrevista a una anciana de la comunidad de Osma, Parroquia Caruao del estado Vargas.

En efecto, los investigadores de tendencia cualitativista se asumen herederos de la filosofía fenomenológica, y en función de ello su mayor y más general objetivo resulta siempre aprehender el proceso de interpretación del mundo entre aquellas personas que habrían sido seleccionadas para el estudio (Taylor y Bogdan, 1992, 23). De allí la identificación de las metodologías cualitativas con la siguiente aseveración que sigue las huellas de Alfred Schutz: "Lo esencial en la investigación cualitativa es el análisis objetivo del significado subjetivo." (Ruiz Olabuenaga e Izpizua, 1989, 31). Generalmente esta clase de estudios intenta romper con la investigación positivista en ciencias sociales tras una marcada insistencia por hermanarse con la fenomenología y también con la hermenéutica. En este particular, la antropología ha cobrado un ímpetu interesante al respecto, a partir de la obra de Clifford Geertz, quien sería el más destacado de todos los antropólogos contemporáneos en recordar la vocación hermenéutica de la ciencia del Hombre. Ahora bien, con antecedentes más extensos contaría sin embargo la sociología, a la cual se le debe el rótulo específico de metodologías cualitativas.

No obstante, lo necesario que debe ser destacado aquí es el interés de ambas disciplinas –antropología y sociología- por mantener estrategias de investigación que convergen en una misma epistemología, por lo cual en determinados casos llega a ser muy difícil distinguir entre antropología cultural y sociología cualitativa (Taylor y Bogdan, 1992, 19). Los investigadores de una y otra se abrazarían así de la comprensión del sentido construido en el mundo social de la vida cotidiana de aquellos quienes *con-viven* en las comunidades de interés para el estudio, auspiciando entonces una misma estrategia fenomenológica de investigación que supone así la cercanía del investigador y las personas:

Para la perspectiva fenomenológica y por tanto para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas (Taylor y Bogdan, 1992, 20).

Ello representa un claro rompimiento con algunas tendencias de investigación en sociología y antropología, pues otorgándole prioridad al significado *co*-construido en la *con*-vivencia social se enaltece al "sentido común", perennemente descartado por el positivismo, que lo considera lleno de prejuicios, como por el marxismo, que lo reduce al status de "falsa conciencia".

Mientras tanto, la realidad contemporánea de las estrategias de participación comunitaria también intentaría producir un efecto de ruptura tanto con modelos rígidos de investigación como con los partidos políticos tradicionales. Por tal razón, se habrían abierto en Venezuela -como en otras naciones latinoamericanas- durante los años ochenta del siglo XX, nuevos espacios de participación ciudadana que estarían permitiendo un acceso más directo a la toma de decisiones (Castellanos, 2008, 25-26). Esto fue posible gracias a la voluntad política del gobierno venezolano, que desde 1984 propició el proyecto integral

de Reforma del Estado. Dicha reforma se pretendía en sintonía con el desarrollo de algunas experiencias internacionales que habrían servido de base –entre otras cosas- para fortalecer nuevos procesos de participación ciudadana en general. En la actualidad, el Estado venezolano se habría comprometido más decididamente con las prácticas de participación por medio de leyes y decretos que deben seguirse a nivel de todas las instancias gubernamentales sin excepción, para darle continuidad a principios constitucionales como los expresados en el Artículo 62 de la Constitución vigente: “La participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como colectivo. Es obligación del Estado y deber de la sociedad facilitar la generación de las condiciones más favorables para su práctica.” Siguiendo este principio, la Ley Orgánica de Planificación ocuparía –junto a otras- un lugar fundamental en el desarrollo organizacional comunitario, al otorgarle prioridad a la participación social y al redefinirla, tal como se expresa en su Artículo 58: “Se entiende por participación social el derecho que tienen los sectores sociales de estar debidamente informados, de elaborar propuestas, de identificar prioridades y de recomendar formas de participación que incidan en la construcción, viabilidad y perfectibilidad de la planificación”.

Pero más allá de las prácticas implementadas como mandato del Estado, todas las fórmulas ideadas para dar luz a la participación sociopolítica tanto en Venezuela como en otras latitudes, mantienen hoy como ayer el mismo sentido; esto es: incorporar a las personas a procesos de cambio sociopolítico, tras interpretar junto a ellas el mundo de la vida cotidiana acontecido en sus propias comunidades. En efecto, no sería posible aplicar recetas políticas ni metodologías de participación comunitaria desconectadas del significado proveído a las dinámicas particulares que se suceden en las localidades. Se podría decir, entonces, que se mantiene un sentido de praxis cualitativa impregnando a las experiencias de participación social y comunitaria, lo cual podría comprenderse mejor si se atiende a la siguiente cita de Ezequiel Ander-Egg, quien describe a grandes rasgos el procedimiento seguido para facilitar procesos de desarrollo local:

Desde el punto de vista de los principios operativos del desarrollo de la comunidad, de lo que se trata es de aplicar el principio metódico/pedagógico de la cercanía vital, conforme con el cual las acciones deben realizarse en el lugar más cercano a donde está la gente o, lo que es lo mismo, en espacios a escala humana en donde el individuo puede participar en la definición de la situación-problema mediante una investigación participativa, y luego intervenir activamente en la programación de actividades, en la aplicación de las decisiones adoptadas y en la evaluación de los resultados. (Ander-Egg, 2003, 119).

A su vez, puede observarse que las metodologías cualitativas de investigación pretenden de sus expertos el mismo nivel de relacionamiento y confianza que desarrollan los facilitadores de la participación entre los miembros de las comunidades, pues ciertamente estas metodologías no podrían definirse de

ese modo si no fueran cónsonas con las rutinas prácticas y el manejo simbólico observados *in situ*. En ese sentido, bien habría dicho Miguel Martínez Miguélez: ... "la investigación cualitativa trata de identificar, básicamente, la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones" (2006, 66). Para lograr resultados propios de la investigación a la cual se dedica, el profesional de los métodos cualitativos debe entonces comprender que:

...a diferencia de otros investigadores (el historiador, el director de un sondeo...) establece, como condición esencial de su trabajo, el contacto directo e inmediato con los actores sociales. (...) Su trabajo se desarrolla sustancialmente conviviendo con personas que, de forma directa o indirecta, consciente o inconsciente, le suministran la información que él necesita. (Ruiz Olabuenaga e Ispizua, 1989, 92).

La inclinación a involucrarse con la gente permite advertir otra coincidencia entre ambas estrategias, cuando igualmente comparten la tendencia de seleccionar comunidades potencialmente semejantes para llevar a cabo sus desarrollos. En efecto, mientras los facilitadores de la participación comunitaria suelen trabajar en pequeñas localidades segregadas social, económica y políticamente, los investigadores cualitativos se esfuerzan por estudiar casos no sólo generalmente invisibles en las estadísticas sociales, sino también suelen escoger lugares en donde se encuentran los excluidos y los marginados. Se trata de estudios sobre ciertos comportamientos locales, rivalidades étnicas, valores despreciados, conflictos laborales, tendencias sexuales repudiadas, relaciones vecinales, y todo tipo de situaciones particulares y atractivas para convertirse en estudios fenomenológicos y de interpretación. El origen de los métodos cualitativos de investigación en la tradición de la Escuela de Chicago, revela esta tendencia plasmada desde un comienzo en monografías dedicadas a conocer la realidad de ambientes urbanos, caracterizados así como "casos desviados", según Henri Peretz (2000, 50-51), criterio similar al de Taylor y Bogdan cuando señalan que en las investigaciones cualitativas: ... "aquellas personas a las que la sociedad ignora (los pobres y los 'desviados') a menudo obtienen un foro para exponer sus puntos de vista" (Idem, 1992, 21).

Por otra parte, se observan coincidencias entre ambas estrategias cuando asignan importancia fundamental al llamado "saber popular" o bien, "conocimiento comunitario". Con esta clase de términos se hace referencia al conocimiento emanado, creado y *re-creado* en el espacio de la vida cotidiana desde el cual se actúa como investigador o también como facilitador de cambios sociales. Ambos (investigador y facilitador) valoran positivamente al conocimiento comunitario -asignándole además tal categoría- en un intento por rehabilitar sus contenidos frente al desprecio recurrente de la ciencia que suele definirle generalmente como "conocimiento vulgar". Podría decirse así que ni las metodologías cualitativas, ni las metodologías de participación comunitaria ponen en duda la función y el status del conocimiento comunitario en comparación con el conocimiento científico, al cual y por cierto, no terminarían de rechazar pues harían equivalencia del saber comunitario con el científico: ... "el saber

popular o folclórico tiene también su propia racionalidad y su propia estructura de causalidad, es decir, puede demostrarse que tiene mérito y validez científica en sí mismo". (Fals Borda, 1989, 91). Entre otros autores, y haciendo igualmente hincapié en el ejemplo proveído por la investigación-acción, Maritza Montero (1994) habría ratificado lo dicho en la cita anterior, al considerar que el conocimiento popular y el científico están sujetos a una falsa confrontación, pues ambos coincidirían en ejecutar los mismos procedimientos para su producción, operando así una relación de enriquecimiento mutuo (Montero; 1994: 14). Justamente, todos convergen no sólo en un mismo significado positivo al respecto, sino también en una misma búsqueda, yendo al encuentro del mundo simbólico comunitario, en donde se producen y re-producen los conocimientos que orientan la vida cotidiana de las personas.



Foto 2. Miembros del Consejo Comunal de La Sabana, Parroquia Caruao del estado Vargas, participando en Taller de Metodologías de Proyectos Socioproductivos, dictado en el marco del *Proyecto Antropología de la Parroquia Caruao II* (auspiciado por el CDCH-UCV).

La reivindicación del saber comunitario se haría efectiva actualmente en Venezuela con la llamada "Misión Cultura" -por ejemplo- desde la cual se viene

desarrollando una estrategia educativa asentada en la directriz de los Procesos de Aprendizaje por Proyectos, con el objeto de formar activadores que se convertirían en protagonistas decisores de su proceso de aprendizaje así como en líderes de sus propias comunidades. El Aprendizaje por Proyectos contemplaría entonces, particulares actitudes y una disposición especial de los futuros activadores/facilitadores frente al saber local, quienes deberían así: Romper con esquemas tradicionales de pensamiento. Reivindicar el aporte popular a la construcción del saber. Aprender a partir de nuestras experiencias cotidianas. Privilegiar las experiencias vividas en las comunidades como fuentes de aprendizaje. (Manual sobre Proyectos de Aprendizaje, 2008, 14-15). Esta y otras fórmulas afines se encuentran en franca cercanía con los principios de la educación popular. Cabe recordar entonces algunas consideraciones al respecto:

La educación popular reconoce a los sujetos dialogantes que confluyen al acto educativo con lo que poseen, y que interactúan con otros, hijos de culturas, prácticas sociales y saberes diferentes, con el fin de construir colectivamente nuevos saberes, conocimientos y prácticas sociales, nuevos horizontes y nuevas opciones (Miller Armín Dussán Calderón; 2004, 21).



Foto 3. Yara Altez y estudiantes del Proyecto Antropología de la Parroquia Caruao II (auspiciado por el CDCH-UCV), reunidos con miembros del Consejo Comunal de Osma, Parroquia Caruao del estado Vargas.

Pudiera observarse igualmente una disposición similar entre los investigadores de las metodologías cualitativas. En ese sentido, destacaría sobremedida la etnometodología, por ser una estrategia que apunta hacia la comprensión de los esquemas conceptuales y los métodos que orientan la práctica misma de la vida cotidiana, escenario en el cual acontecen según Mauro Wolf: un conjunto de conocimientos dados por descontado." (Wolf, 1988, 112). Por otra parte, si políticamente los procesos de participación comunitaria en general reivindican la validez de los conocimientos locales (como se apreciaría, por ejemplo, en el método de Aprendizaje por Proyectos, en la investigación acción y en las diversas estrategias de educación popular), la investigación fenomenológica en ciencias sociales, por su lado, también habría de concebir la importancia de dichos conocimientos hasta convertirlos en motivo de estudio. Ciertamente: "...el centro del análisis es la vida cotidiana, pero esta vez observada a partir de los modos, los métodos con los cuales se construye un escenario de sentido común, un ambiente social cuyos caracteres son los de una realidad preexistente, dada, indiscutible" (Wolf, 1988, 114).

Estas afirmaciones entroncan con otro sentido igualmente profundo e interesante acerca de los saberes y conocimientos locales. En efecto, se trata de las apreciaciones de Jesús Martín-Barbero quien suele ser muy explícito al describir las condiciones culturales de América Latina en la actualidad global, al hacer mención —precisamente— de una "*cultura de la recepción*" (Barbero y Herlinghaus; 2000: 53) que daría cuenta de capacidades insospechadas —e incluso despreciadas— puestas en práctica justamente durante los procesos de la comunicación social. Refiere Martín-Barbero por dichos procesos, a los siguientes: ver la televisión, oír la radio y leer la prensa —entre otros— diciendo que los mismos ocurren desde configuraciones simbólicas descentradas con respecto a la Modernidad. Compréndase que dichas configuraciones serían precisamente, las propias culturas latinoamericanas. Esta visión de los medios y su particular acogida cultural y cognoscitiva (recepción) en el escenario latinoamericano, se enfrenta a las ya tradicionales versiones acerca de los medios masivos como una industria cuyo propósito sería la manipulación ideológica de las audiencias, tal como lo habría demostrado la Escuela de Francfort. Pero a la vez —y para efectos directos del presente ensayo— la interesante mirada de Martín-Barbero permitiría reforzar tanto la posición política de los facilitadores comunitarios como la fenomenología en los estudios cualitativos, pues el autor daría cuenta de una idiosincrasia tan compleja de interpretar, que representaría además un reto político, lo cual ameritaría entonces un esfuerzo importante de investigadores y activadores comprometidos, pues:

A la gran mayoría de los intelectuales les resulta difícil asumir el descentramiento y el desorden cultural que introducen las nuevas sensibilidades de unas mayorías que, en América Latina, se apropian de la modernidad sin dejar su cultura oral, esto es, sin pasar necesariamente por el proyecto ilustrado que catalizó el libro." (Martín-Barbero y Hermann Herlinghaus, 2000, 43).

Por los argumentos hasta aquí presentados, las coincidencias entre las metodologías referidas permitirían comprender que se estaría frente a esfuerzos y experiencias realmente similares. Cabe preguntar si acaso ello se debe al tronco común proveído por una misma epistemología. Posiblemente así llegue a concebirse cuando se tome en consideración que en la investigación social cualitativa y en las prácticas de participación sociopolítica, habrían de surgir a la vez ciertas lógicas y contenidos cognoscitivos que merecerían una reflexión especial (pues ya no se trataría sólo de cercanías pragmáticas). Sería esa una reflexión necesitada de visualizar luz hasta ser finalmente asumida tanto por el mundo académico como por el ámbito político.

Concomitancias epistemológicas

En base a lo dicho hasta el momento, podría apuntarse que las estrategias aquí abordadas comparten una misma visión acerca de la vida social local, sus rutinas cotidianas y las significaciones allí entrañadas, por lo cual investigadores cualitativos y facilitadores de la participación se atienen al devenir del mundo cotidiano y al sentido de la acción social, tal como los individuos les configuran. Suelen promover así –aun sin proponérselo necesariamente- una cándida visión romántica de las localidades, en donde la vida social pareciera generarse sin conflicto interno y de una manera “natural”, en donde las experiencias comunitarias como entramado de sentido se explicarían por sí mismas, mientras allí se *des*-cubren reservorios de conocimientos heterogéneos e insospechados. Se podría hablar entonces de una concepción “exotista, naturalista y fetichizadora” de la vida comunitaria, que parece atraer por igual tanto a investigadores cualitativos como a facilitadores de la participación. Esto es lo que obligaría a unos y a otros a no esgrimir marcos conceptuales o teóricos que no fueran los acuñados en la enronada vida cotidiana local, en pos de asegurar objetividad y respeto por el territorio simbólico que se revela en la misma. Esa es precisamente la dirección seguida por los investigadores que riñen con la tradición empírico-analítica en ciencias sociales. Mientras tanto, se puede observar también igual intención en las estrategias de investigación-acción que, asentadas en la experiencia cognoscitiva de los sectores populares, intentan construir una ciencia alternativa al modelo cientificista (Damiani; 1994: 184). No obstante, e indistintamente en ambos casos, -y tal vez paradójicamente- el enfrentamiento al modelo de conocimiento impuesto por la historia exitosa de las ciencias naturales, termina en la implementación de una lógica inductiva³, lo cual se observa en la oposición a trabajar con propuestas teóri-

³ Resulta paradójico el empleo de una lógica como la inducción cuando desde la primera mitad del siglo XX quedaría en la mira de las más interesantes críticas epistemológicas, -y descartada a su vez- desde la irrupción de Karl R. Popper en oposición a los principios del Círculo de Viena. Los posteriores desarrollos que refuerzan la crítica a la inducción, aun cuando se hayan efectuado en el marco del

cas construidas previamente y fuera del contexto local que se trate, así como por mantener una clara "ilusión" de objetividad científica y política. Al respecto, resulta importante la siguiente cita de José Luis Coraggio, quien describe críticamente algunas tendencias del trabajo político que por entronizar el saber popular desprecian otras formas de conocimiento como el teórico y conceptual:

El rechazo a la teoría, vista como pensamiento abstracto, homogeneizador, se fundamenta tanto en su vinculación con una forma de hacer política que habría sido derrotada, como en la percepción directa de que la 'realidad concreta' es heterogénea, compleja, resistente a los encasillamientos conceptuales. No hay leyes ni estructuras que develar, sino un decurrir autoevidente del accionar social de múltiples actores en su continuo readaptarse a condiciones cambiantes. Para conocer el mundo social hay que vivir en él, estar abierto a la experiencia, situarse con la realidad, comprometerse vitalmente, en lugar de pretender tomar distancia para lograr una objetividad inalcanzable (Coraggio, 1989, 5).

Una visión semejante se detectaría en las investigaciones cualitativas, cuya sintonía con el efecto de realidad que producen los casos de estudio, implicaría necesariamente el desarrollo de una lógica inductiva, el rechazo por formulaciones teóricas de carácter generalizador y un importante distanciamiento valorativo de parte del investigador con respecto a la comunidad que estudia. Esta última condición representa un llamado a practicar la objetividad científica aun cuando se le pretenda criticar, pues ciertamente se incurriría en el error de aceptar la subjetividad con todos sus valores y prejuicios por parte de los individuos que constituyen una comunidad, para suprimir todo eso en el propio investigador. Para mayores argumentos pueden consultarse obras destacadas como la de Taylor y Bogdan (1992), quienes presentan una serie de características típicas de las metodologías cualitativas, entre las cuales justamente se acentúa de primero su lógica inductiva, garantizada básicamente por la suspensión de las creencias y perspectivas propias del investigador (1992, 21), quien debe mantenerse además siempre expectante ante posibles descubrimientos de nuevas realidades socioculturales. Esa mezcla de inducción y objetividad, así típica de las metodologías cualitativas, puede comprenderse mejor por medio de las siguientes palabras de Miguel Martínez Miguelez quien subraya la impronta de la *epojé* husserliana en esta clase de investigaciones, en las cuales se suele:

... prescindir de teorías o marcos teóricos constreñidores que instalan lo nuevo en moldes viejos, imposibilitando la emergencia de lo novedoso, de lo original, de la innovación. Por ello, la fenomenología exige utilizar la famosa *epojé* (puesta entre paréntesis) de Husserl, que consiste en prescindir de las teorías, conocimientos, hipótesis, intereses y tradición previos (del investigador o de otros investigadores), para mejor poder captar el verdadero y auténtico mundo y realidad experimentados y vividos por los grupos en estudio, los cuales no sólo tienen su estructura y regularidad, sino también una lógica que es anterior a cualquier otra, y que funge

debate sobre la epistemología del conocimiento científico natural, deberían tomarse en cuenta al momento de poner en práctica una metodología tanto de investigación como de participación social.

como trasfondo existencial en que se deben apoyar las dimensiones valorativas y teóricas posteriores. (Martínez Miguelez, 2006, 78).

El afán por la inducción se articularía así a una pretendida objetividad -o bien en estos casos a la llamada *epojé*- lo cual estaría indicando que el marco epistemológico de las investigaciones cualitativas proviene de una mezcla interesante entre fenomenología y filosofía empirista. Particularmente, el trabajo de campo antropológico también quedaría adscrito a un cierto dogma empirista, advertido críticamente y desde hace tiempo por Stephen Tyler (1975)⁴. Ese mismo empirismo sería característico también de las metodologías de participación comunitaria al seguir igualmente los principios de objetividad y de rechazo por la teoría. A su vez, buena parte del juicio a la inducción y al empirismo en las ciencias sociales, ha sido realizado -por cierto- desde una perspectiva marxista que considera retrógrado el oponerse a los métodos de las ciencias naturales si se termina concluyendo en prácticas metodológicas cuyos resultados estarían en sintonía con los contenidos ideológicos del sistema dominante (Castells y de Ipola, 1981, 200-201). Este llamado de atención, que proveniente así de Manuel Castells y Emilio de Ipola, se refiere concretamente al historicismo y a la sociología comprensiva de Max Weber, pero podría ser igualmente atendido por los facilitadores de la participación comunitaria interesados en lograr una reflexión crítica sobre su quehacer, el cual, por estar sujeto a la lógica inductiva, pareciera potencialmente destinado a ser cómplice -sin desearlo- de la racionalidad política y cientificista que se desea combatir. Por otra parte, Néstor García Canclini (1997) haría un análisis similar al de Castells y de Ipola, señalando justamente que la inducción en los estudios sobre cultura popular en América Latina, quedaría representada por el culturalismo de estirpe norteamericana y por doctrinas populistas (Canclini, 1997, 102), tendencias que representarían a su vez la misma clase de empirismo que en este ensayo se pretende identificar:

Este empirismo ingenuo desconoce la divergencia entre lo que pensamos y nuestras prácticas, entre la autodefinición de las clases populares y lo que podemos saber sobre su vida a partir de las leyes sociales en que están insertas. Hace como si conocer fuera aglomerar hechos según su aparición "espontánea" en vez de construir conceptualmente las relaciones que les dan su sentido en la lógica social. (Canclini, 1997, 108).

⁴ La referencia a Stephen Tyler puede ser de mucha utilidad para los defensores de los métodos cualitativos, que suelen coronar a la etnografía como una de las estrategias más representativas de los mismos. Seguramente criterios como los de Tyler les permitirían reflexionar con otra clase de argumentos sobre la naturaleza de sus investigaciones, pues siendo que en buena medida la fundamentación epistemológica de los métodos cualitativos se encuentra en un importante rechazo por la investigación experimental -típica de las ciencias naturales- resulta necesario revisar si la realidad de los métodos cualitativos en efecto logra superar la lógica del cientificismo. En aquellas ocasiones en donde puede reconocerse a la inducción y al empirismo "ingenuos" -por ejemplo- podría confirmarse entonces el fracaso epistemológico de los métodos de investigación cualitativa.

Por otra parte, las metodologías de participación, al concebir la realidad simbólica de los individuos como una cierta esfera cuasi pura e inalienable, habrían de incurrir en un sesgo político no advertido precisamente por la fe profesada hacia el mundo de la vida cotidiana. Por el contrario, es necesario comprender que los problemas surgidos en lo cotidiano habrían de limitar el surgimiento de anhelos sociopolíticos de talante más abarcador, para restringir los objetivos de la participación a un cierto pragmatismo inmediatista (José Luis Coraggio, 1989, 6). Esa misma fe en la vida cotidiana conduciría a los investigadores cualitativos a desarrollar el más vivo empirismo (o ingenuo, como diría Canclini). Sin embargo, no deberían confundirse estas observaciones con críticas a la fidelidad de la investigación por el mundo social, ni con objeciones a las metodologías de participación por preferir concentrar esfuerzos en la resolución de problemáticas locales cotidianas. Se trata más bien de llamar la atención sobre las limitaciones de ambas metodologías, surgidas a su vez de una misma epistemología. Debería atenderse entonces a las restricciones impuestas tras asumir al empirismo, ya como fundamento del conocimiento *sobre* lo social y como fundamento del conocimiento *en* la vida social. Por un lado, el empirismo parece dar rienda suelta a un pragmatismo sociopolítico que suele descartar toda actuación que no provea una finalidad utilitaria, mientras por otro, abriga el rechazo de las teorías sociales generales cuando se pisa el territorio de las pequeñas comunidades. Por estas razones, sería importante entonces poner en la mira de la sospecha a las bondades de estas dos metodologías que suelen implementarse sin mayores revisiones epistemológicas.

Las coincidencias existentes entre las metodologías aquí reseñadas anuncian contenidos que no pueden perderse de vista sólo por sentir temor (o a veces sentir aburrimiento) de efectuar reflexiones más abstractas y hasta filosóficas. Sin embargo, el debate ha sido abierto y ninguna conclusión puede adelantarse ahora. Abundan las interrogantes y las incógnitas, por lo cual lo más deseable sería avanzar en el diálogo.

Aportes posibles del debate propuesto

Las metodologías cualitativas de investigación social y las metodologías de participación comunitaria compartirían premisas acerca de la naturaleza del acto mismo del conocer, como iguales indicios ontológicos sobre el conocimiento cotidiano, todo lo cual requiere discusión abierta y afán por construir un posible marco para su comprensión tras haber transcurrido un largo tiempo de indiferencia mutua. Un ensayo como éste pretende contribuir con el desarrollo de las dos metodologías tratadas y sus coincidencias, pensando entonces en la inclusión de este debate como parte de los contenidos académicos de las asignaturas de metodología en nuestra Facultad de Ciencias Económicas y

Sociales. En efecto, la estrecha relación entre metodologías cualitativas de investigación social y metodologías de participación comunitaria, podría convertirse incluso en nueva área de estudio e investigación con el objetivo de mejorar las experiencias de extensión universitaria, así como los proyectos de Servicio Comunitario Estudiantil y los proyectos de investigación social y cultural en general. En síntesis, pensar acerca de los vínculos de estas dos metodologías podría resultar altamente beneficioso para las rutinas universitarias afanadas en la aplicación del conocimiento. Ciertamente, un ejercicio reflexivo al respecto permitiría conjurar los peligros del pragmatismo, el voluntarismo y la fetichización romántica de la vida cotidiana, que tanto acechan a la participación comunitaria como al desarrollo de las investigaciones cualitativas. Una propuesta concreta supone, por ejemplo, la creación de nuevos cursos para formular Proyectos de Servicio Comunitario ajustados a una reflexión epistemológica y en sintonía con lo antes expuesto.

Accionar la discusión sobre las metodologías de investigación cualitativa y las metodologías de participación comunitaria, podría traducirse, a su vez, en iniciativas enriquecedoras para los actores comunitarios y la población universitaria de estudiantes e investigadores. Por demás, debe quedar claro aquí, nuestro compromiso con las metodologías de participación comunitaria en particular, sus metas y potencialidades. Pero asimismo comprendase también la necesidad de debatir teniendo argumentos sólidos acerca de las mismas, con la intención expresa de perfeccionar su aplicación como herramienta sociopolítica. Ello permitiría desprenderse de los ropajes provistos por una cierta ingenuidad teórica y política, muchas veces empleados al carecer de otras vestiduras...

Bibliografía

- Ander-Egg, Ezequiel (2000): *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. El método del desarrollo de la comunidad. Vol. 2 ¿Cómo hace?* Buenos Aires, Lumen.
- (2003): *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. ¿Qué es el desarrollo de la comunidad? Vol.1* Buenos Aires, Lumen.
- García Canclini, Néstor (1997): *Ideología, cultura y poder*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- Castellano Bohórquez, Hercilio (2008): *Planificación: herramientas para enfrentar la complejidad, la incertidumbre y el conflicto*. Caracas, CENDES.
- Castells, Manuel. y de Ipola, Emilio (1981): *Metodología y Epistemología de las Ciencias Sociales*. Madrid, Ayuso,.
- Constitución Bolivariana de la República de Venezuela <http://www.tsj.gov.ve/legislacion/constitucion1999.htm>
- Coraggio, José Luis (1989): *Democracia, derechos humanos, participación popular*. Ponencia XIII Seminario Latinoamericano de Trabajo Social, Quito.

- Damiani, Luis F. (1994): *La diversidad metodológica en la sociología* fondo editorial Tropykos, Caracas, FACES, UCV..
- Dussán Calderón, Miller Armín (2004): *Modelo pedagógico de las experiencias de educación popular de la Universidad Surcolombiana* Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Fals Borda, Orlando (1989): *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis* Colombia, Tercer Mundo Editores.
- Fundación Misión Cultura (2008): *Manual sobre Proyectos de Aprendizaje*. Caracas, Gobierno Nacional.
- Martín-Barbero, Jesús y Herlinghaus, Hermann (2000): *Contemporaneidad Latinoamericana y Análisis Cultural*. Madrid, Iberoamericana..
- Matus, Carlos y otros. (1994): *Método MAPP. Método Altadir de planificación popular*. Bogotá, Altadir.
- Montero, Maritza (1994): *Investigación-Acción Participante. La unión entre conocimiento popular y conocimiento científico* Ponencia 23 Congreso Internacional de Psicología Aplicada, Madrid.
- Peretz, Henri (2000): *Los métodos en sociología. La observación*. Quito, ABYA –YALA,.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R (1992): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, Paidós,.
- Tyler, Stephen A. (1975): "Una ciencia formal", en Llobera, José R. *La Antropología como Ciencia*. Barcelona, Anagrama: 317-333.
- Wolf, Mauro (1988): *Sociologías de la vida cotidiana* Madrid, Cátedra.

IDENTIDADES SOCIALES Y APELACIÓN AL PRIVILEGIO EPISTEMOLÓGICO

Sandra Angeleri

Introducción

Recientemente, un estudiante —a quien llamaré Alejandro¹— de mi curso *Teoría y Métodos I* de la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela (UCV) se apoyó en sus experiencias personales para defender vehementemente la teoría de Kant, en especial el planteamiento de este autor referente a la autonomía individual del razonamiento². Toda la vida de Alejandro se había desarrollado en Petare, un barrio del Este de Caracas; su familia estaba profundamente involucrada en la venta de drogas; y se había tenido que confrontar muchas veces a la policía cuando ésta se adentraba al sector de Caracas donde vivía.

Alejandro sostenía que Kant debía tener razón al afirmar que existe una ley moral universal y que debemos utilizar la razón, independientemente de nuestras inclinaciones, para formular dicha ley. Señalaba que pese al hecho de que en su mundo la venta de drogas no sólo era permisible sino también recomendable, él bien sabía que el tráfico no es ético y, por lo tanto, había decidido rechazar ese tipo de vida. Dado que no había sido a través de la experiencia que había concluido que está equivocado traficar con drogas, continuaba Alejandro, únicamente podía haber sido a través de la razón que había llegado a su propio juicio moral. Insistía en que sus palabras proporcionaban evidencias contundentes sobre la verdad de la teoría moral kantiana.

Siempre he implementado estrategias pedagógicas centradas en las experiencias del estudiantado. A lo largo de los veinte años durante los cuales me he desempeñado como docente universitaria, he observado una gran diversidad de dinámicas en relación con la apelación a la experiencia dentro del aula. Nunca he tenido duda alguna sobre el poder y la intensidad del aprendizaje logrado a través de la estrategia didáctica que promueve y se sustenta en la ex-

¹ Éste no es su nombre verdadero.

² Agradezco los valiosos señalamientos del jurado evaluador anónimo de la primera versión de este artículo. Sus constructivas críticas me hicieron recorrer cuidadosamente mis argumentos y profundizar en aquellos puntos que requerían más y mejores explicaciones.

perencia. En numerosas ocasiones, cuando los y las estudiantes introducen sus experiencias –a veces como víctimas, otras como autoras o autores– de asaltos sexuales, discriminación de género, violencia policial, abuso de autoridad, entre otros, se han hecho visibles situaciones de intolerancia, hostilidad u odio muy difíciles de resolver. Estos encuentros dentro de los salones de clase me han dejado perpleja en muchas oportunidades. Al considerar las vivencias actuales de los muchachos y muchachas bajo la óptica de los muchos siglos de lucha por justicia social e igualdad política, sus experiencias adquieren mayor relevancia. Pese a la intensidad del malestar que diversos testimonios estudiantiles han generado en mí, sigo convencida de la positiva influencia epistemológica del aprendizaje experiencial. Cuando, por ejemplo, puedo escuchar los testimonios de jóvenes que se atreven a decir en público que han sido sometidas a asaltos sexuales desde temprana edad, refuerzo mi creencia en la importancia de una pedagogía sustentada en las vivencias.

Pienso, sin embargo, que el hecho de enseñar hoy una asignatura titulada *Género y Poder: Sociedad, Persona y Políticas Sexuales* en el Programa de Cooperación Inter-facultades (PCI) de la UCV, me ha llevado a cuestionar el marco teórico que informa mi pedagogía basada en las premisas derivadas de la experiencia de la investigación-acción³. Los cursos del PCI están conformados por una población estudiantil extremadamente heterogénea que con dificultad podría clasificarse como perteneciente a las clases altas, con una edad promedio que oscila entre los dieciocho y los veinticinco años, con muchos y muchas estudiantes que trabajan –algunas a medio tiempo y muchas a tiempo completo (como empleadas del Estado o de empresas privadas, como docentes de la escuela primaria, como artesanas o buhoneras) y responsables de, por lo menos, un hijo o una hija.

En las clases donde dicto la asignatura *Género y Poder* del PCI de la UCV, la diversidad de saberes subyugados es superior al promedio de saberes subyugados de otras aulas cuyas estudiantes pertenecen a una sola Escuela, tal cual lo había venido experimentando desde hacía muchos años en la Escuela de Antropología. En otras oportunidades, cuando me había tocado impartir clases a un estudiantado que compartía maneras homogéneas de entender al mundo, la apelación a la experiencia había generalmente producido escaso conflicto, o, en todo caso, lo que se había dado era una oposición ta-

³ El término y el concepto de "investigación acción" fue utilizado por primera vez en Venezuela por el profesor Jesús Rivero (1988) y la profesora Nora Castañeda a fines de la década de los ochenta. Describe una forma de investigación que liga el enfoque experimental de la ciencia social con programas de acción social que responden a los problemas sociales que deben ser cambiados por los y las directamente involucradas tanto en el diagnóstico de los problemas como en la formulación de los planes. Mediante la investigación-acción, Rivero y Castañeda argumentan que se puede lograr en forma simultánea avances teóricos y cambios sociales a ser llevados a cabo por los sujetos cognoscentes. A efecto de profundizar el desarrollo que esta corriente ha tenido en América Latina, ver también a Orlando Fals-Borda (1972) y Paulo Freire (1970).

jante entre los puntos de vista de los y las estudiantes que hablaban desde el privilegio *versus* quienes hablaban desde la opresión. En los cursos de la asignatura *Género y Poder: Sociedad, Persona y Políticas Sexuales* del PCI hay una gran variedad de saberes subyugados divergentes y contradictorios que se hacen visibles en los relatos de las experiencias del estudiantado.

Entre tan diversos aprendizajes, hoy por hoy no puedo seguir basando mi pedagogía en el principio del “privilegio epistemológico” de las gentes oprimidas, dado que el alto grado de complejidad de las identidades presentes en el salón de clases genera una competencia difícil de resolver entre diferentes modos de saber y vivir. Son, justamente, estas múltiples y diversas realidades que hoy dan forma a mis clases, lo que me ha empujado a reexaminar las justificaciones pedagógicas y los efectos epistemológicos del aprendizaje basado en la experiencia.

En este artículo ubico mi análisis dentro del salón de clases. Sin embargo, no estoy sólo interesada en el aula universitaria; deseo también extender estas reflexiones a otros contextos institucionales nacionales⁴.

Pese a estar convencida de que las experiencias que el estudiantado y el profesorado llevan al aula son fuentes valiosas tanto de evidencias como de posiciones, hoy estoy preocupada por las formas mediante la cuales los y las estudiantes de mis cursos de la UCV se apoyan en identidades oprimidas para fortalecer un argumento, o apelan a la falta de vivencias de opresión para justificar la “incapacidad” para analizar el razonamiento del “otro”. Adicionalmente,

⁴ En algunas oportunidades he sido apoyada desde la universidad en la aplicación de esta estrategia docente, como fue en los Talleres de Metodología de Investigación-Acción dictados en el Centro de Estudios de Postgrado (CEAP) de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV a principios de la década de los noventa, cuando la dirección del Centro no sólo compartía sino que hasta promovía la profundización de la propuesta pedagógica llamada “investigación-acción”. Sin embargo, como docente feminista, mi estrategia docente, otras veces, ha sido controversial. Como muchas colegas que enseñan desde perspectivas feministas/deliberación/anti-racistas, mis métodos pedagógicos han sido objeto de detallado escrutinio y he sido criticada al promover que el estudiantado introduzca sus experiencias para lograr un mejor aprendizaje de los temas tratados por ser demasiado personal, excesivamente filosófica, poco intelectual, marcada ideológicamente, etc. Hago la aclaración anterior para dejar sentado que sigo comprometida con la puesta en práctica de una pedagogía que considera fundamental la inclusión de las experiencias de los y las estudiantes. Sin embargo, en este artículo, mi interés específico es que sea mi propia persona quien —en esta oportunidad— someta a escrutinio las limitaciones y contribuciones de esta propuesta docente. Mediante esta estrategia busco deconstruir las críticas espurias a que, a veces, se somete esta propuesta didáctica. Es más, considero que en varias oportunidades tales críticas pueden ser el efecto-reacción de formas cuestionables de trabajar con la experiencia estudiantil en el salón de clase.

soy particularmente crítica con el rol y el valor epistemológico que le he asignado a mi propia experiencia en el proceso de enseñanza.

Mediante este artículo espero reforzar una estrategia docente basada en un proceso de enseñanza-aprendizaje centrado en la experiencia. Para lograr este objetivo examino cómo ha funcionado, en mi propio salón de clases, el privilegio epistemológico sustentado en el conocimiento encarnado. La auto-crítica, el examen de las limitaciones y los alcances de la pedagogía feminista basada en el conocimiento experiencial y la aplicación de la teoría realista post-positivista son los hitos que recorro en este texto con el fin de proponer, al final, una estrategia didáctica vinculada a la lucha colectiva por el conocimiento, los posicionamientos y la experiencia de la identidad.

Teoría feminista, privilegio epistemológico y aprendizaje experiencial

En su ahora famoso ensayo titulado “El punto de vista feminista: desarrollando las bases de un materialismo histórico específicamente feminista” (1998, traducción de Angeleri), Nancy C. M. Hartsock construye un marco teórico que denomina el “punto de vista feminista”. Su teoría emana de la epistemología marxista –específicamente, de la idea de Marx sobre la posición particular y única de los seres humanos oprimidos por el capitalismo que les permite ejercer una crítica insustituible del sistema⁵. Harstock plantea que bajo el sexismo social, político y económico estructurado por la división sexual del trabajo, las mujeres comparten una experiencia central e irremplazable que nos da a todas la oportunidad de desarrollar un punto de vista feminista, entendido éste como una relación epistemológica y ontológica única con el resto del mundo⁶. Pese a que Hartsock argumenta a favor de una epistemología a través de la cual las mujeres tienen el potencial de generar, a partir del punto de vista feminista, un conocimiento de liberación, la autora es enfática al sostener que el punto de vista feminista no es una posición epistemológica a la cual se llega automática o individualmente. Debemos luchar para lograr tal punto de vista intrínsecamente liberador que nos permita ver cómo el sexismo daña, distorsiona y ordena nuestras vidas.⁷ Lo que me interesa destacar a partir de las ideas de Hartsock, es que las teorías sobre el “privilegio” epistemológico, son frecuentemente malinterpretadas y entendidas como si sostuvieran que los

⁵ Para profundizar en el estudio de las relaciones entre la antropología y las corrientes feministas marxistas desde una perspectiva cuestionadora de la desigualdad social, ver Vargas 2008.

⁶ Ver particularmente páginas 111-117.

⁷ Se observa una interesante e importante convergencia de la perspectiva feminista con la teoría descolonizadora de Franz Fanon, en especial en lo que tiene que ver con la “doble conciencia” experimentada por los colonizados. Ver Franz Fanon, *Los condenados de la tierra* ([1961] 1964) y *Piel negra, máscara blanca* ([1954] 1974).

seres humanos oprimidos necesariamente ocupan un punto de vista cognitivo privilegiado. Estas interpretaciones sesgadas han llevado a que muchas veces se crea que las mujeres tienen una perspectiva privilegiada del sexismo; los y las afro-descendientes y la población indígena, del racismo; las lesbianas y los gays, de la homofobia, y así sucesivamente.

Yo misma, sin darme cuenta, frecuentemente he utilizado de esta manera tan problemática teorías “del punto de vista” feminista cuando he promovido que las y los estudiantes rastreen sus propias vidas y generen análisis a partir de esas experiencias⁸. Es más, en aquellos cursos donde el estudiantado pertenece principalmente a los ambiguos sectores medios de la sociedad caraqueña, he comunicado tácitamente que los análisis de las experiencias derivadas de las vivencias en los márgenes (dado que enseñé en la Escuela de Antropología de la UCV la enseñanza de la cultura “otra” es el pan de cada día) son inatacables. De esta forma, dentro de mi propia confesión académico-docente (soy mujer, madre soltera, uruguaya-venezolana, de clase media, profesional, etc.) establezco límites entre lo que puedo criticar y lo que no puedo traspasar en los análisis de mis estudiantes. Debido a que he manejado un marco epistemológico que ubica el conocimiento experiencial auto-evidente como una pre-noción en el sentido durkheimiano, he limitado, de antemano, toda posibilidad de generar críticas a análisis basados en experiencias de estudiantes cuyas posiciones como sujetos difieren de la mía. Más aun, al proveer modelos de teorías basadas en puntos de vista, las lecturas exigidas en mis cursos con frecuencia han reforzado tal configuración epistemológica limitante⁹.

Sin embargo, esta pedagogía basada en una particular concepción del valor de la experiencia estudiantil se ha vuelto completamente insostenible desde que enseñé en el PCI de la UCV. Hoy por hoy, casi todas y todos mis estudiantes ocupan por lo menos una posición que los y las marca como oprimidos u oprimidas. Los y las estudiantes generan análisis basados en experiencias desde los márgenes que no sólo difieren unos de otros, sino que con frecuencia se contradicen unos a otros. Por ejemplo, Alejandro moviliza su experiencia

⁸ Quiero ser bien clara en este punto. Al mencionar las teorías que tienen en cuenta la perspectiva feminista, estoy entendiendo también todas aquellas teorías de liberación que tienen en cuenta la posición; que se basan en diferentes formas de identidad cultural y dominación social y que, paralelamente, generan una perspectiva privilegiada sobre la opresión y el recorrido de la liberación.

⁹ Cabe acotar que los textos provenientes de la bibliografía feminista latinoamericana contemporánea son, además, predominantemente testimoniales. Suelen comenzar (o terminar) con el hoy aceptado ritual de la auto-presentación de la autora, posicionando a quien escribe e informando a los y las lectoras sobre quien escribió la obra. Por ejemplo, si el texto cuya lectura se está requiriendo es el libro *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas* de la antropóloga Marcela Lagarde (1997), la introducción nos dice que la autora es una experta intelectual mexicana, proveniente de una familia campesina, católica, heterosexual y que hoy por hoy disfruta del estatus propio de una profesional universitaria latinoamericana.

de opresión de clase para probar que la decisión de participar en la economía ilegal de la droga es personal e individual. Al mismo tiempo, Daisy (otra estudiante del salón de clases que se identifica positivamente como habitante de otro barrio caraqueño)¹⁰ le dice a Alejandro (parafraseo sus palabras): “¿Pero dónde vives? Mi barrio es exactamente igual al tuyo, y las presiones son reales. ¡Y no me vengas a decir que cuando alguien ha recibido una mala educación y no conoce a nadie que tenga “trabajo”, que su decisión de traficar es personal!” Estas diferencias entre las opiniones de Alejandro y Daisy me han llevado a pensar que necesito una pedagogía que pueda tener en cuenta el rol de la experiencia y la identidad en la producción del conocimiento, pero que también pueda confrontar experiencias e identidades, así como hacer visible que las teorías que movilizamos para comprender esas experiencias nos pueden conducir a análisis parciales y distorsionados sobre nuestro mundo social compartido. En defensa de mis tácticas educativas, informo que en el aula regularmente rechazo toda expresión de ignorancia o falta de voluntad por aprender sobre gentes entendidas como “otros”¹¹.

Permítaseme compartir, a título ilustrativo, algunos ejemplos. Una participante del curso de género del PCI de la UCV a quien llamaré Mayerlin --quien contextualiza sus palabras identificándose como estudiante de sociología afrodescendiente-- relata que su abuela y su madre fueron entregadas desde niñas para trabajar como servicio doméstico y trasladadas desde Capaya a Caracas. Esta situación se terminó cuando su abuela logró rescatar a quien hoy es su madre. En una discusión en el salón de clases, Mayerlin se encuentra con la siguiente respuesta de una compañera estudiante de la Escuela de Antropología: “Oh, yo sé lo que quieres decir, mi mamá tiene dos servicios de Barlovento.” Angélica, una estudiante de la Escuela de Trabajo Social del curso *Género y Poder: Sociedad, Persona y Políticas Sexuales* del PCI de la UCV iba a exponer las lecturas asignadas para ese día, tarea para la cual se había voluntariamente inscrito. Comienza su exposición diciendo que “La homosexualidad es inmoral y viola la ley de Dios. Todos los homosexuales son asque-

¹⁰ Éste no es su nombre verdadero.

¹¹ Aclaro, además, que en el contexto de este artículo, utilizo la expresión “tácticas educativas” como “prácticas de des-sujeción”. Extiendo al ámbito educativo la propuesta de Chantal Mouffe (1993), quien, luego de rescatar lo político en términos de disenso (*polemos*), como dimensión inseparable del consenso (*polis*), toma la distinción de Michel De Certeau (1984) entre “tácticas” y “estrategias” y la noción de “sujeción” de Judith Butler (1997). Mouffe, produce, así, la noción de “tácticas de des-sujeción” que desplazan los límites que definen la identidad política. En mi tesis doctoral titulada *Differences of Mestizaje and Hybrid Cultural Consumption within Masculinist and Womanist Ways of Nation Building* (2006) examino varias “tácticas de des-sujeción”, algunas llevadas a cabo desde la ciencia, otras desde el activismo social y político. En ese trabajo doctoral estudio, entre otros casos, cómo a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, las mujeres wayuu han desplazado las fronteras que limitan su identidad como mujeres en función de sus experiencias como integrantes del pueblo wayuu, identificado como “étnico” por la población hegemónica venezolana y colombiana.

rosos y están contra Dios y contra mi religión. Soy católica y no creo en la homosexualidad". Esta joven retiró la materia a los pocos días de haber comenzado el semestre, luego de informar al curso que estaba embarazada, hecho por el cual recibió las felicitaciones del resto de los y las cursantes. En una discusión sobre dos casos de violación que aparecen en la película *Cuatro meses, tres semanas y dos días* de Cristian Mungiu (2007), muchos y muchas estudiantes concluyeron que las víctimas "se merecían que las violaran" porque nunca deberían haber buscado al profesional que escogieron para que le realizara un aborto a una de ellas, quien luego las violó como parte del cobro por sus servicios médicos. Al ver la película *El beso de la mujer araña* de Héctor Babenco (1985), estudiantes que siempre habían mostrado madurez y sabiduría, gemían y se tapaban los ojos con falso pudor y horror, y murmuraban insultos contra los homosexuales a sus amigos y amigas del salón de clases.

Al observar que en el aula se dan interacciones tan perturbadoras como las anteriores, me he encontrado buscando argumentos para confrontar a los y las estudiantes con su propio pensamiento opresivo, concluyendo, irónicamente, que la réplica más efectiva no viene de mi parte, sino de mi capacidad de sacar a la luz las perspectivas basadas en experiencias opuestas. Me apoyo, por lo tanto, en voces estudiantiles para dar credibilidad a mi convicción sobre la falta de ética y de lógica de los juicios sexistas, racistas, homofóbicos y misóginos. En estos casos, resultan especialmente poderosos los testimonios de estudiantes que han sido victimizadas directamente por el tipo de pensamiento opresivo salido a flote en cada discusión. En consecuencia, me he sentido aliviada cuando dos o tres estudiantes participantes de la discusión sobre la violación llevan a sus compañeros y compañeras a confrontarse con la necesidad de justificar un acto criminal mediante la apelación a un argumento basado en si la víctima "había actuado o no con prudencia". "¿Merecía la víctima que se cometiera un crimen contra ella sólo porque no era la persona más prudente?", preguntó uno de los estudiantes. Otra se acercó al tema planteando que ella era una sobreviviente de violación, y en ese momento, pude sentir que todos y todas se sintieron incómodas.

Como anoté previamente, el curso de estas discusiones en los seminarios del PCI ha cambiado mucho en relación con las discusiones en salones de clases más homogéneos. Al participar una gran variedad de estudiantes que modifican los análisis del caso, se ha complicado la justificación epistemológica del valor privilegiado de la experiencia. En estos casos, las experiencias de mujeres que han sobrevivido, resistido o evitado asaltos sexuales, o que simplemente viven la realidad cotidiana de la hostilidad sexual de los hombres, han mostrado tener un gran valor dentro del impredecible marco epistemológico del aula feminista. Otras veces, mi ansiedad ha sido aliviada cuando estudiantes abiertamente lesbianas del curso critican la heteronormatividad social y bombardean al resto de los y las estudiantes con preguntas: "¿Qué quieres decir al llamarme "asquerosa" y "contraria a Dios"? ¿Qué quieres decir al plan-

tear que “no crees” en la homosexualidad? ¿No crees que soy una lesbiana real?”

Cada uno de estos retos –forjados a partir de experiencias personales– posee un tremendo valor dentro de la complejidad del salón de clases. Y es muy bueno que posean tal valor, dado que son ejemplos importantes de conocimientos subyugados –conocimientos que, en este caso, hacen referencia a las expresiones de mujeres viviendo en estado de opresión. Como ya lo dijo Kuhn en 1962, toda demanda de conocimiento hecha desde fuera del proceso científico no puede adquirir el estatus de conocimiento, dado que es considerado o una anomalía o un insignificante argumento *ad-hoc*. Me siento personalmente reconfortada cuando estos testimonios estudiantiles son aceptados como reclamos legítimos de conocimiento dentro del aula, dado que me muestra que es posible tener en la UCV, al menos en parte, un proceso de validación del conocimiento alternativo. Ésta es la principal razón por la cual la experiencia personal permanece siendo, en mi opinión, una pieza clave en el salón de clases feminista. Dado que las concepciones prevalecientes (europeo-céntricas y masculinas) de la ciencia social rechazan con frecuencia la práctica epistemológica de apelar a la experiencia en general, y a la experiencia de la población oprimida y explotada, en particular, la introducción de la subjetividad invisibilizada por el sujeto universal moderno, es siempre un aspecto positivo rescatado por esta estrategia didáctica.

En términos generales, se puede decir que la investigación feminista se basa en la premisa que afirma que las perspectivas de las mujeres, nuestras experiencias y los análisis de nuestra existencia, han sido sistemáticamente excluidas del pensamiento social e intelectual hegemónico. Por lo tanto, todas las variaciones de la teoría y la práctica feminista están fundamentalmente ligadas a las experiencias de las mujeres. Esta característica de la práctica feminista no es diferente de la enseñanza y el aprendizaje feminista. Fuerzas opresivas entrecruzadas e institucionalizadas, que incluyen al sexismo, clasismo, homofobia y racismo, obstruyen el acceso de las mujeres a los cargos dirigentes de la educación formal. Una vez que llegamos a nuestros lugares en escuelas y universidades (en el rol de estudiantes, profesoras o personal administrativo), somos continuamente forzadas a luchar por la legitimidad de las formas de aprendizaje de niñas y mujeres (Díaz 1997). Es decir, que la pedagogía feminista se distingue de otras estrategias de enseñanza-aprendizaje por poner las experiencias de las mujeres en el centro del proceso de producción de conocimiento (Núñez Sarmiento 1998).

Una experiencia relevante se encuentra narrada en el informe “Hacia una conceptualización de enfoque de género en el contexto venezolano” (1995) elaborado por La Casa de la Mujer del Caroní. El trabajo abarcó los Estados Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro. Las autoras de este estudio (uno de los primeros que, en Venezuela, toca el tema de “la pedagogía feminista”) afirman que “llama la atención la naturaleza y rango de las pedagogías feministas asu-

midas en estos estados por un número creciente de profesoras" (28). Encontraron, a su vez, "una considerable congruencia entre estas experiencias y las características de las aproximaciones pedagógicas feministas descritas por las teóricas de los estudios de mujer" (29). El equipo identificó cuatro estrategias de enseñanza utilizadas por la mayoría de autoras que escriben sobre la pedagogía feminista: 1) aprendizaje participativo; 2) promoción de la actividad militante; 3) desarrollo de pensamiento crítico; y 4) validación de la experiencia personal (32). El informe explica que las pedagogías feministas ven como positivas aquellas prácticas del salón de clases que promueven que el estudiante contribuya a su propia educación con sus experiencias. Para las investigadoras feministas, mediante esta táctica educativa, se "afirma la legitimidad de la experiencia personal estudiantil como fuente de evidencia y perspectiva" (30).

La centralidad de la experiencia para la producción de conocimiento feminista se expresa, además, en un gran número de trabajos académicos de gran envergadura teórica. Chandra Talpade Mohanty, por ejemplo, ha planteado que "el conocimiento, el propio acto del conocimiento, se relaciona al poder de autodefinición" (44). De forma semejante, Paulo Freire (1972) ha hecho hincapié en una teoría pedagógica en la cual los intereses y experiencias de los oprimidos sean los fundamentos de una pedagogía radical. A su vez, bell hooks (1994) sostiene que si bien la apelación al privilegio epistemológico en las aulas feministas puede expresar un punto de vista esencialista, de tenerse en cuenta que encarna la oportunidad epistémica de reconocer la experiencia y el análisis como mezcla legítima para adquirir conocimiento, representa un aporte de alcance invaluable. Otras --como Graciela Hierro (*De la domesticación a la educación de las mexicanas*, 1989), Celia Amorós (*Hacia una crítica de la razón patriarcal*, 1985) y Eli Bartra ("Reflexiones metodológicas", 1998)-- han argumentado de forma semejante a favor del rol primordial de la experiencia en la práctica de la enseñanza feminista.

Marginación de sujetos cognoscentes y apelación al privilegio epistemológico

A pesar de parecer razonable que toda persona involucrada en procesos de enseñanza-aprendizaje feministas se apoye en el poder de explicación derivado de la experiencia de las estudiantes, resulta muy difícil aceptar trabajar con esta metodología de ponerse en primer plano la experiencia como árbitro de la verdad. Esta premisa empirista ingenua, en mi opinión, apela a una fórmula distorsionada del privilegio cognitivo epistemológico. De acuerdo a esta perspectiva equivocada del privilegio epistémico derivado de lo vivido, la experiencia de una identidad oprimida configura una relación epistemológica única con la realidad que permite a cualquiera que viva dicha opresión formular un

conocimiento libertario en relación con esa opresión. En el caso de Alejandro, la vivencia de su específica opresión económica y política le concedería, de seguir esta premisa empirista, la capacidad de producir conocimiento emancipatorio. Sin embargo, frente a los numerosos y ofensivos estudios, políticas e ideologías que concluyen que la identidad que se espera que se derive de las vivencias en el barrio llevará a los jóvenes a ser inevitablemente narco-traficantes, el hecho de haber establecido una moral autónoma es, para Alejandro, un hecho revolucionario. Traer a colación su experiencia personal dentro del contexto de la discusión sobre la teoría moral abstracta, le permite entender su elección de vida llevada a cabo bajo circunstancias políticamente opresivas. Al mismo tiempo, desarrolla una comprensión relativamente sofisticada de la teoría moral kantiana. Alejandro toma su experiencia personal, que muchos otros estudiantes hubieran dejado de lado debido a sentimientos de privacidad o vergüenza, y la convierte en un análisis intelectual y político útil. Este tipo de dinámica consolida mi compromiso en mantener la práctica de involucrar la experiencia estudiantil en mis clases, a pesar del potencial reaccionario que también puede resultar de esta estrategia didáctica.

Preservar el espacio para que el estudiantado introduzca sus experiencias es crucial para involucrar en el aprendizaje a quienes con frecuencia son dejadas de lado por los sistemas de dominación hegemónicos. Sin embargo, estoy preocupada por los efectos negativos que pueda tener la apelación a la experiencia como base del proceso enseñanza-aprendizaje. El poder del conocimiento basado en la experiencia se ve debilitado cuando tenemos en cuenta algunas de las consecuencias pedagógicas resultantes de estructurar la enseñanza y el aprendizaje sobre tal premisa.

No hay duda de que, en parte, esta forma de crear conocimiento es productiva para Alejandro, en el sentido de permitirle entender a Kant, así como también permitirle recoger la fuerza moral derivada de su decisión de resistir las elecciones sin salida hacia las cuales la opresión social y económica del barrio lo empujan¹². Sin embargo, los efectos epistemológicos que tiene este

¹² El artículo titulado "Génesis de la onto-epistemología liberal" (Angeleri, 2008) recrea parte de la conversación filosófica que instituyó al *homo modernus* como la entidad ontológica y epistemológica moderna. En este texto sostengo que en su libro *Crítica a la razón pura* ([1788] 2007), Immanuel Kant trazó las estrategias de la razón universal a través de la noción de trascendentalidad. A su vez, en la ponencia presentada en la *IV Jornada de Investigación ucevista sobre estudios de género* (2008) continuó en mi búsqueda personal por develar los efectos que en el plano del conocimiento han tenido la reproducción del sujeto moderno, sus discursos y sus auto-atributos. En esta oportunidad, la ponencia titulada "La monstruosidad del sujeto femenino en Kant: barbadas y tuteladas" muestra que la perspectiva de Kant sobre las mujeres está muy lejos de cuestionar la exclusión de las mujeres de la educación y de promover su inclusión sobre bases igualitarias, y con frecuencia se burla de los intentos de las mujeres de llevar a cabo trabajos serios en las áreas científicas y filosóficas.

enfoque, tanto sobre Alejandro como sobre otras y otros estudiantes, son bastante más complicados. Dentro de nuestros salones de clases se encuentran los mismos grupos sociales que existen, en relaciones de dominación y opresión más complejas, en el universo más amplio de la nación venezolana. Nuestro compromiso por dismantelar historias e ideologías de dominación es crucial para la producción de un conocimiento liberador; pero esta afirmación no cambia las dinámicas de poder social y político que operan en nuestras aulas. Cuando una integrante de un grupo oprimido reclama su privilegio epistemológico, otras presumen, con frecuencia, que todas y todos aquellos posicionados socialmente de forma semejante, comparten el mismo punto de vista. Irónicamente, esto tiene con frecuencia el efecto de reinscribir ideologías clasistas, racistas, sexistas y homofóbicas. Volviendo al caso anterior, para estudiantes que no tienen experiencias sobre las economías de la droga y sobre las prácticas policiales de un barrio caraqueño, el testimonio de Alejandro puede servir para confirmar sus puntos de vista clasistas que plantean que la decisión de no ser narcotraficante es sólo una cuestión puramente personal e individual, y que poco tiene que ver con las fuerzas sociales y económicas que aparecen al momento de decidir si traficar o no. Más o menos, para Alejandro y otras y otros estudiantes posicionados de forma parecida, la aceptación acrítica de su conocimiento experiencial contribuye a considerar que el método para superar la opresión se basa en la excepcionalidad individual más que en las transformaciones políticas, económicas y sociales. Esto es lo que me ha inclinado a identificar como reaccionarios –al menos en parte– los resultados de la apelación a la experiencia en el salón.

Al reflexionar sobre esta situación, he tratado de ver en qué contribuyo yo, como docente y académica, a este resultado reaccionario. Escuchar a Alejandro resumir la filosofía kantiana en relación con su propia vida fue para mí motivo de gratificación. Confirmé que este estudiante había trascendido los niveles básicos de comprensión e interpretación, y se estaba involucrando en la aplicación y en la crítica. Al momento de llegar Alejandro a sus conclusiones en el aula, fui reluctante a introducir dudas sobre sus conclusiones que podían muy bien ser sólo parciales, así como a plantear que su argumentación pudiera estar dejando de lado el impacto de las fuerzas económicas en lo que suele llamarse “decisiones personales”.

Hacia una reestructuración del marco epistemológico: Las comunidades de significado

Al seguir reflexionando sobre estas dudas, he concluido que necesitaba profundizar la crítica para poder revigorizar el proceso de lucha colectiva por el conocimiento. Llevar a cabo esta estrategia podría implicar formular y analizar importantes críticas a la teoría kantiana, en particular la idea de que la racional-

lidad individual es el único elemento involucrado en la toma de decisiones personales. Adicionalmente, esta línea de pensamiento abriría espacios para dismantelar las premisas clasistas que consideran que las personas escogen ser narcotraficantes porque son moralmente débiles y, por lo tanto, inferiores. De haber puesto en el tapete estas ideas abiertamente ofensivas, podría haber cuestionado, en mi rol de docente, la noción que considera que un punto de vista es una posición epistemológica a la cual se llega de forma automática (como si fuera un subproducto de la vivencia de la opresión) o de forma individual (sin lucha colectiva por el significado). En cambio, de haber ubicado los testimonios dentro del proceso de lucha colectiva por el conocimiento, hubiera apoyado y complicado el argumento de Alejandro. Hubiera podido mostrar, mediante un ejemplo, que su experiencia individual es un elemento crucial en la producción de conocimiento, pero que las conclusiones de Alejandro no pueden generar conocimiento comprensivo alguno si son examinadas por sí solas y no se interpretan.

A partir de estos hechos, concluí que debía reestructurar el marco epistemológico de mis cursos para poder reflejar las formas mediante las cuales se produce colectivamente conocimiento y poder reconocer, al mismo tiempo, que el conocimiento es mediado por la experiencia y la identidad. A fin de lograr este objetivo, sugiero utilizar el concepto de "comunidades de significado" para nombrar el espacio del salón de clases compartido durante un semestre, entendiendo a estas comunidades epistemológicas no sólo como marcadores identitarios (tales como clase, género, pertenencia étnica, sexualidad, construcción racial, nación o religión), sino definidos por las experiencias compartidas de estar y entender el mundo (Habermas, 1983)¹³. En mis clases de la Escuela de Antropología los y las estudiantes podrían decidir por sí mismas a cuál comunidad pertenecer. Sobre la base de lealtades provisionales a cada una de las perspectivas teóricas que se ven en el curso escogerían, por ejemplo, entre una perspectiva kantiana, una moderna u otra (post)moderna del conocimiento. Como profesora, también debería colocarme dentro de una de las comunidades presentadas en el programa de la asignatura. En este ejemplo, que menciona a tres comunidades de conocimiento, los y las estudiantes deberían hacer críticas y defensas --basadas en la experiencia-- de la teoría en cuestión (tal cual como lo hicieron Alejandro y Daisy en el caso que sirve de ejemplo a este artículo). De esta forma, los y las integrantes de dife-

¹³ Las comunidades de significado de Habermas se sustentan en su teoría de la acción comunicativa. Hacen posible que los individuos utilicen el lenguaje como mecanismo de coordinación de las acciones tendientes al entendimiento mutuo y a la integración social. Mediante este procedimiento, el lenguaje y las comunidades de significado de Habermas se convierten en fuentes principales de integración social. Este autor, en efecto, intenta sustituir el paradigma de la conciencia dominando la relación sujeto-objeto por un marco interpretativo de cuño lingüístico y hermenéutico con miras al desarrollo de una teoría consensual de la verdad en uso de una razón argumentativa en el contexto de una situación ideal del habla.

rentes comunidades se involucrarían, discutirían y criticarían los análisis basados en la experiencia presentada por cada una de las otras comunidades de significado. Estoy convencida de que sólo a través del examen riguroso y colectivo, la experiencia personal de Alejandro podrá convertirse en una fuente útil de evidencia y de perspectiva. Es sólo dentro de un contexto colectivo que Alejandro puede hablar desde su experiencia como joven crecido en un barrio y perteneciente a una familia cercana al tráfico de drogas, sin que nadie (incluyendo a él mismo) presuma explícita o implícitamente que: 1) Habla por todos los y las jóvenes de los barrios caraqueños; 2) su experiencia le da acceso a una verdad incuestionable; 3) sólo personas posicionadas de forma semejante a la situación de Alejandro pueden generar preguntas, análisis y críticas a la teoría de Alejandro. Si yo hubiera organizado a mis estudiantes en comunidades de conocimiento, Alejandro, Daisy, y cualquier otra persona del salón hubieran podido poner a trabajar su conocimiento experiencial dentro de un marco epistemológico colectivo desde el cual establecer la verdad.

Mi identificación sin complejos y explícita como feminista hace aun más compleja la situación. Muchos y muchas estudiantes me imputan una especie de privilegio epistemológico que tiene el potencial de truncar la lucha colectiva por el conocimiento. Esto se lleva a cabo bajo múltiples formas, tales como: “la profesora sabe que tal autora tiene la razón porque ella es feminista”, o “la profesora piensa que tiene razón porque ella es feminista y Sandoval también lo es”. En este escenario, los y las estudiantes o se vuelven reluctantes a introducir sus críticas en la discusión o compiten de forma impaciente para mostrar que sus opiniones coinciden con las mías (presumiendo que así tienen más autoridad). Ambas actitudes interfieren negativamente con la lucha colectiva por el conocimiento a partir del cual las identidades sociales (y por lo tanto las experiencias) de cada una –incluyendo la mía– son entendidas como fuentes tanto de conocimiento como de mistificación.

Se puede decir que este tipo proceso de enseñanza-aprendizaje basado en la experiencia directa, promueve la marginación epistemológica de quienes no pueden hablar desde la vivencia de la opresión. Cuando la experiencia de la opresión es la condición a partir de la cual una puede conocer, qué ocupa una posición social dominante –en términos de grupo étnico, clase, sexualidad o género–, es excluido de forma inmediata de la empresa de crear conocimiento. Esta crítica no descarta que pueda ser deseable, en algunas circunstancias, la exclusión de los hombres ricos y heterosexuales del proceso de crear conocimiento feminista sobre la dominación social –por lo menos en un sentido metafórico– dado que no es responsabilidad de los y las oprimidas educar a sus opresores. De todas maneras, esta estrategia saca a la luz un resultado por lo menos curioso: las personas que no pueden ser sujetos cognoscentes experienciales son marginadas de la creación de conocimiento. Es muy dudosa la utilidad de esta marginación, porque hace responsables principalmente a las estudiantes (y profesoras) que han vivido la opresión de dirigir y definir la producción del conocimiento feminista, y parece plantear que las gentes sin identi-

dades oprimidas no son responsables de construir y justificar conocimiento sobre la diferencia, explotación y liberación. Al organizarnos entre diferentes y cambiantes comunidades de conocimiento disminuye la tendencia de estudiantes y profesoras a considerar como positivo hacer teoría feminista a través de los lentes de un privilegio epistemológico individual y resultante de una identidad esencialista.

Abandonando al privilegio epistemológico, dando paso al realismo

Estoy entonces proponiendo que, como docentes feministas, introduzcamos a nuestro estudiantado a una epistemología alternativa que rescate el carácter colectivo de la producción del conocimiento. Deseo enfatizar que no concibo estas comunidades de sujetos cognoscentes de cada salón de clase, como si fueran separatistas, divisionistas, estáticas o excluyentes. Propongo, más bien, que profesoras y estudiantes decidan por sí mismas a cuál comunidad o comunidades de conocimiento quieren adscribirse para construir, en cada contexto, alianzas específicas. Todas las integrantes de una comunidad dada apuntarían a analizar los reclamos de conocimiento experiencial sostenidos por cualquier individuo y trabajarían para trazar las trayectorias epistemológicas de cada experiencia e identidad.

Parte de lo que parece equivocado de la teoría del privilegio epistemológico se relaciona con el hecho de que identifica una formulación política (opresores y opresoras deberían escuchar las voces y dar crédito a los análisis de las gentes marginalizadas) con una formulación epistemológica (las gentes marginalizadas tienen un acceso inatacable y especial al conocimiento sobre la opresión). Esto es lo que Bat-Ami Bar On (1993: 96, traducción de Angeleri) argumenta al observar que "los reclamos por el privilegio epistemológico hechos por un grupo socialmente marginado son meramente normativos, obligantes sólo para quienes están ya teóricamente convencidos, generalmente miembros del grupo marginado que se encuentran empoderados por tales reclamos". Parece recomendable no hacer hincapié en el privilegio epistemológico sino en el cómo desplazar la autoridad epistemológica dado que esta autoridad es lo que realmente importa en el esfuerzo por hacer que se escuche el conocimiento insurgente. Sin embargo, en múltiples aulas feministas, donde el tema de estudio se basa en historias de poder, donde estudiantes y profesoras están situadas en complejas relaciones de dominación y subordinación, es desaconsejable el mandato que garantiza el privilegio epistemológico y la autoridad cognitiva de los oprimidos tanto políticamente como epistemológicamente, dado que si se aceptara tal mandato se dejaría sin explicar la función de la identidad social.

La teoría del post-positivismo realista (Moya y Hames-García, 2000) profundiza y clarifica la relación entre identidad y experiencia al acentuar el estatus epistemológico de la identidad. El realismo sostiene que varios componentes de la posición social (pertenencia étnica, clase, género, etc.) dan forma a las experiencias que un individuo tendrá, y que tales experiencias tendrán peso en los reclamos identitarios de las subjetividades, colectivas o individuales. Por ejemplo, la clase y el género de Alejandro están definitivamente relacionados con su experiencia del narcotráfico y de la policía en los barrios; la clase y el género de Daisy se asocian con sus experiencias de cómo los vecinos luchan para mantenerse en la economía de una comunidad paupérrima. En el caso de cada estudiante, sus experiencias particulares están causalmente relacionadas con sus identidades, pero no de una forma determinista. De tal forma que una teoría realista de la identidad puede explicar cómo Alejandro y Daisy, a pesar de compartir muchas experiencias en lo que se refiere a opresión social y económica, reclaman identidades sustancialmente diferentes. Alejandro, por haber escogido el estudio en lugar del mundo del tráfico de drogas, resalta su excepcionalidad individual y su diferencia en relación con jóvenes situados de forma similar; Daisy hace hincapié en la solidaridad y la identificación con jóvenes de los barrios que no han sido capaces de “llegar”, tal como lo han hecho ella misma y Alejandro. Tanto para Alejandro como para Daisy, sus identidades afectan lo que han llegado a conocer sobre las condiciones sociales concretas de sus barrios, asimismo influyen en su conocimiento de la teoría ética abstracta en discusión en el salón de clases.

El realismo, que afirma que la identidad cultural tiene consecuencias epistemológicas, apunta a involucrar la experiencia estudiantil en la enseñanza y el aprendizaje feminista, sin caer en la afirmación insostenible –teórica y políticamente– que plantea que existe una relación determinante entre la experiencia que una tiene como integrante de cualquier grupo social oprimido (o privilegiado) y el conocimiento. Como lo sostiene Paula M.L. Moya: “[l]a ventaja de una teoría realista de la identidad proviene de que permite un reconocimiento de cómo los hechos sociales de la construcción racial, clase, género y sexualidad funcionan en las vidas individuales sin *reducir* los individuos a esos determinantes sociales” (Cherrie Moraga: 135, cursivas en el original, traducción de Angeleri). El realismo, por lo tanto, resalta los roles centrales de la experiencia y la identidad en la producción de conocimiento, sin llegar a afirmar que la experiencia de la opresión y la demanda de una identidad oprimida lleven a la gente a producir conocimiento revolucionario. En otras palabras, las personas que no han experimentado la opresión también pueden ser capaces de producir conocimiento sobre la misma. Viceversa, la gente oprimida puede mistificar las causas y los efectos de tal opresión. Para las docentes feministas, la ventaja crucial de una pedagogía feminista realista es permitirnos tener en cuenta el rol epistemológico de las identidades sociales. Anclar el marco epistemológico del aula feminista en la teoría de la identidad realista implica un beneficio: tal estrategia capacita a las profesoras a ubicar en un primer plano el aprendizaje

experiencial sin reducir nuestro estudiantado a la suma total de sus experiencias (o la falta de tales experiencias, que es lo mismo).

Organizar el aula feminista mediante la división de estudiantes y profesoras en *comunidades de significado* auto-determinadas y diversas permite que el conocimiento experiencial de cada individuo sea interpretado dentro de un contexto colectivo que declara que la identidad cultural es epistemológicamente importante. Si yo hubiera seguido estas pautas en mi clase, tanto el conocimiento experiencial de Alejandro como el de Daisy habrían sido examinados por diversas comunidades cognitivas que podrían (o no) haber estado haciendo afirmaciones basadas en experiencias similares a las de Alejandro o las de Daisy. Si hubiera seguido esta estrategia didáctica, hubiera sido posible para quienes compartíamos el salón de clase (estudiantes y profesora) participar en la generación de conocimiento a través de nuestras propias comunidades de significado e interactuar con otras comunidades de significado. De esta forma, podremos dejar de lado las demandas por privilegios epistemológicos y desarrollar una pedagogía proclive a una perspectiva que considera a todas las experiencias como potencialmente generadoras de evidencias que podríamos utilizar para justificar los reclamos de verdad.

Es importante hacer hincapié en que abandonar el privilegio epistemológico de los y las subordinadas no impide que se siga buscando el conocimiento experiencial de quienes han vivido la opresión. Satya Mohanty explica que "la posibilidad de interpretar de forma apropiada nuestro mundo depende fundamentalmente de que lleguemos a saber lo que implica cambiarlo, de que identifiquemos las relaciones centrales de poder y privilegio que mantienen y hacen que el mundo sea como es" (1993: 214, traducción de Angeleri). Dado que los y las educadoras feministas se centran especialmente en enseñar historias de dominación y resistencia, una pedagogía feminista siempre proveerá un espacio político y epistemológico para que las gentes puedan hablar (y ser escuchadas) sobre sus experiencias de opresión. Intentar generar conocimiento feminista sin involucrarse en las experiencias de quienes han vivido bajo la dominación social y han resistido activamente a esta última, sería una práctica epistemológica trunca.

Asimismo, la práctica epistemológica basada en la teoría post-positivista realista difiere sustancialmente de las teorías que promueven el privilegio epistemológico. El realismo post-positivista entiende que la producción de conocimiento es, primordialmente, una empresa colectiva, en oposición a las premisas del privilegio epistemológico que están marcadas por el individualismo. Al examinar nuevamente los ejemplos brindados por Alejandro y Daisy, se puede observar que cada estudiante produjo una teoría sobre el contexto dentro del cual las personas se convierten en narcotraficantes. Cuando activo los principios del privilegio epistemológico en mi pedagogía, al afirmar que es imposible asimilar tanto la verdad como el origen personal de la teoría de cada estudiante, creo un modelo epistemológico individualizado. La apelación al privilegio

epistemológico niega la producción social del conocimiento al hacer que se asuma que la posición del sujeto cognoscente puede formular y establecer verdades por sí mismo.

Sin embargo, el conocimiento derivado de nuestras experiencias más personales, y las emociones que tenemos en relación con estas experiencias, no nos es transparente. Flor Andreani (1997) ha discutido extensamente la naturaleza inherentemente política de aquellas emociones que parecen más privadas y profundas. Este punto de vista ha llevado a Andreani a examinar cómo, por ejemplo, las "propuestas en torno a la relación entre las construcciones sociales acerca de la feminidad [son] internalizadas y pasan a formar parte de la subjetividad femenina, y la aparición de ciertos malestares psíquicos predominantes en el género femenino." (24) La experiencia de depresión y culpa de una mujer (o niña) resultante de un ataque sexual, al expresarse en contextos socio-políticos, como son los grupos de sobrevivientes a la violación, puede trascender la esfera del ultraje moral y la rabia. Como lo explica Satya P. Mohanty, "la experiencia personal es social y políticamente construida y es, precisamente a través de estas formas de mediación que contiene conocimiento" (1993, 206, traducción de Angeleri). Una pedagogía realista post-positivista expande los horizontes intelectuales del salón de clases feminista al afirmar que todas nuestras experiencias e identidades están mediadas por teorías, permitiendo a docentes y estudiantes examinar y criticar las teorías que cada una de nosotras moviliza para interpretar nuestras experiencias.

Una perspectiva realista post-positivista de la identidad permite ver que la experiencia personal de la opresión (así como todas las emociones, afirmaciones, conclusiones y preguntas que surgen de su legado) contiene conocimiento si se le expresa en un contexto socio-político. Asimismo, permite comprender que es engañoso sostener que mediante el testimonio personal, un individuo tiene acceso privado, privilegiado y conclusivo al conocimiento derivado de y conferido por tal experiencia. Sin embargo, sostengo que es importante preservar la oportunidad de expresar y considerar la experiencia personal en el contexto de una variedad de comunidades de conocimiento, incluyendo aquellas que están definidas por las experiencias sociales y políticas de la construcción de género, sexualidad, étnica, clase, y nacionalidad. Es dentro de estas diversas comunidades de significado que nuestras experiencias personales de la opresión (y de la dominación) se convierten en parte del conocimiento objetivo.

Si, en el curso de *Teoría y Métodos*, hubiera manejado una pedagogía feminista realista post-positivista, los testimonios personales de Alejandro y Daisy habrían dado lugar a un conocimiento diferente. Este marco pedagógico habría promovido que Alejandro introdujera su experiencia de haber crecido en un mundo de drogas sin haberse involucrado en él, pero, al mismo tiempo habría establecido que, por el simple hecho de su experiencia, no tiene acceso privado, no-mediado y privilegiado al conocimiento. Un marco pedagógico realista

post-positivista habría permitido que estudiantes y docente aceptaran que los testimonios se formulan siempre dentro de un determinado contexto epistemológico, social y político. Alejandro, quien concluyó que la posición de Kant es correcta, habría podido considerar diferentes interpretaciones de su propia experiencia, muchas de ellas contrarias a lo que plantea la teoría kantiana o a lo dicho por algunas feministas sobre la relevancia de lo social en lo que tiene que ver con el conocimiento moral. Un marco pedagógico feminista realista post-positivista habría mostrado cómo utiliza Alejandro su experiencia personal para llegar a tal conclusión; le habría permitido tener en cuenta que el conocimiento por él formulado es mediado teóricamente (en este caso por teorías éticas, sociales de coerción, y culturales de la identidad). Adicionalmente, le habría permitido ver que tal conocimiento no es accesible sólo a él. Alejandro habría puesto su experiencia a dialogar dentro una comunidad de conocimiento de su elección (que podía o no incluir el análisis de Daisy), y habría entrado en diálogo con otras *comunidades de significado*. No habría tenido privilegio epistemológico alguno en relación con su experiencia de opresión clasista y tampoco en relación con sus emociones sobre los narcotraficantes. Se habría abierto en el aula un espacio desde el cual se hubiera hecho posible observar que los significados no son ni transparentes ni auto-evidentes, y que el conocimiento producido por Alejandro a través de la reflexión sobre su experiencia es mediado tanto por otras teorías como por comunidades de significado.

A modo de conclusión: hacia una nueva estrategia docente

Para concluir, quisiera considerar algunas ambigüedades y tensiones inherentes al proceso de búsqueda que me llevó a las conclusiones anteriores. Me he dedicado a desarrollar, dentro de un marco epistemológico progresista y democrático, una teoría pedagógica que pueda involucrar las experiencias estudiantiles que, como las de Daisy y Alejandro, dan lugar a opiniones contradictorias. Al examinar diferentes estrategias didácticas, encontré una tensión entre mi esfuerzo por implementar una pedagogía que pueda proveer argumentos a un estudiante como Alejandro y, al mismo tiempo, llevarlo fuera de su perspectiva individual sobre el progreso y el éxito.

He intentado construir una pedagogía que pueda tratar análisis explícitamente antifeministas de forma democrática. Frecuentemente, mis estudiantes traen al salón posturas misóginas, racistas, clasistas, xenófobas, anti-semitas, y así sucesivamente. Mi esfuerzo por debilitar estas perspectivas mediante una estrategia pedagógica que combina clases magistrales con testimonios de personas "oprimidas" ha resultado totalmente contra-productivo. Dicho esto, aclaro que soy consciente de los efectos epistemológicos, cognitivos, emocionales y espirituales que se dan cuando una o más estudiantes (o yo misma) articulan y defienden pensamientos, historias y acciones opresivas. Sé que a

pesar de que no intento suprimir la agencia estudiantil (tanto de estudiantes marginadas como dominantes), al implementar una pedagogía que intenta derrotar la manufactura del conocimiento sexista, racista o clasista, mis decisiones pueden, de forma inadvertida, desempoderar al estudiantado. Al involucrar la experiencia personal dentro de la lucha colectiva por el conocimiento, tengo la esperanza de capacitar tanto a los y las estudiantes como a mí misma en la labor de teorizar las complejas relaciones que se dan entre nuestras experiencias, nuestras identidades y nuestras afirmaciones sobre el mundo, sin reducir a ninguna de nosotras a descripciones esencialistas sobre quiénes somos.

De esta forma, una pedagogía feminista construida alrededor del concepto epistémico “comunidades de significado” proporciona una oportunidad para que estudiantes y docentes tengan opciones de enseñanza-aprendizaje que, si se utilizara un marco teórico fraguado al calor del privilegio epistemológico, serían imposibles. Al tener cada participante la oportunidad de afiliarse a una comunidad de significado de su elección –y la consecuente posibilidad de cambiar de comunidad– tal pedagogía reflejará de forma adecuada y ética las formas que hacen, de todas y todos, sujetos cognoscentes experienciales, al mismo tiempo que pondrá en evidencia la contingencia del conocimiento basado en la identidad. De esta forma, el marco epistemológico del salón de clase –y no la profesora radical, los testimonios de la opresión, o el programa progresista de una asignatura– se investirá de la autoridad necesaria para establecer la verdad.

El recorrido anterior buscó construir una pedagogía conducente a la integridad epistémica dentro del aula feminista. En el trayecto he reevaluado el significado y la aplicación de la Teoría de la Identidad en la pedagogía feminista para concluir proponiendo un nuevo paradigma para las y los educadores feministas. He formulado una nueva aproximación teórica –a ser encarnada en el salón de clases feminista– que despliega una posición realista post-positivista sobre la identidad y la experiencia, perspectiva que implica cambios en la práctica docente, de forma tal que se apliquen técnicas de des-subjetivación liberadoras.

Al asumir que todos y todas las integrantes (“dominantes”, “marginales”, “progresistas” o “conservadoras”) pertenecientes a una comunidad de aprendizaje compartimos la responsabilidad de producir conocimientos liberadores, me pregunté cómo llevar a la práctica cambios en las tácticas pedagógicas de des-subjetivación. A su vez, al pensar que las experiencias –y por lo tanto las identidades– dan forma a cómo conocemos, y al sostener que las identidades (aun las identidades oprimidas) no nos ubican, automáticamente, dentro de un marco epistemológico privilegiado, sentí la necesidad de elaborar una estrategia docente que permita al estudiantado (y al profesorado) introducir sus experiencias e identidades.

Hacer explícitas las diferencias facilita el aprendizaje dentro de una comunidad; hace que tanto el estudiantado como el profesorado encuentren una comunidad en la experiencia de la diferencia sin comprometer sus respectivas realidades y efectos distintivos. Reconozco que el llamado a profundizar la conciencia de las diferencias podría dar lugar a una estrategia separatista o divisoria, que podría parecer que va en contra de la creación de coaliciones políticas progresistas al hacer hincapié en las diferencias sociales, culturales y nacionales. Admito que cuando cultivo la diferencia en el salón de clases confronto dilemas éticos y políticos: ¿cómo crear una pedagogía que no trivialice el comportamiento de la diferencia del estudiantado? Creo, sin embargo, que las coaliciones políticas dirigidas a dismantelar opresiones pueden ser más efectivas cuando se sacan a luz las diferencias y se contextualizan con el fin de lograr la construcción de múltiples y diversas comunidades de significado.

He considerado que las *comunidades de significado* son espacios en las cuales la gente se basa en algunas experiencias compartidas a través de las cuales luchar por el conocimiento objetivo. En el caso de las comunidades de conocimiento, las teorías sobre la centralidad de la experiencia estudiantil se vuelven más estratégicas cuando los salones de clases se estructuran alrededor del juego relacional de la diferencia. En estos casos, más que pensar en alinearse con la profesora ubicada en el centro del sistema solar, los y las estudiantes se ubicarán en diferentes comunidades de significado que tienen autoridad en diferentes momentos. Sugiero que el estudiantado y el profesorado de salones de clases feministas se vean a sí mismos como integrantes de varias y cambiantes comunidades de significado ("identidades nómadas", en palabras de Mouffe), comunidades epistémicas que no sean simplemente definidas por marcadores de identidad (tales como construcción racial, clase, género, sexualidad, religión, o nacionalidad) sino que se definan por experiencias compartidas, por formas de entender el mundo y de hacer elecciones políticas.

Esta recomendación parece tener validez epistémica, dado que todas las teorías de identidad (sean éstas feministas, post-coloniales, *queer* o raciales) señalan que no existe tal cosa como "la experiencia afro-descendiente", "la experiencia gay", "la experiencia de las mujeres", etc. Cuando la pertenencia a una comunidad de creación de conocimiento depende de la experiencia y es autodefinida, tal como se propone en este trabajo, se logra evitar la práctica--teóricamente insostenible-- basada en la premisa que sostiene que todas las personas que tienen una experiencia común desde la cual evaluar afirmaciones, analizar teorías e identidades sociales, crean conocimiento objetivo.

Bibliografía

Amorós, Celia (1985): *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, Madrid, Anthropos Editorial del Hombre.

- Andreani, Flor (1997): "Subjetividad femenina y salud mental", *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, CEM-UCV, pp. 24-35.
- Bartra, Eli (1998): "Reflexiones metodológicas", Eli Bartra (Compiladora) *Debates en torno a una metodología feminista*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, pp. 141-259.
- Bar On, Bat-Ami (1993): "Marginality and Epistemic Privilege". Linda Alcoff y Elizabeth Potter, Compiladoras, *Feminist Epistemologies*, Nueva York, Routledge, 83-100.
- Butler, Judith (1997): *Excitable Speech: A Politics of the Performative*. Nueva York y Londres, Routledge.
- Casa de la Mujer del Caroní (1995): *Hacia una conceptualización del enfoque de género en el contexto venezolano*, Ciudad Guayana, Material multigráfico.
- De Certeau, Michel (1984): *The Practice of Everyday Life*. Berkeley, University of California Press.
- Díaz, María Gloria (1998): "Liderazgo Femenino en Educación Superior: Educación y Ciencia, Un Estudio de Caso", *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, CEM-UCV, pp. 97-103.
- Fals-Borda, Orlando (1972): *Ciencia propia y colonialismo intelectual*, México, Nuestro Tiempo.
- Feire, Paulo (1970): *Pedagogía del oprimido*, Montevideo, Tierra Nueva.
- Habermas, Jürgen (1999): *La Inclusión del Otro. Estudios de la teoría política*. Buenos Aires, Paidós.
- Harstock, Nancy C.M. (1998): "The Feminist Standpoint: Developing the Ground for a Specifically Feminist Historical Materialism", *The Feminist Standpoint Revisited, and Other Essays*, Colorado, Westview, 105-132.
- Hierro, Graciela (1989): *De la domesticación a la educación de las mexicanas*, México, Editorial Torres Asociados, 1990.
- Hill Collins, Patricia (1998): "La política del pensamiento feminista negro," Maryssa Navarro y Catharine R. Stimpson, Compiladoras, *¿Qué son los estudios de Mujeres?* México, FCE, pp. 233-253.
- Kuhn, Thomas (1971): *La estructura de las revoluciones científicas*, México, FCE.
- Mohanty, Satya (1993): "The Epistemic Status of Cultural Identity: On Beloved and the Post-colonial Condition," *Cultural Critique* 24, pp. 41-80.
- Moraga, Cherrie, Gloria Anzaldúa, ([1983] 2000): *This Bridge Called My Back: Writings of Radical Women of Color*, New York: Kitchen Table/Women of Color Press.
- Moya Paula (1996): "Postmodernism, 'Realism,' and the Politics of Identity: Cherrie Moraga," Jacqui Alexander y Chandra Talpade Mohanty (Compiladoras), *Feminist Genealogies, Colonial Legacies, Democratic Futures*, Londres, Routledge.
- Moya Paula, Michael R. Hames-García (2000): *Reclaiming Identity: Realist Theory and the Predicament of Postmodernism*, Berkeley, University of California Press.
- Mouffe, Chantal (2001): "Feminismo, ciudadanía y política democrática" en

Lamas, Martha (compiladora), *Ciudadanía y Política*, Metis productos culturales S.A., México, pp. 33-54.

"Por una política de la identidad nómada", en Lamas, Martha (compiladora), *Ciudadanía y Política*, Metis productos culturales S.A., México, pp. 285-298.

Núñez Sarmiento, Marta (1998): "Proposiciones metodológicas para estudiar con un enfoque de género", *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, CEM-UCV, pp. 127-143.

Rivero, Jesus (1988): *Curso Metodología de la Investigación-Acción*, Caracas, Postgrado Ciencias Administrativas, FACES UCV.

Sandoval, Chela (2000): *Methodology of the Oppressed*, Minnesota, University of Minnesota Press.

Scheman, Naomi (1980): "Anger and the Politics of Naming", Sally McConnel-Ginet, Ruth Borker y Nelly Furman, *Women and Language in Literature and Society*, New York, Praeger, pp. 174-87.

Vargas, Iraida (2008): "Teoría Feminista y Teoría Antropológica", *Revista Venezolana de Estudios de la MUJER*, Vol. 13/No. 30, pp. 21-36.

EL DEBATE HISTÓRICO SOBRE LAS METAS SOCIALISTAS: EL CASO VENEZOLANO¹

Steve Ellner

Las diferentes estrategias socio-económicas que han surgido en Venezuela bajo el gobierno de Hugo Chávez, en su esfuerzo por establecer el socialismo, reflejan un deslinde fundamental de los movimientos y el pensamiento izquierdistas en todo el mundo que se remontan a Marx. El debate actual se centra en las motivaciones básicas de aquellos que viven y trabajan bajo el socialismo y los logros y metas fundamentales del sistema. Aunque en Venezuela prospera la discusión informal sobre estos asuntos, el movimiento y el gobierno chavista no han logrado promover el debate formal o establecer mecanismos para que las opiniones de la gente común lleguen a los formuladores de políticas (Ellner, 2005, 186). Debido a la mentalidad ecléctica de los líderes chavistas y lo novedoso de los recientes sucesos, la experiencia venezolana puede contribuir considerablemente a la discusión general sobre el socialismo, la cual ha adquirido una importancia especial desde la disolución de la Unión Soviética en 1991.

Una de las dos posiciones contrapuestas en este debate de siglo y medio de duración puede ser llamada "*optimismo cultural*" y está asociada con el concepto del Che Guevara del "Nuevo Hombre Socialista". Los defensores de este punto de vista argumentan que existen condiciones subjetivas conducentes al cambio de gran alcance, y que las personas en general están preparadas para participar en las relaciones socialistas y al mismo tiempo superar las aspiraciones materialistas. Una expresión más extrema de esta posición es la tesis idealista de que la igualdad absoluta es factible a corto plazo².

En contraste, los realistas hacen énfasis en la lucha para incrementar la producción (más que el cambio cultural) y están a favor de políticas pragmáticas como incentivos materiales y el mantenimiento, al menos a corto plazo, de ciertas prácticas asociadas con el capitalismo con la finalidad de lograr esa meta.

¹ El autor recibió un aporte del Consejo de Investigación de la Universidad de Oriente (UDO) que facilitó el trabajo para este artículo. Fue originalmente publicado en la revista *Science & Society* en 2010 y traducido por la Profesora Giomar Salas de la UDO con la ayuda del Profesor Eligio Damas.

² El término "*posición optimista cultural*" empleado en este artículo tiene una connotación dual: se refiere al énfasis en la transformación de los valores, en vez de la transformación material, como también la evaluación optimista de las condiciones revolucionarias. Una expresión particularmente radical de la posición *optimista cultural* en Venezuela considera los cambios estructurales de inspiración socialista como factibles en el futuro inmediato.

Después de casi un siglo de revoluciones socialistas en el mundo, el fracaso de ambos enfoques en sus formas puras sugeriría la necesidad de evitar posiciones dogmáticas y enfocar la discusión en los problemas prácticos que han surgido al igual en que los imperativos políticos, los cuales también han resultado ser esenciales. Estos términos del debate servirían como un correctivo a lo que el editor de *Science & Society*, David Laibman, ha llamado “recetas utópicas” y lo que varios otros asociados con la revista describieron como “planes para castillos en el aire” (Laibman, 2002a, 68; 2002b, 118; *Science & Society*, 1992, 8). En verdad, gran parte de la discusión sobre este aspecto se ha basado en las presunciones concernientes a la naturaleza humana y carece de datos empíricos con respecto a la factibilidad de estrategias a largo plazo y los cambios que son propuestos (ver, Laibman, 2002b, 117).

Ambas tendencias se expresan en los escritos de Marx. El Marx joven dedicó considerable atención a la alienación personal y veía la lucha política como un medio para superarla en concordancia con la tesis cultural optimista. El Marx más adulto, si bien no abandonó sus inquietudes anteriores, estudió las leyes inmutables de la economía capitalista y concluyó que las contradicciones internas del sistema conducirían inevitablemente a su destrucción y al surgimiento del socialismo³. El realismo de Marx se puso también en evidencia en su polémica contra los anarquistas y los socialistas utópicos, en la cual los criticó por proponer esquemas grandiosos mientras que no lograron enfrentar la realidad a través de un análisis serio de las fuerzas que están en juego. Imbuido de un compromiso con la indagación científica, Marx escribió poco sobre los detalles específicos de cómo funcionaría el comunismo, ya que como un sistema a futuro lejano, su naturaleza precisa era imposible de prever (*Science & Society*, 1992, 6-7; Laibman, 1992, 62).

El argumento del enfoque realista para la construcción socialista se fundamenta en el axioma marxista de que la remuneración de los trabajadores en el socialismo está basada en el principio de “a cada uno de acuerdo con su trabajo”. La fórmula refuerza la presunción de los realistas de que en el socialismo los trabajadores continúan en gran parte motivados por consideraciones materiales. No obstante, tanto Marx como Lenin tenían en cuenta que este arreglo no lograría una ruptura con los valores burgueses y visualizaron que el sistema socialista implementaría medidas para preparar el camino al ideal comunista de “a cada uno según sus necesidades” (Marx, 1966, 10; Lenin, 1973, 115). De manera significativa, en concordancia con su retórica idealista, el presidente Chávez ha proclamado ocasionalmente que el principio que sirve como guía al sistema socialista en Venezuela es “a cada uno según sus necesidades”, una frase originalmente acuñada para la distribución de la riqueza no en el socialismo sino en el comunismo. La referencia de Chávez al lema es un indicio del contenido optimista cultural de gran parte de su discurso⁴. Algunos

³ Louis Althusser (1979: 49-86) argumenta que el escrito del joven Marx (el cual está asociado con lo que este artículo llama la posición “optimista cultural”, se distingue de manera total del Marxismo, que está fundamentado en el análisis científico.

⁴ Un ejemplo del argumento a favor de “a cada uno según sus necesidades” es la posición de que los bienes y servicios que satisfacen las necesidades básicas tales como la salud, la educación y la vivienda no deberían estar sujetos a las condiciones del mercado y más bien deberían ser excepcionalmente baratos, si no gratuitos. Este asunto se manifiesta en la Venezuela de Chávez donde las asignaciones del Estado en salud, educación y transporte, entre otros sectores, han disminuido sustancialmente los precios o los han eliminado completamente. La crítica por parte de muchos chavistas de clase media a la gratuidad de ciertos bienes y servicios provistos por el Estado (o

escritores pro-Chávez que enfatizan las metas culturales del socialismo venezolano, se hacen partidarios de la opinión de que la construcción socialista desde el mismo inicio necesita promover los valores comunistas, tales como la distribución según la necesidad y no a la contribución (como también la eliminación de la división entre el trabajo intelectual y el manual)⁵.

La tensión entre los realistas, quienes apoyan las políticas en el socialismo que aseguren la viabilidad del sistema, y los optimistas culturales, quienes se enfocan en los valores y los asuntos humanitarios, se ha manifestado repetidamente en diferentes escenarios. Así, en los primeros años de la revolución cubana, la disputa (conocida en Cuba como "el Gran Debate") sobre los incentivos morales (defendidos por el Ché) y los incentivos materiales (apoyados por Carlos Rafael Rodríguez, del ex-partido comunista pro-Moscú), fue parte de una discusión más extensa dentro del gobierno que incluyó la política económica en general e incluso la política exterior⁶. La presunción de que bajo un estilo de socialismo popular, la población en general, durante un periodo de tiempo relativamente corto, asimilaría completamente los nuevos valores ha resultado ser demasiado optimista en el caso de Cuba. Después de medio siglo de socialismo, estudios sociológicos indican ambivalencias, incertidumbres, y, en general, un panorama mixto con respecto a las prioridades materiales del pueblo cubano (particularmente las generaciones después de 1959), una evaluación reforzada por el debate actual relativamente abierto sobre la aplicación de los incentivos materiales (Fernandes, 2003, 360 y 370-373).

Desafíos prácticos e ideológicos en cuanto a la transformación radical en Venezuela

Cooperativas, consejos comunales y empresas autogestionarias

El movimiento liderado por Hugo Chávez en Venezuela es el ejemplo más reciente de un choque entre los dos enfoques, el cual incluye lemas y presunciones con respecto a la factibilidad y ritmo del cambio cultural, pero que no ha logrado analizar formalmente las experiencias concretas y los problemas prácticos que han surgido (Wilpert, 2007, 233). Así, a comienzos de 2004, el gobierno inyectó grandes sumas de dinero, provenientes de la ganancia

sus precios virtualmente gratuitos), demuestra que el principio marxista de "a cada uno según las necesidades" está lejos de ser un asunto abstracto.

⁵ Michael Lebowitz, por ejemplo, hace énfasis en la importancia de la solidaridad en la economía de Venezuela, la cual está apuntalada por la Constitución *chavista* de 1999. Lebowitz argumenta que Marx consideraba como un mal necesario (o una desviación o "defecto") la noción de "a cada uno según su trabajo" y, por lo tanto, se oponía a su retención a largo plazo bajo el socialismo (Lebowitz, 2007: 484, 489; 2006: 106). Para otro estudio que enfatiza los valores socialistas (en concordancia con la línea de pensamiento *optimista cultural*) como se aplicó al movimiento cooperativista venezolano, ver Piñeiro (2009).

⁶ Los líderes de los partidos comunistas pro-soviéticos en toda Latinoamérica se pusieron al lado de las políticas de Rodríguez, como hicieron los economistas marxistas Charles Bettelheim y Edward Boorstein (1968: 253-254, 260). El debate ha sido retomado por el marxista alemán Heinz Dieterich (2007a), quien llama a las políticas del Che demasiado idealistas, y Helen Yaffe (2009), quien presenta un análisis favorable.

inesperada por ingreso petrolero, para fomentar la creación de más de 100.000 cooperativas de trabajadores, muchas de las cuales estaban formadas por gente pobre con poca experiencia en la economía formal⁷. El presidente Chávez exhortó a los miembros de las cooperativas a descartar el “motivo de ganancia” y a mostrar solidaridad con los compañeros de trabajo y los miembros de las comunidades circundantes (enfoque cultural optimista), como parte de la transformación de la nación hacia un nuevo modelo que él llama “socialismo del siglo veintiuno”.

Los resultados, sin embargo, no alcanzaron las expectativas, ya que la vasta mayoría de las cooperativas consistían de aproximadamente cinco miembros (el mínimo requerido por la ley), quienes estaban en gran parte relacionados por vínculos familiares. Además, algunos presidentes de cooperativas se robaron el dinero que constituía el capital de arranque o adelantos por contratos recibidos del sector público. Otras cooperativas eran simples fachadas de compañías existentes que buscaban sacar ventaja de los beneficios especiales concedidos por el Gobierno, tales como la exención de impuestos y el tratamiento preferencial en la adjudicación de contratos. En verdad, el incumplimiento fue tan generalizado que algunos líderes pro-gobierno, incluso los de corriente izquierdista del movimiento chavista quienes son los primeros defensores de la transformación socio-económica, consideraron toda la experiencia como un fracaso (Ellner, 2008, 139-174). El hecho es, sin embargo, que miles de cooperativas han sobrevivido la prueba del tiempo y realizan trabajo comunitario de manera gratuita (como es su obligación legal), aún cuando algunas de sus prácticas no concuerdan con la visión de una revolución de los valores sostenida por los optimistas culturales (Lucena, 2007). La iniciativa tomada por tan gran número de venezolanos para establecer y manejar cooperativas de trabajadores refleja el entusiasmo de los sectores no privilegiados por el cambio auténtico estimulado por el discurso fogoso y los programas chavistas.

Veinte mil consejos comunales fueron creados después de la aprobación de la legislación respectiva en 2006 y eclipsaron en gran parte al movimiento cooperativista. Al igual que las cooperativas, los consejos comunales han generado expectativas y retórica a favor de la cooperación y la solidaridad, que son centrales para el enfoque optimista cultural. Ellos encaran problemas similares con respecto a la ineficiencia y el mal uso de los fondos, aunque indudablemente en un grado menor. Los consejos comunales escogen y diseñan proyectos en sus vecindarios por los cuales reciben financiamiento de organismos del Estado a nivel nacional, estatal y municipal. Las asambleas de vecinos toman las decisiones importantes y eligen a los líderes de los consejos comunales, que son todos de igual rango. Como en el caso de las cooperativas, los consejos comunales han engendrado en gran número de venezolanos no privilegiados un sentido de empoderamiento. También facilitan la movilización política, la cual ha sido esencial para la supervivencia del gobierno de Chávez frente a un enemigo con inmensos recursos (Ellner, 2009).

El movimiento de Chávez tampoco ha logrado analizar crítica y sistemáticamente las experiencias de la autogestión y la cogestión obrera. El gobierno dio un impulso al sistema a través de la expropiación de varias empresas medianas que habían sido tomadas por los trabajadores en oposición al cierre de las

⁷ Antes de 2000 había solamente 2.500 cooperativas registradas en Venezuela. Para 2006, de las 100.000 cooperativas no agrícolas, 52 % estaba en el sector de servicios, seguido por producción (32 %) y transporte (10 %) (Lucena, 2007: 73, 290).

mismas con fines políticos durante el paro petrolero en 2002-2003. Al mismo tiempo, Chávez nombró presidente de la compañía estatal de aluminio al veterano líder izquierdista Carlos Lanz, con el propósito explícito de promover la participación de los trabajadores en la toma de decisiones. El año siguiente, sin embargo, la tesis de los realistas de que las formas experimentales de gerencia ejecutada por trabajadores no deberían ser aplicadas a sectores estratégicos de la economía, ganó la aceptación general dentro de la burocracia del Estado en ausencia de un debate público. Como resultado, las estructuras de participación de los trabajadores, que habían surgido en lugares como la refinería El Palito durante el cierre de 2002-2003, fueron desmontadas, al mismo tiempo que Lanz fue reemplazado como presidente de ALCASA. Además, las empresas y dependencias del Estado comenzaron a negar a las compañías controladas por trabajadores y a las cooperativas un trato preferencial en la autorización de contratos en concordancia con la estrategia realista.

La discusión interna ha pasado por alto el contraste entre los tipos de participación de los trabajadores en las dos principales compañías que el gobierno nacionalizó en 2005: la compañía de papel Inveval y la fábrica de válvulas Inveval. En la primera, los trabajadores pertenecen a una cooperativa que posee el 49 por ciento de las acciones de la compañía pero mantienen diferencias salariales (estrategia realista) e incluso permite la contratación de mano de obra. En la última, los trabajadores renunciaron a la posesión de las acciones y en su lugar establecieron un "consejo de fábrica", en el cual ellos participan en la toma de decisiones; el pago de iguales sueldos a todos los trabajadores está diseñado para evitar las diferenciaciones y las tensiones internas que pudieran entorpecer la democracia obrera (Montilla, 2008).

Dado estos resultados contradictorios, parecería urgente una discusión seria y detenida, no sólo por salvar los experimentos de las cooperativas y las empresas manejadas por trabajadores sino para superar las fallas en los programas sociales, tales como los consejos comunales, que enfrentan retos similares. La frecuencia de elecciones y referendos durante la presidencia de Chávez, como también la inminencia de desórdenes promovidos por la oposición, han impedido esta tarea. El recién formado Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) está más comprometido con el debate interno que su predecesor el Movimiento Quinta República (MVR). No obstante, el PSUV no ha logrado reflexionar de manera crítica sobre las experiencias de las cooperativas, los consejos comunales y las empresas autogestionarias, a pesar de las grandes sumas de dinero que se asignan y la importancia que estas actividades tienen en el discurso chavista. Una razón de la renuencia de los líderes chavistas a promover la discusión de estos asuntos ha sido evitar distraerse del esfuerzo que realizan actualmente para mantener la unidad orgánica de su movimiento, la cual lo coloca en una posición de ventaja en relación con los partidos anti-chavistas agrupados en una alianza frágil.

La discusión política formal en Venezuela no ha tenido en cuenta los problemas espinosos cuya superación es esencial para la supervivencia y el éxito de las cooperativas y los consejos comunales, y que tienen implicaciones para el debate entre los optimistas culturales y los realistas. Un problema es las diferencias salariales. Los miembros de las cooperativas más grandes (tal como el Núcleo Endógeno Fabricio Ojeda en Caracas) generalmente recibían iguales salarios sin considerar las destrezas técnicas y profesionales, en concordancia con el enfoque optimista cultural. En algunos casos, sólo al final del año, cuando se hacía la distribución de los dividendos entre los miembros de

la cooperativa, se tomaba en cuenta el número de días que cada uno de ellos había trabajado. No está claro si este arreglo contribuía al ausentismo laboral y la falta de motivación (Piñeiro Harnecker, 2007, 34).

El tema de las diferencias salariales para las cooperativas es parte de la gran polémica alrededor de la igualdad social, la cual es una bandera popular *chavista*. El no lograr distinguir entre la igualdad relativa (en la cual las diferencias en el ingreso se reducen substancialmente) y la igualdad absoluta (que corresponde al principio marxista de "a cada uno según su necesidad") contribuye a las reservas de muchos chavistas de clase media. Específicamente, ellos objetan la retórica de Chávez sobre la necesidad de descartar los valores materiales, como también ciertas prácticas del Estado en las cuales en efecto se libera a la gente pobre de la obligación de pagar por los bienes y servicios, tal como la electricidad.

Otro problema tiene que ver con los mecanismos para asegurar que las cooperativas reembolsen los préstamos públicos. Algunas agencias del Estado crearon fondos especiales conocidos como "Fondos de Garantías Recíprocas", que en efecto eliminaban el requisito de pago de fianzas para las cooperativas (de acuerdo con la estrategia optimista cultural). La agencia de supervisión SUNACOOOP ha procedido judicialmente contra varios cientos de cooperativas acusadas de mal uso de los fondos públicos (estrategia realista), pero hasta la fecha no se han tomado medidas ejemplares (Ellner, 2007, 24). Es improbable que ocurran encarcelamiento, confiscación de la propiedad o incluso grandes multas, particularmente en el caso de miembros de cooperativas de bajo ingreso. El problema del mal manejo de la cosa pública ha dividido a los optimistas culturales y los realistas. Los primeros, con su fe en la buena voluntad y la competencia de los sectores no privilegiados, promueven las "contralorías sociales", que son comités rudimentarios establecidos por iniciativa popular para supervisar las instituciones públicas incluyendo a los consejos comunales (Giordani, 2008, 139). En contraste, los realistas, quienes son defensores del fortalecimiento de las instituciones establecidas, apoyan procedimientos sistemáticos contra los acusados de actuaciones incorrectas.

A pesar de estos tipos de asuntos espinosos y áreas problemáticas, tal como el fracaso de decenas de miles de cooperativas, los optimistas culturales y Chávez mismo han continuado enfatizando la importancia primordial de la igualdad social y la solidaridad. Al mismo tiempo, argumentan que estas metas, y no los beneficios materiales personales, deberían ser la principal fuerza motivadora de los miembros de las cooperativas, los consejos comunales y las empresas controladas por trabajadores. Por su parte, el PSUV se ha abstenido de participar en el debate sobre estas importantes experiencias. La falta de autocrítica fue evidente en 2006, cuando los consejos comunales desplazaron a las cooperativas en el centro del discurso chavista y de las prioridades presupuestarias, pero no se ofreció ninguna explicación del cambio.

Expresiones políticas de los dos enfoques

Los chavistas de la base han reaccionado ante hechos políticos específicos al articular argumentos a favor de las estrategias optimista cultural y realista. Así, por ejemplo, los optimistas culturales hacen énfasis en el papel de la mo-

vilización de las masas en la derrota del breve golpe en abril de 2002 y el paro petrolero en diciembre-enero 2002-2003, con los cuales se intentaba reestablecer el viejo orden. Los dos acontecimientos reforzaron la línea de pensamiento del enfoque optimista cultural, pues demostraron un alto nivel de conciencia y compromiso por parte de los partidarios de Chávez. La cadena de eventos en abril de 2002 fue particularmente significativa porque los sectores más pobres fueron los principales protagonistas (junto con los militares) e hicieron caso omiso de la desinformación de los medios en un momento cuando la popularidad de Chávez entre las clases más privilegiadas había declinado significativamente (Alí, 2008, 21). Los optimistas culturales llegaron a la conclusión de que las condiciones subjetivas habían alcanzado un alto nivel cuando la gente pobre, que constituía la vasta mayoría de la población, resultó ser el principal agente de cambio. Posteriormente, la importancia simbólica de esos acontecimientos se reflejaron en el eslogan chavista "Todo 11 de abril tiene su 13", referencia a los días en que Chávez fue derrocado y cuando la resistencia masiva condujo a su regreso al poder.

El Movimiento 13 de Abril, el cual estaba entre una multitud de organizaciones políticas y sociales de las bases chavistas creadas durante esos años, señalaba el incidente de 2002 como evidencia de la madurez política de los sectores no privilegiados. El argumento reforzó la demanda del movimiento de que los burócratas del Estado respetaran la autonomía de los consejos comunales, muchos de los cuales estaban formados por vecinos de bajo ingreso. El rechazo del Movimiento a las "vanguardias ideológicas" y "vanguardias únicas" reflejaba la actitud de los chavistas de las bases, quienes desconfían del papel de los partidos políticos e insisten en que sus demandas lleguen directamente al presidente Chávez, sin ninguna mediación por parte de los líderes partidistas. La acometida anti-burocrática de la posición optimista cultural fue expresada por el escritor y líder del movimiento antes mencionado, Roland Denis, quien en su breve desempeño como viceministro de Planificación chocó con lo que llamó el "viejo Estado." Denis negó la afirmación de los chavistas del "ala derecha" de que la interacción entre la base ("poder constituyente") y los formuladores de las políticas ("poder constituido") en el gobierno de Chávez era "simbiótica" más que inherentemente conflictiva (Denis, 2006a; 2006b). Otro grupo político pro-chavista radicado en los barrios, los Tupamaros, el cual data desde antes de que Chávez llegara al poder, es también "explícitamente anti-institucional" en concordancia con el enfoque optimista cultural (Ciccariello-Maher, 2007, 52-53). Los Tupamaros tomaron la decisión de priorizar el trabajo con los consejos comunales para fortalecerlos y oponerse a la interferencia de los "burócratas del Estado"(ver Valencia, 2007, 133-137).

El pensamiento radical de los optimistas culturales, que defienden la factibilidad de una transformación total del sistema existente en el periodo actual, ha sido articulado más consistentemente por los troskystas venezolanos⁸, quienes mantienen una presencia importante en la confederación de trabajadores pro-chavista, la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) (ver Ellner, 2008, 156-158). Mientras los chavistas de la base protestan que el gobierno ha restringi-

⁸ Tres grupos trotskystas gozan de un grado de influencia en el movimiento obrero venezolano: la Corriente Marxista Revolucionaria (CMR), la cual está afiliada con la Tendencia Marxista Internacional basada en la Gran Bretaña (liderada por Alan Woods), la Marea Socialista y la Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (C-CURA), la cual está encabezada por el veterano sindicalista Orlando Chirino y es altamente crítica del gobierno de Chávez. La CMR y la Marea Socialista, a diferencia de la C-CURA, siguen una estrategia de trabajar dentro del partido *chavista*, el PSUV.

do la autorización de préstamos y contratos a cooperativas y consejos comunales, los trotskystas van más lejos al atribuir la reducción en el apoyo a un plan preconcebido para entorpecer el establecimiento de las relaciones socialistas. Según este argumento, los “burócratas” en el sector estatal, conjuntamente con los políticos *Chavistas* inescrupulosos favorecen a grupos empresariales, incluso los asociados anteriormente con los partidos políticos del viejo estatus y acusados de manejos corruptos⁹. En el mismo sentido, los trotskystas afirman que los burócratas del Estado se han abstenido de cooperar con la empresa autogestionaria Inveval (expropiada en 2005) en sus esfuerzos para adquirir componentes básicos que necesita, y que además la empresa petrolera estatal Pdvsa se ha resistido a hacerle compras en detrimento del experimento autogestionario (Woods, 2008, 415). El secretario general del sindicato pro-trotskyista Inveval, Ramón Montilla, declaró que “después de padecer la evasiva de los burócratas del sector público, finalmente nos reunimos con el presidente Chávez, y ahora los planes están en camino para crear una fundación de propiedad del Estado, la cual nos abastecerá de los componentes que necesitamos” (Montilla, 2008). Los trotskystas concluyen que la lucha de clase tiene que ser emprendida dentro del Estado venezolano y del partido gobernante contra un enemigo que se disfraza de revolucionario.

Los trotskystas y otros optimistas culturales asumen que las condiciones subjetivas de la nación son idóneas para la transformación socialista. Son optimistas sobre el potencial ilimitado de los experimentos socialistas, tales como las empresas autogestionarias y las cooperativas, si pudieran contar con condiciones iguales en cuanto a las empresas privadas, que se hacen posibles por el apoyo económico del Estado. El debate sobre la relación del Estado con las cooperativas, las empresas autogestionarias y los consejos comunales es parte de una discusión más amplia acerca de la estrategia política y la velocidad de cambio. Dada la fe en el alto nivel de conciencia de las clases populares, no sorprende que los optimistas culturales defiendan la factibilidad de un ritmo acelerado. Ellos ven la transformación y la lucha como un proceso continuo y hacen un llamado al gobierno venezolano “revolucionario” para dar apoyo total a las cooperativas, las empresas autogestionarias y los consejos comunales, en vez de crear obstáculos burocráticos innecesarios.

Mientras los optimistas culturales hacen hincapié en el activismo de las clases populares en oposición al golpe de abril de 2002, los trotskystas (como también Roland Denis) llegan a la conclusión de que, incluso en ausencia de un partido de vanguardia en Venezuela que dirigiera el proceso, las condiciones subjetivas fueron conducentes para la transformación radical (Woods, 2006, 59). Robert Sewell, un trotskyista británico, quien es un coordinador de la organización de solidaridad internacional Manos Fuera de Venezuela, declaró en el Foro Social Mundial realizado en Caracas en enero de 2006: “Los cientos de miles de venezolanos de bajo ingreso que salieron a las calles demostraron un extraordinario nivel de conciencia. Ha llegado la hora que la gente tome las riendas de la economía y la sociedad... Los trabajadores están listos para operar las empresas” (Sewell, 2006). Alan Woods, otro líder trotskyista y miembro de Manos Fuera de Venezuela, quien se ha reunido ocasionalmente con Chávez, argumenta que la conciencia popular era tan elevada en abril de 2002 que “la transformación socialista pacífica” después del golpe fue factible puesto

⁹ Algunos funcionarios *Chavistas* a nivel del gobierno municipal han expresado en privado el temor de que las formas experimentales de toma de decisiones, tales como el movimiento de los consejos comunales, puedan socavar su posición de autoridad (Ellner, 2009).

que “la oligarquía estaba impotente y no tenía la fuerza para impedirlo.” Woods añade que la decisión del gobierno de no considerar las nacionalizaciones masivas, y su repliegue en varios frentes, preparó el camino para que la oposición se recuperara y organizara la huelga general ocho meses después (Woods, 2008, 405).

De declarar que los sectores populares demostraron un alto grado de conciencia política en abril de 2002 a afirmar que los trabajadores en general estaban preparados para manejar las fábricas, es verdaderamente un salto largo. El optimismo de Woods y Sewell sobreestima el papel activo de la clase obrera de Venezuela en la actualidad, el cual ha sido obstaculizado por la prolongada fragmentación de la UNT pro-*chavista*. Además, la tesis presentada por Woods y Sewell no aprecia la complejidad de los retos que rodean a las empresas operadas por trabajadores, que va más allá de las afirmaciones con respecto a las altas capacidades técnicas y administrativas de estos, ya que también abarca asuntos desafiantes tales como los vínculos comerciales río arriba y abajo. La ausencia del análisis objetivo de las experiencias concretas de la participación de los trabajadores en la toma de decisiones bajo el gobierno de Chávez es una falla particularmente seria, dado que el camino hacia el socialismo en Venezuela es de “ensayo y error”. La discusión organizada sobre los casos de autogestión obrera enfrentaría asuntos esenciales tales como si priorizar los valores socialistas y los objetivos sociales en contraposición a la producción económica, y si insertar la empresa en la economía de mercado o depender del Estado tanto para la materia prima como para las ventas.

La afirmación de que el pobre desempeño de los experimentos socialistas se ha debido al apoyo tibio del Estado ignora el hecho de que el problema original que confrontaron las cooperativas no fue la poca ayuda estatal sino la falta de controles del mismo. La ola de fracasos de las cooperativas enseñó a los gerentes y administradores del Estado a ser precavidos y escépticos. Como resultado, Sunacoop, Pdvsa y otras instituciones del Estado comenzaron a exigir nuevos trámites y papeleo, un requisito que los cooperativistas criticaban frecuentemente como un obstáculo fundamental para el buen funcionamiento de sus agrupaciones. Además, los burócratas del Estado justificaron el otorgamiento de contratos para obras públicas a empresas privadas en lugar de las cooperativas en razón de que las primeras, a diferencia de las últimas, tenían suficiente capital, experticia y experiencia como también una reputación que proteger. Dado el fervor revolucionario que caracteriza al movimiento *chavista*, no sorprende que los argumentos pragmáticos de esta naturaleza formulados por los realistas hayan sido en gran parte limitados a la discusión dentro de la burocracia del Estado, aún cuando muchos *chavistas*, particularmente de la clase media, comparten las mismas opiniones.

No obstante, los argumentos realistas no han faltado totalmente en la discusión pública. El escritor alemán residenciado en México, Heinz Dieterich, ha aplicado sistemáticamente posiciones realistas al caso venezolano y es citado frecuentemente por los *chavistas*. Al igual que otros realistas que escribieron acerca de otros países socialistas en el pasado, Dieterich defiende la aplicación de la “ley de valor” a los precios en Venezuela; por tanto, se opone al principio de “a cada uno según su necesidad” defendido por los optimistas culturales (tal como Ché Guevara). Además, Dieterich argumenta que las condiciones desfavorables nacionales e internacionales, tal como la dependencia continua de Venezuela de la producción petrolera y la fuerza aun preponderante de los defensores del viejo sistema como la Iglesia y el sector

empresarial, imposibilitan la revolución socialista en la etapa actual. Dieterich asevera que aunque el Estado venezolano no está en posición de abandonar la economía de mercado, puede favorecer la pequeña empresa y las formas experimentales de producción para facilitar la transición en dirección contraria al capitalismo. Sin embargo, en la sociedad democrática de Venezuela, el socialismo no puede ser impuesto desde arriba. Dieterich insiste en que el gobierno de Chávez esté abierto a la crítica y que instituciones tales como la Asamblea Nacional hagan valer su independencia en relación con el poder ejecutivo (Dieterich, 2006, *New York Times*, 6 de diciembre de 2007, p. A3).

En consonancia con su recomendación para Venezuela, Dieterich defiende las medidas más pragmáticas tomadas por Raúl Castro para incrementar la productividad en Cuba, mientras que cuestiona la posición de Fidel y el ex ministro del exterior Felipe Pérez Roque que dan prioridad a la ética revolucionaria y la disciplina revolucionaria. Según Dieterich, Fidel y Pérez Roque pasan por alto el dictamen de Lenin de que "una clase dirigente, no puede desvincularse de su capacidad de resolver 'la tarea de producción'". Dieterich además argumenta que "el intento de vacunar a los jóvenes ideológicamente contra los elementos de ese patrón de vida que ellos consideran justos y necesarios" no es factible y conducirá solamente al derrocamiento del socialismo cubano (Dieterich, 2007b, 161-163). Los temas de la eficiencia y la productividad planteados por Dieterich en su análisis de Cuba están en el centro de las diferencias entre los enfoques optimista cultural y realista en Venezuela. El empeño de Alan Woods en demostrar el revisionismo de Dieterich sin ofrecer datos empíricos sobre los experimentos socialistas llevados a cabo en Venezuela, solamente obstaculiza la discusión relacionada con la viabilidad del modelo venezolano (Woods, 2008).

La tesis realista sobre la necesidad de controles efectivos por parte del Estado y la posición optimista cultural referente a los intereses y el conflicto de clase que se manifiestan dentro de la esfera estatal (tajantemente defendida por los trotskistas) no son necesariamente excluyentes. Ambas son reacciones a los problemas reales que han surgido en la Venezuela revolucionaria. Por una parte, muchas gobernaciones y alcaldías dirigidas por chavistas han favorecido con contratos de manera persistente a grupos de empresarios influyentes, práctica que puede conducir a la corrupción, que es un problema ampliamente percibido. Por la otra, el incumplimiento por parte del gobierno de su promesa en 2006 de publicar las cifras definitivas sobre el número de cooperativas que operan en la nación (Piñeiro Harnecker, 2009) es una manifestación de la limitada vigilancia del Estado de las nuevas instancias de toma de decisión popular.

No hay ninguna razón por la cual no puedan asumirse simultáneamente ciertos aspectos de las estrategias cultural optimista y realista para tratar estos problemas. La estrategia optimista cultural buscaría cortar las estrechas relaciones entre los funcionarios chavistas elegidos y los grupos económicos establecidos y más bien favorecería las formas experimentales de producción como un paso hacia la "democratización de capital" y la construcción del socialismo. Al mismo tiempo, la estrategia realista institucionalizaría los procedimientos de rendición de cuentas de los programas financiados por el Estado, aún cuando tal política corre el riesgo de agobiar con papeleo a los destinatarios y hasta cierto punto desanimar a los miembros de bajo ingreso de realizar solicitudes. En un ejemplo de una posible combinación de las dos estrategias, las contralorías del Estado a nivel nacional, estatal y municipal orientarían y

trabajarían estrechamente con las “contralorías sociales”, las cuales son iniciativas populares diseñadas para supervisar el gasto público (en concordancia con la estrategia optimista cultural). Estos vínculos promoverían la institucionalización de los programas experimentales tales como las cooperativas, los consejos comunales y las empresas autogestionarias, en concordancia con la estrategia realista.

Imperativos políticos

Hay razones históricas convincentes para no desestimar la tesis optimista cultural por inviable o quijotesca, particularmente en momentos cuando las revoluciones están siendo sometidas a una mayor agresión. Las revoluciones socialistas, junto con otras a través de la historia, han enfrentado de manera invariable adversarios agresivos y despiadados, quienes están dispuestos a usar cualquier medio para lograr el objetivo de restaurar el viejo orden. Frente a retos formidables, es una condición sine qua non para la supervivencia de la revolución el apoyo activo y consistente de las clases populares. Solamente las banderas de los optimistas culturales de la solidaridad, la justicia social e igualdad, y las acciones concretas que favorezcan el logro de estas metas pueden despertar el compromiso necesario de los sectores no privilegiados; los incentivos materiales defendidos por los realistas apuntan en la dirección contraria. Así, por ejemplo, frente a una inminente invasión alemana con la posible complicidad de otras naciones capitalistas avanzadas, la Unión Soviética apeló a la gente para que hicieran sacrificios extremos con la finalidad de construir una economía de base industrial, y priorizó incentivos morales sobre los materiales en la forma del movimiento Stakhanovite. La revolución cubana en los años 60, que encaró una invasión y acciones terroristas apoyadas por Estados Unidos, también utilizó en gran parte los incentivos morales, y culminó con el llamado al trabajo voluntario para cumplir la meta de producción de diez millones de toneladas de azúcar en 1970. El gobierno cubano de esa década alzó la bandera de la solidaridad internacional y la puso en práctica de manera consistente a un grado no igualado por la Unión Soviética en los años 1930¹⁰.

En el caso de Venezuela, la supervivencia del gobierno de Chávez ha dependido de su habilidad para movilizar sus seguidores en un grado sin precedente en la historia moderna del país. Este logro político se ha hecho posible en gran parte por la preferencia del presidente Chávez por la retórica optimista cultural apuntalada por acciones concretas, tales como políticas de distribución de la riqueza. En Venezuela, como en todas partes, los realistas con su énfasis en los incentivos materiales y los esfuerzos para conquistar (o por lo menos neutralizar) la clase media a través del reconocimiento de la importancia de las aptitudes profesionales –una estrategia que implícitamente acepta la desigualdad social– son menos capaces de garantizar el apoyo activo y continuo de los sectores populares que los optimistas culturales.

¹⁰ Mientras que los soviéticos y los cubanos enfatizaban los incentivos morales frente a enemigos despiadados durante estos primeros años críticos, ellos se abstuvieron de poner en práctica el esquema más ambicioso del control obrero, y por esta razón algunos optimistas culturales se refieren al sistema predominante en la Unión Soviética como “capitalismo de Estado” (Resnick y Wolf, 2002: 237-280).

La explicación en cuanto a por qué la revolución cubana sobrevivió mientras que la Unión Soviética colapsó puede estar en parte basada en factores subjetivos influenciados por las estrategias optimistas culturales. Por décadas, el gobierno cubano tuvo más éxito al emplear el discurso optimista cultural que contribuyó en un grado de entusiasmo relativamente alto y fervor revolucionario entre el pueblo cubano, el cual estuvo ausente de manera notable en el caso soviético y en el resto del bloque de Europa Oriental. Así, por ejemplo, la solidaridad de los internacionalistas cubanos quienes viajaban a otros países para participar en diversas misiones que iban desde la actividad guerrillera (en los años 1960) hasta el servicio médico no tuvo equivalente en la Unión Soviética durante el mismo periodo. Los críticos de izquierda del gobierno cubano, quienes acusaban a los fidelistas de "ultra-izquierdismo" y voluntarismo (ambos asociados con la estrategia optimista cultural), no tomaron en cuenta esta dinámica esencial para la supervivencia política de la revolución. También tienen que ser entendidos en este contexto el discurso de Chávez basado en el enfoque optimista cultural y su enardecida retórica (que incluye ataques personales contra otros jefes de Estado), pues han desempeñado un papel importante en mantener una alta capacidad de movilización.

Una reformulación del debate sobre la construcción del socialismo

Tanto los optimistas culturales como los realistas hacen presunciones con respecto al grado hasta el cual en una sociedad revolucionaria, la gente está dispuesta a descartar las aspiraciones materiales con el fin de contribuir a la construcción socialista y a la sociedad en general. Sin embargo, es necesario hacer una distinción entre los sacrificios para enfrentar una amenaza inmediata representada por un enemigo bien definido (tal como en el caso de la Unión Soviética en los años 1930) y los llamados continuos que han hecho los jefes de Estados socialistas relativamente seguros en el poder durante un mayor periodo de tiempo. El énfasis de los optimistas culturales sobre la solidaridad y otros valores socialistas, junto con su rechazo a los incentivos materiales, ha resultado más efectivo en el primer tipo de situación crítica que en el último.

Una diferencia subyacente entre la posición realista y la optimista cultural concierne a la capacidad productiva de los sistemas capitalistas y socialistas. La afirmación hecha por los realistas de la superioridad incuestionable del socialismo en este frente recuerda la famosa afirmación hecha por Nikita Khrushchev de que la Unión Soviética eventualmente "sepultaría a los Estados Unidos" en la batalla de la producción. Sin embargo, posteriormente, los países capitalistas superaron completamente a los socialistas en el desarrollo tecnológico, siendo uno de sus logros más impresionantes el área de la computación, en la cual aventajó notoriamente a las naciones socialistas. Los realistas atribuirían el decepcionante desempeño del socialismo a la insuficiente aplicación de los incentivos materiales. En contraste, algunos optimistas culturales ponen en duda la importancia prioritaria de la producción y propician un cambio en los términos del debate para enfocarse en la transformación cultural, los asuntos ecológicos y la humanización de las condiciones de trabajo. En un ejemplo especialmente significativo de las prioridades de los optimistas culturales, el presidente Chávez incluyó en su propuesta reforma constitucional de 2007 un artículo que hubiera reducido la jornada semanal de 44 a 36 horas, a pesar de la condición de Venezuela como país en desarrollo. La medida, que fue recha-

zada en un referéndum realizado en diciembre de 2007, era, en sus palabras, diseñada para “organizar los mecanismos para la mejor utilización del tiempo libre en beneficio de la educación, formación integral, desarrollo humano, físico, espiritual, moral, cultural y técnico de los trabajadores y trabajadoras” (Chávez, 2008, 85).

Los realistas están más propensos que los optimistas culturales a hacer frente a los duros hechos referentes a los desafíos y obstáculos especiales que los gobiernos socialistas enfrentan en el esfuerzo por incrementar la producción. El socialismo, a diferencia del capitalismo, no tiene el látigo de la pobreza para estimular la productividad y la disciplina del trabajador. La estabilidad laboral absoluta que los países socialistas otorgan a los trabajadores en cierta forma agrava el problema. Mientras en teoría esta modalidad significa que los trabajadores disfrutaban de la estabilidad laboral, excepto en casos de incumplimiento grave de la disciplina laboral, en la práctica son despedidos solamente en circunstancias muy extremas. La estabilidad absoluta en algunos casos ha conducido al ausentismo y bajos niveles de productividad¹¹.

Si las naciones socialistas reproducen la inestabilidad laboral que prevalece bajo el capitalismo, estarían negando una de las banderas más sagradas del socialismo. Se necesita establecer mecanismos alternativos para definir y hacer cumplir los niveles requeridos de productividad, un imperativo que los realistas enfatizan y que los incentivos materiales pueden satisfacer mejor. De manera ideal, los incentivos materiales crearían disparidades en el ingreso suficientemente grande para influenciar de forma significativa la motivación del trabajador, pero no al extremo de fomentar la diferenciación social.

Los realistas también defienden la propiedad privada en el socialismo. Sin embargo, se necesita hacer una distinción entre las pequeñas y medianas empresas y las grandes. En Venezuela (como en otros países en transición al socialismo), la oposición acusa falsamente al gobierno de Chávez de intentar abolir la propiedad de los pequeños empresarios, aseveración personificada en una propaganda televisiva por un carnicero que teme la confiscación de su modesto negocio. En muchos países socialistas, los realistas han afirmado que los pequeños empresarios pueden ser tolerados e incluso apoyados bajo el socialismo, al mismo tiempo que proponen una ampliación de los derechos de la propiedad privada, tales como las casas familiares (la fuente de un debate actual en Cuba). Un Estado socialista necesitaría utilizar mecanismos de impuestos, vigilar cuidadosamente y ejercer control sobre la mediana empresa, de manera que no pueda aprovecharse de su poder económico para influir en la política (Dieterich, 2007b, 166-167). En contraste, el socialismo, por definición, elimina las grandes propiedades privadas excepto en áreas bien definidas por periodos de tiempo limitados (contrario a lo que ha pasado en la China y a lo que se conoce como socialismo “estilo escandinavo”). A diferencia de lo que sostienen los defensores del modelo escandinavo, los incentivos materiales bajo el socialismo no conducen necesariamente a empresas capitalistas en

¹¹ Este problema se manifiesta cuando a los trabajadores que reciben la estabilidad laboral absoluta no se les da incentivos para lograr un alto rendimiento en el trabajo. Por muchos años en Venezuela, por ejemplo, los profesores universitarios que recibieron “tenure” (la estabilidad laboral) tendían a mantener niveles más bajos de rendimiento. El “Programa de la Promoción del Investigador” (PPI) iniciado en 1990, el cual vincula el pago de bonos a la productividad en el área de la investigación, fue diseñado para corregir este problema.

gran escala, las cuales son básicamente incompatibles con el sistema socialista (ver Moses, Geyer y Ingebristen, 2000, 1-6).

La estimulación de la producción para satisfacer la demanda del consumidor (una prioridad del enfoque realista) y la promoción del debate sano dentro del movimiento revolucionario para analizar los errores –dos temas centrales de este artículo– se harán cada vez más factibles a medida que el enemigo se debilita política y económicamente y los revolucionarios en el poder puedan elegir entre una gama más amplia de opciones. Ciertamente, en el caso de Venezuela, la pérdida de fuerza de los grupos pro-sistema en los años 80 y 90 hizo posible el camino democrático pacífico hacia el cambio radical que ha ocurrido bajo el gobierno de Chávez. A principios de los años 80, la burguesía venezolana se fragmentó de manera crítica y llegó a estar más subordinada que nunca a los intereses económicos extranjeros que se apoderaron de sectores enteros de la economía tanto en las esferas públicas como privadas, una situación que fue agravada por la crisis financiera de la nación en 1993-1999 (Ortiz, 2004, 76-85). Además, todos los partidos políticos *proestablishment*, incluso los de centro-izquierda, los cuales sin excepción aceptaron el neoliberalismo en los años 1990, se desacreditaron en gran parte (Ellner, 2008, 105-106). Este debilitamiento combinado con el descenso de la influencia de Estados Unidos bajo la administración de George W. Bush ha hecho posible los éxitos políticos de Chávez. No obstante, la amenaza del regreso de la oposición al poder con el apoyo de los Estados Unidos, la cual es todavía una posibilidad muy real, ha presionado a los líderes chavistas a levantar la bandera de la unidad y frenar el debate ideológico entre los realistas y los optimistas culturales.

Argumentos poderosos refuerzan tanto la tesis realista como la optimista cultural. Por una parte, la promoción de los valores del socialismo, como aclaró Marx, no puede ser relegada a la etapa futura muy distante del “comunismo”, ni ser limitada a campañas educativas, sino incorporada en las relaciones de producción desde el primer momento (estrategia optimista cultural). Por otra parte, los marxistas han reconocido por mucho tiempo que las diferencias y tensiones sociales persisten bajo el socialismo, premisa básica de los realistas (como también de muchos optimistas culturales). Además, la experiencia muestra que el utopianismo, o la sobrestimación del nivel de conciencia de la clase trabajadora y la población en general, puede producir deformaciones, tal como la intolerancia hacia aquellos que se resisten al cambio y a la represión sistemática (Laibman, 1992, 66).

Este artículo ha señalado diversos factores que influyen en el ritmo de la construcción socialista, tales como los imperativos políticos, la fuerza relativa del enemigo, los niveles de conciencia y disciplina de la clase trabajadora y el proceso de institucionalización. Lo más importante es que la etapa inicial de la revolución requiere el aprovechamiento de la energía de los sectores populares a través de la constante movilización política y otras formas de activismo político. El gobierno revolucionario puede hacer mejor su llamado mediante la formulación de eslóganes y políticas igualitarias que hagan énfasis en la solidaridad en concordancia con la estrategia optimista cultural. El proceso subsecuente de consolidación pone mayor énfasis en la producción, que al menos por cierto período de tiempo es favorecida por un incremento en el peso de los incentivos materiales (enfoque realista). Pero en ningún momento las dos estrategias son contradictorias, o representan una proposición de “una u otra” (Laibman, 1992, 66).

Esta complejidad argumenta contra posiciones dogmáticas o extremas que se asocian con las estrategias optimista cultural y realista y a favor de una combinación de las dos. Un ejemplo en Venezuela de esta síntesis es la propuesta a que se hizo referencia anteriormente, en la cual la institución de la contraloría estatal trabaja en conjunto con la "contraloría social" de creación popular comunitaria (o con las patrullas del partido) con el fin de garantizar contra el mal o ineficiente uso del dinero público y supervisar el gasto de los respectivos consejos comunales.

El argumento en favor de una síntesis de las dos posiciones también implica la necesidad de tomar en cuenta la diversidad social en el proceso de transición socialista. Por ejemplo, un gran número de los miembros de la clase media tiene una actitud ambivalente hacia los cambios que están ocurriendo en Venezuela y para poder ganarlos sus aspiraciones tienen que ser reconciliadas con las banderas de la igualdad y la justicia social (la estrategia optimista cultural) que tienen resonancia entre los más pobres de la población. Además, las diferencias en sueldos y los incentivos materiales (la estrategia realista) no solamente atraen a muchos de los sectores medios sino que pueden estimular la capacidad productiva de la clase obrera. Así que la proposición de diferencias en sueldos de acuerdo con rendimiento no debe ser rechazada de plano o considerada tabú, aún cuando la disparidad enorme en los ingresos actualmente evidente en la China contradice la esencia del socialismo.

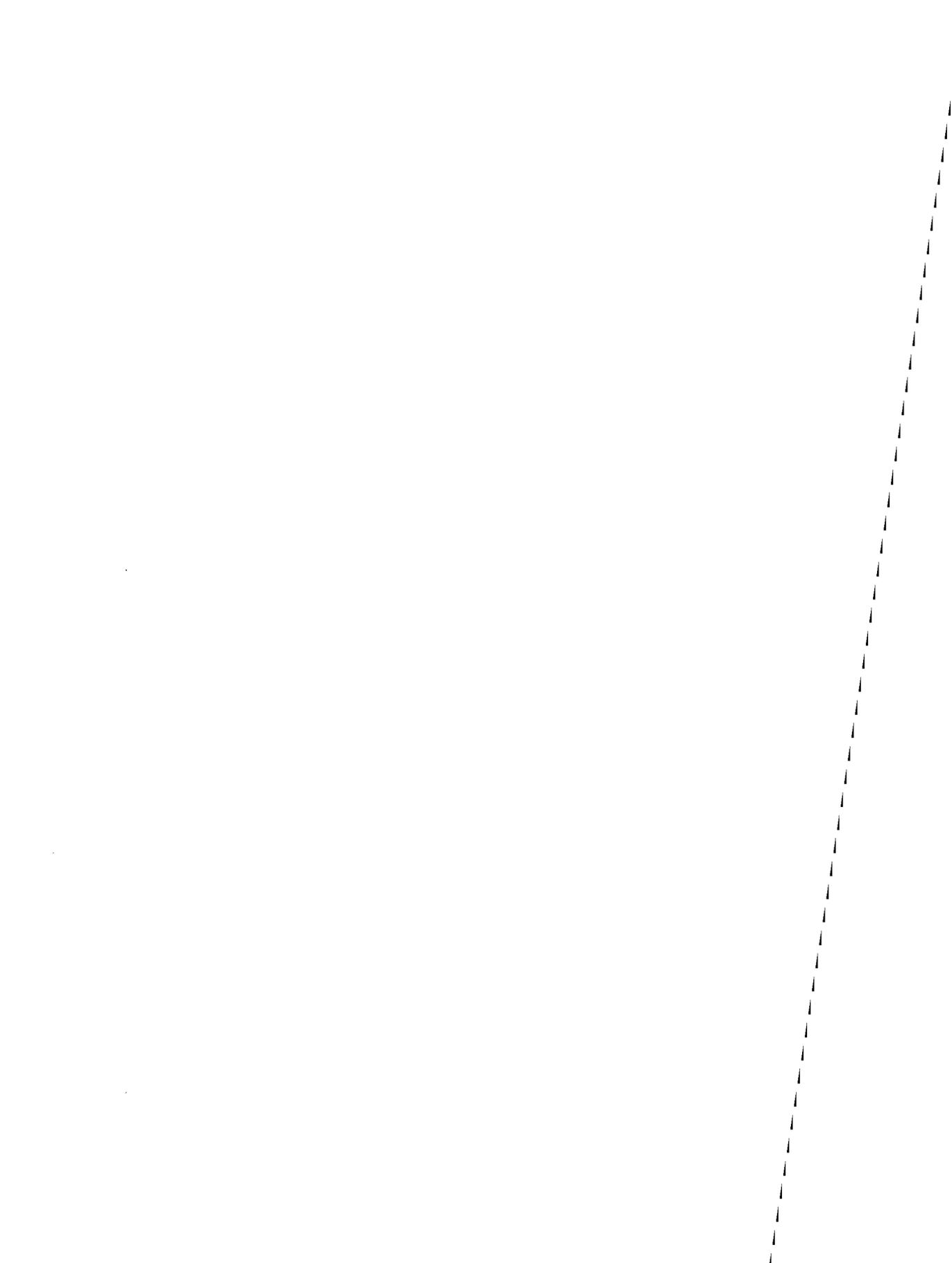
Gran parte de la discusión sobre la construcción socialista en Venezuela está influenciada por presunciones optimistas culturales sobre la buena disposición de la gente para aceptar los ideales de la sociedad en construcción y participar con entusiasmo en la toma de decisiones a nivel local y en el lugar de trabajo. La evaluación de las condiciones existentes por parte de los optimistas culturales en Venezuela no se ha puesto a prueba en la forma de un examen empírico sistemático. Un ejemplo de un problema concreto espinoso que requiere soluciones prácticas, y que representa un reto para los optimistas culturales, es cómo el Estado puede manejar de manera efectiva las cooperativas y los consejos comunales ineficientes con el propósito de fomentar mayor disciplina sin desestimular la continua participación de sus miembros.

Los académicos, los activistas políticos y los chavistas de base necesitan observar cuidadosamente las limitaciones, obstáculos y progresos de las experiencias venezolanas en la democracia directa y las relaciones experimentales de la toma de decisiones de los trabajadores. Lo más importante es su impacto, no tanto en los escépticos y enemigos del socialismo, sino en aquellos que apoyan el proceso. Un socialismo verdaderamente democrático establecería mecanismos para asegurar que las evaluaciones y críticas de estas experiencias se traduzcan en políticas diseñadas para corregir las fallas. Este artículo ha sugerido que los retos que enfrenta Venezuela en la construcción del socialismo están lejos de ser únicos. A pesar de la extensa variedad de hechos ocurridos desde 1917, se ha centrado insuficiente análisis en los detalles y aspectos prácticos de las relaciones socialistas, tales como la eficiencia, la disciplina y la motivación de los trabajadores, mientras que en las evaluaciones de las condiciones subjetivas se ha dado mayor peso a las presunciones que a la evidencia concreta.

Bibliografía

- Ali, Tariq (2008): *Pirates of the Caribbean: Axis of Hope*. London, Verso.
- Althusser, Louis [1965] (1979): *For Marx*. London, Verso.
- Boorstein, Edward (1968): *The Economic Transformation of Cuba*, New York, Monthly Review Press.
- Chávez, Hugo (2007): *Ahora la batalla es por el sí*. Caracas, Ministerio de la Cultura.
- Ciccariello-Maher, George (2007): "Dual Power in the Venezuelan Revolution." *Monthly Review* 59, no. 4 (septiembre): 42-56.
- Denis, Roland. (2006a): "Cuatro retos básicos del PNA-M13A: Proceso-rebelión-revolución (el problema de la transición)" (15 de marzo). http://corrientepaxis.org.ar/spip.php?article275&var_recherche=ideas
- _____ (2006b): "Venezuela: The Popular Movements and the Government." *International Socialist Review* 110 (primavera): 29–35.
- Dieterich, Heinz (2006): "Weighty Alternatives for Latin America: Discussion with Heinz Dieterich" MR Zine [Monthly Review en línea] (2 de julio). <http://mrzine.monthlyreview.org/schiefer070206.html>.
- _____ (2007a): *Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI* (segunda edición). Barquisimeto, Horizonte.
- _____ (2007b): "Las propuestas del canciller para salvar la revolución a la muerte de Fidel," pp. 159-171 en Fidel Castro, Felipe Pérez Roque y Dieterich, *Cuba después de Fidel: Podrá sobrevivir la revolución?* [ensayos]. Granada, España.
- Ellner, Steve (2005): "Revolutionary and Non-Revolutionary Paths of Radical Populism: Directions of the *Chavista* Movement in Venezuela." *Science & Society* 69, no. 2 (abril): 160-190.
- _____ (2007): "The Trial (and Errors) of Hugo Chávez." *In These Times* (septiembre): 25-27.
- _____ (2008): *Rethinking Venezuelan Politics: Class, Conflict and the Chávez Phenomenon*. Boulder, CO, Lynne Rienner Publishers.
- _____ (2009): "A New Model with Rough Edges: Venezuela's Community Councils." *Nacla, Report on the Americas* 42, no. 3 (mayo-junio): 11-14.
- Fernandes, Sujatha. (2003): "Island Paradise, Revolutionary Utopia or Hustler's Haven? Consumerism and Socialism in Contemporary Cuban Rap." *Journal of Latin American Cultural Studies* 12, no. 3 (primavera): 359-375.
- Giordani C., Jorge A. (2008): *La transición venezolana y la búsqueda de su propio camino*. Caracas, Vadell Hermanos.
- Laibman, David (1992): "Market and Plan: The Evolution of Socialist Social Structure in History and Theory." *Science & Society* 56, no. 1: 60-91.
- _____ (2002a): "Comment." *Science & Society* 66, no. 1: 67-69.
- _____ (2002b): "Democratic Coordination: Towards a Working Socialism for the New Century." *Science & Society* 66, no. 1: 116-129.
- Lebowitz, Michael A. (2006): *Build it Now: Socialism for the Twenty-First Century*. New York, Monthly Review Press.
- _____ (2007): "Building upon Defects: Theses on the Misinterpretation of Marx's Gotha Critique." *Science & Society* 71, no. 4 (octubre): 484-489.
- Lenin. 1973. *The State and Revolution*. Peking, Foreign Languages Press.
- Lucena, Héctor (Coordinador). (2007): *Cooperativa, empresas, estado y sindicatos. Una vinculación necesaria*. Barquisimeto, Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.
- Marx, Karl (1966): *Critique of the Gotha Program*. New York, International Publishers.

- Montilla, Ramón (2008): Entrevista con el secretario general del sindicato de Inveval. Los Teques (Miranda), 5 de septiembre.
- Moses, Jonathan W., Robert Geyer and Christine Ingebristen (2000): "Introduction," pp. 1-19 en Geyer, Ingebristen y Moses (eds.) *Globalization, Europeanization and the End of Scandinavian Social Democracy*. London, Macmillan Press.
- Ortiz, Nelson (2004): "Entrepreneurs: Profits without Power?" pp. 71-92 en Jennifer McCoy y David J. Myers, eds., *The Unraveling of Representative Venezuelan Democracy in Venezuela*. Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Piñeiro Harnecker, Camila (2007): "Workplace Democracy and Collective Consciousness: An Empirical Study of Venezuelan Cooperatives." *Monthly Review* 59, número 6 (noviembre): 27-40.
- _____ (2009): "Workplace Democracy and Social Consciousness: A Study of Venezuelan Cooperatives." *Science & Society* 73 no. 3: 309-339.
- Resnick Stephen A. y Richard D. Wolff (2002): *Class Theory and History: Capitalism and Communism in the U.S.S.R.* New York and Londres: Routledge.
- Science & Society (1992): "Editorial Perspective." *Science & Society* 56, no. 1: 2-8.
- Sewell, Rob (2006): "Revolutionary 'Cogestión', Workers' Control and Socialism in Venezuela." VI Foro Social Mundial, 26 de enero, Caracas.
- Valencia Ramírez, Cristóbal (2007): "Venezuela's Bolivarian Revolution: Who are the *Chavistas*?" pp. 121-139 en Steve Ellner y Miguel Tinker Salas, eds., *Venezuela: Hugo Chávez and the Decline of an "Exceptional" Democracy*. Lanham, MD.: Rowman & Littlefield.
- Wilpert, Gregory (2007): *Changing Venezuela by Taking Power: The History and Policies of the Chávez Government*. Londres: Verso.
- Woods, Alan (2008): *Reformismo o Revolución: Marxismo y socialismo del siglo XXI/ Respuesta a Heinz Dieterich*. Madrid, Fund. Federico Engels.



**TEMA CENTRAL
LA GRAN CRISIS:
APORTES RECIENTES**

PRESENTACIÓN

Dick Parker

Cuando, hace más de un año, organizamos el Tema Central de esta misma revista en forma de un dossier sobre 'la gran crisis', reproducimos materiales ya en circulación y disponibles en español a través de Internet. Todos los artículos incorporados eran de extranjeros y se habían redactado fuera del país. Entonces, ofrecimos al lector como promesa que, en el curso del año siguiente, organizaríamos otro Tema Central sobre la crisis, pero incorporando textos inéditos producidos en Venezuela. Con algún retraso a consecuencia de problemas financieros, estamos cumpliendo con esta promesa, satisfechos porque nuestra confianza en la posibilidad de contar con textos de calidad, como pueden apreciar a continuación, ha sido plenamente justificada.

Abrimos con un texto del colega Edgardo Lander que toma, como punto de partida, una frase de Armando Bartra que habíamos publicado hace un año. Bartra afirma que se trata de una crisis sistémica, no coyuntural, cuya novedad "radica en la pluralidad de dimensiones que la conforman; emergencias globales mayores que devienen críticas precisamente por su origen común y convergencia"¹. En otro lugar, Bartra plantea que se trata de una crisis que es simultáneamente medioambiental, energética, alimentaria, migratoria, bélica, y económica. No se trataría así, de un nuevo ciclo recesivo del capitalismo, sino de un "quiebre histórico"².

El artículo de Lander se inicia explicando el actual patrón civilizatorio hegemónico a partir de la exploración de las implicaciones que tiene el haber llegado a los límites físicos del planeta. Después, concentra la atención en algunas de las principales (insostenibles) tendencias del régimen global de producción de alimentos.

En seguida, ofrecemos un artículo del colega Leonardo Vera sobre la política adelantada por el actual gobierno venezolano para responder a la crisis mundial. Vera aborda su discusión señalando que, en contraste con las crisis financieras que azotaron en los últimos años las economías emergentes y en desarrollo, la actual crisis global tiene su epicentro en las economías maduras. No obstante, las secuelas de la crisis se han extendido por el mundo en desarrollo, aunque afectando los diferentes países de distintas maneras. El trabajo muestra que en el contexto de los países latinoamericanos la economía venezolana ha sido una de las más afectadas durante la crisis, con pérdidas de producto y de poder de compra del salario por encima del promedio de la región. Se explica que este relativamente mal desempeño de la economía venezolana es consecuencia directa no sólo de las perturbaciones de origen externo, sino

¹. Armando Bartra, "La Gran Crisis", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 2009, vol. 15, nº 2 (mayo-agosto).

². Armando Bartra. "Achicando la crisis. De la crisis múltiple a la recesión". *La Jornada*. México, 28 de junio 2009.

además de un manejo macroeconómico incorrecto y de sesgo enteramente pro-cíclico y anti-Keynesiano.

Ya habíamos publicado, en el dossier del año pasado, varios artículos que exploraban la manera en que la crisis (tan inesperada por la gran mayoría de los economistas y prevista solamente por unos pocos académicos marginados de las tendencias teóricas hegemónicas) imponía un cuestionamiento a fondo de la misma disciplina. Contamos con las reflexiones en torno a este problema de nuestro colega, recién incorporado a la Academia Nacional de Ciencias Económica, Enzo del Búfalo, quien explora, con su maestría acostumbrada, "las razones del fracaso de la teoría frente a la crisis".

Por último, mi propia contribución es una respuesta a otra promesa del año pasado, esta vez una promesa algo atrevida por no decir inocente (demasiado inocente tomando en cuenta los años que llevo encima). Reconociendo que la selección de materiales que ofrecimos el año pasado dejaba afuera muchas contribuciones importantes (por simples razones de espacio), ofrecí suplir este vacío incorporando una bibliografía comentada en el siguiente Tema Central dedicado a la crisis.

He intentado mantenerme al día respecto a la creciente literatura sobre la crisis, pero se me escapó de las manos y tuve que plantearme como objetivo cubrir un solo aspecto de la discusión. Opté por la crisis del dólar pero, de todas maneras, precisamente por lo interconectado de las distintas dimensiones de la crisis (comentado por Bartra) y la enorme cantidad de publicaciones del último año, este trabajo bibliográfico más acotado también se me escapaba de las manos. De manera que, finalmente, decidí intentar una revisión bibliográfica de los materiales que me parecían más importantes. Pero en el camino, mientras redactaba, salió un engendro que no había anticipado, una especie de ensayo, con la bibliografía anexada.

Por último, siendo un tema de tanta importancia, no puedo dejar de celebrar el hecho de que todas las contribuciones son de profesores de nuestra misma Facultad. También quisiera expresar mis agradecimientos al colega Leonardo Vera por su generosa colaboración en la preparación de lo que ofrecemos a continuación.

¿POR QUÉ LA ECONOMÍA VENEZOLANA HA SALIDO TAN AFECTADA POR LA CRISIS ECONÓMICA GLOBAL?

Leonardo Vera

Introducción

Durante la segunda parte del 2008 y por casi todo el 2009, la economía mundial estuvo sumida en una crisis económica de proporciones no vistas en décadas, acumulando pérdidas globales inconmensurables. A lo que factiblemente puede reportarse en los libros contables como pérdidas de capital, de riqueza financiera, y de rentabilidad, se suman (en la dimensión real) las pérdidas de producción, de ingreso y de empleo. Basta remitirse sólo a lo acontecido en el 2009 para observar que la economía global experimentó una contracción económica sin antecedentes recientes. Estimaciones aún preliminares del Instituto de Finanzas Internacionales (2010) indican que la variación interanual de la producción mundial fue de -2,4% durante el 2009 (la mayor caída anual vista en la post-guerra). De hecho, por primera vez desde la crisis que afectó al mercado de petróleo en los años setenta, Estados Unidos, Alemania y Japón –las tres mayores economías desarrolladas– presentaron en forma simultánea caídas del producto interno bruto en 2009. Otros indicadores de producción, como el índice de producción de manufacturas, registraron disminuciones aún más dramáticas. En la zona del Euro la variación interanual fue de -15,9%, en Japón de -22% y en Estados Unidos -11,2%. Vale de señalar que, como consecuencia de este sombrío panorama visto en 2009, las pérdidas de empleo en todas las economías desarrolladas fueron masivas. Sólo en los Estados Unidos, y por el lapso comprendido del 2009, se perdieron en términos netos 5 millones de puestos de trabajo.

Pero no han sido las economías maduras e industriales las únicas afectadas por la crisis. Las economías en desarrollo y emergentes no han escapado de las complejas ramificaciones de la crisis e incluso han registrado en el 2009 una desaceleración del crecimiento, lo que resulta de algún modo sorpresivo, pues en ninguna de estas economías se registraron, como sí fue común en otras economías maduras, procesos de fragilidad financiera asociados a inflaciones especulativas en el precio de los activos, altos grados de apalancamiento financiero de los hogares y a riesgosas innovaciones de los mercados de deuda privada.

La economía venezolana, en particular, tampoco ha escapado a la difusión de la crisis y durante el 2009 se sumió en un ciclo recesivo de considerable amplitud, con una caída del producto reportada por el Banco Central de 3,3%. De hecho, como veremos más adelante, la caída del producto que registra la

economía venezolana es sustancialmente mayor a la registrada por el conjunto de las economías emergentes y países en desarrollo, mayor a la registrada por el conjunto de los países de la región latinoamericana y más bien similar a la reportada en las economías maduras; un hecho de por sí inquietante cuando no sorprendente, pues Venezuela no estuvo en el epicentro de la crisis y el discurso político de los decisores de política pública se orientó, al menos inicialmente, en transmitir una sensación de optimismo y de invulnerabilidad frente a los acontecimientos¹.

Presentamos entonces en este trabajo algunas ideas que, apoyadas de cierta evidencia empírica, ayudan a comprender cómo la crisis, aun centrada en las economías maduras, ha tenido importantes repercusiones en las economías emergentes, pero particularmente más agudas en el caso de la economía venezolana. El trabajo pasa además revista al desempeño de la economía venezolana de cara a la crisis y para ello establece algunos parámetros de comparación con sus pares de Latinoamérica. El esfuerzo por desentrañar las razones por las cuales la crisis ha afectado sensiblemente la economía venezolana indica que la vulnerabilidad externa no es el único elemento a ser tomado en consideración y que las reacciones de política económica, en particular el tipo de ajuste que las autoridades económicas ha emplazado frente a la crisis, juega de igual forma un destacado papel explicativo en la amplificación de la crisis. En este sentido, la respuesta de política económica luce por diseño o por defecto como esencialmente anti-keynesiana. La razón es muy simple, y es que en situaciones de alto riesgo de recesión, el bien público que, macroeconómicamente hablando, ofrece el sector público es la estabilización del ciclo y eso se logra en una economía en desarrollo y abierta al resto del mundo, mitigando los estragos que pueden producir los choques externos adversos².

Un elemento que viene bien aclarar es que a partir del primer trimestre de 2010, la actividad económica en Venezuela ha estado siendo afectada adicionalmente por la súbita aparición de una restricción en la oferta de energía eléctrica. A nivel productivo, esta restricción se ha venido expresando en un racionamiento más o menos programado de energía que ha llevado a la paralización parcial de numerosas actividades. Este choque puede explicar por qué la economía venezolana muy probablemente continuará cayendo en el 2010 (en contraste con el resto de los países de la región, que parecen salir de los problemas generados por la crisis), pero no tiene valor alguno para explicar la caída del producto en el 2009.

¹ El 14 de enero de 2009, tres meses después de la debacle de Lehman Brothers, quien sería dos meses más tarde nombrado Presidente del Banco Central de Venezuela, Nelson Merentes, señalaba a la opinión pública: "En Venezuela no hay ni habrá recesión porque la crisis financiera mundial no ha hecho mella en la economía venezolana". El 31 de marzo de 2009, seis meses después de la debacle de Lehman Brothers, el Ministro de Planificación, Jorge Giordani, declaraba a la Agencia Bolivariana de Noticias: "Gracias a las políticas que ha ejecutado el Gobierno, Venezuela se encuentra en una mejor posición ante la crisis capitalista global, pues el efecto de esta crisis se da en menor grado en nuestro país que en la mayoría de otras naciones".

² Ocampo (2001) discute con amplitud el ámbito y el alcance de las políticas anticíclicas en economías en desarrollo.

¿Cómo la Crisis Global afecta a las Economías Emergentes?

El epicentro de la crisis global, que se concentró en los países desarrollados pero más fundamentalmente en los Estados Unidos, estuvo inicialmente asociado con la corrección de sendas burbujas inmobiliarias y con una correspondiente debacle en la valorización de múltiples activos financieros, originados muchos de ellos a partir de títulos primarios de deuda privada. A esto se sumó una simultánea y coordinada elevación de las tasas de interés rectoras y un incremento en la carga financiera sobre las unidades económicas deudoras. Todos estos factores en su conjunto terminaron por explotar una situación de fragilidad no vista en las hojas de balance de los hogares, conduciendo a una contracción masiva en los componentes de la demanda agregada, especialmente del consumo y la inversión privada³. Desde luego, el avance en la construcción de una red global de flujos y servicios financieros sin una regulación acorde a la complejidad y los riesgos implícitos, determinó que los síntomas y lo impactos de la crisis fueran de alcance mundial.

Aunque ninguna economía integrada comercial y financieramente al mundo puede reclamar inmunidad a los efectos de la crisis, aquellas economías que no experimentaron directamente emisión o circulación desmedida de activos financieros estructurados, o que no registraron debacles en los precios de los activos inmobiliarios y desvalorización de otros activos, quizás no tenían mucho que temer en las primeras de cambio. La crisis económica y financiera internacional, que comenzó a mediados del 2007, parecía claramente centrada en los países industrializados. Por lo demás, en la primera fase de la crisis, entre agosto 2007 y septiembre 2008, los países emergentes lograron en general más o menos aislar sus economías de los cimbronazos provenientes de las economías desarrolladas. Se comenzó a hablar, en ese momento, de las virtudes del "desacople" de las economías emergentes de los vaivenes de la economía mundial. Ese desacople estaría sustentado en las reformas estructurales y en la gran mejora macroeconómica de esas economías, reflejada en mejores posiciones y equilibrios fiscales y externos, y en un adecuado nivel de reservas internacionales. Sin duda, algunos de estos elementos pudo haber ayudado a mitigar los efectos de la crisis sobre las economías emergentes, pero en la mayoría de los casos la inmunidad no fue la regla. Desafortunadamente, pero tal vez como era de esperar en un mundo financieramente más globalizado, a partir del colapso de *Lehman Brothers* en septiembre del 2008, y con la aceleración y la profundización de la crisis internacional que este colapso provocó, las economías emergentes comenzaron a sentir de lleno el impacto de la crisis desde finales del 2008 y por todo el 2009. En perspectiva hacia adelante, es probable que aún en 2010 muchas economías emergentes continúen sufriendo claramente las consecuencias de la debacle económica mundial.

La mejor evidencia de los efectos de la crisis sobre el desempeño de las economías emergentes resulta de comparar el crecimiento del producto en los dos últimos años 2008 y el 2009. El cuadro 1 permite hacer esta comparación.

³ Estos factores no son más que epifenómenos que dan cuenta del estallido de la crisis mas no son en sí mismos los factores explicativos. En realidad, la crisis se fue fraguando endógenamente como consecuencia de una inestabilidad intrínseca que es común al desarrollo de los mercados financieros y reales. Esta perspectiva Minskyana está bien desarrollada en los trabajos recientes de Kregel (2008) y Wray (2008).

Durante 2008, cuando la desaceleración ya era evidente en el conjunto de las economías desarrolladas, el crecimiento del producto registrado en las economías emergentes fue de 5,5%. América Latina, en particular, creció 4% en este conjunto. Pero la situación en 2009 cambia sustancialmente. La desaceleración toma lugar esta vez en las economías emergentes y caídas muy significativas en el producto ocurren en los emergentes de Europa y en el sub-continente Latinoamericano. Los emergentes de Europa sufrieron, en conjunto, una caída de 6,6% de producto y América Latina de 2,4%. Los países de África y el Oriente Medio se desaceleraron sustancialmente, y sólo los emergentes de Asia, apuntalados por China e India, pudieron sostener tasas de crecimiento elevadas.

Cuadro 1
Crecimiento Económico Mundial

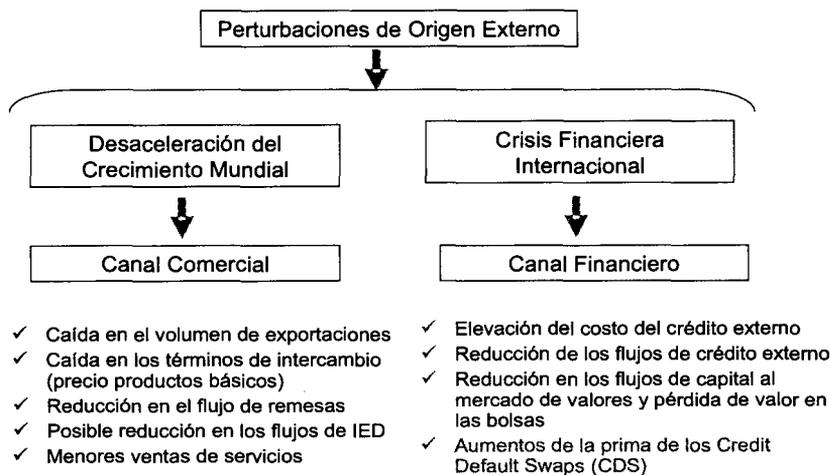
	Variación porcentual interanual	
	2008	2009
Economías Maduras	0,2	-3,5
Estados Unidos	0,4	-2,5
Zona Euro	0,5	-3,9
Japón	-1,2	-5,2
Economías Emergentes	5,5	1,1
América Latina	4,0	-2,3
Argentina	7,0	-2,4
Brasil	5,1	0,0
México	1,4	-6,4
Emergentes Europeos	4,1	-6,6
Rusia	5,6	-9,0
Turquía	0,9	-5,6
Asia	7,0	6,3
China	9,0	8,7
India	6,7	7,2
África	5,4	0,4
Suráfrica	3,7	-1,8
Mundial	1,4	-2,5

Fuente: Institute of International Finance

Así, con la excepción de unos pocos (pero sin duda crecientemente importantes) países del Oriente de Asia, las economías emergentes sintieron los efectos del contagio global, poniendo en entredicho o al menos en suspenso la tesis del desacoplamiento generalizado. Desde luego, vale preguntarse ¿Cómo es que sin estar en el epicentro de la crisis las economías emergentes han mostrado tal sensibilidad? ¿Cómo? ó ¿A través de que mecanismos fueron estas economías afectadas? La figura 1 puede ayudarnos construir una esquematización simple de los canales de transmisión de la crisis hacia las economías emergentes. Vale precisar que no todas las economías están expuestas a los mismos eventos, pues cualitativamente la conexión de cada una con el resto del mundo es diferente. Pero en esencia y en términos aún gene-

rales decimos que el contagio global de la crisis, en su transmisión desde los países centrales hacia los emergentes, tiene lugar a través de dos canales fundamentales: el comercial y el financiero. Ambos canales son de origen externo; pero mientras que el canal comercial está muy ligado a la desaceleración de crecimiento económica global, el canal financiero lo está más con la vulnerabilidad o la debacle de los mercados financieros. Estos canales se influyen mutuamente, por lo que no están desvinculados de un todo.

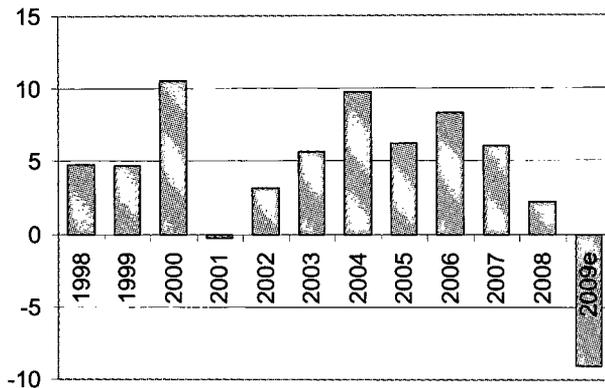
Figura 1 - Transmisión de la crisis a las Economía Emergentes y Países en Desarrollo



Desde la perspectiva comercial, las economías emergentes pueden ser afectadas bien sea por una caída en el volumen de bienes o servicios exportados, por un deterioro súbito en los términos de intercambio (como la caída de precios de un producto exportable básico) o por la reducción del flujo de remesas. En algunos casos los efectos se dan por una combinación de estos factores. Como ha sucedido en el caso de algunos países centroamericanos, del oriente medio y de África.

Que estos factores han sido importantes en la materialización de lo que hemos llamado el canal comercial de la crisis parece desprenderse de una apreciación cuidadosa de los gráficos 1, 2 y 3, donde respectivamente puede observarse las variaciones en el volumen de comercio mundial, el giro en el índice de precios mundial de los productos básicos y la caída en los flujos de remesas hacia los países en desarrollo.

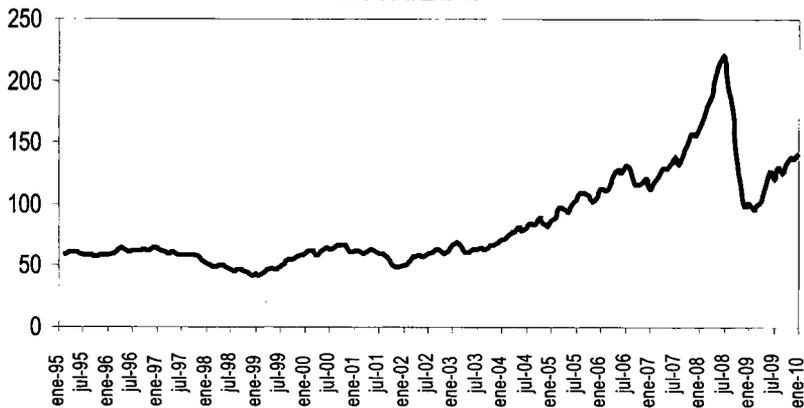
Gráfico 1- Crecimiento (%) en el Volumen de Comercio de Mercancías Mundial, 1998-2009.



Nota: (e) estimado

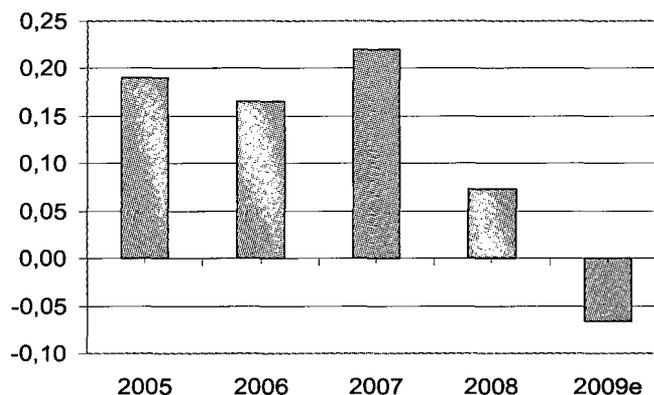
Fuente: Cifras de la Organización Mundial del Comercio

Gráfico 2 - Índice de Precios Mundial de Productos Básicos, Ene-95 a Ene-10



Fuente: Datos del IIF

Gráfico 3 - Tasas de Crecimiento del Volumen de Remesas hacia los Países en Desarrollo



Fuente: Banco Mundial, Migration and Development Brief, March 2010

Una lección que parece en líneas generales irse confirmando con los datos, es que aquellas economías con mayor apertura al comercio son las que han registrado mayor desaceleración en el crecimiento económico. Esta relación puede apreciarse a partir del gráfico 4.

Por otra parte, en lo que concierne al canal financiero, la crisis puede ser transmitida bien sea por una elevación del costo del crédito externo, por una reducción de los flujos de crédito, por una reducción de las entradas de capital hacia los mercados de renta variables, por pérdidas de valor en esos mismos mercados, menores inversiones directas, o por aumentos en las primas de los mecanismos de reaseguros como Credit Default Swaps (CDS).

Un índice que mide una combinación de estas variables de tipo financiero es construido por el FMI con el nombre de "Índice de Tensión Financiera". Este índice suele correlacionarse bastante bien con la actividad económica en las economías emergentes. De hecho, durante la última década, en la medida en que las tensiones financieras fueron disminuyendo, la actividad económica en las economías emergentes repuntó. El patrón se ha revertido desde el 2008 (como se observa en el gráfico 5). Un ambiente de mayores restricciones o tensiones financieras se fue asociando a la desaceleración económica mundial. Según algunas estimaciones (La Caixa 2009), cerca de un 80% del comercio internacional en la actualidad depende, en mayor o menor grado, del crédito. Se trata además de financiamiento habitualmente de corto plazo. Así, las dificultades o tensiones financieras afectan las cadenas de comercio y aprovisionamiento global impactando de forma rápida e intensa comercio y el crecimiento global.

Gráfico 4 - Relación Apertura al Comercio y Crecimiento Económico en Economía Emergentes

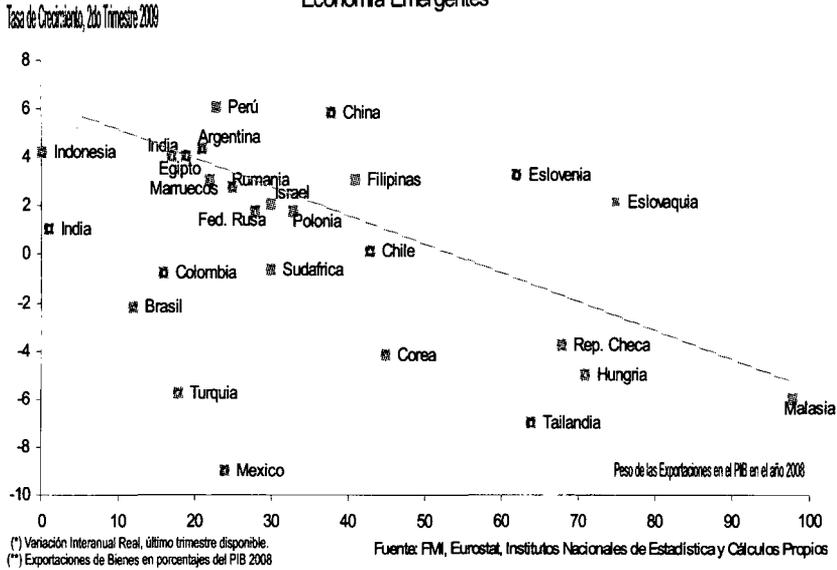
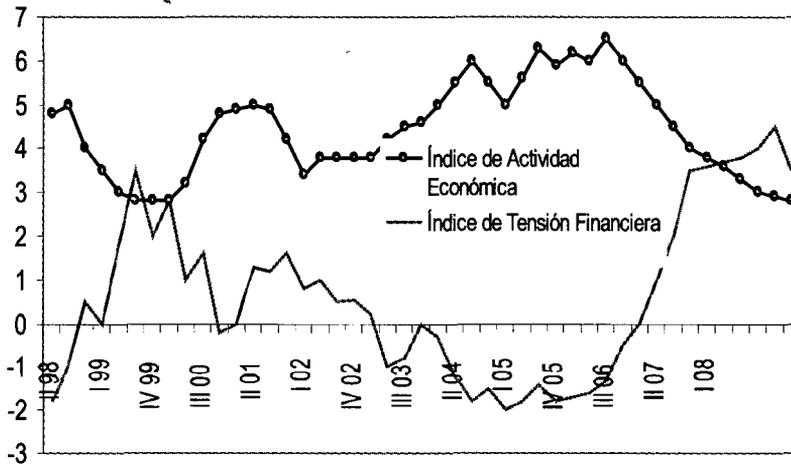
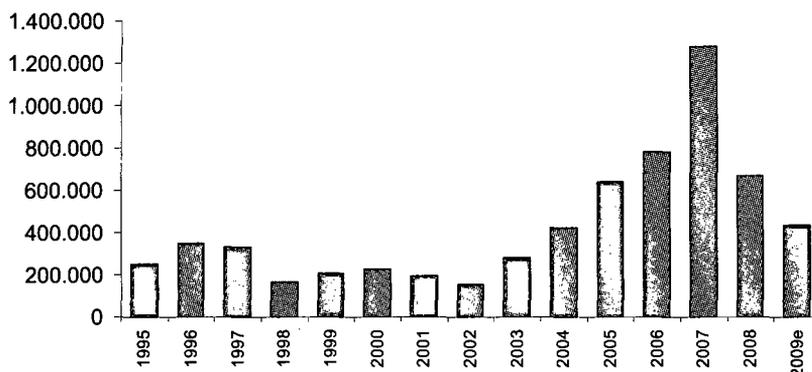


Gráfico 5 - Evolución de Índice de Tensión Financiera y del Índice Actividad en Economía Emergentes IFO



Las condiciones más restrictivas de acceso al crédito y el alejamiento de los mercados de capital hacia las economías emergentes también pueden ser fácilmente constatados (ver el gráfico 6). No deja de ser importante apuntar que los flujos netos estimados a 2009 son sólo un tercio de los flujos reportados para el 2007.

Gráfico 6- Flujos de Capital Privado de las Economías Emergentes, 1995-2009, (Millones de US\$)



Fuente: Institute of International Finance y Cálculos Propios

El Desempeño de la Economía Venezolana en 2009: Un Vista Comparada

Una de las características más singulares que exhibe la crisis global es la manera sincronizada en que se han registrado los acontecimientos a escala mundial. Esta sincronización se manifiesta a nivel de las distintas economías no sólo en ciertos giros o cambios económicos que interrumpen trayectorias bien establecidas del pasado reciente, sino además en la magnitud de tales giros⁴. En el caso latinoamericano, por ejemplo, la mayor parte de los países de la región vieron interrumpida en 2009 la mejora sostenida de las cuentas externas de los últimos años al registrar disminuciones del valor de sus exportaciones y en los superávits de cuenta corriente. Los ingresos fiscales cayeron por igual en casi todas las economías, y todos los países de la región (sin excepción) acusaron en 2009 disminuciones en las tasas de crecimiento del PIB. Vale recordar que la crisis económica global marcó la interrupción de la fase más larga e intensa de crecimiento económico regional en mucho tiempo y colocó a la región en la peor recesión que haya tenido desde el año 1983⁵.

Pero la magnitud de los cambios no fue la misma en todas las economías. México ha sido un caso de especial atención al observar una caída del producto de 6,7% en 2009, muy lejos del promedio de la región. Es evidente que la excesiva concentración de los flujos comerciales, de las ingresos por remesas y de la inversión externa de México en las economía de los Estados Unidos ha puesto de relieve una de sus mayores vulnerabilidades. Pero más allá

⁴ Curiosamente, esta sincronización para entrar en la crisis es generada por la acción de los mercados pero contrasta con la forma desincronizada con las que muchas economías saldrán de la crisis.

⁵ Para encontrar un período en que el PIB por habitante haya crecido de manera sostenida por encima del 3% anual (como ocurrió entre 2004 y 2008), tendríamos que remontarnos 40 años atrás, cuando la región creció durante 7 años consecutivos a tasas comparables, desde fines de los 60 hasta la primera crisis de los precios del petróleo a comienzos de la década de 1970.

del caso mexicano, hay desempeños desiguales en la región y la economía venezolana parece ser de igual manera un caso singular.

Una manera de evaluar el desempeño de la economía venezolana en este escenario de contracción global, es haciendo una sencilla comparación con el otros países de América Latina. Utilizamos para ese propósito cuatro indicadores básicos de desempeño para el conjunto de países de la región y sólo para el 2009, momento para el cual se concentran los efectos de la crisis. Estos indicadores son: El crecimiento del producto, la variación interanual del índice de salario real, el cambio en la tasa de desempleo y la variación porcentual interanual de la inversión doméstica total. Estos cuatro indicadores nos colocan en posición de evaluar los efectos sobre la producción, el empleo, la capacidad adquisitiva del salario y el potencial de crecimiento futuro.

Los gráficos 7, 8, 9 y 10 dan una cuenta sucinta de esta comparación. Lo primero por destacar es que Venezuela, después de México y conjuntamente con Honduras, es el país que registra la mayor caída del producto en la región. La caída de la producción de Venezuela en el 2009 (de 3,3%) es bastante mayor a la caída registrada para el total de los países de América Latina (de 2,4%). Sin embargo, en términos de pérdidas de puesto de trabajo, Venezuela parece haber exhibido un incremento sólo moderado de la tasa de desempleo en 2009 (0,6%). En lo que toca a los cambios observados en el poder adquisitivo del salario, y para un conjunto de 12 países cubiertos por la CEPAL (2009), Venezuela es el único país que registra una caída del salario real durante 2009. Esto con seguridad obedece a dos factores: primero, al complicado cuadro inflacionario que sufre Venezuela en comparación con el resto de la región. Aquí vale una vez más destacar que sólo en el año 2009 la economía venezolana registró una tasa de inflación puntual de 26,9%, cuando el promedio de la región fue de sólo 4,5%. El segundo factor tiene que ver con los ajustes muy moderados en los salarios nominales ocurridos en 2009; en parte explicados por incrementos administrados muy austeros en el salario mínimo por debajo incluso de la tasa de inflación. Por último, y en lo relativo al comportamiento de la inversión (pública y privada), Venezuela presentó un ajuste negativo en la formación bruta de capital fijo (-8,1%), pero más o menos en línea con la sensible caída porcentual promedio registrada en América Latina.

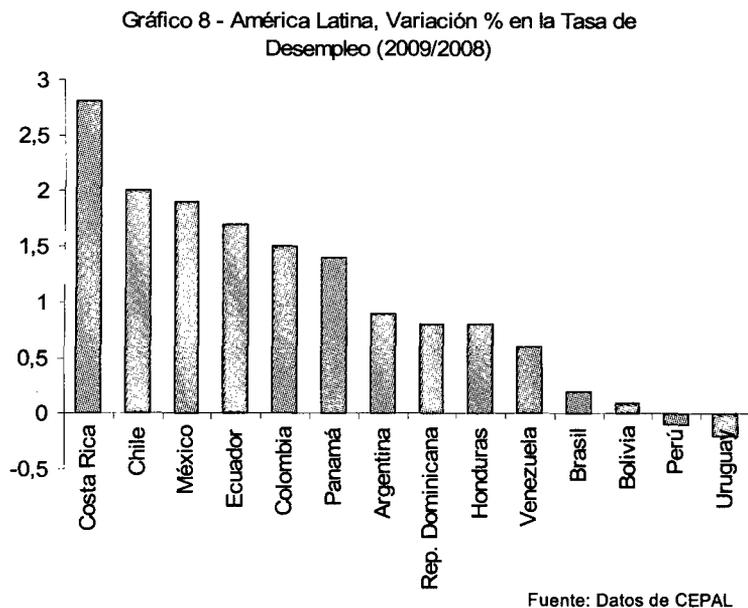
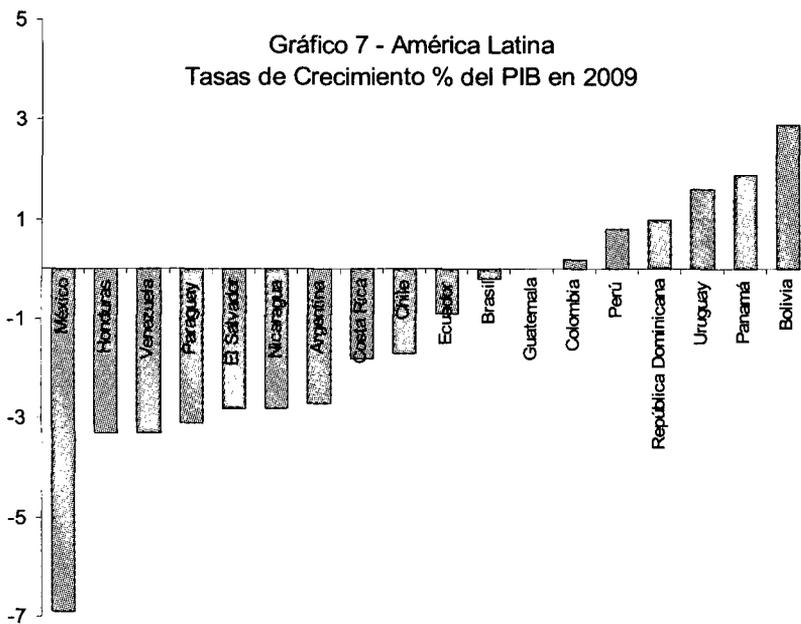
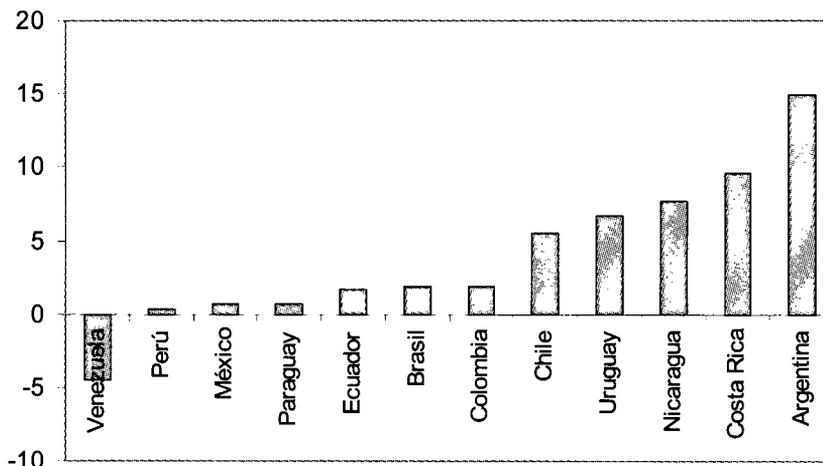
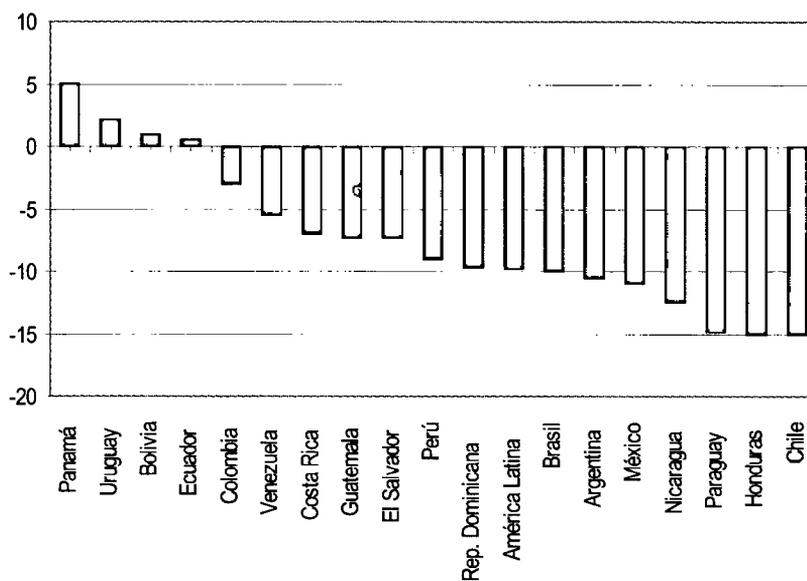


Gráfico 9 - América Latina, Variación en el Índice de Remuneraciones Medias Reales (2000=100), 2009/2008



Fuente: CEPAL

Gráfico 10 - Tasa de Variación Anual de la Formación Bruta de Capital, 2009

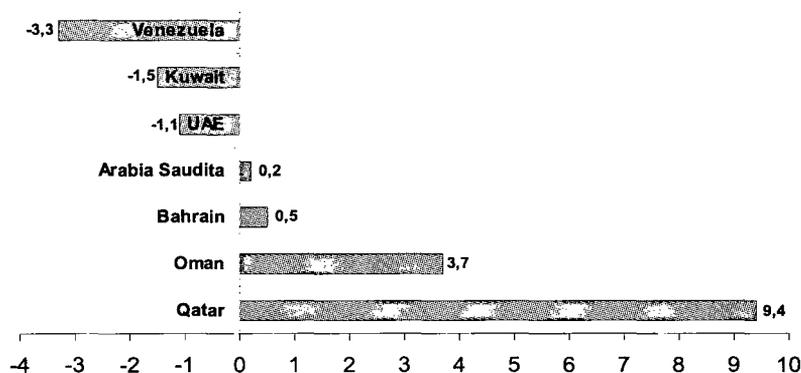


Fuente: CEPAL, Balance Preliminar de las Economía de AL y el Caribe (2009).

La evidencia anterior parece dejar claro que aunque la economía venezolana no presentó durante 2009 pérdidas de capital y de empleo más severas que el resto de sus pares latinoamericanos, la caída del producto y del ingreso salarial real es bastante más seria que la ocurrida en la región, lo que da pie a ciertas interrogantes en torno al por qué la economía parece haber resentido

más severamente la crisis en estos aspectos. Naturalmente, se puede contraargumentar señalando que la condición de país petrolero ha colocado a Venezuela en una desventaja inicial (con respecto a sus pares latinoamericanos) ante los embates de la crisis. Después de todo, al interior de los *commodities*, el ajuste de los precios del petróleo fue muy severo y Venezuela reviste una condición de dependencia al recurso mineral muy particular, incluso en el contexto regional. Desde esta perspectiva, resultaría entonces más pertinente comparar el desempeño de la economía venezolana con el de países cuya estructura económica esté marcada por la dependencia del petróleo. El gráfico 11 permite hacer justamente esa comparación. Allí se puede observar y contrastar el desempeño (en términos de crecimiento del producto) de Venezuela con el registrado en las economías petroleras del Oriente Medio. En todas estas economías la desaceleración del crecimiento fue notable, pero en ninguna las pérdidas de producto llegaron a ser semejantes a la registrada en Venezuela.

Gráfico 11 - Economías Petroleras del Golfo y Venezuela
Tasas de Crecimiento % del PIB Real en 2009



Fuente: FMI, IIF y Cálculos Propios

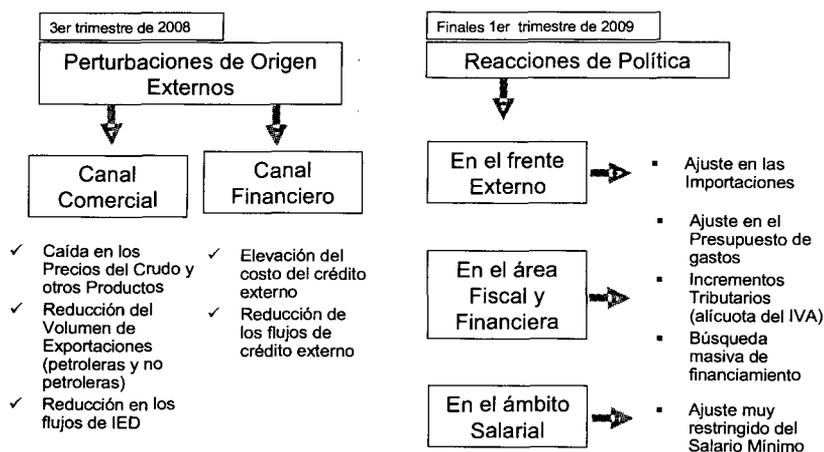
La Transmisión de la Crisis hacia la Economía Venezolana: Perturbaciones

Externas y Reacciones de Política

Para comprender porqué en el contexto de las economías emergentes la economía venezolana ha terminado acusando una mayor sensibilidad a los embates de la recesión global, hace falta vislumbrar un mapa algo más complejo (de los mecanismos de transmisión) que el presentado en la figura 1. A decir verdad, la mayor complejidad consiste en reconocer que los impactos de la crisis no sólo están determinados por las perturbaciones exógenas que se transmiten por la cuenta corriente y por la cuenta financiera del sector externo, sino además por un conjunto de reacciones, originadas la mayor parte de las veces por decisiones de política económica y cuya incidencia es decisiva

en el desempeño de la economía. La figura 2 muestra este nuevo mapa que se ajusta a los acontecimientos que rodean el caso venezolano. Desde esta perspectiva, parece mucho más claro que los impactos de las crisis no sólo están condicionados a la magnitud y al variado origen de las perturbaciones de origen externo, sino además a la manera y al sesgo con que han reaccionado las autoridades –a través del menú las políticas públicas– a los acontecimientos externos.

Figura 2 - El Caso de Venezuela: La Transmisión de la Crisis



Las Fuentes de Perturbación Externa

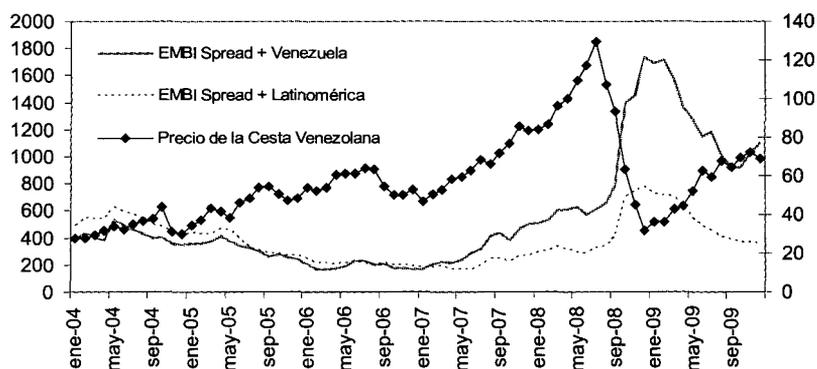
Si nos remitimos por un instante sólo a los canales asociados a las perturbaciones exógenas de origen externo, no cabe la menor duda de que en el caso venezolano la caída de los precios del petróleo y de otras materias primas exportables sintetiza y recoge (sobre al llamado canal comercial) la mayor parte de los efectos de la crisis. Es potencialmente menos importante la reducción que ocurre en el volumen de exportaciones petroleras y no petroleras como consecuencia de la caída en el volumen de comercio mundial y de la demanda de productos primarios. De cualquier forma, una menor demanda de productos exportables domésticos tiene un impacto negativo "directo" sobre la producción local. Pero en el caso venezolano, desde luego, es más por variaciones de precios que por variaciones de *quantum* que los ingresos externos de tipo comercial se ven afectados. La mayor parte de estos ingresos (por encima de un 90%) son de origen petrolero y forman parte importante de la estructura de ingresos del sector público y, por ende, de la posición fiscal.

Desde el lado del canal financiero, y como se observa en la figura 2, la economía venezolana, al menos en teoría, puede ser afectada, bien sea por la retirada abrupta de los flujos financieros de capital privado, por un encarecimien-

to del crédito externo o por una disminución en los flujos netos de inversión extranjera en activos fijos. A diferencia de otras economías latinoamericanas, que exhiben mercados de capitales más profundos y abiertos con el resto del mundo, la economía venezolana no está en capacidad de recibir mayores impactos por cambios en los flujos de capital hacia o desde los mercados de renta variable.

Conviene entonces hacer un paréntesis para ilustrar justamente el giro que dan las fuentes de perturbación externas así como las repercusiones que –ligadas al sector externo– sufre Venezuela durante la crisis. La trayectoria del precio del petróleo en el gráfico 12 deja ver como hasta julio de 2008 los precios del crudo venían en escalada y que fue sólo a partir del segundo semestre del 2008 cuando el mercado petrolero mundial comenzó a verse seriamente afectado por las secuelas, de la crisis económica global cuyo desencadenamiento más abrupto se vio con la quiebra del Banco Lehman Brothers (en el mes septiembre de ese mismo año). En este contexto y ante la perspectiva de una recesión económica global aún más aguda que la experimentada en la década de los años 30 del siglo pasado, los precios de los principales productos básicos (y *commodities*), principalmente el petróleo, acusaron disminuciones hasta finales del 2008 con una velocidad y profundidad nunca antes vista. Para diciembre de 2008 el precio marcador de la cesta de crudos venezolanos se ubicó en US\$/bl 31,55. De esa manera, en sólo 6 meses el precio del crudo petrolero había caído 68%. Este bajísimo nivel se convirtió en el piso sobre el cual los precios comenzaron gradualmente a recuperarse durante el 2009. Aun en un tendencia a la recuperación, el promedio de la cotización de la cesta petrolera fue de US\$ 56,93 durante el 2009, un nivel muy por debajo del precio promedio alcanzado en el 2008, que fue de US\$/bl 86,81.

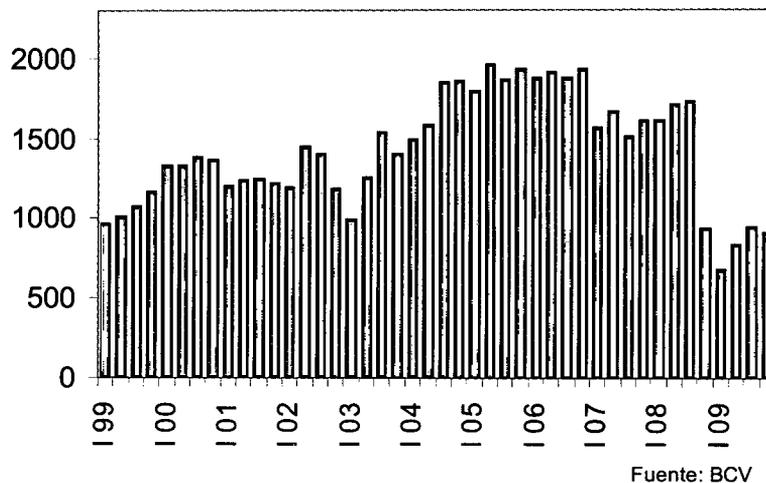
Gráfico 12 - Precio del Crudo Venezolano y Riesgo País, 2004:1 a 2009:12



Fuente: Ministerio de Energía y Bloomberg

Con una caída en los ingresos de origen petrolero de casi 40% en 2009, los enormes saldos superavitarios acumulados previamente en la cuenta corriente de la balanza de pagos quedaron atrás. Desafortunadamente, la caída en los ingresos de origen petrolero no pudo ser compensada por mayores ingresos no petroleros. Por el contrario, la caída de los ingresos no petroleros ha sido una de las manifestaciones más singulares que reportan las cuentas externas de Venezuela en 2009 (ver gráfico 13).

Gráfico 13 - Valor de las Exportaciones No Petroleras,
1999:1 a 2009:4



La cuenta corriente presentó un superávit, pero como apuntaremos con mayor detalle esto obedeció, en gran medida, a un recorte abrupto y discrecional en las importaciones. El saldo superavitario de la cuenta corriente no pudo compensar el resultado neto muy negativo de la cuenta de capital y financiera, y al final, en el 2009, cerró con un ajuste de reservas pero sin que se creara una crisis externa. El cuadro 2 permite hacer una constatación de los cambios ocurridos en el sector externo a partir de los saldos a final de año de la balanza de pagos.

Cuadro 2				
SECTOR EXTERNO				
	2006	2007	2008	2009
(Millones de USD)				
BALANZA DE PAGOS				
Exportaciones (FOB)	65.578	69.010	95.138	57.595
Petroleras	57.972	62.640	89.128	54.201
No Petroleras	7.606	6.370	6.010	3.394
Importaciones (FOB)	-33.583	-46.031	-49.482	-38.442
Saldo Balanza Comercial	31.995	22.979	45.656	19.153
Saldo en Servicios	-4.410	-6.952	-8.354	-7.617
Transferencias Corrientes	-78	-431	-608	-323
Saldo en Cuenta Corriente	26.462	18.098	37.392	8.561
Saldo en Cuenta Capital y Financiera	-19.287	-22.153	-24.820	-14.040
Inversión Directa	-2.032	945	-924	-4.939
En el Extranjero	-1.524	-30	-1.273	-1.834
En el País	-508	975	349	-3.105
Inversión de Cartera	-9.949	2.490	3.046	8.931
Activo	-5.966	-1.621	2.747	3.928
Pasivo	-3.983	4.111	299	5.003
Otra Inversión	-7.306	-25.588	-26.942	-18.032
Errores y Omisiones	-2.211	-1.687	-3.297	-4.783
BALANZA GLOBAL	4.964	-5.742	9.275	-10.262
RESERVAS INTERNACIONALES (Fin c	36.672	33.477	42.299	35.000

Fuente: BCV

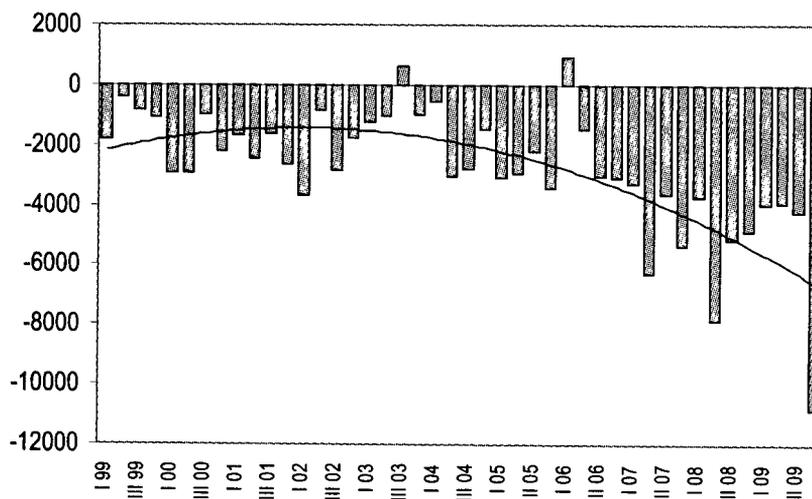
Desde el canal financiero, los efectos sobre la economía venezolana parecen más bien recogerse en la evolución muy negativa que toma la percepción de riesgo soberano justamente con el advenimiento de la caída del precio del petróleo (ver gráfico 12). Es de notar que el indicador "EMBI spread plus" de los títulos de deuda venezolanos se distancia significativamente del indicador para América Latina (ya bastante afectado por las secuelas de la crisis sobre la percepción de riesgo de los mercados emergentes). Pero a diferencia de otros países latinoamericanos que mostraron una compleja mezcla de choques, mayormente representados por reducciones de líneas de crédito hacia el sector privado, tasas de interés más elevadas, menores inversiones de portafolio y salidas de capital de corto plazo, las repercusiones de este enorme incremento en la percepción de riesgo se dieron para Venezuela en dos vías: a través de crecientes salidas de capital privado de corto plazo y en una caída no vista en el saldo neto de la inversión en activos fijos proveniente del resto del mundo.

Las salidas de capital de corto plazo del sector privado de la economía están reportadas en el gráfico 14 con una periodicidad trimestral y desde el año 1999⁶. La tendencia al alza en las salidas de capital es bastante visible

⁶ El cálculo de las salidas netas de capital del sector privado se hecho tomando de la balanza de pagos el resultado neto de los movimientos de activos y pasivos de la

con una situación que se agudiza en el último trimestre de 2009. Parece además paradójico que en un contexto cambiario tan específico como el que tiene Venezuela, con un control administrado de divisas, las salidas netas de capital del sector privado hayan sido cada vez mayores. Por otro lado, y como se desprende del gráfico 15, durante los últimos tres trimestres de 2009, en términos netos Venezuela dejó de ser un receptor de inversión extranjera directa.

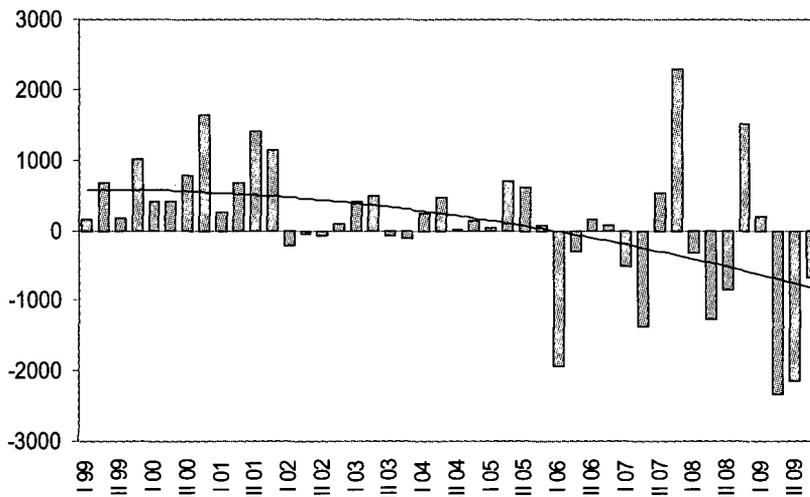
Gráfico 14 - Salidas Netas de Capital de Corto Plazo del Sector Privado, 1999:1 a 2009:4 (Millones de U.S.\$)



Fuente: Datos del Banco Central de Venezuela

cuenta "Otra inversión" del sector privado y sumando la cuenta de "Errores y Omisiones".

Gráfico 15 - Inversión Extranjera Directa, 1999:1 a 2009:4 (Millones de U.S.\$)



Fuente: Banco Central de Venezuela

La Reacción de Políticas: Prociclicidad anti-Keynesiana

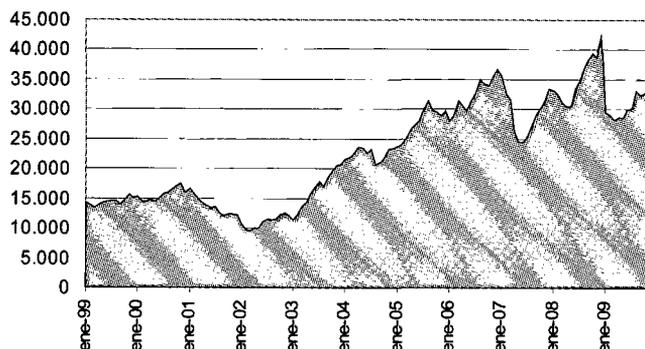
No cabe duda de que el preámbulo sobre el cual las autoridades públicas comenzaron a tomar decisiones en torno a cómo lidiar con los acontecimientos externos era complejo. La caída del precio del crudo que comenzó a registrarse en el tercer trimestre del 2008 y que terminó generando una caída de los ingresos petroleros externos de 66% en el último trimestre del año, parecía vislumbrar un complicado cuadro en las cuentas externas y, al menos potencialmente, una significativa merma en los ingresos fiscales de origen petrolero. Desde luego, la capacidad de maniobra que en teoría tienen las economías sometidas a este tipo de choques gemelos (externo y fiscal) depende en buena medida no sólo de la magnitud y duración esperada del choque, sino además del “espacio” o los “recursos” con que se cuenta para enfrentar la contingencia.

Frente a la contingencia de menores ingresos externos, Venezuela presentaba en el 2008 un cómodo nivel de acumulación de reservas, en un promedio cercano a los 35 mil millones de US\$ en el año (ver gráfico 16). De hecho la República cerró el 2008 con un pico histórico de reservas nunca antes visto (42.299 millones de US\$). La existencia de un control administrado de divisas con un nivel alto de reservas, parecía entonces una combinación bastante disuasiva a la hora de considerar un ajuste contractivo en las asignaciones de divisas hacia el resto de la economía. Sin embargo, y a diferencia de lo visto en años anteriores, ya en el cuarto trimestre del 2008, las asignaciones gubernamentales de divisas para importaciones y pagos del sector privado aprobados por CADIVI comenzaron a disminuir aceleradamente (ver gráfico 17)⁷. Las

⁷ Desde la implementación del control de cambio, la norma más bien ha sido los

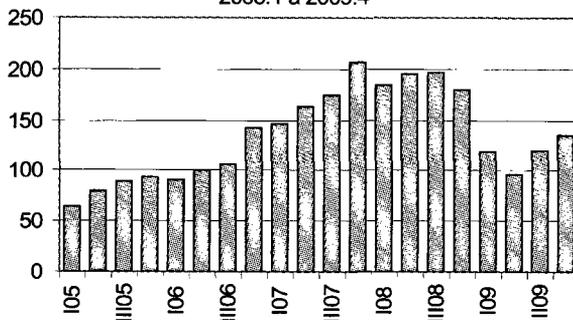
importaciones globales (incluidas las del sector público) comenzarían a hacerlo a partir del primer trimestre del 2009 (ver gráfico 18) para ajustarse en el año en cerca de 22% (hacia la baja) con respecto al nivel registrado en 2008. Lo importante a subrayar aquí es que no todo este ajuste de las importaciones es endógeno a la caída en la producción registrada durante el 2009. Un componente discrecional de alta importancia está ligado al control que tiene el gobierno del flujo de divisas y dado que cerca de un 77% de las importaciones de bienes en Venezuela corresponden a insumos intermedios y bienes de capital fijo (ver gráfico 19), la reducción discrecional en la asignación de divisas tiene un impacto negativo en la producción por el lado de la oferta que no debe ser despreciado.

Gráfico 16 - Acumulación de Reservas Internacionales (Millones de US\$), Mensua 1999:1 a 2009:12



Fuente: Banco Central de Venezuela

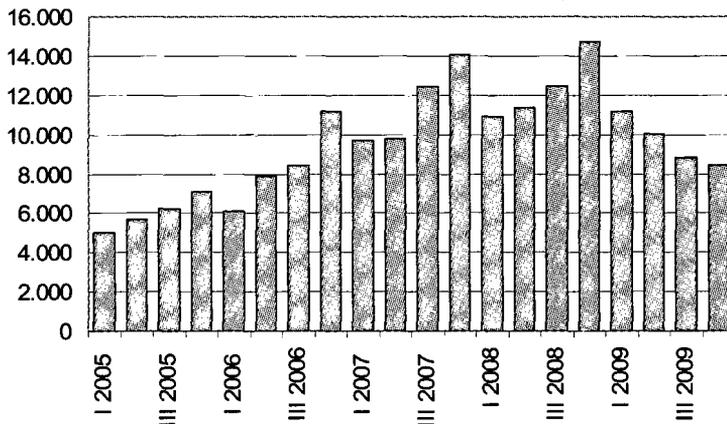
Gráfico 17 Promedio del Valor de la Autorizaciones Diarias de Divisas por CADIVI, (millones US\$) 2005:1 a 2009:4



Fuente: CADIVI y Cálculos Propios

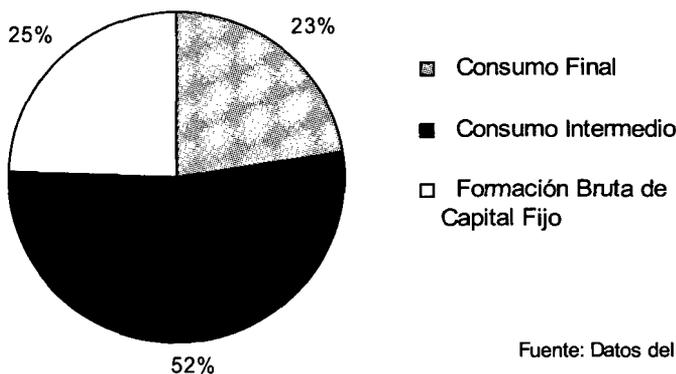
incrementos en las autorizaciones de divisas en el cuarto trimestre de cada año.

Gráfico 18 - Valor de la Importaciones Trimestrales (Millones de US\$), 2005:1 a 2009:4



Fuente: Datos del Banco Central de Venezuela

Gráfico 19 - Composición del Valor las Importaciones de Venezuela, 2009



Fuente: Datos del BCV

Más allá de esta primera y más o menos inmediata reacción frente a la crisis, el 22 de marzo 2009, casi nueve meses después de haber comenzado el desplome de los precios del petróleo, el Ejecutivo anuncia, en adición a las acciones de restringir las divisas para importaciones, un conjunto de medidas en el ámbito fiscal y en el campo de la política de ingresos.

En lo que atañe a la gestión fiscal y bajo una nueva premisa de precios del petróleo para el año que se fijó en 40 dólares el barril, se anunció un recorte de 6,7% en el presupuesto nominal de gastos gubernamentales del 2009 (desde Bs. 167,47 millardos a Bs. 156,25 millardos) y se autorizó un incremento de 3 puntos en la alícuota del Impuesto al Valor Agregado (IVA) para llevarlo

al 12%⁸. Para cubrir la brecha fiscal se autorizó así mismo un incremento del endeudamiento interno, desde Bs. 12 millardos a Bs. 37 millardos.

Por el lado de los ingresos, el ejecutivo anunció un incremento del 20% del salario mínimo en dos fases. La primera comenzando el 1 de mayo de 2009, elevando el salario mínimo de 799 Bs. a 879,15 Bs. La segunda fase comenzando el 1 de septiembre con un segundo incremento de 10%, elevando el ingreso básico mensual a 967,50 Bs. A pesar de las crecientes presiones sobre el mercado cambiario, el Ejecutivo descartó cualquier ajuste sobre el tipo de cambio oficial, que se mantuvo en la paridad de 2,15 US\$/Bs.

Ninguna de estas medidas de política encaja en lo que podría ser considerado como un programa diseñado para atenuar el impacto potencialmente recesivo de la contingencia externa. Decimos esto porque en lugar de atender el choque externo con una combinación de ajuste de reservas y de precios en el mercado cambiario, la decisión de comprimir las importaciones puso en evidencia el sesgo marcadamente recesivo de las reacciones de política⁹. Por otro lado, en la dimensión puramente fiscal, las medidas lucían como un ajuste automático centrado en atender y cuadrar en lo posible las cuentas públicas. Esta observación es importante, pues denota la ausencia de una clara determinación de actuar contracíclicamente, bien sea por la ausencia de espacio fiscal (por ausencia de financiamiento, de fondos o de recursos para estabilizar el ciclo) o por la carencia de una visión al respecto.

La hipótesis de ausencia de espacio fiscal para actuar contracíclicamente tiene algún asidero. Durante la bonanza que comenzó en el 2004 se crearon en Venezuela varios fondos de riqueza mixtos y soberanos. El Fondo de Desarrollo Nacional (Fonden), con creces el más importante de estos fondos soberanos, fue creado en el 2005 pero sin una cláusula que especificara algún tipo de función contracíclica. De hecho, la absoluta falta de transparencia en el manejo del Fonden, expresada en la ausencia de estados financieros periódicos y de un registro específico de proyectos e inversiones, no permite decir mucho sobre el papel que ha cumplido. A lo sumo, en el Informe Económico del Banco Central de Venezuela del 2008 se señala que desde su creación en 2005, el Fonden recibió hasta el cierre de ese año 2008 un monto total de 46.131 millones de dólares, de los cuales ya había ejecutado y comprometido 38.200 millones. En otras palabras, las disponibilidades del Fonden al cierre del 2008 eran de sólo 7.900 millones de dólares, poco más de 2 puntos del PIB. Si los mercados financieros trabajan bajo un marco que los hace responder procíclicamente a las crisis, el gobierno debe con más razón procurar un comportamiento fiscal "responsable" en la bonanza, con el objeto de acumular recursos fiscales y crear así el espacio que habrá de evitar un ajuste fiscal contractivo en tiempos de penuria. Esto es lo que al parecer no ocurrió en Venezuela durante los años 2004, 2005, 2006, 2007 y 2008 del "boom", un período durante el cual el gasto público creció sin medida alimentado incluso por los desembolsos millonarios del Fonden¹⁰.

⁸ El Presupuesto de la Nación aprobado tan sólo 5 meses atrás estimaba un precio promedio del crudo en 60 US\$/bl.

⁹ Sólo en enero de 2010 y apremiado por la necesidades fiscales el ejecutivo decidió hacer un ajuste en el régimen cambiario a uno de tipo de cambios múltiples que al final resultó en una devaluación promedio de 60%.

¹⁰ Por otra parte, la mayor parte de estos fondos (como es el caso del Fonden y otros fondos binacionales con China, Bielorrusia, Vietnam, Irán, Rusia y Ecuador) han sido constituidos en dólares y diseñados para cubrir el componente importado de un amplio

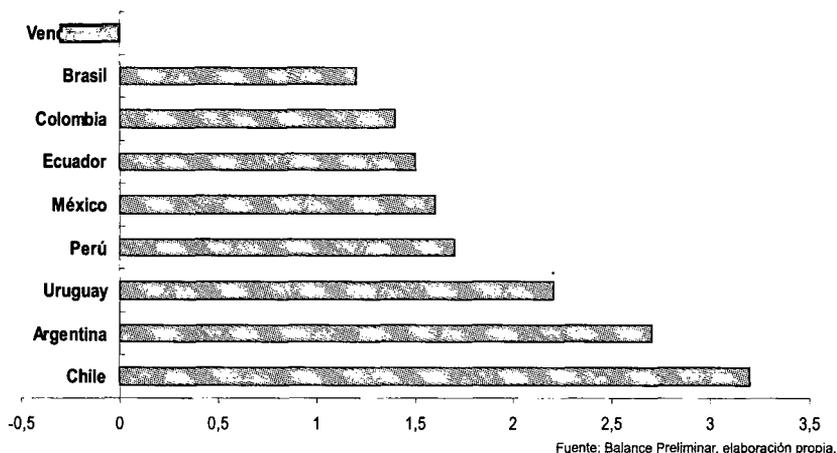
Lo cierto es que, en una economía de por sí inflacionaria, la decisión de recortar el gasto público en términos nominales y de aumentar la tributación, revela un sesgo esencialmente contractivo en la política fiscal, cuya postura más bien válida, y en circunstancias extremas, amplifica los efectos potencialmente perniciosos del choque externo.

Por otra parte, la decisión de contener los incrementos salariales a sólo 20% y con desfase, en una economía que ya había acumulado en los doce meses previos una tasa de inflación de 26%, vislumbraba una caída en el salario real.

Lo curioso de este tipo de reacción pro-cíclica frente a choques de origen externo es que ha dejado de ser la regla en el ámbito de los países Latinoamericanos. La reacción y la naturaleza de los anuncios de política fiscal que frente a la crisis global han hecho los conductores de la política pública en numerosos países de la región, constituye buena prueba de ello. De hecho en su reciente *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*, la CEPAL (2009, p. 42) destaca justamente el punto de la siguiente manera: "... desde fines de 2008, de acuerdo con el creciente consenso sobre el papel contracíclico de la política fiscal en una coyuntura como la actual, los países han realizado un significativo conjunto de anuncios basados fundamentalmente en el aumento del gasto (ya sea corriente o de capital)". Los datos más recientes sobre el comportamiento de la relación gasto público/PIB a nivel de los principales países de la región corroboran esta observación (ver el gráfico 20). Lo que desde luego llama la atención de esta muestra es que Venezuela, a diferencia de sus pares latinoamericanos, recortó el gasto (como porcentaje del producto) justo con el advenimiento de la crisis.

menú de proyectos públicos de transferencias y gastos de inversión. Por tanto, los efectos de "arrastre" de estos desembolsos sobre la economía local son muy exigüos.

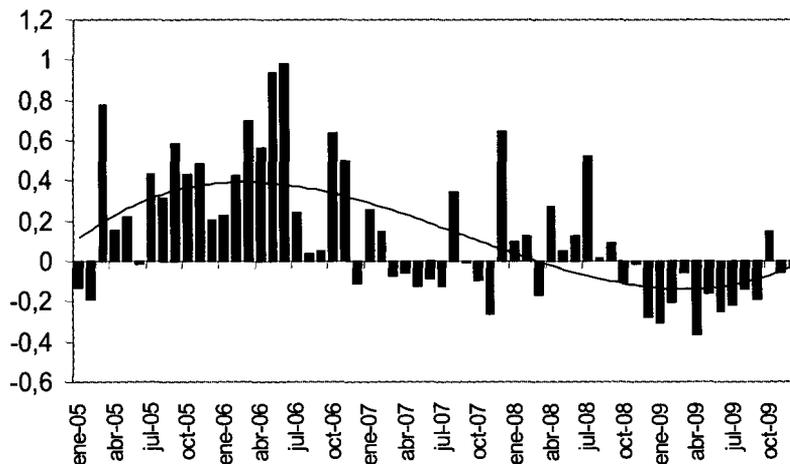
Gráfico 20 - Variación del Gasto Público
como % del PIB (9 meses de 2009/9 meses de 2008)



Una mejor perspectiva de cual ha sido el perfil reciente de la gestión de gastos surge al observar la evolución reciente de la variación porcentual del gasto primario real de la Tesorería. El gráfico 21 destaca como hasta diciembre de 2009 el gasto primario real ejecutado por la Tesorería cayó en 13 de los últimos 14 meses. De hecho, el gasto primario real durante el 2009 cayó 15% con respecto al nivel ejecutado en 2008.

Por su naturaleza discrecional, la caída del gasto del gobierno en la economía venezolana no sólo impacta de manera directa la demanda agregada interna sino además promueve, por canales indirectos, importantes efectos sobre el consumo privado. Por esa razón, el ajuste contractivo del gasto público no debe descartarse como uno de los elementos explicativos en la caída de 3,2% que registra el consumo privado en Venezuela en 2009. Esta caída del consumo privado es de por sí bastante importante si se compara con la tasa promedio de crecimiento de 14% que experimentó esta variable en el quinquenio previo al 2009. El consumo privado representa en Venezuela 51% de la demanda global, lo que significa que sus variaciones tienen un efecto dominante en el comportamiento de la demanda agregada interna y en la evolución del producto.

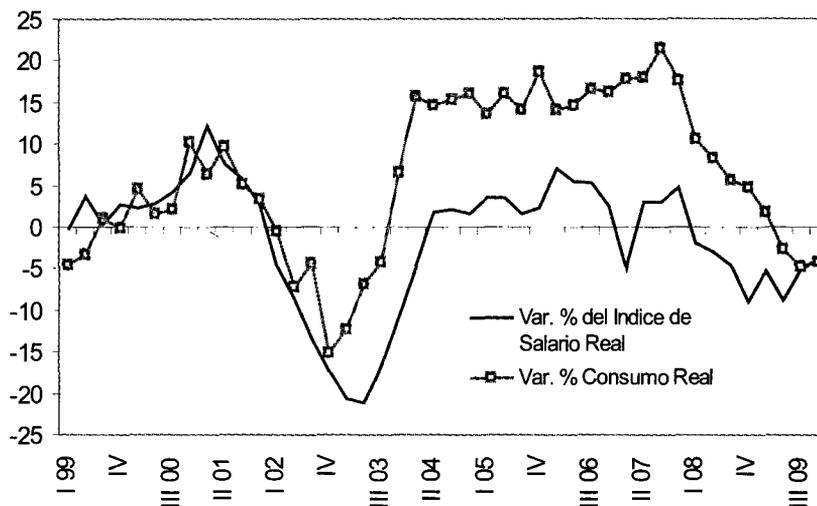
Gráfico 21 - Var. % del Gasto Primario Real Mensual Ejecutado por el Tesoro, 2005:1 a 2009:12



Fuente: Oficina Nacional de Tesoro

Pero mas allá de los efectos indirectos que tiene el gasto público sobre el comportamiento agregado del consumo, en países en desarrollo con una importante masa asalariada el consumo privado real suele ser además muy sensible a la evolución del salario real. Los datos trimestrales que van desde 1999 y hasta 2009 indican que la correlación de la variación porcentual del consumo privado real y del índice de remuneraciones reales en Venezuela es de 64%. El gráfico 22 permite no sólo ilustrar justamente esta estrecha asociación, sino además pone en evidencia la caída reciente tanto del salario real (en los últimos 8 trimestres) como del consumo real (en los últimos 3 trimestres).

Gráfico 22 - Evolución del Consumo Real y del Índice de Remuneraciones Real (Var. %, 1999:1 a 2009:4)



Fuente: Datos del BCV y Cálculos Propios

En una economía que registra ya casi 30 años de inflación crónica con tasas anuales por encima de los dos dígitos, la indexación del salario a la inflación (pasada y/o esperada) suele convertirse en una práctica institucional. En Venezuela la indexación del salario suele darse una o dos veces al año conjuntamente con cada incremento anunciado por el gobierno del salario mínimo. Es justamente la tasa de incremento porcentual promedio del salario mínimo la regla que con frecuencia gobierna los incrementos salariales en todas las escalas y en la mayor parte de los sectores. Desde luego la caída reciente del salario real simplemente es un reflejo de la indexación sólo parcial de los ingresos salariales nominales (que no ha sido suficiente para compensar el umbral inflacionario).

Venezuela tuvo en 2009 una tasa de inflación de 27% aun con un ajuste abrupto y contractivo del gasto público y con un control bastante ceñido de los agregados monetarios, lo que indica que para abatir la inflación la mirada merece ser puesta en otras fuentes de alimentación. En una economía que durante 2009 estuvo sometida a controles más estrictos en las importaciones de bienes, y a controles en los precios en una gran variedad de bienes y servicios internos, los "cuellos de botella" suelen ser inevitables, acentuando las desviaciones de los precios relativos y las presiones inflacionarias. Por otra parte, la decisión durante 2009 de persistir en el mantenimiento de una paridad cambiaria oficial fija (sin éxito que mostrar en el control de la inflación), siguió profundizando un patrón prolongado de sobrevaluación de la moneda y alimentando expectativas de ajustes cambiarios muy cercanos y con secuelas inflacionarias. La política pública no ha dado pues con los mecanismos para el control de la inflación lo que aunado a las decisiones muy recientes de incrementar restrictivamente (por debajo de la inflación pasada y esperada) el salario, viene mermando la capacidad de gasto real de los particulares. En definitiva, el ajuste predominante restrictivo de la política fiscal ha codeterminado una

política de ingresos salariales de alcance muy restringido, lo que aunado al escaso éxito por consolidar niveles de inflación más bajos, ha afectado negativamente la capacidad de compra de los asalariados y la evolución del consumo privado.

Conclusiones

La crisis económica y financiera internacional, que comenzó a mediados 2007 y que parecía centrada en los países industrializados, ha terminado por desvirtuar la extendida tesis del “desacoplamiento” de las economías emergentes. A partir del colapso de Lehman Brothers en septiembre del 2008, y con la aceleración y la profundización de la crisis internacional que este colapso provocó, las economías emergentes comenzaron a sentir de lleno el impacto de la crisis. Sin embargo, los efectos de la crisis en las economías emergentes no han sido uniformes y esto queda muy claro al examinar las variaciones en el crecimiento los dos últimos años: 2008 y el 2009. Estas diferencias están parcialmente explicadas por la manera en que las regiones y cada economía en particular se articulan comercial y financieramente a la economía global. América Latina, sin ser la región más afectada dentro del universo de las economías en desarrollo, también muestra desempeños heterogéneos. México se ha mostrado muy lejos del promedio de la región, pero más allá del caso mexicano, la economía venezolana parece ser de igual manera un caso de singular mal desempeño. La condición de dependencia petrolera de Venezuela no parece concentrar el poder explicativo de por qué la economía venezolana exhibe una caída del producto y del salario real que se desvía del promedio regional. Este trabajo destaca la combinación de dos grandes factores determinantes: el tipo de exposición a los choques y el pésimo manejo de política anti-cíclica frente a las contingencias externas. En particular, el caso venezolano parece poner en evidencia reacciones de política absolutamente alejadas de las bien fundadas prescripciones keynesianas y que lejos de atenuar parecen más bien haber amplificado los efectos de la crisis.

Bibliografía

- Banco Central de Venezuela (2008): Informe Económico 2008, Caracas.
- CEPAL (2007): *Indicadores de Comercio Exterior y Política Comercial: Mediciones de Posición y Dinamismo Comercial*, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- CEPAL (2009): *Balance Preliminar de las Economía de América Latina y el Caribe*, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- IIF (2010) *Global Economic Monitor*, February, Washington DC.
- Kregel, J. (2008): Minsky's Cushions of Safety: Systemic Risk and the Crisis in the U.S. Subprime Mortgage Market, Public Policy Brief, n° 93, The Levy Economics Institute of Bard College, NY.
- La Caixa (2009): *Informe Mensual*, Servicio de Estudios, Julio-Agosto, Número 325, Barcelona.
- Ocampo, J.A. (2001): Counter-cyclical Policies in the Developing World, en *New Challenges of Crisis Prevention*, Editado por J. Teunissen, Fondad: La Haya.
- Wray, R. (2008): Lessons form the Sub-prime Meltdown, *Challenge*, vol. 51, n° 2, pp. 40-68.

LAS RAZONES DEL FRACASO DE LA TEORIA FRENTE A LA CRISIS

Enzo Del Bufalo

El problema

Para todos aquellos que hemos estado resistiendo por décadas la ortodoxia neoclásica, los vientos de la presente crisis financiera que ha desencadenado una nueva recesión y desatado el espectro de una gran depresión, nos traen la esperanza de que, quizás, el *winter of our discontent*, para decirla con Shakespeare, esté por acabar. En todo caso, aunque esto sea demasiado optimista, es motivo de alegría que resurja con fuerza la pregunta acerca de cuál es la causa de la inestabilidad de la economía moderna. ¿Se trata de una causa exógena al sistema que, tomado en sí mismo, es intrínsecamente estable pero sujeto a impactos externos o, por el contrario, la inestabilidad tiene sus raíces en su modo de funcionar, es decir, que tiene un origen endógeno? Esta pregunta por el origen de la inestabilidad remite necesariamente a otra pregunta más fundamental que interroga acerca de la naturaleza de la economía moderna. Sin embargo, curiosamente parece existir un consenso en dar respuestas sin mucha reflexión a esta pregunta fundamental. Todo el mundo concuerda en llamarla *economía de mercado* o economía capitalista, empleando ambas expresiones como sinónimos. Tanto los apologistas como los detractores de la economía moderna están de acuerdo en que se trata de una economía organizada por el capital y coordinada por el mercado con la supervisión e incluso la intervención del Estado. Dejemos de lado, por el momento, toda referencia al Estado para concentrarnos en el empleo de los términos *economía de mercado* y *capitalismo* como si fueran sinónimos. A primera vista esta identidad parecería justificarse, puesto que por todas partes en donde aparece el mercado como mecanismo de coordinación, también encontramos agentes económicos organizados de manera capitalista. Pero esto no siempre ha sido así. Es cosa sabida que el mercado es anterior al surgimiento del capitalismo moderno; incluso si se extiende este último concepto para abarcar la etapa anterior a la Revolución Industrial, no encontramos con situaciones en las cuales, si bien la presencia de relaciones mercantiles es innegable, no existen organizaciones capitalistas o, si las hay, no son determinantes para el desenvolvimiento de la economía. Por otra parte, la historia, en particular la del siglo veinte, muestra la existencia de economías en las cuales la planificación centralizada ha reducido al mínimo los intercambios mercantiles, pero la organización capitalista de la producción de bienes y servicios ha sido reforzada bajo el control del Estado.

Por lo tanto, aunque los historiadores de la economía y otros estudiosos hablen con frecuencia de mercados sin capitalismo y de capitalismos sin mercado, la identificación entre mercado y capitalismo está vigente tanto en el

discurso común como en el de la mayoría de los economistas. Esta compenetración del mercado con capitalismo tiene serias implicaciones teóricas porque es la base de un equívoco que fundamenta dos posiciones antagónicas en cuanto al funcionamiento de la economía moderna, pero que convergen en la misma incapacidad de comprender su naturaleza específica y de ahí su limitado valor explicativo. A los apologistas de la actual economía, esta identificación del mercado con el capitalismo les ha permitido desarrollar una teoría explicativa del funcionamiento del mercado a partir de la cual construyen modelos que pretenden predecir el comportamiento de la economía real capitalista. Por su parte, los críticos radicales de la economía actual hacen un análisis del capitalismo que extienden sin solución de continuidad a todo tipo de mercado. En consecuencias, tenemos, por una parte, una teoría económica ortodoxa que exalta las virtudes del mercado y renuncia a comprender cómo funciona el capitalismo moderno y, por la otra, una crítica del capitalismo que so pretexto de proponer un nuevo orden, se convierte en apología de lo que Marx denominó *la subsunción real de la sociedad en el capital* y que comúnmente se conoce con el nombre de *socialismo*. Todo esto lleva a un resultado que, si no fuera por sus dramáticas consecuencias, sería ciertamente risible, dado que los apologistas del capitalismo moderno no lo comprenden y sus detractores se empeñan en reconstruirlo acentuando sus peores defectos. En este ensayo dejaremos de lado esta segunda consecuencia para concentrarnos en la situación actual de la teoría económica de cara a la evidente inestabilidad de la economía moderna. No porque el tema de la construcción de un mejor orden económico no sea importante, sino porque cualquier reflexión al respecto, exige, como paso previo, comprender las diferencias específicas que separan al mercado *tout court* del capitalismo; pues son estas mismas diferencias, causantes de la inestabilidad actual, las que deben ser removidas para reconstruir una economía más adecuada para una sociedad de personas libres e iguales que fuera otrora el sueño, traicionado por ambos, tanto del liberalismo como del socialismo. Empezaremos pues por analizar las diferencias entre el mercado puro, es decir, el sistema integrado de intercambios mercantiles, y el capitalismo.

El mercado puro

La economía de mercado moderna es una economía en la cual la producción está mediatizada por el mercado, el cual, en tanto que un simple sistema de intercambios autorregulados por los precios, es ajeno a la manera como se producen los bienes a ser intercambiados. Esto lleva a Polanyi a afirmar, pensando en otras épocas, que:

Los mercados no son instituciones que funcionan principalmente dentro de una economía, sino afuera: son el lugar de encuentro del comercio de larga distancia; los mercados propiamente locales son poco significativos. Más aún, ni los mercados de larga distancia ni locales son esencialmente competitivos, y por consiguiente, en ninguno de los dos casos hay mucha presión para crear el comercio territorial, es decir, un mercado interno.

Esta distinción es sumamente importante para entender la diferencia entre el mercado como sistema de intercambios autorregulado por los precios, que propone la teoría neoclásica, y la economía de mercado moderna o capitalista. El mercado histórico es ajeno a la producción en el sentido de que esta última

no está organizada por las relaciones mercantiles y, en consecuencia, *la producción no determina las condiciones iniciales del intercambio*. Esto, en términos abstractos propios de la teoría moderna, significa que el intercambio mercantil se da a partir de *cantidades dadas de manera originaria*; lo cual quiere decir que para efectos de su evaluación en el mercado no tiene ningún interés saber cómo es que esas cantidades se constituyeron. Si tenemos la cantidad x de la mercancía A y la cantidad y de la mercancía B , entonces la igualdad de mercado es:

$$xA = yB$$

y lo único que interesa es hacer cumplir esta igualdad que obviamente significa que las mercancías A y B deben intercambiarse en la proporción x/y , para que la propiedad privada de cada uno de los intercambiantes sea valorada como igual a la del otro. En caso contrario, estaríamos en presencia de un intercambio que no cumple con el postulado de igualdad de los intercambiantes implícito en la ecuación anterior y, por lo tanto, no sería un intercambio mercantil. La proporción x/y satisface la ley fundamental del intercambio mercantil o ley de Walras, que afirma que todo el valor de lo demandado debe ser igual al valor de toda la cantidad ofrecida. La ecuación anterior, por lo tanto, define de manera exhaustiva el mercado puro que no es más que la integración de todas las series de intercambios según la ecuación 1). Aquello que interesa es que el valor y/x , establecido en el mercado, dependerá de las cantidades totales de A y B existentes para el momento del intercambio, es decir, de la escasez relativa de A con respecto a B y viceversa. Si las cantidades x y y están distribuidas entre un número L de intercambiantes, es decir: $x = (x_1, x_2, \dots, x_L)$ y $y = (y_1, y_2, \dots, y_L)$, entonces se llevarán a cabo un número de transacciones de A y B que deberán cumplir con la proporción y/x , si es que toda la cantidad de A ha de ser intercambiada por toda la cantidad de B ; de lo contrario, quedará algún remanente no intercambiado. Esta proporción entre la totalidad de las cantidades dadas es el precio de equilibrio de mercado que asegura que a ninguno de los intercambiantes se le ha subestimado o sobrestimado su propiedad privada respecto a la del resto.

La teoría marginalista explica esto afirmando que la proporción de equilibrio o precio unitario es igual a la proporción de las variaciones marginales de los bienes a ser intercambiados que, a su vez, corresponde a la proporción entre las utilidades marginales que le permite a cada intercambiante maximizar su utilidad, es decir, el pleno aprovechamiento de su propiedad. Si, por ejemplo, para determinados demandantes, denominamos U_a y U_b las utilidades marginales de la mercancía A y B respectivamente y p_a el precio de A en términos de B entonces:

$$\frac{U_a}{U_b} = \frac{y}{x} = p_a$$

El precio de equilibrio es la concreción del postulado de igualdad social de los intercambiantes como propietarios privados; postulado que define el intercambio mercantil. *El mercado puro no es otra cosa que series de intercambios que convergen hacia un conjunto de precios de equilibrio que lo*

define como sistema. Por lo tanto, este mercado puro puede ser formalizado por un conjunto de ecuaciones que forman un sistema determinado cuyas soluciones son el conjunto de precios de equilibrios. Lo que queda por determinar es el comportamiento de los agentes económicos que debe ser tal que asegure la convergencia de la series de intercambios, es decir, debe ser racional. La teoría del valor o de los precios relativos se reduce a una axiomática que define que es o no es racional y a la demostración de que el respeto de estos axiomas asegura la realización de la igualdad fundamental del intercambio.

El mercado histórico del que habla Polanyi es un mercado puro en el cual la igualdad anterior se establece con independencia de cómo las mercancías A y B fueron apropiadas; es un mercado no articulado a la producción lo cual no quiere decir obviamente que no existiese una cierta continuidad social entre la producción y el intercambio. La falta de articulación de la producción, al mercado tiene muchas causas históricas que no podemos analizar aquí. En general, podemos decir, utilizando una terminología moderna, que en las sociedades tradicionales la oferta de trabajo es *ilimitada*.¹ Además, la obtención del excedente es totalmente aleatoria puesto que depende del saqueo y la tributación forzada. Por lo tanto, es normal que en tales sociedades los bienes a ser intercambiados aparecen como disponibles en "cantidades dadas", sin que su origen tenga ninguna relevancia para el intercambio; lo único que cuenta es la cantidad disponible del bien o su *escasez relativa*.

El concepto de escasez no solamente implica una relación entre cantidades dadas, como aparece explícitamente en la ecuación fundamental de cambio, sino que implica el concepto de necesidad configurado como demanda. Cualquier cantidad de un bien es infinitamente abundante si no tiene demanda y cualquier cantidad es escasa para una determinada demanda. Pero medir la escasez relativa de un bien respecto a otro deben estar dadas tanto las cantidades como las preferencias que determinan las demandas recíprocas. Con estas dos condiciones, el precio relativo o la proporción de equilibrio de las cantidades es la tasa marginal de variación de una respecto a la otra. La ecuación fundamental de cambio muestra que el valor de cambio en un mercado puro no es más que el reflejo de sí mismo y no necesita otra determinación. En este sentido, la pretensión de los marginalistas de que su teoría del valor es universal y aplicable a todo intercambio es válida si se refiere a un mercado puro. Pero si se observa con detenimiento, el argumento se sustenta en el supuesto de cantidades *dadas*.

Esto quiere decir para este tipo de teoría, las mercancías solamente tienen interés como objetos de demanda, puesto que, para cada intercambiante, su oferta está determinada por su demanda y la demanda del otro y nada más. No es pues casual que para los primeros marginalistas, la teoría del valor se agotaba con la teoría del demandante². Para el mercado puro, el esfuerzo so-

¹ Arthur Lewis ha aplicado esta característica de la mano de obra ilimitada de las sociedades tradicionales para explicar la estructura dual del subdesarrollo. (Cfr. Lewis A. "Economic Development with Limited Supply of Labour"; en *Manchester School Journal* 1954)

² El texto más ilustrativo de esto es el de Menger, el fundador de la escuela austriaca, que agota su análisis en la pura teoría del consumidor. El propio Hayek en su introducción al libro de Menger de 1934 que "este había dejado un importante laguna en su teoría (eine schwerwiegende Lücke). Hayek, F.A. *Einleitung*; en Menger Carl. *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre*. Gesammelte Werke, band 1 J.C.B. Mohr.

cial de apropiación de la naturaleza es absolutamente intrascendente, lo que interesa es que los bienes objeto de intercambio estén disponibles en cantidades dadas, cualquier incidencia que pueda tener la manera como esos bienes llegan a estar disponibles para el intercambio, será computada si se refleja en sus escasez relativa; de lo contrario, no tiene valor. Todo esto muestra que la ecuación fundamental de cambio es una relación formal que sólo exige que los intercambiantes se reconozcan como igualmente propietarios privados de sus respectivos bienes y dejen que sus demandas recíprocas determinen la proporción de equilibrio, de acuerdo a la escasez relativa de los bienes.

La organización capitalista

Pero la economía moderna no es simplemente una economía de mercado como la indicada por la ecuación fundamental, sino *una economía monetaria de producción para el mercado*. Esto quiere decir que el intercambio no puede ser a partir de cantidades dadas, sino que la ecuación fundamental arriba indicada, debe medir directamente también el esfuerzo de producción de los bienes por intercambiarse. Existe, además, un aspecto adicional de suma importancia que hay que agregar: la *organización capitalista de las actividades económicas*. La primera característica resaltante de este tipo de organización es que interrumpe el *continuum* de las series de intercambio mercantiles que forma el mercado. Esta interrupción es la *empresa* como un tipo de organización articulada externamente al mercado mediante relaciones de intercambio que, sin embargo, son reemplazadas internamente por relaciones de sumisión a un centro de comando único. A este respecto, el institucionalismo neoclásico se expresa así:

It can, I think, be assumed that the distinguishing mark of the firm is the supersession of the price mechanism.³

Esta suspensión del mecanismo de mercado en una economía mercantil llama la atención y plantea el problema de cómo justificarla a partir del principio fundamental del mercado, que es el postulado de la igualdad del intercambio entre propietarios privados, es decir, entre individuos soberanos. En otras palabras, se plantea aquí el mismo problema que tiene el liberalismo para justificar la interrupción de la soberanía individual por parte del Estado y así como Hobbes intentó legitimar la existencia del Estado absolutista a partir del contrato entre individuos soberanos, los teóricos neoclásicos hacen lo mismo con la *empresa* y esta coincidencia no es casual. A un teórico neoclásico le debería parecer coherente con sus postulados explicar la existencia de la empresa como un resultado *natural* de las preferencias de los intercambiantes.

Our task is to attempt to discover why a firm emerges at all in a specialized exchange economy. The price mechanism (considered purely from the side of the direction of resources) might be superseded if the relationship which replaced it was desired for its own sake. This would be the case, for example, if some people preferred to work under the direction of some other person. Such individuals would

Tübingen 1968, p. xci.

³ Coase, R. H. *The Firm, the Market and the Law*. University of Chicago Press. Chicago. 1988, p. 36

accept less in order to work under someone, and firms would arise naturally from this. But it would appear that this cannot be a very important reason, for it would rather seem that the opposite tendency is operating if one judges from the stress normally laid on the advantage of "being one's own master." Of course, if the desire was not to be controlled but to control, to exercise power over others, then people might be willing to give up something in order to direct others; that is, they would be willing to pay others more than they could get under the price mechanism in order to be able to direct them. But this implies that those who direct pay in order to be able to do this and are not paid to direct, which is clearly not true in the majority of cases. Firms might also exist if purchasers preferred commodities which are produced by firms to those not so produced; but even in spheres where one would expect such preferences (if they exist) to be of negligible importance, firms are to be found in the real world. Therefore there must be other elements involved⁴.

El argumento según el cual la empresa sería el resultado del mercado para satisfacer las necesidades de controlar o ser controlado no parece pues satisfactorio. Coase lo desecha con base en la simple observación empírica. Hay, sin embargo, un argumento más de fondo que tiene que ver con la *racionalidad* del agente económico. Los economistas neoclásicos consideran que sólo si se respetan los axiomas de racionalidad del agente económico, se puede construir una teoría científicamente válida.⁵ Desde esta perspectiva, podría decirse que el deseo de controlar o de ser controlado, sobre todo este último, es incompatible con la soberanía del individuo y, por lo tanto, "irracional". La razón de la existencia de la empresa debe pues buscarse en otro lado.

The main reason why it is profitable to establish a firm would seem to be that there is a cost of using the price mechanism. The most obvious cost of "organizing" production through the price mechanism is that of discovering what the relevant prices are. This cost may be reduced but it will not be eliminated by the emergence of specialists who will sell this information. The costs of negotiating and concluding a separate contract for each exchange transaction which takes place on a market must also be taken into account. Again, in certain markets, e.g., produce exchanges, a technique is devised for minimizing these contract costs; but they are not eliminated. It is true that contracts are not eliminated when there is a firm, but they are greatly reduced. A factor of production (or the owner thereof) does not have to make a series of contracts with the factors with whom he is co-operating within the firm, as would be necessary, of course, if this co-operation were a direct result of the working of the price mechanism. For this series of contracts is substituted one. At this stage, it is important to note the character of the contract into which a factor enters that is employed within a firm. The contract is one whereby the factor, for a certain remuneration (which may be fixed or fluctuating), agrees to obey the directions of an entrepreneur *within certain limits*. The essence of the contract is that it should only state the limits to the powers of the entrepreneur. Within these limits, he can therefore direct the other factors of production⁶.

La tesis fundamental del institucionalismo neoclásico es que la organización capitalista es *más eficiente que el mercado para coordinar ciertas actividades*.⁷ El asombroso resultado de la búsqueda de reducir los costos causados por el mecanismo de mercado es que *dentro de ciertos límites* el empresario podrá dirigir a los otros factores de la producción. En una nota a pie de página, Coase destaca la importancia de que sea *dentro de ciertos límites*

⁴ Ibid., pp.37-38

⁵ De hecho la crítica de los nuevos clásicos a los keynesianos tradicionales y al propio Friedman es que asumen comportamientos irracionales (como la ilusión monetaria) del agente económico y esto es incongruente con los "fundamentos microeconómicos".

⁶ Coase, R. H. *The Firm, the Market and the Law*, op. cit., pp.38-39

⁷ Williamson, Oliver. *The Economic Institutions of Capitalism*. The Free Press, Macmillan. NewYork 1985, p.232

porque si no hubiera límites entonces "*this would be voluntary slavery*" Esta cláusula de la obediencia dentro de ciertos límites, es la solución tradicional que el liberalismo viene dando desde hace siglos a la paradoja del "individuo soberano *sometido*". La exposición convencional más articulada del porqué la relación salarial no disuelve la soberanía del individuo es la de Hegel⁸. En otro lugar hemos analizado en detalle esta paradoja y el límite que impone al liberalismo como teoría y práctica del desarrollo de una sociedad de hombres libres e iguales,⁹ aquí es suficiente con señalar que la paradoja consiste en el hecho de que el contrato mercantil implica la *soberanía individual* de los contratantes y cuando un propietario de la fuerza de trabajo cede el control de su cuerpo por un salario está cediendo el fundamento de su soberanía y, por lo tanto, desaparece como contratante libre y responsable. Se trata de un acto *performativo* en el cual una de las partes contratantes desaparece en la propia acción de contratar y, por lo tanto, la parte restante no contrata con *nadie*. De ahí que el derecho liberal moderno desconoce todo contrato en el cual alguien se venda como esclavo *indefinidamente*, pero hace una excepción si la esclavitud es *acotada temporalmente y dentro de ciertos límites*. Esta práctica es lo que convierte a una economía monetaria de producción para el mercado en una *economía capitalista*.

En una verdadera economía monetaria de producción para el mercado sin mediaciones despóticas la contratación para reunir distintos factores de producción en posesión de varios individuos soberanos, debería preservar la soberanía de todos los participantes como, por lo demás se desprende de la propia teoría neoclásica que sostiene que la función de producción es la serie convergente de todas las combinaciones óptimas de los factores productivos que pertenecen a diferentes propietarios privados y que intercambian sus factores según el postulado de igualdad del intercambio. En esta contratación no hay desplazamiento de la soberanía⁵ individuales, cada propietario mantiene el control sobre su factor productivo en virtud del cual tiene derecho a reclamar todo el aporte de su factor al producto final según la regla de variación marginal. Incluso cuando se considera la capacidad empresarial como un factor de producción específico distinto del factor capital, el empresario reclama su parte de producto en función de su aporte que es variable y residual porque variable y aleatorio es su aporte¹⁰. La teoría de la distribución neoclásica y su función de producción afirman pues que en el intercambio mercantil, previo a la constitución del proceso productivo, no hay cesión de soberanía de ningún intercambiante a favor de otro. Si se pondera bien el asunto, se verá que esto no es más que una consecuencia de la ley de Walras, que realiza el postulado de igualdad de los intercambiantes, implícito del intercambio mercantil. En ningún lado aparece que debe ser el propietario de uno de los factores productivos el que asume el control de todo el proceso productivo y

⁸ Cfr. Hegel F. *La Filosofía del Derecho*. Pero desde *Locke*, se asume que el producto del trabajo asalariado le pertenece al que paga el salario y que esta venta a tiempo limitado aunque se parece a al esclavitud no niega la condición formal de individuo soberano por parte del que se vende. La solución es un evidente compromiso con la lógica puesto no se entiende porque la duración temporal a es la que define la condición la relación social; pero refleja muy bien el compromiso histórico entre relaciones mercantiles y prácticas despóticas.

⁹ Del Bufalo, E. *El Sujeto encadenado*. CDCH? UCV. Caracas 1997; y también Del Bufalo, E. *Individuo, mercado y utopía*. Monte Ávila Latinoamérica. Caracas 1998

¹⁰ Ya sea que se considere al empresario Schumpeteriano que innova o el empresario de Knight que toma riesgos enfrentando un futuro incierto, ambos aportes son aleatorios porque dependen de las eventuales innovaciones o de eventos imprevistos.

dispone de sus resultados. Más aun, siendo que la teoría neoclásica concibe el intercambio como el efecto de demandas recíprocas, queda claro que cuando el capitalista demanda trabajo es porque el trabajador demanda capital; con el mismo derecho con el cual el capitalista se queda con el trabajo comprado, el trabajador debería quedarse con el control del capital comprado.

Tan sólo la *ilusión monetaria* asociada al salario ha permitido mistificar la relación despótica que se sustituye a este intercambio mercantil legítimo y que afecta a todos los economistas clásicos. Por ejemplo, explica Marx que el salario es dado en pago de una mercancía llamada fuerza de trabajo según su valor de mercado y luego es empleada como suya por el capitalista genera más valor que el que valía su fuerza de trabajo. Pero la fuerza de trabajo es la fuerza de su cuerpo que un individuo soberano no quiere ni puede vender legítimamente. Lo que sí puede vender es el servicio *realizado* por su fuerza de trabajo como cualquier otro productor soberano que vende el producto de su trabajo. Pero para realizar su servicio el trabajador debe comprar, si no los tiene, los medios de producción necesarios que son los que le vende el capitalista y luego puede vender su producto¹¹. Si así fuera, entonces el bien producido sería el resultado de la combinación de servicios factoriales tal como lo afirma la teoría neoclásica que, en su momento, criticó¹² con toda razón el concepto clásico de fondo salarial que omite el necesario capital fijo; fondo que hubiera debido ser criticado sobre todo porque concibe al *trabajo* ya no en términos mercantiles, como un servicio factorial propiedad privada de individuos soberanos, sino como la fuerza de unos *semovientes* que deben ser alimentados para funcionar, que es la tradicional visión feudal todavía presente a principios del siglo XIX que curiosamente la revolución liberal no había disipado. El trabajador que recibe un salario de subsistencia es de hecho un *siervo* que va al mercado a comprar por cuenta de su amo los insumos con este último requiere para mantenerlo en vida y asociado a su máquina. En este caso vale lo que ya decía Locke:

Así la hierba que mi caballo ha pastado, el forraje que mi criado cortó [...] se convierten en propiedad mía sin el señalamiento ni conformidad de nadie. El trabajo que me pertenecía, al sacarlo del estado común en que se encontraba ha fijado en ellos mi propiedad¹³.

El salario que recibe el trabajador sólo tiene una apariencia de transacción mercantil, pero no lo es; como no lo es el dinero que el amo entrega al criado para que vaya a ser el mandado. De manera que incluso la teoría de la explotación de Marx se mantiene en el marco de la mistificación mercantil de una relación que es esencialmente despótica. Es por eso que en muchos modelos de determinación de precios, el salario de subsistencia es incorporado usualmente como parte de los coeficientes técnicos de la matriz de producción que determina el consumo productivo necesario que debe ser restado al producto total para obtener el producto neto o excedente. En estos modelos, como veremos más adelante, su salario deja de ser coeficiente técnico de producción para convertirse en variable distributiva cuando los trabajadores se convierten en sujetos sociales con el poder de reclamar participación en el pro-

¹¹ Nótese que en este caso no hay ningún impedimento para ciertos insumos y máquinas que son objetos que se venden al trabajador; ésta es una venta legítimamente mercantil que respeta la soberanía del vendedor.

¹² Cfr. Jevons Stanley. *The Theory of Political Economy*; reprint of economic classics, Augustus M. Kelley, Bookseller. 1965.

¹³ Locke, John. *Segundo tratado sobre el gobierno civil*. Alianza editorial. Madrid. 1990 sec27

ducto neto frente a otros sujetos sociales. Este es el indicador más claro que el trabajador ha dejado de ser semoviente para convertirse en individuo soberano, pero solo en la medida en que impone su voluntad sobre la distribución y en la medida que está excluido del control en esa misma medida es súbdito de un poder despótico externo a su voluntad.

La organización compatible con el postulado de igualdad del intercambio mercantil entre individuos que son *soberanos* por ser igualmente propietarios de sus respectivos bienes, es aquella en la cual los individuos no pierden su condición soberana, es decir, una asociación de iguales y no de sometidos a un centro externo a su propia voluntad. Esto no implica que no pueda existir delegación de funciones o de toma de decisiones y la aceptación de directrices que faciliten la cooperación y aseguren la eficacia operativa de la organización. Aquello que se requiere es no exista *sumisión*, lo que es la *cesión indefinida e irreversible* de la voluntad propia a otro, sea una persona o personificación.¹⁴ Este tipo de cesión, incluso si se da *dentro de ciertos límites*, es una renuncia a la propia soberanía individual y, por lo tanto, la persona deja de ser un *individuo soberano*, que es la figura subjetiva propia de la relación mercantil, para convertirse en un súbdito que depende de un déspota, un esclavo que depende, de un amo, un siervo que depende de un señor o una persona primitiva condicionada por reglas de filiación y alianza. En ninguno de estos casos, la persona es libre e igual a cualquier otra que el principio universal que exige el intercambio puro. En cambio, la cesión definida y reversible es un mandato, es una instrucción a otro de ejecutar cierta acción o lograr cierto objetivo determinado por la propia voluntad del mandante, que es así origen soberano del mandato. Esto aplicado a la organización de la actividad económica significa que los propietarios de los factores productivos deberían asociarse preservando cada uno el control de su factor productivo en la función de producción y sobre la parte que le corresponde del producto final. El modelo real que más se aproxima de manera imperfecta a este tipo de asociación es el *joint venture*.

En cambio, en la empresa capitalista actual tenemos que la compra de servicios factoriales está orientada o sesgada a favor del empresario que asume el control del empleo de los demás factores productivos. Sin embargo, no hay nada en la ecuación de cambio que indique que esto sea necesario. Coase trata de explicarlo con base en el hecho de que el comprador de un servicio puede no saber exactamente cómo lo va a emplear debido a la incertidumbre:

There are, however, other disadvantages-or costs-of using the price mechanism. It may be desired to make a long- term contract for the supply of some article or service. This may be due to the fact that if one contract is made for a longer period instead of several shorter ones, then certain costs of making each contract will be avoided. Or, owing to the risk attitude of the people concerned, they may prefer to make a long- rather than a short term contract. Now, owing to the difficulty of forecasting, the longer the period of the contract is for the supply of the commodity or service, the less possible and, indeed, the less desirable it is for the person purchasing to specify what the other contracting party is expected to do. It may well be a matter of indifference to the person supplying the service or commodity which of several courses of action is taken, but not to the purchaser of that service or commodity. But the purchaser will not know which of these several courses he will

¹⁴ La sumisión a un colectivo personificado es la forma originaria del despotismo. Por eso Proudhon critica al comunismo colectivista de su tiempo porque el colectivo mediante su representante se ergía en poder externo y por eso Marx y Engels adversaban el socialismo de Estado y reivindicaban el comunismo que se pone como realización de la sociedad de hombres libres e iguales.

want the supplier to take. Therefore, the service which is being provided is expressed in general terms, the exact details being left until a later date. All that is stated in the contract is the limits to what the person supplying the commodity or service is expected to do. The details of what the supplier is expected to do are not stated in the contract but are decided later by the purchaser. *When the direction of resources (within the limits of the contract) becomes dependent on the buyer in this way, that relationship which I term a "firm" may be obtained.* (s. n.) A firm is likely, therefore, to emerge in those cases where a very short-term contract would be unsatisfactory. It is obviously of more importance in the case of services -labour- than it is in the case of the buying of commodities. In the case of commodities, the main items can be stated in advance and the details which will be decided later will be of minor significance¹⁵.

Pero este argumento da por descontado que hay un comprador que enfrenta la incertidumbre y unos proveedores de servicios que son indiferentes al modo como será empleado el factor que proveen. Hay aquí una división de funciones que presupone ya la organización capitalista de manera que es una petición de principio que no explica porque no es el trabajador el que compra el *servicio* del capital. Si en verdad este fuera el motivo, podría resolverse fácilmente si fuese el capitalista a venderle los medios de producción al trabajador; pues siendo estos objetos separados, el capitalista ya no tendría que preocuparse de su futuro como no lo hace un vendedor de carro; este caso es mucho más verosímil que el ejemplo de Coase de un trabajador que, cual doncella enamorada, se entrega ciegamente a la voluntad del empresario. Pero aún el caso que el que fuese el trabajador el que controla la empresa tendríamos también una organización que no cumple con el postulado de igualdad del intercambio; porque se trataría de un trabajador o un grupo de trabajadores particulares capturando una parte del trabajo social que ellos no han producido¹⁶. De manera que ni los costos de transacción, ni la incertidumbre, ni ninguno de los demás elementos descriptivos que estos teóricos suelen señalar, dan cuenta del hecho incontrovertible de que:

A firm, therefore, consists of the system of relationships which come into existence when the direction of resources is dependent on the entrepreneur¹⁷.

De manera que la explicación que se suele dar, pues, para justificar la cesión del control sobre el factor de producción del cual se es legítimo propietario privado a favor del propietario privado de otro factor de producción, cesión que da origen a la empresa capitalista, es puramente ideológica e incompatible con la legalidad mercantil. No es más que la racionalización de una práctica histórica cuyo origen propio no es el mercado y sus reglas, sino el viejo orden feudal. Esto es lo que los propios institucionalistas reconocen cuando dicen:

As compared with other approaches to the study of economic organization, transaction cost economics [...] regards the business firm as a *governance structure* (s. n.) rather than a production function¹⁸.

No hay que olvidar que la función de producción neoclásica no es más que una serie convergente de combinaciones óptimas de factores de producción; es algo pues que puede ser mediado por intercambios mercantiles. ¿Pero una estructura para la gobernanza, qué es? Ciertamente no es una estructura mercantil. Quizás podamos encontrar una indicación de cómo contestar esta

¹⁵ Coase, R. H. *The Firm, the Market and the Law*, op. cit., pp. 39-40

¹⁶ Esta es la falacia que cometen los partidarios del trabajo íntegro.

¹⁷ *Ibid.*, pp 41-42

¹⁸ Williamson, Oliver E. *The Economic Institutions of Capitalism*. Op. cit., New York. 1982. pp.17-18

pregunta, si combinamos esta afirmación de Williamson con otra de Coase que parece ser su espejo:

The government is, in a sense, a super-firm (but of a very special kind) since it is able to influence the use of factors of productions by administrative decision¹⁹.

La semejanza entre la empresa capitalista y el Estado no es casual, sino que se debe a que ambos están organizados básicamente por el mismo tipo de relación social que denominaremos *despótica* y que consiste en *la sumisión de unas personas a otras en una escala jerárquica que tiene por efecto crear un centro de poder externo* a las personas mismas que controla a su voluntad las personas pertenecientes a la organización. Esta forma de organización social surgió históricamente como un mecanismo yuxtapuesto a la sociedad de parentesco para obligarla a producir un excedente que venía apropiado por el centro de comando o vértice estatal. Pero alejémonos de esta vertiente del problema para regresar al asunto que nos concierne en este ensayo y que es el problema de la estabilidad de la economía moderna. Esta referencia la hacemos tan sólo para mostrar que la dicotomía entre poder y eficiencia técnica que los institucionalistas quieren resaltar para luego demostrar que la existencia de la empresa capitalista no se debe a una razón de poder sino que brota los requerimientos de la eficiencia, es una dicotomía falsa. En efecto, si el poder externo despótico surge para extraer el excedente, entonces es obvio que es eficiente para extraer excedente. Pero esto no quita que sea incompatible con el postulado de igualdad mercantil que un verdadero liberal debería defender siempre y por encima de cualquier otra consideración. Pero más importante aun es que este *poder externo* que forma la empresa, si bien es muy eficiente para la apropiación del excedente, impide sin embargo el funcionamiento estable del mercado. Desde la legalidad mercantil es pues sumamente ineficiente, puesto que esta legalidad la establecen las condiciones necesarias para el equilibrio general. El capitalismo incumple con estas condiciones.

En un mercado puro, el equilibrio está asegurado si el agente económico racional es un receptor pasivo de los precios, lo que quiere decir que toma sus decisiones aceptando el precio que le indica el mercado. El capitalista no puede tomar sus decisiones de esta manera. En primer lugar, su objetivo no es el de intercambiar unas cantidades por otras, sino comprar hoy para producir un bien que venderá en un mercado futuro cuyos precios de equilibrio no puede conocer con exactitud y, por lo tanto, no puede ajustarse a ellos aunque quisiera. En segundo lugar, no necesariamente querría puesto que su racionalidad exige siempre de su parte un cierto control sobre aquellos precios que lo afectan para poder planificar su actividad.²⁰ Su voluntad debe sobredeterminar el mercado como parte necesaria para ejercer el control de la producción de su empresa. Un mercado de competencia perfecta es incompatible con la presencia de una empresa capitalista; incluso si hay muchas empresas en competencia entre ellas, ésta nunca será *perfecta* en el sentido pertinente, es decir, el empresario nunca confrontará una demanda infinitamente elástica, porque su presencia como poder externo al mercado se reflejará siempre, aunque sea en forma mínima, en cierta *externalidad* de la demanda²¹. De manera que ni si-

¹⁹ Coase, R. H. *The Firm, the Market and the Law*, op. cit., p.117

²⁰ Como todo déspota, el empresario es un planificador *endógeno* de su universo que no es más que hacer converger los flujos hacia su centro ejerciendo su poder externo sobre ellos.

²¹ Este punto no es trivial, como lo prueba la amplia discusión entre nuevos clásicos y

quiera suponiendo un capitalismo minimalista con muchas pequeñas empresas es posible camuflar la economía capitalista con el mercado puro. En la práctica, la economía moderna con sus complejos industriales intensivos de capital fijo administrados por grandes empresas, está muy lejos de un capitalismo minimalista hecho de talleres casi artesanales. Las decisiones de los empresarios que sobredeterminan las relaciones de mercado son decisiones que no dependen funcionalmente de las cantidades dadas, sino de las esperadas; son decisiones cruciales que, al realizarse, alteran la convergencia de las series de eventos económicos desplazando permanentemente sus promedios temporales²² de tal suerte que las decisiones se toman en condiciones de incertidumbre que no se pueden controlar con técnicas estadísticas. La realidad de la economía capitalista es una realidad *no ergódica* y de ahí su inestabilidad constitutiva radicalmente diferente a la del Equilibrio General. En efecto, la no ergodicidad es término estadístico que indica que el campo de análisis está constituido por series de datos, tanto espaciales como temporales, que no son convergentes y, por lo tanto, el campo no tienen valores de equilibrio al cual puedan tender las magnitudes del campo. Siendo así, no puede existir ningún mecanismo mediante el cual un agente que opere en este campo pueda prever valores de equilibrio con base en los cuales tomar sus decisiones.

La dinámica de la economía moderna

La teoría, en su esfuerzo por desarrollar una explicación científica de cómo funciona la economía moderna, ha construido una explicación formal matemáticamente muy sofisticada, pero ceñida a las características de un mercado puro, es decir, reduciendo el dinero a un simple medio de intercambio y a la empresa capitalista a un agente económico como cualquier otro. Por lo tanto, es una teoría que no nos dice nada acerca de cómo funciona la economía moderna, que es una economía capitalista. Desde Ricardo hasta los actuales economistas "nuevos clásicos" y nuevos keynesianos, toda vez que se ha querido introducir el dinero y el capital como elementos fundamentales del análisis, o el esfuerzo se diluyen en una vana expresión verbal sin contenido efectivo o, de lo contrario, la teoría cae en profundas contradicciones lógicas. El esfuerzo de Keynes de introducir el elemento subjetivo y, con él, el conflicto social acerca de la producción y distribución del excedente, fue inmediatamente "corregido"

muevos keynesianos en los noventa. Si se piensa que la competencia perfecta es una aproximación apropiada a la realidad, se llegará a la conclusión de los nuevos clásicos que sostienen que las rigideces del mercado, aunque existen, no afectan los resultados de la teoría de equilibrio general y, por lo tanto, la economía moderna tiende al equilibrio. En cambio, los nuevos keynesianos, partiendo del mismo enfoque teórico, demuestran que incluso si los agentes mantienen una conducta racional, si existen *rigideces reales, sus decisiones racionales tendrán una incidencia significativa en el ciclo económico*. Pero para poder demostrar esto se ven obligados a descartar la competencia perfecta y tomar como base de sus análisis *la competencia imperfecta como la estructura de mercado típica*. Ahora bien, la diferencia fundamental entre ambas estructuras de mercado es *el efecto de la externalidad de la demanda*, propio de la competencia imperfecta e inexistente en competencia perfecta, es una *rigidez real* que potencia las rigideces nominales causadas por la conducta racional. Esta externalidad es el efecto del monopolio, es decir, del *poder externo* al mercado.

²² Recuérdese que es característica del orden despótico crear un centro de poder externo hacia el cual convergen todos los flujos y que, por lo tanto, con sus decisiones puede recomponer esa convergencia.

por Hicks, Samuelson, Modigliani y otros economistas keynesianos para hacerlo compatible con el análisis neoclásico lo que significó la expulsión de elemento subjetivo y de incertidumbre radical que irónicamente fue luego retomado por los monetaristas y los nuevos clásicos que hicieron énfasis en las expectativas, pero desvirtuándolas totalmente para salvar el análisis neoclásico; de manera que todo se redujo a un puro nominalismo que niega en los hechos todo conflicto subjetivo y toda verdadera incertidumbre radical. Esta es la razón fundamental por la cual la actual teoría económica es incapaz de comprender las causas de las crisis y mucho menos de poder predecirlas y prevenirlas. *La teoría económica no comprende el conflicto por la distribución que condiciona la tasa de beneficio que a su vez determina la tasa de inversión que es la que sostiene el crecimiento económico.* La característica fundamental de la economía capitalista es los beneficios brutos dependen de las decisiones de invertir, es decir, de las decisiones cruciales de los capitalistas. Estos beneficios se pueden sostener tan sólo con un acelerado desarrollo tecnológico cuando los reclamos de los trabajadores presionan a la baja la tasa de beneficio.

En principio con una adecuada tasa de la innovación tecnológica, los beneficios brutos pueden sostenerse incluso con salarios crecientes. De ahí la importancia de la innovación tecnológica en el sistema capitalista para mantener el conflicto distributivo en niveles que no obstaculicen los planes de crecimiento de las empresas. La eficacia de la tecnología para sostener los beneficios brutos dependerá del poder de contratación de los trabajadores: mientras mayor sea este último, más importantes, numerosas y frecuentes deberán ser las innovaciones. Ahora bien, existe una tendencia secular sostenida a la transformación de los trabajadores de masa estandarizada por la actividad industrial en individuos soberanos con niveles de vida cada vez más elevados y diferenciados y con mayor poder político para inducir transformaciones del Estado que la favorecen como, por ejemplo, la creación del Estado asistencial. Todo esto se traduce en una presión permanente a reducir la participación de los beneficios privados en los beneficios brutos lo cual incrementa la necesidad de acelerar el cambio tecnológico que, hasta ahora, ha conllevado a mayores inversiones en capital fijo y a una organización empresarial cada vez más compleja y con crecientes gastos generales que absorben gran parte de la productividad que el cambio genera. Además, este último depende de factores no del todo controlables por las empresas. En primer lugar, la posibilidad de innovación deriva del paradigma científico y de la organización industrial que, en cada caso, definen un *estilo tecnológico* que es un campo de posibilidades innovadoras que, aunque puede ser muy amplio, es finito, es decir permite desarrollar un número importante de innovaciones mayores y menores pero de manera decreciente hasta agotarse. Cuando esto ocurre la capacidad de respuesta tecnológica al conflicto distributivo se reduce al mínimo hasta que la aparición de un nuevo estilo tecnológico abre un nuevo campo de desarrollos posibles.

Por lo tanto, las crisis de productividad que se reflejan en una reducción de los beneficios y de las oportunidades de inversión están asociadas al conflicto distributivo y a la capacidad de respuesta tecnológica. De hecho, la teoría neoclásica, que por principio ignora el conflicto social²³, ha considerado tradicionalmente a la tecnología como la causa *exógena* que explica el ciclo económico en un mercado que tiende por sí mismo al equilibrio y suele preferir esta ex-

²³ Véase la p. 41

plicación a aquellas que apuntan hacia causas financieras del ciclo y que no son compatibles con la tesis según la cual el dinero no afecta las variables reales. Si, además, recordamos que la innovación tecnológica está asociada a las decisiones cruciales de las empresas, vemos el porqué de esta preferencia, que también es la de otras escuelas. Sin embargo, las crisis económicas no tienen necesariamente su origen en el agotamiento del estilo tecnológico. Ciertamente, las crisis que, como la actual, se dan en el marco de un estilo tecnológico agotado suelen ser más agudas y difíciles de superar porque requieren del cambio de estilo²⁴. Pero incluso con un estilo que conserva todavía un buen potencial de innovaciones posibles, se dan crisis de productividad cuando la intensidad del conflicto distributivo supera la capacidad de respuesta tecnológica inmediata. En este caso, las oportunidades de inversión decrecen igualmente y, a menos que el gasto del Estado o las exportaciones compense la caída de la demanda efectiva, la economía se estancará. A este respecto, podemos observar que el propio conflicto social ha creado mecanismos estabilizadores. En efecto, el Estado asistencial surge como un medio de aumentar la participación de los trabajadores en el excedente, pero cuando se reduce la inversión privada y aumenta el desempleo sus mecanismos institucionales aumentan automáticamente el gasto público compensatorio. Este es otro ejemplo de que en una economía capitalista, inherentemente inestable, la estabilidad proviene del desarrollo de instituciones estabilizadoras y no del mecanismo de precios.

Precisamente el tema institucional nos remite a otra causa de crisis que, aunque en última instancia está también asociada al desarrollo tecnológico, tiene su propia especificidad. Los estilos tecnológicos desarrollados desde la Revolución industrial se caracterizaron hasta muy recientemente por la construcción de grandes plantas con elevado capital fijo de lenta maduración que requiere una organización empresarial compleja capaz de desarrollar una planificación estratégica que exige un elevado grado de control sobre los mercados en los cuales opera. En este sentido, podemos decir *en passant* que el conflicto distributivo ha llevado a una progresiva democratización del Estado y a un reforzamiento del despotismo en el mercado. Pero más importante para nuestro propósito es señalar que esta rigidez tecnológica y organizativa del aparato productivo ha tenido como consecuencia la necesidad de inversiones cada vez más cuantiosas. El desarrollo tecnológico ha hecho cada vez más difícil la apropiación privada del trabajo social y, por lo tanto, impone un mayor financiamiento social de las inversiones. Las empresas por muy grandes que sean deben recurrir al financiamiento externo para realizar sus decisiones cruciales de inversión. Un financiamiento que debe provenir del ahorro privado de los ciudadanos y de la creación directa de dinero por parte del sistema financiero.

El desarrollo de las instituciones financieras se convierte en parte integrante y fundamental de la posibilidad de llevar a cabo grandes inversiones mediante el crédito, el cual depende en medida creciente de las innovaciones financieras, que son las que permiten incrementar la oferta de dinero en función de la demanda. De esta manera, la economía capitalista genera su propia institucionalidad para la creación endógena de dinero en función de las necesidades de inversión productiva. En este sentido, el sistema financiero es parte del estilo tecnológico y una modalidad de respuesta tecnológica al conflicto

²⁴ Hoy la economía mundial está a las puertas de un cambio de estilo tecnológico mayor del que hablaremos al final de este ensayo.

distributivo y como tal crea sus propias ocasiones de crisis. La expansión excesiva del crédito o su contracción, que están motivadas por la maximización de los beneficios de las empresas financieras, afectan las inversiones y los beneficios brutos que pueden traducirse en crisis de productividad y viceversa. Las crisis financieras tienen su propia dinámica en la generación de dinero que puede o no afectar la producción, dependiendo del grado de intensidad de la crisis y de la vinculación con el aparato productivo, así como de la respuesta del prestamista de última instancia, que es otra de las instituciones estabilizadoras creadas del conflicto social. Las escuelas neoclásicas, en particular la de la síntesis keynesiana, desecharon la dinámica financiera como una causa importante del ciclo económico, porque la experiencia histórica mostraba poca o ninguna vinculación con el aparato productivo.

Hoy en día la creación endógena de dinero y la producción real están tan estrechamente vinculadas que los agentes económicos que realizan decisiones cruciales no pueden distinguir siempre entre decisiones especulativas y decisiones productivas. De ahí que las crisis financieras tiendan a convertirse en crisis de productividad si no son inmediatamente abortadas por la intervención del prestamista de última instancia. *Pero también se ha ido haciendo evidente que es cada vez más difícil abortar las crisis financieras a medida que el sistema financiero se vuelve más frágil y el estilo tecnológico se agota.* Un sistema financiero se vuelve frágil cuando el flujo de caja de las instituciones financieras se vuelve especulativo es decir, sus ingresos son insuficientes para cubrir sus egresos y deben recurrir al endeudamiento para pagar deudas vencidas. Esta tendencia se ha puesto en evidencia desde los años setenta del siglo pasado con la culminación del modelo de desarrollo de la posguerra, basado en los bienes de consumo durables y el crédito al consumidor. Después de la primera gran recesión de 1974, prevaleció una reestructuración del sistema que soslayó el necesario cambio de estilo tecnológico y se optó por la estrategia neoliberal, la cual mediante una serie de reformas institucionales se propuso reducir la presión sobre los salarios y aumentar la participación de los beneficios privados reduciendo la participación de Estado en los beneficios brutos, es decir, que a puntó, hacia la reconcentración privada del producto neto en lugar de empujar el salto de productividad que sigue pendiente todavía hoy desde hace tres décadas.

Esta reconcentración ha culminado en la actual crisis causada por la interrelación entre fragilidad financiera y productividad estancada que determinan endógenamente el ciclo económico y la crisis. En pocas palabras, la reducción de oportunidades de inversión productiva, debido al agotamiento del viejo estilo tecnológico, ha propiciado el sostenimiento de la demanda efectiva con base en el endeudamiento creciente que, a su vez, ha estimulado el desarrollo de la "tecnología financiera", acelerado por la desregulación neoliberal. Esta tecnología financiera consiste en crear nuevos modos de captar recursos y prestarlos en condiciones cada vez más arriesgadas para compensar la caída de la rentabilidad real con una puramente especulativa que ciertamente ha permitido sostener la rentabilidad de las empresas, pero a costa de incrementar, la fragilidad del sistema financiero hasta el punto de que cualquier incidente de iliquidez de una institución importante tendría un efecto catastrófico sobre todo el sistema financiero, como en efecto ocurrió. Al colapsar el sistema financiero, dejó degenerar la liquidez necesaria para mantener la demanda efectiva lo cual causó la fuerte recesión de la economía real. Como se ve, la crisis es generada endógenamente por una economía monetaria de producción para el mercado con una organización capitalista de la empresa que

busca compensar con el desarrollo de la "tecnología financiera" la caída de las oportunidades de inversiones productivas causada por el retraso en el cambio de estilo tecnológico en la producción real.

Desafortunadamente, a la teoría neoclásica ortodoxa le está vedado entender este mecanismo endógeno y sus consecuencias porque sigue aferrada a la creencia que los fundamentos microeconómicos de la teoría del Equilibrio General, que sólo puede describir coherentemente un *mercado puro de trueque*, son el único punto de partida legítimo para aquellos que quieran hacer "ciencia" económica. Esto los obliga a sostener la vigencia de la ley de Say, es decir, que puesto que toda oferta genera su propia demanda el mercado es un mecanismo sin fallas internas. En consecuencia, las teorías de corte neoclásico como las de los keynesianos viejos y nuevos, los monetaristas y los nuevos clásicos y los neo austríacos etc., consideran que la economía moderna es intrínsecamente estable, tiende a crecer a su tasa natural y las fluctuaciones cíclicas se deben a desviaciones aleatorias de dicha tasa natural de crecimiento causada por *shocks* externos. Las causas externas que estos economistas suelen identificar son casi siempre ridículas. En la presente crisis parece ser que la causa ha sido la "falta de ética de algunos banqueros".

Bibliografía

- Coase, Ronald H. *The Firm, the Market and the Law*. University of Chicago Press. Chicago. 1988
- Davidson, Paul. *Post Keynesian Macroeconomic Theory*. Edward Elgar Publisher. Brookfield-Vermont. 1994,
- Del Bufalo Enzo. *Estado nacional y Economía mundial*. Vol. I y II. Ediciones Faces-UCV Caracas 2002
- Del Bufalo Enzo. *Las Teorías macroeconómicas después de Keynes*. 3ª ed. Ediciones Faces-UCV Caracas 2002
- Del Bufalo Enzo, C. Granier & S. Albo. *Crisis y Transformaciones en la Economía Mundial*. Monte Ávila Editores 1987.
- Downe, Edward A. "Minsky's Model of Financial Fragility: a Suggested Addition" *Journal of Post Keynesian Economics*, Vol. 9, nº 3, Spring, 1987
- Friedman, Milton & Anna J. Schwartz. *Monetary History of the United States, 1867-1960*. Princeton University Press. 1963.
- Kaldor, Nicholas. "Marginal Productivity and the Macro Economic Theories of Distribution. Comment on Samuelson and Modigliani". *Review of Economic Studies*. Vol. 33, nº 4, 1966.
- Kalecki, Michal. *Teoría de la dinámica económica*. Fondo de Cultura Económica. México. 1956
- Keynes John M. *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*. Fondo de Cultura Económica. México 1943.
- Keynes, John M. "The General Theory of Employment" *Quarterly Journal of Economics*, 51, 1937, reimpresso en *The Collected Writings of John Maynard Keynes*, Vol. 14, Macmillan Londres. 1975.
- Keynes, John, M. "Alternative Theories of the Rate of Interest" *The Economic Journal*. December, 1937; reimpresso en *The Collected Writings of John Maynard Keynes*, Vol. 14, Macmillan, Londres, 1975.
- Menger Carl. *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre*. Gesammelte Werke, band 1 J.C.B. Mohr. Tübingen 1968.
- Minsky, Hyman. *Stabilizing an Unstable Economy*. Yale University Press. New Haven. 1986.

Minsky, Hyman. *Can "it" happen again?* M.E. Sharpe, Inc. 1982.

Minsky, Hyman. *John Maynard Keynes*. Columbia University Press. New York. 1975.

Polanyi, Karl. *The Great Transformation*. Beacon Press. Boston. 2000.

Polanyi, Karl. *Primitive, Archaic and Modern Economies*. Anchor Books 1968

Taylor, Lance y Stephen A. O'Connell S. "A Minsky Crisis" *Quarterly Journal of Economics*, n°.100, supplement, 1985.

LOS LÍMITES DEL PLANETA Y LA CRISIS CIVILIZATORIA

Edgardo Lander

Existe un amplio consenso en torno al hecho de que estamos viviendo una crisis global. Pero, ¿de qué crisis estamos hablando? Evidentemente, no nos encontramos ante una crisis sólo financiera, ni ante una más de las crisis cíclicas que han caracterizado históricamente a la economía capitalista. Como afirma Armando Bartra, se trata de una *crisis sistémica*, no coyuntural, cuya novedad radica en la pluralidad de dimensiones que la conforman; emergencias globales mayores que devienen críticas precisamente por su origen común y convergencia¹. Una crisis que es simultáneamente medioambiental, energética, alimentaria, migratoria, bélica, y económica. No se trataría así, de un nuevo ciclo recesivo del capitalismo, sino de un "quiebre histórico"².

En este quiebre histórico el asunto fundamental que está en juego no es si el capitalismo podrá o no recuperarse (lo más probable es que lo hará en alguna medida), sino la interrogante mucho más crucial de si la vida humana en el planeta podrá sobrevivir al capitalismo y su modelo de crecimiento/destrucción sin fin. Se trata de una profunda crisis civilizatoria. El patrón del desarrollo y el progreso ha encontrado su límite. A pesar de que una elevada proporción de la población no tiene acceso a las condiciones básicas de la vida, la humanidad ya ha sobrepasado los límites de la *capacidad de carga* de la Tierra. Sin un freno a corto plazo de este patrón de crecimiento desbordado y una reorientación hacia el *decrecimiento*, la *armonía con el resto de la vida* y una *radical redistribución del acceso a los bienes comunes del planeta*, no está garantizada la continuidad de la vida humana a mediano plazo.

Este texto está dividido en dos partes. En la primera se realiza una caracterización panorámica de la crisis del actual patrón civilizatorio hegemónico a partir de la exploración de las implicaciones que tiene el haber llegado a los límites físicos del planeta. En la segunda se exploran algunas de las principales (insostenibles) tendencias del régimen global de producción de alimentos. Es esta una de las dimensiones medulares de la crisis que hoy confronta la humanidad.

Los límites del planeta y el cambio climático

El debate sobre el cambio climático, sobre si está o no aumentado la temperatura de la atmósfera terrestre, así como las controversias sobre el ori-

¹ Armando Bartra, "La Gran Crisis", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 2009, vol. 15, nº 2 (mayo-agosto).

² Armando Bartra. "Achicando la crisis. De la crisis múltiple a la recesión". *La Jornada*. México, 28 de junio 2009.

gen antropogénico de estas transformaciones ha, en lo fundamental, concluido. Hay un amplio consenso científico global sobre el hecho de que la temperatura de la atmósfera se está elevando peligrosamente y que esto es consecuencia principalmente de la actividad humana.³ Sólo algunas empresas y *think tanks*, defensores fundamentalistas del libre mercado -especialmente en los Estados Unidos- argumentan o que no hay tal cosa como cambio climático, o que éste es producto de procesos naturales que nada tienen que ver con la actividad humana.⁴ Se continúan gastando millones de dólares en reuniones de expertos, conferencias, campañas publicitarias y cabildeo destinados a impedir políticas de regulación ambiental, por el daño que éstas harían a la economía⁵.

Ante la evidencia creciente de la existencia de alteraciones profundas en los patrones climáticos globales, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM) crearon, en el año 1988, el *Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático* (IPCC). Su mandato era el de analizar toda la información científica disponible sobre el cambio climático, las principales polémicas en torno a sus causas (naturales o antropogénicas), el análisis de sus impactos ambientales y socioeconómicos y la formulación de propuestas. Desde su creación el IPCC ha producido cuatro informes globales sobre el cambio climático (1990, 1995, 2001, y 2007). En estas dos décadas, estos informes se han convertido en la referencia obligatoria de toda discusión sobre el cambio climático global.

Estos sucesivos diagnósticos presentan caracterizaciones cada vez más alarmantes y con crecientes niveles de confianza respecto a la severidad de los cambios climáticos ocurridos y las tendencias a que estos se intensifiquen. A pesar de que estos informes tienen un fuerte sesgo conservador por la necesidad de pasar por sucesivos filtros hasta llegar a un amplio consenso por parte de los representantes gubernamentales, el panorama que presentan es extraordinariamente alarmante.

³. Las principales academias científicas del mundo, entre éstas, de los Estados Unidos, Brasil, China, Reino Unido, Francia, Italia, Rusia, Japón, Canadá, etc., han expresado su acuerdo con este consenso. (Dag Hammarskjöld Foundation, *Development Dialogue. Carbon Trading. A Critical conversation on climate change, privatisation and power*, no. 48, Estocolmo, septiembre 2006, p. 41).

Un una revisión realizada de todos los 928 artículos referidos a el cambio climático publicados en entre los años 1993 y 2003, en revistas arbitradas indexadas en una de las principales bases de dato científicas internacionales (ISI), no se encontró uno solo que exprese desacuerdo con la postura de consenso representada por los informes del IPCC.

⁴. El Heartland Institute de Chicago ha organizado varias conferencias internacionales en las cuales reúne anualmente a los llamados escépticos, políticos, académicos y empresarios de la derecha que en general no sólo niegan el origen antropogénico del cambio climático, sino incluso que éste represente una crisis o amenaza para la humanidad. Para estos "escépticos", la verdadera amenaza, son las normas y regulaciones a la plena "libertad del mercado" (intervención del Estado) que se debaten para intentar frenar el cambio climático. La página web de este instituto es una buena fuente de información sobre las publicaciones y eventos de quienes niegan el cambio climático. Ver: [<http://www.heartland.org/>]

⁵. *Development Dialogue*, op. cit., p. 9.

En 2005, las concentraciones de CO₂ y CH₄ en la atmósfera excedieron considerablemente del intervalo de valores naturales de los últimos 650.000 años.

El aumento mundial de las concentraciones de CO₂ se debe principalmente al uso de combustibles de origen fósil, con una aportación menor, aunque perceptible, de los cambios de uso de la tierra. Es muy probable que el aumento observado de la concentración de CH₄ se deba predominantemente a la agricultura y al uso de combustibles fósiles. El aumento de la concentración de N₂O se debe principalmente a las actividades agrícolas.

La concentración de CO₂ en la atmósfera mundial aumentó, pasando de un valor preindustrial de aproximadamente 280 ppm a 379 ppm en 2005. En los diez últimos años, la tasa de crecimiento anual de las concentraciones de CO₂ (promedio del período 1995-2005: 1,9 ppm anuales) ha sido mayor que desde el comienzo de las mediciones directas continuas de la atmósfera (promedio de 1960- 2005: 1,4 ppm anuales), aunque sujeta a variabilidad interanual.⁶

A pesar del reconocimiento creciente de su impacto climático durante las últimas décadas no sólo no se ha frenado la producción de gases con efecto invernadero sino que ésta se ha acelerado.

El dióxido de carbono (CO₂) es el GEI antropógeno más importante. Sus emisiones anuales aumentaron en torno a un 80% entre 1970 y 2004⁷.

Como consecuencia de esta creciente concentración de gases de efecto invernadero (GEI), la temperatura de la atmósfera terrestre ha venido elevándose en forma sostenida. "De los doce últimos años (1995-2006), once figuran entre los doce más cálidos en los registros instrumentales de la temperatura de la superficie mundial (desde 1850)"⁸.

Se han constatado severos impactos de esta alteración de temperatura en prácticamente todas las regiones y principales ecosistemas del planeta: elevación del nivel de los mares, aumento de los eventos climáticos catastróficos, alteración de los regímenes de lluvia (ciclos más severos de aguaceros torrenciales y sequías), avance de la desertificación, pérdida de humedales costeros, derretimiento de los glaciares que constituyen la fuente de agua de centenas de millones de personas, deshielo de los casquetes polares, debilitamiento de ecosistemas, reducción de la biodiversidad.

Estas profundas y peligrosas transformaciones en el clima terrestre son producto fundamentalmente de la actividad productiva y los patrones de consumo que se han dado en los países del Norte desde el inicio de la Revolución Industrial. Sus impactos no sólo son globales sino de incidencia extraordinariamente desigual. Las poblaciones del Sur, con menos responsabilidad histórica sobre estos procesos y una menor capacidad de responder a sus consecuencias, confrontan los impactos ambientales más severos.

⁶ Organización Meteorológica Mundial y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. *Cambio climático 2007. Informe de síntesis*, Suiza, 2008, p. 37. [http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf]

⁷ *Op. cit.*, p. 5

⁸ *Op. cit.*, p. 2.

De acuerdo al último informe del IPCC, en África, hasta el año "2020, entre 75 y 250 millones de personas estarían expuestas a un mayor estrés hídrico por efecto del cambio climático... la productividad de los cultivos pluviales podría reducirse en algunos países hasta en un 50%. La producción agrícola y el acceso a los alimentos en numerosos países africanos quedarían en una situación gravemente comprometida. Ello afectaría aun más negativamente a la seguridad alimentaria y exacerbaría la malnutrición."⁹

En Asia, "hacia el decenio de 2050, la disponibilidad de agua dulce en el centro, sur, este y suroeste de Asia disminuiría, particularmente en las grandes cuencas fluviales... Las áreas costeras, y especialmente las regiones de los grandes deltas superpoblados del sur, este y sudeste de Asia serían las más amenazadas, debido al incremento de las inundaciones marinas y, en algunos grandes deltas, de las crecidas fluviales."¹⁰

En América Latina, "hasta mediados del siglo, los aumentos de temperatura y las correspondientes disminuciones de la humedad del suelo originarían una sustitución gradual de los bosques tropicales por las sabanas en el este de la Amazonia. (...) La vegetación semiárida iría siendo sustituida por vegetación de tierras áridas. (...) Podrían experimentarse pérdidas de diversidad biológica importantes con la extinción de especies en muchas áreas de la América Latina tropical. (...) La productividad de algunos cultivos importantes disminuiría, y con ella la productividad pecuaria, con consecuencias adversas para la seguridad alimentaria. En conjunto, aumentaría el número de personas amenazadas por el hambre. (...) ... los cambios en las pautas de precipitación y la desaparición de los glaciares afectarían notablemente a la disponibilidad de agua para consumo humano, agrícola e hidroeléctrico"¹¹.

A pesar de las alarmas mediáticas y de la proliferación de conferencias y acuerdos internacionales como el Protocolo de Kyoto, las "conclusiones sólidas" a las cuales llega el IPCC dan pocos motivos de optimismo.

De subsistir las políticas actuales de mitigación del cambio climático y las correspondientes prácticas de desarrollo sostenible, las emisiones de GEI mundiales seguirán aumentando durante los próximos decenios.

Durante los próximos dos decenios las proyecciones indican un calentamiento de aproximadamente 0,2 °C por decenio para toda una franja de escenarios de emisiones.

El mantenimiento de las emisiones de GEI en tasas actuales o superiores ocasionaría un mayor calentamiento e induciría numerosos cambios en el sistema climático mundial durante el siglo XXI, que muy probablemente serían mayores que los observados durante el siglo XX¹².

Estas tendencias pueden en realidad ser más severas que las contempladas hasta ahora en estos informes. Cada uno de los informes del IPCC ha quedado superado por los hechos en poco tiempo. Las alteraciones producidas por el incremento de temperatura pueden a su vez crear nuevos efectos

⁹. *Op. cit.*, p. 11.

¹⁰. *Idem.*

¹¹. *Idem.*

¹². *Op. cit.*, p. 72.

de retroalimentación capaces de acelerar las alteraciones climáticas. Algunos de estos efectos de retroalimentación han sido identificados. El derretimiento de los casquetes polares, por ejemplo, deja al descubierto las aguas que son más oscuras que la nieve o el hielo, con lo cual se refleja menos energía solar, ocurre más absorción de calor, y con ello un incremento adicional de la velocidad del calentamiento. El deshielo de miles de kilómetros cuadrados de tundras permite la liberación de enormes cantidades de metano, un gas con efecto invernadero mucho más potente que el CO₂.

Los cambios climáticos no ocurren en forma uniforme o lineal. Son posibles puntos difícilmente predecibles de inflexión a partir de los cuales se pase de alteraciones graduales a alteraciones de carácter catastrófico¹³.

Con cualquiera de los cálculos [entre los rangos contemplados por el IPCC] que se utilice, es probable que al final del siglo la Tierra estará más caliente que en ningún otro momento en los últimos dos millones de años¹⁴.

La huella ecológica

Otra forma de aproximarse al diagnóstico de las transformaciones en las condiciones que hacen posible la vida en el planeta es mediante lo que se ha denominado la *huella ecológica*, índice mediante el cual se busca cuantificar el impacto humano sobre la biocapacidad del planeta.¹⁵ Esta mirada tiene varias ventajas. Permite analizar un espectro más amplio de asuntos más allá de las alteraciones de temperatura, a la vez que hace posible abordar en una forma más directa las relaciones entre los patrones de producción y consumo humano, y sus localizaciones en las alteraciones ambientales. Facilita igualmente la indagación de las relaciones de los seres humanos con el resto de la naturaleza como relaciones sociales, como relaciones de poder que están en la raíz de las profundas desigualdades existentes en el acceso a los *bienes comunes de la vida*, así como las responsabilidades radicalmente desiguales en su destrucción.

¹³. *Development Dialogue*, *op. cit.*, pp. 9-12.

¹⁴. *Op. cit.*, p. 10.

¹⁵. La *huella ecológica* es un indicador con el cual se busca sintetizar el conjunto de los impactos que ejerce la actividad humana sobre su entorno. Se define como el área total de la superficie requerida para la producción de los bienes consumidos, así como para procesar los desechos de un individuo, comunidad, región... humanidad. El concepto de huella ecológica fue propuesto originalmente por William Rees y Mathis Wackernagel de la Universidad de la Columbia Británica en el año 1996. Ver: Global Footprint Network. Footprint Basics. Overview.

[http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFN/page/footprint_basics_overview/]

Para el cálculo de la huella ecológica, se contabilizan las diferentes modalidades del consumo humano y producción de desechos, y se realiza un cálculo de la superficie biológicamente productiva requerida para producir dicho consumo y procesar los desechos. A través de simplificaciones metodológicas destinadas a construir indicadores sintéticos y comparables, se cuantifica la presión humana sobre el entorno en función de las siguientes categorías de superficies productivas: cultivos, pastos, bosques, mar productivo, terreno construido y área de absorción de CO₂. El índice de la huella ecológica (individual, regional, global) se construye mediante la sumatoria de las áreas correspondientes a cada una de estas categorías. Ver: Raquel Moreno López, "La huella ecológica", *Ciudades para un Futuro más Sostenible*, Madrid, marzo de 2005. [<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n32/armor.html>]

Cuando la mirada está dirigida exclusivamente al tema (obviamente muy, muy medular) del *cambio climático*, se tiende a hacer abstracción del hecho de que la elevación de la temperatura media en la atmósfera, sin bien es la amenaza más severa y más inmediata que confronta la vida en el planeta, no constituye un asunto aislado. Es parte de un patrón integral de la relación de los humanos con la naturaleza y de los humanos entre sí. Acotando las amenazas exclusivamente al terreo del cambio climático, se pretende restringir el problema a una cuestión técnica. ¿Con qué tecnologías podemos disminuir la emanación de gases de efecto invernadero? ¿Qué precio le tendríamos que poner a estas emanaciones y qué tipo de regulaciones públicas serían necesarias para lograr que los mercados respondan a la necesidad de reducir las? Con esta lógica se buscan respuestas que son extraordinariamente limitadas e insuficientes ante la severidad de los problemas que enfrentamos.

Por esa vía se busca obviar la necesidad de colocar en primer plano los dos asuntos medulares sin los cuales no es posible alteración alguna de las tendencias depredadoras hegemónicas: 1. La necesidad de profundas *transformaciones civilizatorias*. Esto exige cambios en los patrones productivos, subjetividades, expectativas, y muy fundamentalmente concepciones de lo que es la riqueza y la buena vida. 2. La exigencia a corto plazo de una *radical* redistribución del acceso a los bienes comunes del planeta. Cuando se apuesta a la posibilidad de respuestas tecnológicas (*techological fix*) o a las soluciones de mercado, en realidad lo que se está afirmando es que no se está dispuesto a cuestionar ni el patrón productivo/civilizatorio, ni las profundas desigualdades en la distribución del acceso a los bienes comunes del planeta.

A pesar de desacuerdos sobre diversos aspectos de los supuestos y metodologías de medición empleados, el concepto de *huella ecológica* se ha convertido en un instrumento muy fructífero para aproximarse a la medición y evaluación (diferencial) de los impactos humanos sobre la biocapacidad del planeta. Las sucesivas publicaciones del El *Informe Planeta Vivo*¹⁶ se han convertido en una fuente confiable y extraordinariamente útil para hacer un seguimiento de las presiones humanas sobre el planeta.

La conclusión de carácter más general a la que han llegado estos estudios es que se está sobre utilizando la capacidad de carga del planeta. De acuerdo a estos cálculos desde mediados de los años 1980, la humanidad está utilizando la biocapacidad del planeta más allá de lo que éste puede regenerar cada año. Esto quiere decir que este patrón civilizatorio hegemónico no es sostenible en el tiempo, y que como cada año se destruye más de lo que el planeta es capaz de reponer, cada año es menor la biocapacidad total del planeta.

Sin embargo, nuestras demandas siguen en aumento, resultado del implacable crecimiento no sólo de la población humana sino también del consumo individual. Nuestra huella global ahora excede en casi 30% la capacidad del Planeta de regenerarse.

¹⁶ WWF Internacional, Zoological Society of London, Red de la huella global y Twente Water Centre, *Informe Planeta Vivo 2008*. (Edición en español WWF Cali, Colombia) [http://assets.wwf.es/downloads/informe_planeta_vivo_2008.pdf]

Si nuestras demandas al Planeta continúan a este ritmo, a mediados de la década de 2030 necesitaremos el equivalente a dos planetas para mantener nuestro estilo de vida¹⁷.

La escala en la cual opera esta presión de la vida humana sobre la biocapacidad del planeta depende básicamente de tres dimensiones diferenciadas: la *magnitud de la población*, los *patrones de utilización de la biocapacidad* que tiene dicha población, y la *distribución* entre las diferentes poblaciones del planeta al acceso a los bienes comunes que hacen posible la vida. Las respuestas a la crisis civilizatoria global que confrontamos como consecuencia de haber encontrado y sobrepasado los límites del planeta, tienen que considerar estos tres aspectos.

El crecimiento sostenido de la población humana es un fenómeno histórico muy reciente. En el año 1.750 la población era de 800 millones y habían sido necesarios 1.600 años para su duplicación. Desde esa época la población comenzó a crecer más aceleradamente, pasando de 1.000 millones en el año 1.800 a 1.600 millones en el año 1.900, casi duplicándose en sólo un siglo. En el siglo XX, y con particular velocidad en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, el crecimiento fue aún más acelerado, llegando la población a 2,800 millones en 1955, a 5.000 millones a mediados de los años 80 y a 5.800 millones en el año 1996¹⁸. En el año 2009 la población llegó a 6.829 millones. Para el año 2050 las proyecciones de las Naciones Unidas varían entre un mínimo de 7.959 millones a un máximo de 10.461 millones¹⁹. Este incremento, y el que se proyecta para las próximas décadas, se ha dado principalmente en las llamadas "regiones menos desarrolladas". Entre los años 1950 y 2009, el crecimiento demográfico de las regiones "más desarrolladas" fue de 52%, mientras que el de las regiones "menos desarrolladas" el incremento fue de 226%. El peso relativo en la población global de las regiones "desarrolladas" pasó de 32,1% en el año 1950 a 18,1% en el año 2009, mientras que el de las regiones "menos desarrolladas" pasó de 67,9% a 81,9% entre esos mismos años²⁰.

Estas tendencias convierten la limitación del crecimiento poblacional en un asunto urgente, especialmente en el Sur. Para ello se requiere una nueva *ética de la vida*. Esto dejó de ser un asunto que pueda ser descartado como una preocupación maltusiana de la derecha. Dado que se han sobrepasado los límites del planeta, un ajuste de la población humana a lo que el planeta puede sostener parece inevitable. Esto exige poner fin a la violencia sistemática que ejercen contra las mujeres las concepciones y prácticas patriarcales, principalmente las de origen cristiano y musulmán, que niegan los derechos sexuales y reproductivos: educación sexual, acceso a la anticoncepción, así como el derecho a la interrupción del embarazo en condiciones accesibles y seguras. La negación de estos derechos y la ética de la protección de la vida desde la concepción se ha convertido -en las actuales condiciones del planeta- en una *ética de la muerte* que contribuye a devastar las condiciones de la vida huma-

¹⁷. *Op. cit.*, p. 1.

¹⁸. Veena Soni Realeigh, "Trends in world population: how will the millenium compare with the past?", *Human Reproduction Update*, Vol. 5, 1999.

¹⁹. United Nations, Department of Economic and Social Affairs. Population Division, *World Population Prospects: The 2008 Revision*, Nueva York, marzo, 2009. [<http://www.un.org/esa/population/>]

²⁰. *Idem.*

na y no humana²¹. Hay, por otra parte, una enorme disparidad entre el acceso a anticonceptivos que tienen las mujeres en los países más ricos y las de los países más pobres.

De no lograrse a corto plazo los cambios políticos y culturales que hagan posible la estabilidad y posterior decrecimiento de la población, esto podría ocurrir por otros medios. De acuerdo a James Lovelock, lo previsible es que se dé una drástica reducción de la población humana en este siglo como consecuencia de cambios climáticos que ya son inevitables, cambios que entre, otras cosas, no permitirán la producción de alimentos para una población de las dimensiones de la actual²².

El acelerado crecimiento de la población del último medio siglo ha estado acompañado del extraordinario incremento de la presión *per cápita* sobre la capacidad de carga del planeta. Esto se ha producido como consecuencia de la expansión de los patrones de consumo, sobre todo por parte de las poblaciones del Norte. En el brevísimo tiempo transcurrido entre el año 1961 (primer año para el cual existe información suficientemente completa como para ser comparable), y el año 2005, la humanidad pasó de utilizar el 53% de la biocapacidad del planeta a un nivel de 131%²³. En este acelerado aumento de la presión sobre la biocapacidad del planeta fue determinante el peso del incremento de la huella ecológica *per cápita*. Durante ese lapso, la población total del planeta se multiplicó por un factor de un poco más de tres. Sin embargo, lo que constituye la amenaza más severa a la biosfera, la huella de carbón, aumentó más de diez veces en ese mismo lapso. Esto quiere decir que la huella de carbón *per cápita* (a pesar de las enormes desigualdades en su distribución) se multiplicó por un factor de más de tres en ese periodo.

El tercer aspecto que tiene que ser considerado para el estudio de las presiones que ejerce la humanidad sobre el planeta es el tema de la *igualdad*. Son tan extremas las desigualdades en la utilización de la biocapacidad del

²¹. En América Latina el aborto es una de las principales causas de muerte materna (primera causa en Chile). Con los cambios políticos de la última década, es muy poco lo que se ha avanzado en cuanto al derecho a la interrupción del embarazo. Paradójicamente, los pasos más importantes de estos últimos años se han dado en Colombia y México. En prácticamente todos los países o el aborto está definido como un delito (Costa Rica) o está severamente restringido, autorizándose sólo en casos extremos como la violación o cuando esté en peligro la vida de la madre. En las normas penales vigentes en Chile, se "considera a la mujer y el valor de su vida como un bien jurídico, subordinado al feto en gestación". En Nicaragua, gracias a un acuerdo político del sandinismo con la alta jerarquía de la Iglesia Católica, se revirtieron normas que existían desde finales del siglo XIX que permitían el aborto por razones terapéuticas. A partir del año 2006, el aborto está penado en *todos* los casos. Ver: Choike.org. *Países de América Latina y el Caribe donde el aborto se permite bajo ciertas condiciones*. [<http://www.choike.org/nuevo/informes/4717.html>]

²² De acuerdo a Lovelock, ya hay demasiada gente en el planeta para sobrevivir un aumento promedio de temperatura de 2 grados centígrados. Estima que si el incremento fuese de 4 grados centígrados, no podría sobrevivir ni la décima parte de la población actual. Gaia Vince, "One last chance to save mankind", *New Scientist*, número 2692, 23 de enero 2009.

²³ WWF Internacional, et. al., *op. cit.* p. 40. "En 2005, la Huella Ecológica global fue de 17.500 millones de hectáreas globales (hag), es decir, 2,7 hag por persona (una hectárea global es una hectárea con la capacidad mundial promedio de producir recursos y absorber desechos). En cuanto a la oferta, el área productiva total, o sea, la biocapacidad, fue de 13.600 millones de hag, es decir 2,1 hag por persona.", p. 14.

planeta entre las poblaciones de diversas regiones geográficas y de diferentes niveles de consumo, que en realidad los promedios globales son de muy poca utilidad. Como se afirmó anteriormente, a pesar de que se está destruyendo en forma sistemática la biocapacidad del planeta más allá de sus posibilidades de recuperación, una significativa proporción de la humanidad carece de acceso a las condiciones mínimas de la vida como el agua, la alimentación, o la vivienda.

Planeta viviente presenta información en la cual los países son clasificados en tres niveles de ingreso: altos, medios y bajos. En el año 1961 los países de ingresos altos, en promedio, tenían una huella ecológica per cápita que correspondía a 68% de la biocapacidad disponible en sus territorios. Las cifras correspondientes para los países de ingreso medio y de ingreso bajo para ese mismo año era 44% y 54% respectivamente. Esas relaciones se alteraron profundamente en las décadas siguientes. Para el año 2005, en términos per cápita, los países de ingreso alto tenían una huella ecológica que correspondía a 173% de la biocapacidad disponible en sus territorios, los países de ingresos medios un 100% y los países de ingresos bajos, un 111%. Mientras que en el año 1961 la relación entre la huella ecológica per cápita de los países de ingresos altos con relación a los de ingresos bajos era de 2,77 a 1, en el año 2005, esa relación se había elevado a 6,4 a 1²⁴.

Estas cifras sólo son posibles como consecuencia de dos hechos. En primer lugar, como ya se ha afirmado, se está utilizando la biocapacidad del planeta más aceleradamente que su capacidad de reposición. Pero, adicionalmente, los patrones de consumo (tal como se expresan en la huella ecológica per cápita) de los países con altos ingresos, sólo son posibles mediante la apropiación/expropiación profundamente desigual de la biocapacidad del planeta. El acelerado crecimiento del comercio internacional de las últimas décadas ha hecho que una proporción creciente de la utilización de la biocapacidad del planeta que se expresa como huella ecológica ocurra en lugares diferentes a los territorios o países en los cuales se da el consumo correspondiente.

Un seguimiento de la Huella Ecológica del flujo del comercio internacional revela tanto la magnitud de la demanda sobre la biocapacidad extranjera como la ubicación de los recursos ecológicos de los cuales dependen los productos y servicios. Sirve para conectar el consumo local con amenazas a la biodiversidad en lugares distantes.

En 1961, el primer año para el que se obtuvieron series completas de datos, la huella de todos los bienes y servicios comercializados entre los países era igual a 8% de la Huella Ecológica total de la humanidad. Para el año 2005 había subido a más de 40%.

El grado en que los países satisfacen su demanda de recursos a través de las importaciones varía de acuerdo con su nivel de riqueza. En 2005, la huella de las importaciones de los países de ingresos altos fue igual al 61% de su huella total de consumo, bien por encima del 12% en 1961. La huella de las importaciones en los países de ingresos medianos representó 30% de su huella total en 2005, comparada con 4% en 1961. La huella de las importaciones

²⁴. Cálculos propios en base a datos presentados en: WWF Internacional, et. al. *Op. cit.*, p. 27.

en los países de ingresos bajos fue equivalente a 13% de su huella de consumo en 2005, habiendo sido sólo 2% en 1961.

La creciente demanda sobre la biosfera de los países de ingresos altos ha sido generada principalmente por un aumento en la huella por persona, la cual creció 76% entre 1961 y 2005.

La mayor parte de este aumento se debió a un crecimiento de nueve veces en el componente de carbono. Aunque el crecimiento de la población en los países de ingresos altos ha sido más lento que el de las otras categorías, este crecimiento rápido de la huella por persona sitúa a los países de ingresos altos con una participación de 36% de la huella total de la humanidad en 2005, a pesar de tener sólo 15% de la población mundial. Esto es 2,6 veces mayor que la huella total de los países de ingresos bajos²⁵.

Una vez que globalmente se está sobreexplotando la biocapacidad del planeta, estas profundas y creciente desigualdades en el acceso a los bienes comunes del planeta expresan una situación *suma-cero* en la cual los crecientes niveles de consumo en los países de altos ingresos (así como los sectores de ingresos más elevados en el resto del mundo), *necesariamente* implican que los países de bajos ingresos (y en general las poblaciones de menores ingresos y de menor poder político), tendrán menos acceso a esos bienes comunes. *Mientras mayor sea la abundancia de unos, necesariamente, mayores serán las carencias de los otros.* La abundancia de los países centrales depende crecientemente de la apropiación desigual de la capacidad de carga de la atmósfera, de la exportación de su huella ecológica y de la utilización de la biocapacidad de los territorios donde viven otros.

Estas condiciones definen un modelo global de acumulación de capital por desposesión. Como veremos más adelante, son los conflictos en torno a estos procesos de desposesión los que definen las luchas políticas, sociales y culturales nodales de nuestros tiempos. La preservación e incremento de los patrones de consumo de los países más ricos (y de los centenares de millones de personas de las clases medias en acelerada expansión en países como China e India) crecientemente requiere del acceso a los bienes comunes que se encuentran en territorios de pueblos campesinos e indígenas hasta en las regiones más "remotas" del planeta.

Detener las tendencias a la expropiación/devastación de los territorios y bienes comunes de los pueblos originarios y campesinos del Sur pasa necesariamente por un retroceso en las dinámicas de globalización y una drástica reducción de los volúmenes del comercio internacional. No estamos simplemente en presencia de un nuevo patrón de división internacional del trabajo, sino de un nuevo patrón de apropiación desigual de las condiciones que hacen posible la vida.

La atmósfera (su capacidad de captación de carbono) es reconocida como un *bien común* escaso precisamente en la medida en que esta capacidad está siendo sobreutilizada en formas extraordinariamente desiguales.

Entre 1959 y 1986, los Estados Unidos, con menos de 5 por ciento de la población mundial, fue responsable de 30 por ciento de la emisión los gases

²⁵ *Op. cit.*, pp. 27-28.

de efecto invernadero acumulado. La India, con 17% de la población mundial, fue responsable de 2 por ciento. En el año 2000 los Estados Unidos estaba emitiendo 20,6 toneladas de dióxido de carbono por persona, Suecia 6,1, Uruguay 1,6 y Mozambique 0,1²⁶.

Los límites del patrón corporativo de producción de alimentos

La crisis global de la producción de alimentos está estrechamente asociada a la crisis ambiental planetaria. Las transformaciones climáticas están alterando significativamente las condiciones (y posibilidades) de producción de alimentos en muchas regiones del mundo. A su vez, los patrones corporativos de producción de alimentos se han convertido en uno de los factores de mayor incidencia en la sobreutilización y devastación de la biocapacidad del planeta y hacen una importante contribución a la generación de gases de efecto invernadero. *De esta manera, la crisis ambiental y la crisis alimentaria se retroalimentan.*

El control empresarial de la producción de alimentos ha avanzado en las últimas décadas fundamentalmente en la producción de cereales, de carnes y huevos y alimentos de origen marino. El análisis de los modelos de producción de alimentos que se ha venido imponiendo en estos tres renglones ilustra con claridad que, sin una pronta reversión de estas tendencias, nos aproximamos a una crisis alimentaria global aún mucho más severa que la que se confronta en la actualidad.

La producción de alimentos por parte de campesinos y pueblos originarios en todo el planeta representó, durante la mayor parte de la historia del capitalismo, un límite u obstáculo a su lógica global de mercantilización y de incorporación de cada vez más territorios, "recursos", trabajadores y consumidores. Después de siglos de capitalismo, todavía hoy, una elevada proporción de los alimentos que consume la humanidad la producen campesinos y pueblos aborígenes. Desempeñando la mujer en esta actividad un papel central. La pequeña escala; diversidad y variedad de sus productos; la extraordinaria multiplicidad de sus prácticas agrícolas; la inmensa diversidad genética de las semillas utilizadas; la conservación e intercambio de semillas; la extrema heterogeneidad de los ecosistemas; y la prioridad que tienen el autoconsumo y los mercados locales y regionales, son algunas de las características de estos patrones de producción de alimentos que han dificultado el control corporativo y la centralización. De acuerdo al Grupo ETC, a pesar de la sistemática arremetida de la agro-industria en estas últimas décadas, la agricultura campesina no sólo sigue constituyendo la fuente principal de la alimentación de la humanidad, sino que, a diferencia del patrón corporativo, lo realiza preservando la diversidad genética: Ochenta y cinco por ciento de los alimentos del mundo se cultivan y consumen dentro de las fronteras nacionales o dentro de la misma región ecológica. La mayor parte de esta comida se cultiva a partir de variedades campesinas sin contar con la cadena industrial de fertilizantes sintéticos. Los campesinos crían 40 especies de ganado y casi ocho mil variedades. Los campesinos también crían cinco mil de los cultivos domesticados y han aportado más de 1.9 millones de variedades vegetales a los bancos genéticos del planeta. Los pescadores campesinos cultivan y protegen más de 15 mil espe-

²⁶. *Development Dialogue*, op. cit., p. 20.

cies de aguas dulces. El trabajo de campesinos y pastores en mantener la fertilidad del suelo tiene un valor 18 veces superior al valor de los fertilizantes sintéticos que proveen las siete corporaciones más grandes del mundo en el ramo.

... esos campesinos son casi la mitad de la población mundial y cultivan al menos el 70 por ciento de los alimentos del planeta²⁷.

Los transgénicos y el control corporativo de las cadenas alimentarias

Para hacer posible el control corporativo de la producción de alimentos sería necesario reemplazar la multiplicidad de modelos productivos campesinos y de pueblos aborígenes por prácticas agrícolas y de producción de alimentos cada vez más estandarizadas y homogéneas. Se requeriría la extensión de la lógica de la *administración científica del trabajo* de la fábrica al campo, la expropiación del conocimiento de los productores directos y la conversión de éste en instrumento de poder corporativo sobre estos. Sería igualmente indispensable encontrar formas mediante las cuales los campesinos y campesinas sean cada vez menos autónomos y se vean obligados a comprar los insumos que fábrica la agroindustria.

Las principales innovaciones científico-tecnológicas, políticas y jurídicas que han incidido sobre los patrones de producción de alimentos en las últimas décadas corresponden a estos objetivos estratégicos del capital²⁸.

Estos objetivos contaron con nuevas herramientas a partir del desarrollo de la *tecnología del recombinante ADN*, que hace posible "reordenar la estructura básica de los seres vivientes mediante el trasplante de genes (...) Se hace factible la absoluta movilidad de los genes abriendo posibilidades para la síntesis de nuevos organismos y estableciéndose métodos revolucionarios para la producción en masa de productos biológicos"²⁹. Las condiciones políticas y jurídicas para el creciente control corporativo de la producción se fue dando con sucesivas modificaciones de la doctrina de la *propiedad intelectual*, especialmente en los Estados Unidos: eliminación de la distinción anteriormente precisa entre descubrimiento e invención y el otorgar de derechos propiedad intelectual sobre la vida. La extensión/imposición de esta lógica de privatización de los códigos de la vida al resto del mundo tiene como principal vía el acuerdo sobre *Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio* (ADPIC) de la Organización Mundial de Comercio³⁰.

²⁷. Grupo ETC (2009): *¿Quién nos alimentará?* Preguntas sobre la crisis alimentaria y climática, p.3. http://www.etcgroup.org/upload/publication/pdf_file/Comm102WhoWillFeeSpa.pdf

²⁸. Ver: Edgardo Lander, "La ciencia neoliberal", en Ana Esther Ceceña (compiladora), *Los desafíos de la emancipación en un contexto militarizado*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2005.

²⁹. Sheldon Krimsky, "The Profit of Scientific Discovery and its Normative Implications", *Chicago-Kent Law Review*, vol. 75, n° 5, 1999, p. 17.

³⁰. Edgardo Lander, "Los derechos de propiedad intelectual en la geopolítica del saber de la sociedad global", en Catherine Walsh, Freya Schiwy y Santiago Castro-Gómez (editores), *Indisciplinar las ciencias sociales*, Universidad Andina Simón Bolívar y Ediciones Abya-Yala, Quito, 2002.

Con un discurso altisonante que expresa preocupación por el hambre y las crecientes dificultades para alimentar a toda la población del planeta, empresas, científicos y gobiernos han fomentado la introducción masiva de semillas u organismos genéticamente modificados (OGMs). Como han señalado los críticos, se trata de un experimento en escala planetaria extraordinariamente peligroso e irresponsable, cuyas consecuencias podrían ser catastróficas³¹. Dejando a un lado el *principio de precaución*, la introducción en gran escala de organismos genéticamente modificados operó sin que se llevara a cabo *ninguna* investigación sistemática previa destinada a evaluar sus potenciales consecuencias. A pesar de la objeción de muchos de sus propios científicos, en el año 1992 el gobierno de los Estados Unidos decidió que los alimentos genéticamente modificados eran *sustancialmente equivalentes* a sus contrapartes naturales, por lo cual podían ser introducidos del laboratorio al campo sin necesidad de control previo³².

Hoy es posible constatar que las mayores transformaciones que ha producido el uso extensivo de los alimentos genéticamente modificados no han sido en la mejoría de la seguridad alimentaria, sino en la acelerada concentración del poder corporativo en las llamadas ciencias de la vida y en un control creciente sobre la producción de alimentos en todo el mundo. En pocas décadas las semillas han pasado a ser propiedad privada de unas pocas empresas. Un total de 82% de las semillas que se comercializan en el mercado mundial son semillas patentadas, propiedad de unas pocas corporaciones, por las cuales los productores tienen que pagar derechos de propiedad intelectual. Diez empresas controlan en la actualidad 67% del total del mercado de semillas del mundo; la más grande de todas, la Monsanto, controla casi la cuarta parte del mercado total. Este proceso de concentración se ha dado igualmente en las demás ramas de la actividad asociada a los alimentos. Un total de 89% del mercado global de agroquímicos es controlado por diez empresas. Diez empresas controlan 66% del mercado global de biotecnología. Diez empresas fabrican un 26% del total de alimentos y bebidas comercializados en el mundo. Un 40% del total de la distribución de comestibles en el mundo está en manos de cien empresas³³. Esto constituye un vasto y acelerado proceso de concentración del poder político y económico en manos de unas muy pocas empresas, lo que se traduce inevitablemente en menores niveles de seguridad alimentaria para los pueblos.

Este creciente control corporativo global de la producción y comercialización de alimentos ha sido posible gracias a que durante

... décadas, las políticas estadounidenses y europeas favorecieron el agronegocio corporativo manteniendo bajos los precios de los productos básicos, desmantelando los obstáculos comerciales y marginando a millones de agricultores a pequeña

³¹. Entre la abundante y creciente literatura sobre el tema, se puede consultar: Mae-Wan Ho y Lim Li Ching (redactores) Independent Science Panel, *The Case for A GM-Free Sustainable World*, Institute of Science in Society y Third World Network, Londres, 15 de junio 2003; y Sheldon Krinsky y Peter Shorett (editores), *Rights and Liberties in a Biotech Age. Why We Need a Genetic Bill of Rights*, Rowman and Littlefield, Londres, 2005.

³². FDA (Food and Drug Administration) "Statement of Policy: Food Derived from New Plant Varieties; Notice", en *Federal Register* (Washington) vol. 57, nº 104, 29 de mayo 1992. [<http://www.cfsan.fda.gov/~acrobat/fr920529.pdf>]

³³. Grupo ETC, "¿De quién es la naturaleza? El poder corporativo y la frontera final en la mercantilización de la vida", noviembre 2008, p. 11. http://www.etcgroup.org/es/materiales/publicaciones.html?pub_id=709

escala que no pudieron competir con una avalancha de importaciones de alimentos subvencionados³⁴.

Según la FAO, el comercio mundial de alimentos cambió radicalmente en los últimos 40 años. Hasta finales de la década de 1980 los llamados "menos desarrollados" eran exportadores netos de alimentos, hoy son altamente dependientes de las importaciones³⁵. Desde el punto de vista de las empresas del agronegocio y de los gobiernos del Norte que las han fomentado y protegido, esto representa un extraordinario éxito. Sus objetivos están siendo plenamente alcanzados³⁶. No son iguales las conclusiones a las cuales se llega si se evalúan los cambios ocurridos en los patrones de producción de alimentos desde el punto de vista de la seguridad alimentaria de la humanidad y de la sostenibilidad en el tiempo de este modelo.

La Unión de Científicos Preocupados (*Union of Concerned Scientists*) de los Estados Unidos ha realizado lo que es, hasta ahora, la evaluación más amplia del impacto de los organismos genéticamente modificados en los rendimientos agrícolas.

Este informe es el primero que evalúa en detalle el efecto de rendimiento global, o agregado, de los OGMs después de más de 20 años de investigación y 13 años de comercialización en los Estados Unidos. Según ese registro, concluimos que los OGMs han hecho poco para aumentar el rendimiento general de las cosechas³⁷.

A partir del hecho de que los dos cultivos genéticamente modificados más importantes en los Estados Unidos son la soya y el maíz (97% de la soya y 63% del maíz que se siembra en dicho país es genéticamente modificado), consideran que un seguimiento de los rendimientos de estos dos granos, desde comienzos de la década de los 90 hasta el presente, permitiría tener una buena evaluación de hasta qué punto las promesas de incrementos de rendimiento que se han venido anunciando desde hace dos décadas se han cumplido. Las conclusiones son contundentes:

La soya transgénica no ha incrementado el rendimiento de las siembras, el maíz transgénico ha aumentado su rendimiento sólo marginalmente. En general, los rendimientos de maíz y soja han aumentado sustancialmente en los últimos 15 años, pero en gran medida no como resultado de los rasgos de los OGMs. La mayoría de las ganancias se deben a métodos de cría tradicional o a las mejoras en otras prácticas agrícolas³⁸.

Este estudio confirma el resultado de investigaciones anteriores sobre el rendimiento de los transgénicos³⁹.

³⁴ *Op. cit.*, 6.

³⁵ *Idem.*

³⁶ Para un análisis de la geopolítica de estas transformaciones y el papel complementario jugado por corporaciones y gobiernos, ver: F. William Engdahl, *Seeds of Destruction. The Hidden Agenda of Genetic Manipulation*, Global Research, Montreal, 2007.

³⁷ Doug Gurian-Sherman. *Failure to yield. Evaluating the Performance of Genetically Engineered Crops*, Union of Concerned Scientists, abril, 2009, p. 1. [http://www.ucsusa.org/food_and_agriculture/science_and_impacts/science/failure-to-yield.html]

³⁸ *Idem.*

³⁹ Sílvia Ribeiro, "Monitoreo infecto", *La Jornada*, México, 1 de agosto 2009.

Mucho más grave que su mayor o menor eficacia, son las potenciales consecuencias que para el ambiente y la salud humana tienen los organismos genéticamente modificados.

Las empresas del ramo, bajo la cobertura de que son alimentos *esencialmente equivalentes*, no han llevado a cabo estudios sistemáticos sobre las potenciales consecuencias de los OGMs. Para proteger su negocio han utilizado su enorme poder económico e influencia política para propagandizar las virtudes de sus productos e intentar impedir o censurar las investigaciones que puedan poner en duda la seguridad de sus productos. Han logrado la clausura de proyectos de investigación considerados como poco convenientes y dirigido campañas sistemáticas de desprestigio contra investigadores y periodistas críticos⁴⁰. Con el fin de impedir que sus productos sean investigados, los contratos de venta incluyen cláusulas que prohíben la utilización de éstos para la investigación científica⁴¹. En los Estados Unidos, su mayor mercado, han bloqueado todos los intentos de etiquetado de los alimentos impidiendo a los consumidores saber cuáles alimentos contienen organismos genéticamente modificados y cuáles no⁴².

A pesar de los millonarios esfuerzos de estas empresas y de la complicidad de sus gobiernos, los efectos dañinos del gran proyecto de la agricultura fabril basada en organismos genéticamente modificados están cada vez mejor documentados.

Un primer impacto negativo de carácter global se refiere a los impactos que sobre la diversidad genética tiene la introducción masiva de monocultivos transgénicos. Esto ocurre fundamentalmente por dos vías. En primer lugar, por la sustitución de las variedades de semillas utilizadas anteriormente por una o unas pocas variedades genéticamente manipuladas. Las variedades que no se siembran y/o conservan pueden desaparecer en forma permanente. Adicionalmente, está ampliamente documentado el hecho de que una vez fuera del laboratorio, los genes genéticamente modificados se pueden "escapar" contaminando otros organismos⁴³. A pocos años de las primeras siembras comerciales de OGMs en los Estados Unidos, una elevada proporción de los sembradíos de maíz, de colza y de soya no-transgénicos ya habían sido contaminados con genes genéticamente modificados⁴⁴. La contaminación de especies nativas del maíz en México, territorio de origen y de la mayor variedad genética del maíz, es particularmente alarmante, tanto por las amenazas que representa para esta diversidad genética, como por el impacto sobre las culturas indígenas⁴⁵.

⁴⁰ F. William Engdahl, *op. cit.*

⁴¹ Andrew Pollack, "Crop Scientists Say Biotechnology Seed Companies Are Thwarting Research", *The New York Times*, 20 de febrero, 2009.

⁴² Grassroots Political Action 2004 *The Campaign to Label Genetically Engineered Food*. [<http://www.thecampaign.org/>]

⁴³ Ho, Mae-Wan 2002 "Recent Evidence Confirms Risks of Horizontal Gene Transfer", 13 de noviembre. [<http://www.i-sis.org.uk/FSAopenmeeting.php>]

⁴⁴ Geoffrey Lean, "Revealed: Shocking new evidence of the dangers of GM crops. Genetically modified strains have contaminated two-thirds of all crops in US", *The Independent*, Londres, 7 de marzo, 2004.

⁴⁵ Gustavo Castro Soto, "El maíz transgénico en México. La contaminación genética de tierras indígenas", *Boletines del CIEPAC*, nº 461, CIEPAC, San Cristóbal de las Casas, 13 de abril 2005. [<http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=461>]

La diversidad genética provee de una mayor capacidad para adaptarse a condiciones cambiantes del entorno, factor clave para la sobrevivencia de millones de campesinos⁴⁶. Resulta por ello particularmente problemático que aún cuando está claro que las severas alteraciones climáticas hacen aún más vital contar con el máximo de diversidad genética, se estén imponiendo modelos tecnológicos que la reducen y con ello la capacidad de adaptación a estos cambios. Los intereses a corto plazo del capital se imponen de esta manera sobre el interés de la preservación de la vida.

Uno de los principales objetivos de las manipulaciones genéticas de los alimentos es la creación de resistencia a determinados agrotóxicos, de manera que estos puedan ser utilizados para atacar plagas sin afectar al cultivo en cuestión. Es éste el caso de las modificaciones genéticas de las semillas *Round Up Ready* de la Monsanto. La posibilidad de utilizar agrotóxicos sin riesgo para el cultivo que se busca proteger ha conducido a un incremento en el uso de agrotóxicos con severas consecuencias ambientales y para la salud humana. Los serios impactos que sobre la salud humana tiene el *Round Up* han sido crecientemente documentados⁴⁷.

Al igual que la llamada Revolución Verde, los organismos genéticamente modificados forman parte de un *paquete tecnológico integral* que trae consigo transformaciones de fondo en los patrones de la producción agrícola. Para ser rentable requiere el monocultivo, unidades productivas extensas, y la mecanización. Esto trae como consecuencia la concentración de la propiedad de la tierra y el desplazamiento de los campesinos. Este patrón productivo fabril o agroindustrial hace un uso más intensivo tanto de energía como de insumos provenientes de los hidrocarburos, con lo cual es mayor su contribución a la generación de gases de efecto invernadero que en los modelos agrícolas campesinos. En muchas regiones, sobre todo del trópico, los monocultivos transgénicos han contribuido a acelerar la expansión de la frontera agrícola mediante la destrucción de los bosques.

Los efectos, conocidos o potenciales, sobre la salud humana no son menos problemáticos. Como en el caso de los efectos ambientales, y por las mismas razones, prácticamente no existen estudios sistemáticos sobre los impactos de los OGMs sobre animales de laboratorio, y aún menos sobre los seres humanos. La investigación sobre los impactos en la salud humana es particularmente difícil, su uso está ampliamente extendido -encontrándose presente en una elevada proporción de los alimentos procesados- sin que esto esté indicado en el producto final. Sin embargo, el cuerpo de evidencia sobre las consecuencias negativas para la salud (tanto animal como humana) de estos organismos ha crecido en forma significativa en los últimos años⁴⁸. De acuerdo a la *American Academy of Environmental Science*,

⁴⁶ Geoffrey C. Hawtin, "Genetic diversity and food security", International Plant Genetic Resources Institute, *The UNESCO Courier*, mayo 2000. [www.cgiar.org/ipgri]

⁴⁷ Ver, por ejemplo: Sophie Richard, Safa Moslemi, Herbert Sipahutar, Nora Benachour, and Gilles-Eric Seralini, "Differential Effects of Glyphosate and Roundup on Human Placental Cells and Aromatase", *Environmental Health Perspectives*, vol. 113, n° 6, junio 2005.

⁴⁸ Jeffrey M. Smith ha realizado el levantamiento más sistemático de investigaciones y fuentes diversas que identifican riesgos y problemas de salud de animales o humanos asociados al consumo de OGMs. Ver: *Genetic Roulette. The Documented Health Risks of Genetically Engineered Food*, Yes Books, Fairfield, Iowa, 2007.

... varios estudios con animales indican la existencia de serios riesgos a la salud asociados con el consumo de alimentos genéticamente modificados, incluyendo infertilidad, desregulación del sistema inmunológico, envejecimiento acelerado, desregulación de genes asociados con la síntesis del colesterol, con la regulación de la insulina y las códigos de las células y la formación de proteínas, así como cambios en el hígado, los riñones, el bazo y el sistema gastrointestinal ⁴⁹.

En vista de estos estudios, consideran que es biológicamente plausible que los alimentos genéticamente modificados causen efectos de salud adversos en los humanos. Por ello considera necesario esta academia su prohibición de acuerdo al *principio de precaución* de acuerdo al cual se debe impedir una actividad cuando ésta implica amenazas al ambiente o a la salud humana, aun cuando la relación causa efecto no haya sido plenamente establecida científicamente. De acuerdo a este principio, la responsabilidad de demostrar que la actividad es inocua es de los proponentes⁵⁰.

Ante estas crecientes evidencias y en ausencia de estudios sistemáticos que demuestren que los alimentos genéticamente modificados son inocuos, tanto para la salud humana como para el ambiente, en muchas regiones del mundo, especialmente en la Unión Europea, ha habido un amplio rechazo del público a su cultivo y/o importación. Las empresas y los gobiernos que promueven los OGMs, como los de Estados Unidos y del Reino Unido, han contado con la Organización Mundial de Comercio como un poderoso aliado⁵¹.

Nuevas modalidades de desposesión de la tierra agrícola

En los últimos años se han extendido nuevos patrones de desposesión de la tierra que constituyen severas amenazas al acceso a alimentos por parte de las poblaciones del Sur. La primera es la utilización de alimentos como el maíz, azúcar de caña, aceites vegetales y tierras cultivables para la producción de biocombustibles⁵². Con el argumento de que se trata de un combustible verde que contribuiría a la disminución del consumo de combustibles fósiles y con ello a la reducción de los gases de efecto invernadero, tanto los Estados Unidos como la Unión Europea han establecido normas para la incorporación obligatoria de biocombustibles en la gasolina vendida en sus territorios. No está claro que el balance entre los gases de efecto invernadero que se dan como consecuencia de la deforestación o del uso de energía en la producción sea efectivamente "verde"⁵³. Sin embargo, esta producción está ejerciendo una

⁴⁹ The American Academy of Environmental Medicine (AAEM) *Genetically Modified Foods Position Paper*, 22 de mayo 2009 [<http://www.aaemonline.org/gmopost.html>]

⁵⁰ *Idem*.

⁵¹ F. William Engdahl, "WTO, GMO and Total Spectrum Dominance. WTO rules put free-trade of agribusiness above national health concerns", *Global Research*, 29 de marzo, 2006 [<http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=2202>]

⁵² Para estudios de los impactos socioambientales y la incidencia sobre la producción de alimentos de los biocombustibles, ver: Transnational Institute, Corporate Europe Observatory y Grupo de Reflexión Rural, *Paving the way for agrofuels. EU policy, sustainability criteria and climate calculations*, Amsterdam, 2007. [<http://archive.corporateeurope.org/docs/agrofuelpush.pdf>] y CENSAT Agua Viva y El Proceso de Comunidades Negras en Colombia PCN, *Agrocombustibles "Llenando tanques, vaciando territorios"*, Bogotá, 2008, [www.agrocombustiblescolombia.org]

⁵³ Biofuelwatch, Carbon Trade Watch/TNI, et., al, *Biofuels. Towards a reality check in nine key areas*, junio 2007, pp. 9-10.

enorme presión sobre la disponibilidad de alimentos. Se calcula que para el año 2010, 28% del maíz cultivado en los Estados Unidos se destinará a la producción de biocombustibles.

Para cumplir con las metas de producción de biocombustibles que han fueron fijadas por el gobierno de Bush, sería necesaria destinar para ello prácticamente la totalidad del maíz producido en dicho país⁵⁴. Incluso el Banco Mundial ha reconocido que los biocombustibles limitan el acceso a los alimentos por la vía de los precios. De acuerdo a un informe interno de dicho banco, al cual tuvo acceso el periódico *The Guardian*, los biocombustibles explican hasta el 75% del incremento del precio de los alimentos (2007-2008), con lo cual 100 millones de personas adicionales bajaron de la línea de pobreza. Según este informe, otros factores como al incremento de la demanda debidos a los mayores volúmenes de importación de alimentos por parte de China e India, al aumento de los precios de los combustibles y fertilizantes o las sequías en Australia, habrían jugado un papel muy secundario⁵⁵.

Otra expresión contemporánea de la lógica de acumulación por desposesión es la compra masiva de tierras por parte de gobiernos y empresas de países ricos en otros territorios, con el fin de garantizar a futuro la producción de alimentos para la propia población. Hay muchos ejemplos de esta práctica, pero el caso más escandaloso fue el acuerdo firmado entre la transnacional surcoreana Daewoo y el gobierno del Presidente Ravalomanana de Madagascar. Mediante éste, la empresa utilizaría un total de 1,3 millones de hectáreas de tierras agrícolas por 99 años para sembrar maíz y aceite de palma para enviar a Corea de Sur. Se trata de un acuerdo colonial mediante el cual uno de los países más ricos y mejor alimentados del mundo se apropiaba de aproximadamente la mitad de las tierras cultivables de un país pobre en el cual se calcula que aproximadamente la mitad de los niños menores de cinco años está desnutridos. El rechazo al acuerdo culminó en el derrocamiento del gobierno de Madagascar antes de que éste se implementase⁵⁶.

Las fábricas de animales

Las *granjas factorías* (denominadas en inglés como *factory farms* o *concentrated animal feeding operations, CAFOs*) son un régimen de producción de animales (vacas, cochinos, pollos y pavos principalmente) que operan como fábricas de carne, leche o de huevos. Son modelos productivos que se caracterizan por la concentración de centenares o millares de animales, generalmente en condiciones de hacinamiento, con muy pocas posibilidades de movimiento, poco acceso a la luz del sol o a aire limpio. Se les suministran alimentos concentrados. La acelerada expansión del modelo corporativo de cría de animales ha conducido a una creciente concentración de la producción en un número cada vez menor de unidades, con niveles crecientes de integración vertical desde la producción de alimentos, hasta la distribución. En los Estados

[http://ran.org/fileadmin/materials/comms/articles/Agrofuels_Reality_Check_TNI.pdf]

⁵⁴. Biofuelwatch... *op. cit.* p. 21.

⁵⁵. Aditya Chakraborty, "Secret report: biofuel caused food crisis. Internal World Bank study delivers blow to plant energy drive", *The Guardian*, Londres, 3 de julio, 2008.

⁵⁶

Unidos se calcula que el 55% de los animales criados para el consumo humano son producidos en sólo 5% de las unidades productivas⁵⁷.

Como ha sido señalado por los críticos, se trata de modelos y escalas de producción que resultan rentables, y capaces de producir carne, huevos y leche a menores precios, sólo en la medida en que los costos ambientales de la contaminación de aire y aguas, así como los efectos de salud sobre los trabajadores, y poblaciones cercanas, y los enormes riesgos implicados por el potencial de desarrollo de nuevas pandemias, no es considerado ni incorporado a la estructura de costos⁵⁸.

Además de la extraordinaria crueldad con que este modelo productivo trata a los animales, múltiples estudios han destacado las consecuencias negativas y severos riesgos implicados, tanto desde el punto de vista ambiental como para la salud humana, de estas factorías de animales. Desde el punto de vista ambiental, generan millones de toneladas de estiércol que contiene bacterias patógenas como la salmonella, metales pesados, nitrógeno y fósforo y químicos volátiles como amoníaco⁵⁹. Dados sus elevados volúmenes y su concentración, este estiércol no puede ser reabsorbido por la tierra. Contamina aire, aguas subterráneas y ríos.

Los riesgos para la salud humana que han sido constatados son extraordinarios. Además de los efectos directos sobre la salud que produce la contaminación de aire y aguas, los dos riesgos más importantes que han sido identificados son la emergencia de nuevas súper bacterias resistentes a los antibióticos y la emergencia de nuevos y peligrosos virus. Los antibióticos son suministrados a los animales en forma masiva para proteger su salud, compensar por la tensión que produce en éstos el confinamiento y para estimular el crecimiento. Se calcula que este uso intensivo de antibióticos, "contribuye a la proliferación de bacterias resistentes a los antibióticos, reduciendo su eficacia para el tratamiento de humanos"⁶⁰.

De efectos potencialmente más devastadores sería la emergencia de nuevas pandemias globales producto de los nuevos virus que emerjan de estas instalaciones. Las condiciones de hacinamiento, falta de ejercicio, tensión y convivencia con las propias heces que caracterizan este modelo productivo crean lo que ha sido caracterizado como la "tormenta perfecta". Los virus cuentan con miles de animales hacinados, *con el mismo genotipo*, que pueden infectarse y re-infectarse continuamente, condiciones en las cuales los virus

⁵⁷. Global Resource Action Center for the Environment, "American Public Health Association Urges Moratorium on New Factory Farms". http://www.stopthehogs.com/pdf/APHA_moratorium.pdf.

⁵⁸. J. Otte, D. Roland-Holst, D. Pfeiffer, R. Soares-Magalhaes, J. Rushton, J. Graham and E. Silbergeld, "Industrial Livestock Production and Global Health Risks", Pro-Poor Livestock Policy Initiative. A *Living from Livestock. Research Report*, junio 2007. [http://www.fao.org/AG/AGAINFO/programmes/en/pplpi/docarc/rep-hpai_industrialisationrisks.pdf]

⁵⁹. Global Resource Center...op. Cit.

⁶⁰. Global Resource Action Center for the Environment, op, cit. De acuerdo a la *American Public Health Association*, "El consenso científico emergente es que los antibióticos utilizados en los alimentos de animales contribuyen a que la resistencia a los antibióticos se transmita a los humanos". American Public Health Association, "Precautionary Moratorium on New Concentrated Animal Feed Operations", 18 de noviembre, 2003. <http://www.apha.org/advocacy/policy/policysearch/default.htm?id=1243>.

pueden combinarse y recombinarse una y otra vez^{61 62}. Tanto el origen como la expansión de los virus de la *gripe aviar* y la *fiebre porcina* han sido atribuidos a estas *súper-incubadoras*^{63 64}.

De las interpretaciones sobre cómo ocurre el contagio y la expansión de la gripe aviar, así como las medidas que al respecto recomienden los organismos internacionales e implementen los gobiernos, dependerá en buena medida el futuro de la producción de pollos y huevos en el mundo. De acuerdo a las grandes empresas de la agroindustria del sector, con el apoyo de gobiernos, e incluso la FAO, el riesgo de contagio se produciría principalmente por el contacto de pollos en pequeñas granjas o huertos familiares al aire libre con aves salvajes migratorias. La solución consistiría en obligar a todos los productores a tener sus pollos bajo techo y/o mallas. Muchos países han establecido prohibiciones a la cría de pollos al aire libre, obligando de esta manera a pequeños productores y a familias campesinas a abandonar la cría de pollo⁶⁵. Cuando los expertos al servicio de la agroindustria logran trasladar la responsabilidad del riesgo de la fiebre aviar a los pequeños productores, ésta se convierte en un amenaza para los modos de vida de millones de familias campesinas, conduciendo a mayores niveles de concentración de la producción en manos de grandes productores que operan en gran escala con variedades genéticas cada vez más reducidas^{66 67}.

Los impactos y riesgos para la salud humana de este patrón de cría de animales son considerados tan severos que en el año 2003 la *American Public Health Association* (APHA) hizo un llamado a que se estableciera una moratoria a la instalación de nuevas factorías de animales⁶⁸.

El agotamiento de la vida marina

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente calcula que aproximadamente la quinta parte de la población del planeta depende del pescado como su fuente primaria de proteínas.⁶⁹ Esta fuente de proteínas está

⁶¹ Johann Hari: "Life-threatening disease is the price we pay for cheap meat. Modern factory farms have created a 'perfect storm' environment for powerful viruses, *The Independent*, Londres, 1 de mayo 2009.

⁶² Mary J. Gilchrist, Christina Greko, David B. Wallinga, George W. Beran, David G. Riley, y Peter S. Thorne "The Potential Role of Concentrated Animal Feeding Operations in Infectious Disease Epidemics and Antibiotic Resistance", *Environmental Health Perspectives*, febrero, 2007, no. 115.

⁶³ Michael Greger, *Bird Flu: A Virus of Our Own Hatching*, Lantern Books, 2006.

⁶⁴ Cuando la Organización Mundial de la Salud decide renombrar la gripe porcina como gripe A (H1N1), lo hace en complicidad con la agroindustria que busca evitar a toda costa que se establezcan los posibles nexos entre sus patrones productivos y la emergencia de nuevas enfermedades.

⁶⁵ GRAIN. "Fowl play: The poultry industry's central role in the bird flu crisis", febrero 2006, p.4. [<http://www.grain.org/briefings/?id=194>]

⁶⁶ GRAIN, *op. cit.*

⁶⁷ Isabelle Delforge, "The flu that made agribusiness stronger", *Focus on the Global South*, [http://focusweb.org/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=363]

⁶⁸ American Public Health Association, *op. cit.*

⁶⁹ United Nations Environment Programme (UNEP), *Overfishing: a threat to marine biodiversity*, Nairobi. [<http://www.un.org/events/tenstories/06/story.asp?storyID=800#>]

siendo aceleradamente devastada. La amenaza más severa que confrontan hoy los sistemas marinos la constituye la *sobrepesca*. Los avances tecnológicos de la industria pesquera, incluidos los grandes buques factorías, la utilización de satélites y sonares para ubicar los bancos de peces y la pesca de arrastre en gran escala, están produciendo efectos devastadores sobre estos ecosistemas. De acuerdo a Greenpeace, desde los años 50 del siglo pasado, cuando comenzó la pesca comercial en gran escala, 90 por ciento del volumen total de los grandes peces como atún, pez espada, bacalao, lenguado, mero y pez merlín ya han sido pescados. La población de algunas especies, como el bacalao del Atlántico Norte han colapsado por completo.⁷⁰ De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), más de 70% de las especies de pescado del mundo están siendo explotadas a plenitud, o ya han sido agotadas.⁷¹ La pesca de arrastre realizada en escalas crecientes y con redes cada vez más resistentes destruyen en pocos minutos complejos ecosistemas en el fondo de los mares. De acuerdo con Greenpeace sin la creación de una red extensiva de reservas marinas para permitir que las poblaciones se recuperen y un inmediato freno a la devastación de los mares, lo probable es que en un futuro no muy lejano ya no tengamos pescado en nuestra mesa.⁷²

... si persisten los actuales esquemas de gestión, se prevé que las zonas pesqueras disminuirán en más de 90% para el año 2050⁷³.

La combinación de incremento de la demanda y disminución de las poblaciones marinas ha elevado los precios, lo que se convierte en una dificultad adicional en los esfuerzos internacionales para establecer *áreas marinas protegidas* y para limitar los volúmenes de pesca y eliminar la pesca no regulada. La pesca pirata ha crecido en gran escala⁷⁴. La experiencia de los esfuerzos por recuperar poblaciones marinas ha sido desigual. Mediante vedas o restricciones severas a la pesca ha sido posible la recuperación de algunas especies, no así de otras, probablemente porque la población sobreviviente es ya demasiado pequeña, o porque se han producido alteraciones que afectan a todo el ecosistema del cual forma parte⁷⁵.

Esta sobrepesca en gran escala tiene como resultado la producción de inmensas inequidades. Los buques factorías que cuentan con la tecnología de punta son de los países más ricos. Esto les permite apropiarse de lo que, hasta hacía poco tiempo, eran las poblaciones de peces que sostenía la pesca artesanal costera de países más pobres⁷⁶.

Nairobi.

⁷⁰ Greenpeace International. "Overfishing"
[<http://www.greenpeace.org/international/campaigns/oceans/overfishing>.

⁷¹ United Nations Environment Programme (UNEP), Op. cit.

⁷² Greenpeace International. A brief history of overfishing,
<http://www.greenpeace.org/international/seafood/understanding-the-problem/overfishing-history>.

⁷³ WWF Internacional, et. al., op. cit. p 22.

⁷⁴ Environmental Justice Foundation, *Pirates and Profiteers: How Pirate Fishing Fleets are Robbing People and Oceans*, Londres, 2005.

http://www.ejfoundation.org/pdf/pirates_and_profiteers.pdf.

⁷⁵ Gates JM, "Investing in Our Future: the Economic Case for Rebuilding Mid-Atlantic Fish Populations." Pew Environment Group, Washington, D.C., 2009.
http://www.endoverfishing.org/resources/PEG_rebuilding.pdf.

⁷⁶ Idem.

Las granjas industriales de producción de camarones han sido señaladas como opciones para suministrar comida a la vez que se permite la recuperación de las poblaciones salvajes. Esta industria, localizada fundamentalmente en los países del Sur, para exportar a los mercados del Norte, representa la tercera parte del consumo global de camarones, y para el año 2004 tenía un valor a precio de consumidor final de 50 a 60 mil millones de dólares. Este modelo productivo ha sido promovido por las agencias internacionales como una forma de salir de la pobreza. Sin embargo, se trata de prácticas no sustentables que tienen devastadores efectos ambientales. La acuicultura de camarones destruye humedales y manglares, calculándose que cerca de 40% de la destrucción global reciente de manglares es producto de las granjas de camarones⁷⁷.

Esta pérdida de manglares ha dejado áreas de la costa más expuestas a la erosión, a las inundaciones y al daño por tormentas, ha eliminado hábitats marinos críticos para especies marinas y terrestres, ha conducido a una reducción de la biodiversidad, a bajas en los volúmenes de pesca y a la pérdida de productos forestales y servicios ambientales vitales para muchas economías de subsistencia⁷⁸.

Incluso desde un punto de vista estrictamente económico es más lo que se pierde que lo que se gana⁷⁹. Como en tantos otros casos de fábricas de alimentos, las granjas de camarones sólo son rentables en la medida en que excluyen sus costos externos, esto es, sus impactos tanto ecológicos como sobre la seguridad alimentaria⁸⁰.

La pesca de arrastre de camarones tiene consecuencias igualmente destructivas. Dado el valor muy superior de los camarones al de las hasta 400 otras especies atrapadas por la pesca de arrastre, una elevada proporción de lo atrapado se convierte en desecho. Se ha estimado que la pesca de camarones produce una tercera parte de los desechos marinos globales, a pesar de producir menos de dos por ciento de la comida de origen marino. Adicionalmente, a su paso, las pesadas redes destruyen valiosos ecosistemas costeros, afectando las posibilidades de reproducción de muchas especies. El daño producido por la pesca de arrastre es tan severo que destacados científicos lo han comparado con los efectos de despejar completamente un bosque⁸¹.

Como ocurre en muchos otros casos de este patrón de producción de alimentos corporativo, por cada kilo de camarones que se produce como comida

⁷⁷ Environmental Justice Foundation, *Farming The Sea, Costing The Earth: Why We Must Green The Blue Revolution*, Londres, 2004, p. <http://www.ejfoundation.org/reports>

⁷⁸ *Idem*.

⁷⁹ "Evidencia creciente sugiere que la conversión de humedales y manglares a la acuicultura puede ser perjudicial desde el punto de vista económico. Un análisis reciente de un sistema de manglares en Tailandia reveló que el valor económico total de un manglar intacto superaba el de la granja de camarones en un 70%." (Idem).

⁸⁰ *Op. cit.* p. 3. Para un estudio detallado del papel de los manglares en la protección de las costas y las consecuencias de la pérdida de éstos como resultado de la acuicultura de camarones en Asia, ver: Environmental Justice Foundation, *Mangroves: Natures defence against Tsunamis. A report on the impact of mangrove loss and shrimp farm development on coastal defences*. Londres, 2006.

⁸¹ Environmental Justice Foundation, *Squandering the Seas: How shrimp trawling is threatening ecological integrity and food security around the world*, Londres, 2003, p. 3. http://www.ejfoundation.org/pdf/squandering_the_seas.pdf.

de lujo para las poblaciones más prósperas, fundamentalmente del Norte, se destruyen muchos kilos de la vida marina que es la base de la alimentación de las comunidades de pescadores. "Globalmente 450 millones de personas dependen de la pesca para su comida e ingreso"⁸².

Los cultivos artificiales de salmones tienen impactos en muchos sentidos similares a los de los camarones. Además de los efectos ecológicos, como los que condujeron a la crisis de la industria del salmón en Chile, cada kilo de salmón que llega a los mercados de consumo de alto nivel ha incorporado varios kilos de las especies nativas con las cuales se alimentaban las comunidades de pescadores antes de la llegada de esta industria.

Escasez en medio de la abundancia

Como consecuencia de los enormes "avances" de las modernas tecnológicas de producción de alimentos, de la biotecnología, de las fábricas de animales, de los métodos cada vez más sofisticados de pesca industrial, etc., no sólo se está sometiendo al planeta a presiones devastadoras e insostenibles, sino que ni siquiera se ha logrado alimentar a los seres humanos. En el año 2009, en medio de una crisis global de *sobreproducción* del sistema capitalista, según la FAO había en el planeta más de mil millones de personas pasando hambre "cada día", más que nunca antes en toda la historia de la humanidad⁸³.

Bibliografía

- American Public Health Association (2003): "Precautionary Moratorium on New Concentrated Animal Feed Operations", 18 de noviembre.
<http://www.apha.org/advocacy/policy/policysearch/default.htm?id=1243>.
- Bartra, Armando (2009): "Achicando la crisis. De la crisis múltiple a la recesión". *La Jornada*. México, 28 de junio.
- Bartra, Armando (2009): "La Gran Crisis", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 15, nº 2 (mayo-agosto).
- Biofuelwatch, Carbon Trade Watch/TNI. ET, al (2007): *Biofuels. Towards a reality check in nine key areas*, junio.
http://ran.org/fileadmin/materials/comms/articles/Agrofuels_Reality_Check_TNI.pdf.
- Castro Soto, Gustavo (2005): "El maíz transgénico en México. La contaminación genética de tierras indígenas", *Boletines del CIEPAC*, no. 461, CIEPAC, San Cristóbal de las Casas, 13 de abril.
<http://www.ciepac.org/boletines/chiapasaldia.php?id=461>
- CENSAT Agua Viva y El Proceso de Comunidades Negras en Colombia PCN (2008): *Agrocombustibles "Llenando tanques, vaciando territorios"*, Bogotá. www.agrocombustiblescolombia.org.
- Chakraborty, Aditya (2008): "Secret report: biofuel caused food crisis. Internal World Bank study delivers blow to plant energy drive", *The Guardian*, Londres, 3 de julio.

⁸² *Op. cit.* p. 2.

⁸³ FAO Newsroom, "1.02 billion people hungry. One sixth of humanity undernourished more than ever before", Roma, 19 de junio, 2009.
<http://www.fao.org/news/story/en/item/20568/icode/>.

- Choike.org (s/f): *Países de América Latina y el Caribe donde el aborto se permite bajo ciertas condiciones*. <http://www.choike.org/nuevo/informes/4717.html>
- Dag Hammarskjöld Foundation (2006): *Development Dialogue. Carbon Trading. A Critical conversation on climate change, privatisation and power*, no, 48, Estocolmo, septiembre.
- Delforge, Isabelle (s/f): "The flu that made agribusiness stronger", *Focus on the Global South*, [http://focusweb.org/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=363]
- El Diario de la República* (2009): "Ratifican que el herbicida glifosato es letal para la vida humana", San Luis, 22 de junio.
- Engdahl, F. William (2007): *Seeds of Destruction. The Hidden Agenda of Genetic Manipulation*, Global Research, Montreal.
- Engdahl, F. William (2006): "WTO, GMO and Total Spectrum Dominance. WTO rules put free-trade of agribusiness above national health concerns", *Global Research*, 29 de marzo. [<http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=2202>]
- Environmental Justice Foundation (2006): *Mangroves: Natures defence against Tsunamis. A report on the impact of mangrove loss and shrimp farm development on coastal defences*. Londres.
- Environmental Justice Foundation (2005): *Pirates and Profiteers: How Pirate Fishing Fleets are Robbing People and Oceans*, Londres. [http://www.ejfoundation.org/pdf/pirates_and_profiteers.pdf]
- Environmental Justice Foundation (2004): *Farming The Sea, Costing The Earth: Why We Must Green The Blue Revolution*, Londres. <http://www.ejfoundation.org/reports>.
- Environmental Justice Foundation (2003): *Squandering the Seas: How shrimp trawling is threatening ecological integrity and food security around the world*, Londres. http://www.ejfoundation.org/pdf/squandering_the_seas.pdf.
- FAO Newsroom (2009): "1.02 billion people hungry. One sixth of humanity undernourished - more than ever before", Roma, 19 de junio. <http://www.fao.org/news/story/en/item/20568/icode/>
- FDA (Food and Drug Administration) (1992): "Statement of Policy: Food Derived from New Plant Varieties; Notice", en *Federal Register* (Washington) vol. 57, N° 104, 29 de mayo. <http://www.cfsan.fda.gov/~acrobat/fr920529.pdf>.
- Gates, JM (2009): "Investing in Our Future: the Economic Case for Rebuilding Mid-Atlantic Fish Populations." Pew Environment Group, Washington, D.C., [2009.http://www.endoverfishing.org/resources/PEG_rebuilding.pdf]
- Gilchrist, Mary J., Christina Greko, David B. Wallinga, George W. Beran, David G. Riley, y Peter S. Thorne (2007): "The Potential Role of Concentrated Animal Feeding Operations in Infectious Disease Epidemics and Antibiotic Resistance", *Environmental Health Perspectives*, febrero, no. 115.
- Global Resource Action Center for the Environment (s/f): "American Public Health Association Urges Moratorium on New Factory Farms". http://www.stopthehogs.com/pdf/APHA_moratorium.pdf.
- Global Footprint Network (s/f): *Footprint Basics. Overview*. http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFN/page/footprint_basics_overview/.
- GRAIN (2006): "Fowl play: The poultry industry's central role in the bird flu crisis", febrero. [<http://www.grain.org/briefings/?id=194>]
- Grassroots Political Action (2004): *The Campaign to Label Genetically Engineered Food*. [<http://www.thecampaign.org/>]
- Greenpeace International (s/f): *A brief history of overfishing*.

- [<http://www.greenpeace.org/international/seafood/understanding-the-problem/overfishing-history>]
- Greenpeace International (s/f): "Overfishing".
<http://www.greenpeace.org/international/campaigns/oceans/overfishing>.
- Greger, Michael (2006): *Bird Flu: A Virus of Our Own Hatching*, Lantern Books.
- Grupo ETC (2009): *¿Quién nos alimentará?* Preguntas sobre la crisis alimentaria y climática, noviembre.
http://www.etcgroup.org/upload/publication/pdf_file/Comm102WhoWillFeeSpa.pdf
- Grupo ETC (2008): *¿De quién es la naturaleza? El poder corporativo y la frontera final en la mercantilización de la vida*, noviembre.
http://www.etcgroup.org/es/materiales/publicaciones.html?pub_id=709
- Gurian-Sherman, Dough (2009): *Failure to yield. Evaluating the Performance of Genetically Engineered Crops*, Union of Concerned Scientists, abril.
[\[http://www.ucsusa.org/food_and_agriculture/science_and_impacts/science/failure-to-yield.html\]](http://www.ucsusa.org/food_and_agriculture/science_and_impacts/science/failure-to-yield.html)
- Hari, Johann (2009): "Life-threatening disease is the price we pay for cheap meat. Modern factory farms have created a 'perfect storm' environment for powerful viruses", *The Independent*, Londres, 1 de mayo.
- Hawtin, Geoffrey C. (2000): "Genetic diversity and food security", International Plant Genetic Resources Institute, *The UNESCO Courier*, mayo.
www.cgiar.org/ipgri.
- Heartland Institute, Chicago. <http://www.heartland.org/>
- Ho, Mae-Wan y Lim Li Ching (redactores) (2003): Independent Science Panel, *The Case for A GM-Free Sustainable World*, Institute of Science in Society y Third World Network, Londres, 15 de junio.
- Ho, Mae-Wan (2002): "Recent Evidence Confirms Risks of Horizontal Gene Transfer", 13 de noviembre. [<http://www.i-sis.org.uk/FSAOpenmeeting.php>]
- Krimsky, Sheldon (1999): "The Profit of Scientific Discovery and its Normative Implications", *Chicago-Kent Law Review*, vol. 75, nº 5.
- Krimsky, Sheldon y Peter Shorett (editores) (2005): *Rights and Liberties in a Biotech Age. Why We Need a Genetic Bill of Rights*, Rowman and Littlefield, Londres.
- Lander, Edgardo (2005): "La ciencia neoliberal", en Ana Esther Ceceña (compiladora), *Los desafíos de la emancipación en un contexto militarizado*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Lander, Edgardo (2002): "Los derechos de propiedad intelectual en la geopolítica del saber de la sociedad global", en Catherine Walsh, Freya Schiwy y Santiago Castro-Gómez (editores), *Indisciplinar las ciencias sociales*, Universidad Andina Simón Bolívar y Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Lean, Geoffrey (2004): "Revealed: Shocking new evidence of the dangers of GM crops. Genetically modified strains have contaminated two-thirds of all crops in US", *The Independent*, Londres, 7 de marzo.
- Moreno López, Raquel (2005): "La huella ecológica", *Ciudades para un Futuro más Sostenible*, Madrid, marzo.
<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n32/armor.html>.
- Oreskes, Naomi (2004): 'The Scientific Consensus on Climate Change', *Science* 306, 3 de diciembre.
- Organización Meteorológica Mundial y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2008): *Cambio climático 2007. Informe de síntesis*, Suiza.
http://www.ipcc.ch/pdf/assessmentreport/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf.
- Otte, J., Roland-Holst, D., Pfeiffer, R. Soares-Magalhaes, J. Rushton, J. Graham and E. Silbergeld (2007): "Industrial Livestock Production and Global Health Risks", Pro-Poor Livestock Policy Initiative. *A Living from Livestock*.

Research Report.

- http://www.fao.org/AG/AGINFO/programmes/en/pplpi/docarc/rep-hpai_industrialisationrisks.pdf.
- Pollack, Andrew (2009): "Crop Scientists Say Biotechnology Seed Companies Are Thwarting Research", *The New York Times*, 20 de febrero.
- Realeigh, Veena Soni (1999): "Trends in world population: how will the millenium compare with the past?", *Human Reproduction Update*, Vol. 5.
- Ribeiro, Silvia (2009): "Monitoreo infecto", *La Jornada*, México, 1 de agosto.
- Richard, Sophie, Safa Moslemi, Herbert Sipahutar, Nora Benachour, and Gilles-Eric Serralini (2005): "Differential Effects of Glyphosate and Roundup on Human Placental Cells and Aromatase", *Environmental Health Perspectives*, vol. 113, no.6, junio.
- Smith, Jeffrey M. (2007): *Genetic Roulette. The Documented Health Risks of Genetically Engineered Food*, Yes Books, Fairfield, Iowa.
- The American Academy of Environmental Medicine (AAEM) (2009): *Genetically Modified Foods Position Paper*, 22 de mayo. [<http://www.aaemonline.org/gmopost.html>]
- The Independent* (2009): "Wish you weren't here: The devastating effects of the new colonialists", Londres, 9 de agosto.
- Transnational Institute, Corporate Europe Observatory y Grupo de Reflexión Rural (2007): *Paving the way for agrofuels. EU policy, sustainability criteria and climate calculations*, Amsterdam.
- <http://archive.corporateeurope.org/docs/agrofuelpush.pdf>
- United Nations Environment Programme (UNEP) (s/f): *Overfishing: a threat to marine biodiversity*, Nairobi.
- <http://www.un.org/events/tenstories/06/story.asp?storyID=800#> Nairobi.
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs. Population Division (2009): *World Population Prospects: The 2008 Revision*, Nueva York, marzo. <http://www.un.org/esa/population/>
- Vince, Gaia (2009): "One last chance to save mankind", *New Scientist*, número 2692, 23 de enero.
- WWF Internacional, Zoological Society of London, Red de la huella global y Twente Water Centre (2008): *Informe Planeta Vivo 2008*. (Edición en español WWF Cali, Colombia).
- http://assets.wwf.es/downloads/informe_planeta_vivo_2008.pdf.

LA CRISIS Y EL FUTURO DEL DÓLAR: UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Dick Parker

Introducción

En este artículo, ofrecemos una visión amplia del actual debate sobre el futuro del dólar, enfocándonos, sobre todo, en los aportes que se han producido a partir de la crisis económica mundial que se iniciara en 2008. Se trata de una revisión bibliográfica de materiales disponibles en Venezuela, casi todos a través de Internet¹. Más que llegar a una conclusión definitiva al respecto (por lo demás excesivamente ambicioso hasta para quien dispusiere de una bola de cristal), el propósito central es de mostrar el abanico de fuentes disponibles y las múltiples dimensiones del debate. Al mismo tiempo, pretendemos indicar los distintos intereses en juego y el carácter conflictivo de las iniciativas que pretenden solucionar lo que todos reconocen como un problema serio².

Proponemos organizar nuestra discusión en torno a unos pocos ejes temáticos. En un primer apartado, entregamos unas indicaciones escuetas sobre los cuestionamientos del sistema-dólar a partir de su mismo nacimiento en 1944, pero con mayor insistencia a partir del momento en que el Presidente Nixon abandonara el compromiso del gobierno de los Estados Unidos de garantizar la disponibilidad de oro a \$35 por onza como respaldo a la divisa. También intentaremos delinear el papel del dólar, y del sistema financiero

¹ Evidentemente, tratándose de un tema de actualidad, la misma logística de la producción y distribución de libros significa que aquellos que empiezan a aparecer, ya han perdido actualidad (hasta aquellos pocos que se han hecho disponibles en Internet). Se pudiera decir lo mismo (aún que sea en menor medida) respecto a los artículos publicados en revistas académicas aunque, cuando están disponibles inmediatamente en forma digital, el retraso es menor. Hemos incorporado algunos títulos de libros disponibles en Caracas (básicamente en las bibliotecas del Banco Central y la Universidad Central de Venezuela (UCV), pero también en las librerías), sobre todo de autores cuyas contribuciones anteriores se han rescatado en el debate actual. Además, hemos podido incorporar unos cuantos artículos de revistas académicas (aunque nuestras posibilidades aquí se han restringido porque, por razones presupuestarias, la UCV no ha podido mantener su suscripción a la base de datos Infotrac, que es una mina para el investigador de temas contemporáneos. En todo caso, sigue siendo sorprendente la riqueza de la información disponible libremente a través de Internet (como también la renuencia de muchos académicos venezolanos, por lo menos aquellos de las ciencias sociales, de aprovecharla adecuadamente).

² Como ejemplos, ver en nuestra bibliografía: en 2003, Engdahl; en 2004, Dierckxsens; en 2007, Munchau; en 2008, Elwell; en 2009, Baker, Eichengreen, Mandel, Roberts, Stiglitz, Vasudevan y Walter; y en 2010, Carmona, Feldstein y Siciachitano.

mundial en general, durante el proceso de globalización de inspiración neoliberal a partir de los años 80.

Un segundo apartado abordará la conexión entre el debate sobre el dólar y la discusión más general en torno al debilitamiento de la hegemonía norteamericana en el sistema capitalista mundial, discusión que se ha dado con distintos ritmos a través del tiempo, pero que se impuso con fuerza una vez que, después de la invasión de Irak en 2003, las fuerzas armadas norteamericanas se encontraban atrapadas en un compromiso militar cada vez más costoso y que sirvió para mostrar las limitaciones de su aplastante superioridad tecnológica en cuanto a las armas de destrucción masiva, al mismo tiempo que acentuaba los problemas económicos que los críticos venían comentando

En nuestro tercer apartado, señalamos cómo la crisis de 2008 incidió en el debate y cómo provocó, por vez primera, un debate sobre el dólar que aceptaba como premisa que sus días de primacía incuestionable estaban contados pero que evidenciaba, al mismo tiempo, que las potenciales alternativas también presentan serios inconvenientes. Por último, concentramos la atención en el debate respecto a la política a seguir en los Estados Unidos, convencidos (como la gran mayoría de los comentaristas) de que, por su actual peso económico y militar, será el escenario crucial para definir posibles salidas para el atolladero en que nos encontramos inmersos.

1. El sistema dólar y sus críticos

La arquitectura financiera internacional actualmente en vigencia fue la creación de la conferencia de Bretton Woods en 1944 y tuvo como propósito central facilitar, para el mundo posterior a la Segunda Guerra Mundial, la restauración de los flujos comerciales y de capitales considerados imprescindibles para impulsar el desarrollo económico y para evitar el tipo de recesión que se había experimentado después de la Primera Guerra Mundial. Los dos principales pilares del sistema eran el dólar como divisa de reserva, respaldado por el compromiso del gobierno de los Estados Unidos de garantizar su disponibilidad en el equivalente en oro (a \$35 la onza); y segundo, el Fondo Monetario Internacional, cuya función básica era facilitar crédito a los países miembros para facilitar los ajustes necesarios para superar desequilibrios en los balances comerciales.

Tomando en consideración el enorme peso económico y financiero de los Estados Unidos en aquel momento, el dólar era la única divisa que pudiera servir como reserva, aunque Keynes, quien encabezara la representación británica en la Conferencia, expresó sus dudas respecto a la conveniencia de que la reserva fuera una divisa nacional y llegó a proponer un sistema de reservas desvinculado de cualquier moneda nacional. De hecho, durante los 25 años posteriores, el sistema parecía responder a las expectativas de sus fundadores e indudablemente facilitó la enorme prosperidad que caracterizó ese período. Esta misma prosperidad sirvió para aplacar críticas sobre el sistema que se había construido en Bretton Woods.

Sin embargo, hacia finales de los años 60, y sobre todo a raíz de los desequilibrios presupuestarios provocados por la Guerra de Vietnam, surgieron du-

das respecto a la capacidad del gobierno norteamericano de respaldar su divisa con oro. Como las dudas eran fundadas, la administración Nixon tomó la decisión (unilateral) de abandonar el compromiso y dejar que el dólar flotara. En el momento, 1971, era difícil anticipar las consecuencias de la decisión aunque, durante el curso de los años 70, se hizo evidente que se había iniciado una profunda transformación del sistema financiero internacional.

Cuando, unos dos o tres años después, el gobierno norteamericano abandonó el sistema de control de cambios y permitió que se elevaran dramáticamente los precios del petróleo³, estaban dadas las condiciones para que se desplegara el proceso que, a posteriori se ha conocido como 'financiarización' del mundo capitalista desarrollado⁴.

El aumento de los precios del petróleo hizo disponible una masa enorme de recursos financieros en busca de un destino. En 1975, el gobierno de los Estados Unidos logró convencer a la OPEP que cotizara su petróleo exclusivamente en dólares, así ampliando notablemente el papel del dólar como divisa-reserva mundial y consolidando su papel como respaldo del sistema comercial global⁵. Así se produjo el llamado mercado de Eurodólares, que se había iniciado modestamente en los años 60, cuando el gobierno de los Estados Unidos suavizó las restricciones a la transferencia de capitales⁶, pero que se potenció dramáticamente durante el curso de los años 70. Según Vasudevan (2008), "en la medida en que los excedentes (en dólares) de los países de a OPEP fueran reciclados a través de ese mercado fuera de los Estados Unidos, éste se transformó en un mercado de capitales con todo lo de la ley, expandiendo de \$49 billones en 1964 a \$145 billones en 1971 y a \$1.4 trillones en 1981...". La masiva expansión de ese mercado marcó una ruptura decisiva con el sistema restrictivo establecido en Bretton Woods y, cuando las transnacionales norteamericanas empezaron a recurrir a ese mercado para financiar sus operaciones en el exterior, se reforzó la exigencia de los sectores financieros de desreglamentar el sistema financiero y reforzar el predominio del dólar.

Con esta transformación del sistema financiero internacional, surgieron otra vez las críticas que se habían aplacado durante tanto tiempo. En 1968, Robert Triffin retomó una de las preocupaciones centrales de Keynes, señalando la contradicción inherente a un sistema basado en una divisa nacional. El país (en este caso los Estados Unidos) necesitaba un déficit exterior para cumplir con su papel de garantía de la liquidez internacional, pero excesivos déficit en la balanza de pagos provocaría una pérdida de confianza, con el peligro de un debilitamiento de la divisa. Volvió a proponer una solución parecida a la de Keynes.

³ Así perjudicando a sus rivales comerciales más importantes porque, en ese momento, ellos dependían mucho más que los Estados Unidos de las importaciones para cubrir sus necesidades de energía.

⁴ Para el proceso de financiarización, ver Pollin, 2007 y Kotz, 2008

⁵ El argumento decisivo de los Estados Unidos era una entrega masiva de armas a Arabia Saudita (Diercksen, 2004).

⁶ El abandono gradual del sistema de control de capitales promovido por el acuerdo de Bretton Woods durante los años 60 se discute en: Neil Rolling: "Multinacional Enterprise and Government Controls on Outward Foreign Direct Investment in the United States and the United Kingdom in the 1960s". *Enterprise & Society*, vol, 11, nº 4, December 2010.

Otro discípulo de Keynes, Nicholas Kaldor, ya había propuesto una divisa de reserva vinculada a los precios de una cesta de *commodities* (Hart, Kaldor & Tinbergen, 1964) Pero en 1971, en el momento en que el gobierno norteamericano dejara 'flotar' el dólar, señaló otro inconveniente del sistema: según él, la progresiva sobrevaluación del dólar durante los años 50 y 60 fue resultado de un crecimiento norteamericano motorizado por un 'consumer demand' y llevó a una divergencia creciente en su productividad comparado con la de sus competidores emergentes. Anticipando un problema que se ha agudizado durante los años posteriores, sugirió que ese proceso llevaría a la transformación "de una nación de productores creativos en una comunidad de rentistas, viviendo cada vez más de los demás, buscando satisfacción en un consumo cada vez más inútil, con los efectos nocivos del sistema de <pan y circo> del imperio romano" (Kaldor, 1971).

En 1985, una vez que las características del nuevo sistema financiero internacional basado en el dólar fueran más aparentes, Robert Triffin volvió a examinar sus características y sus peligros. En un informe preparado para el Senado de los Estados Unidos, argumentó que

... los Estados Unidos ya no cumplen su papel tradicional de <banquero del mundo>. Apenas una fracción decreciente de los flujos de capital extranjero hacia el mercado estadounidense se recicla hacia el exterior: 13% en 1984 comparado con 110% en su mejor momento en 1981. Esto es resultado, en parte, de la crisis de la deuda mundial que eventualmente tenía que ponerle frenos a los préstamos alegres de los años anteriores. Pero también es el resultado de la manera en que la recuperación doméstica en los Estados Unidos se promoviera con un derroche basado en el crédito y, en particular, por un déficit presupuestario de alrededor de \$200 billones al año, del cual casi la mitad se ha financiado con flujos de capital provenientes del resto del mundo. (citado en Teunissen, 2009)

En 1988, el mismo Triffin ofreció un discurso en donde argumentó "el país más rico, más desarrollado, y de mayor capitalización no debe importar capital, sino más bien exportarlo, para aportar inversiones productivas a países más pobres, menos desarrollados y menos capitalizados. Llevo mucho tiempo argumentando que nuestro sistema financiero mundial es la raíz de este absurdo".

Al mismo tiempo, señaló que "aun cuando esto nunca se admite públicamente, los americanos y la mayoría de los europeos también, vieron en la preservación del dólar como divisa-reserva una manera de financiar su defensa conjunta..." (Triffin, 1985). De manera que "el obstáculo más importante a un acuerdo mundial (para reformar el sistema financiera global) sigue siendo la renuencia de los Estados Unidos de abandonar su privilegio tradicional de financiar tanto sus déficit internacionales como una fracción creciente de sus déficit presupuestarios con sus propios pagarés (es decir, con dólares)".

Un dólar liberado de las restricciones del sistema establecido en Bretton Woods también colocó el valor comparativo de las divisas nacionales en el centro de la competencia comercial entre las potencias capitalistas más importantes. Huelga decir que un asunto de tanta importancia nunca se dejaba al libre albedrío del mercado, sino que pasó a ser una preocupación de 'alta política'. Así, en 1979, la decisión unilateral de los Estados Unidos de aumentar sustancialmente sus tasas de interés, a la vez que atraía capital para Norteamérica y fortaleció al dólar, también llevó a la llamada 'crisis de la deuda' en América Latina, exportando así los costos del manejo de las dificultades financieras. En 1986, los Estados Unidos negoció con sus competidores más

importantes (Japón y Alemania) el Acuerdo Plaza que llevó a un aumento de 40% del valor del Yen frente al dólar. El resultado fue que las manufacturas norteamericanas recuperaron su competitividad y el país finalmente salió de la crisis recesiva de comienzos de los 80. La contrapartida era la antesala, en Japón, de su estancamiento económico en los años 90.

En todo caso, el aumento notable de las tasas de ganancia para las empresas norteamericanas en 1987-1988 y la posterior recuperación de la recesión de 1991-2 bajo el impulso de la nueva industria informática llevó, otra vez, a que los logros de la 'gran moderación' bajo Clinton marginaran a las voces críticas. Además, la salida victoriosa de los Estados Unidos de la Guerra Fría contra la Unión Soviética (desde la caída del muro de Berlín en 1989 hasta la disolución de la misma Unión Soviética en 1991) llevó a un ambiente de euforia nacional y reforzaba la convicción de que las virtudes del capitalismo se habían reivindicado. Cuando, en el mismo año 1991, los Estados Unidos ganó, en pocos días, la llamada Guerra del Golfo contra Irak, el presidente Bush Senior sugirió que finalmente se había logrado superar el 'síndrome de Vietnam'.

La euforia de los años 90 fue tal que se llegó a pensar que se pudiera imponer al mundo el proyecto neoliberal en su forma más radical. Recuérdense del intento de imponer el Acuerdo Multinacional de Inversiones en 1996 y de la propuesta, a comienzos de 1997, de condicionar la membresía del FMI a una total ausencia de controles de capital. Además, con la actuación del FMI frente a la crisis asiática de 1997, parecía que el gobierno y los bancos estadounidenses habían logrado domar a los 'tigres asiáticos'. El poderío norteamericano parecía incontestable. Sin embargo, como veremos en el próximo acápite, los problemas de fondo de su economía no se habían resuelto y, en la década siguiente, se llegaría a poner en duda el futuro de su hegemonía en el sistema-mundo y, al mismo tiempo, el futuro del dólar.

2. El dólar y el ocaso de la hegemonía norteamericana

Cuando, en los inicios de la administración Bush Junior, empezaban a evidenciarse nuevamente una preocupación por el destino del dólar (sobre todo después del 11 de septiembre 2001, y de la invasión de Irak en marzo 2003), ya era un problema que no se podría desvincular de la discusión más general respecto a la hegemonía norteamericana sobre el sistema capitalista mundial.

Por supuesto, esta discusión no era nueva. De alguna manera, surgió con fuerza a raíz de la derrota militar en Vietnam y la vergüenza de haber tenido que firmar los acuerdos de paz en 1975. Se reforzó cuando, a raíz de la revolución islámica en Irán en 1979, el gobierno de los Estados Unidos fue incapaz de rescatar unos rehenes de su Embajada en ese país. A comienzos de los años 80, la recesión económica inducida por la decisión de aumentar dramáticamente las tasas de interés en 1979, también nutría dudas respecto a la salud de la economía norteamericana y generaba temores frente a sus competidores, en ese momento sobre todo el Japón.

Los temores respecto al ocaso de la hegemonía norteamericana encontró una expresión académica con la publicación, en 1987, del libro de Paul Kennedy, *The Rise and Fall of the Great Powers*. Sin embargo, la tesis sobre la deca-

dencia de los Estados Unidos que logró popularizar Paul Kennedy, parecía desmentida a los pocos años con el colapso de la Unión Soviética, el estancamiento de la economía japonesa, el inicio de la revolución informática en los Estados Unidos y, en los años 90, la aparente vitalidad de la economía norteamericana y la superación del déficit fiscal heredada por Clinton de las administraciones republicanas anteriores. Otra vez, se disiparon los temores respecto a la salud del dólar, junto con las angustias frente al peligro de una inminente pérdida de la hegemonía norteamericana.

A pesar del optimismo que caracterizara los últimos años del siglo pasado, después de la recesión del 2001 y los ataques producidos el 11 de septiembre del mismo año, volvieron los augurios sombríos, que se reforzaron cuando la invasión de Irak en marzo del 2003, en lugar de proporcionar una victoria rápida y a bajo costo, resultó ser prólogo a un costoso y prolongado compromiso militar⁷.

En un artículo publicado por Richard Du Boff en 2003, se señalaron los siguientes elementos para medir la declinación del poder económico de los Estados Unidos:

En 1950, EEUU proveía la mitad del producto bruto mundial, contra sólo el 21% actual. El 60% de la producción manufacturera en 1950, venía de EEUU, y en 1999 sólo el 25%. La proporción de EEUU en el comercio -la parte de más rápido crecimiento en la economía mundial- era del 24% en 2001, mientras la Unión Europea tenía el 23%, un 40% si se contaba la exportaciones intra Unión Europea.

Compañías no-norteamericanas dominaban las mayores industrias en 2002, comprendiendo entre éstas, nueve de las diez mayores manufactureras de equipos electrónicos, ocho de los diez mayores fabricantes de vehículos motorizados y de utilidades eléctricas o de gas, siete de las diez más grandes refinadoras de petróleo, seis de diez compañías de telecomunicaciones; cinco de diez firmas farmacéuticas, cuatro de seis productores químicos, cuatro de siete aerolíneas. De los 24 más grandes bancos del mundo, 19 no eran bancos norteamericanos, aunque los más grandes eran el *Citibank* y el *Bank of America*

De las cien mayores corporaciones del mundo en el año 2000, evaluadas según sus inversiones extranjeras, 23 eran americanas. Juntos, Alemania, Francia, Reino Unido y Holanda, con un producto bruto combinado, de siete décimos del de los EEUU, tenían 40, Japón tenía 16. Durante los 1990s, la participación de las multinacionales de EEUU en las ventas al extranjero de las cien más grandes multinacionales, decrecieron del 30 al 25 %, y la participación de las compañías con base en la Unión Europea creció del 40 al 46%.

En el 2001, el 21% de los *stocks* mundiales de inversión directa eran norteamericanos, comparados con el 47% de 1960. Durante 1996-2001, el 17% de toda la nueva inversión directa en el exterior vino de EEUU y el 16% de Gran Bretaña; juntos, Francia, Bélgica y Luxemburgo tenían el 21%.

Estas cifras dan testimonio elocuente del declive relativo de los Estados Unidos en el sector productivo. Sin embargo, a pesar del llamativo proceso de financialización de la economía (con las empresas financieras llegando a acaparar el 47% de las ganancias de las corporaciones norteamericanas en 2001, la fortaleza financiera del país también mostraba unos flancos débiles:

En finanzas globales, EEUU no es sólo menos dominante, sino que es también vulnerable. El eslabón débil es el dólar, cuyo estatus como divisa clave mundial ha venido erosionándose desde los 1970s, irregularmente y con resurgimientos

⁷ Al respecto se puede consultar Klare (2002), Stiglitz & Bilmes (2008) y Stiglitz (2009).

periódicos. Entre 1981 y 1995, la porción de ahorros del sector privado mantenida en monedas europeas creció del 13 al 37%, mientras la proporción del dólar cayó del 67 al 40%. El 44% de los nuevos bonos han sido cotizados en euros, desde que se introdujo esta nueva divisa en 1999, acercándose al 48% marcada en dólares. La mitad de las reservas internacionales de las bancas centrales del mundo en 1990 estaba compuesta de dólares, comparada con el 76% de 1976; la proporción volvió a subir al 68% en el 2001, debido a la salida de los ecus (reservas emitidas para los bancos europeos por el Instituto Monetario Europeo), para abrirle camino al euro (*ibid*).

Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial había otra fuente de pago universalmente aceptable en la economía mundial, en un momento en que la balanza de pagos de EEUU comenzaba a mostrar déficits record.

a balanza de pagos venía deteriorándose desde hace décadas, pero ahora alcanzaba cifras realmente alarmantes. En consecuencia, y tal como señala *The Economist* (30 de octubre 2004, citado en Dierckxsen, 2004), a partir del año 2000, se inició una depreciación constante del dólar frente al euro que, a finales de 2004, alcanzaba casi 40% (Pasó de 1.22 euros por dólar a 0.74). Es más, hasta miembros de la OPEP, como Irak (2000) e Irán (2001) habían optado por el euro, como también ese productor de petróleo y gas cada día más importante que era Rusia (2004).

Davidson (2008) ha señalado cómo, a la altura de 1958, a pesar de que los Estados Unidos todavía tenía un superávit de más de \$5 billones en su cuenta de bienes y servicios, los gastos en el exterior por concepto de ayuda, sobre todo militar, llegaba a más de \$6 billones, mientras que había un flujo neto de capitales hacia el exterior del orden de \$1.6 billones. Durante el curso de los años 60, los gastos militares en el exterior aumentaban, primero como respuesta a la crisis de Berlín en 1961 y después a raíz de la guerra de Vietnam. Sin embargo, hasta 1973 el país mantuvo un balance comercial de bienes favorable. Posteriormente el déficit no dejó de aumentar hasta que, en 2004, el déficit comercial acumulado alcanzó casi \$6 billones, lo que representaba más de 50% del PIB. Las importaciones alcanzaba un 15% del PIB y las exportaciones un 8% con una clara tendencia para que la brecha se ensanchara (Dierckxsen, 2004).

Al mismo tiempo que la administración republicana de Bush Jr. reducía los impuestos (sobre todo para los más ricos), dejó que subiera otra vez el déficit presupuestario. Desde 1970, el gobierno federal de los Estados Unidos había tenido un déficit todos los años, exceptuando cuatro (1998-2001), acumulando hasta marzo del 2010 un total de \$12.7 trillones (Dierckxsen, 2010).

En estas circunstancias, había voces de alarma que señalaban que la recuperación económica a partir de la recesión del 2001 tenía pies de barro porque se había basado en una política del Banco Federal de Reserva de promover las tasas de intereses más bajas que el país jamás hubiera conocido y, lejos de estimular inversiones en el aparato productivo, se estaba nutriendo una tremenda burbuja inmobiliaria basada, por lo demás, en la concesión de préstamos para la compra de una vivienda, sin una mínima garantía de la solvencia de los prestatarios (los <sub-prime>), lo que provocaría inevitablemente una crisis grave una vez que la burbuja estallara.⁸ El consumismo estimulado por el crédito barato, llevó a que la tasa de ahorro de la economía en su conjunto rápidamente se acercaba a cero.

⁸ El más elocuente e insistente de los profetas predicando en el desierto era Dean Baker, pero había otros.

Por último, había otro flanco débil para la hegemonía de los Estados Unidos, cuya verdadera importancia no se llegó a apreciar antes de que explotara la crisis en el 2008. Después de la forma vergonzosa en que el Tesoro norteamericano, junto al FMI, habían aprovechado (y también provocado) la crisis asiática de 1997, el FMI venía debilitándose aceleradamente. Todos los países de Asia y de América Latina (como también unos cuantos más) pusieron sus (respectivas) barbas en remojo. Favorecidos por la tendencia alcista de los precios de las materias primas, los países del antes llamado 'tercer mundo' aprovecharon para acumular las reservas que los pudiera proteger de aquella política rapaz de los Estados Unidos y del FMI de imponer los costos de las sucesivas crisis a los más débiles. También se dedicaron a liquidar los compromisos pendientes con el FMI.

La liquidación de las deudas con el FMI llevó a esa institución a una crisis muy profunda, porque venía financiando sus gastos de operación básicamente con los intereses de los préstamos otorgados. Walden Bello (2006) reportó que el experto Ngaire Woods de la Universidad de Oxford había revelado que "las proyecciones del FMI muestran que los pagos al Fondo por cargos e intereses se reducirían a menos de la mitad, pasando de 3 mil 190 millones de dólares en 2005 a mil 390 millones en 2006, y que nuevamente se reducirían a 635 millones en 2007". Con este notable debilitamiento del FMI, los Estados Unidos iba perdiendo uno de sus instrumentos más importantes para imponer su voluntad en los países del Tercer Mundo.

En fin, ya antes de que la crisis financiera explotara en los Estados Unidos a partir del 2008, se disponía de elementos de sobra como para que el papel del dólar y el lugar de los Estados Unidos en el concierto mundial volvieran a ser objeto de debate.

3. El impacto de la crisis

Cuando se inició la crisis, el dólar llevaba casi seis años perdiendo valor frente al euro. Sin embargo, sorprendentemente a partir de septiembre del 2008 comenzó una recuperación del dólar muy marcada. La razón era la bancarrota de Lehman Brothers en ese mismo mes y el pánico que se generalizó en los círculos financieros. Esto, a su vez, llevó al afán de colocar la liquidez disponible en bonos, por ser las inversiones más seguras. Y de los bonos, los del Tesoro norteamericano se consideraban todavía los más seguros de todos. De manera que una creciente demanda por dólares llevó a su revalorización a pesar de que los intereses que ofrecían eran los más bajos de los que se tenía memoria.

Esta recuperación del dólar se prolongó cuando, a partir de febrero del 2010, el problema de la deuda soberana de Grecia reveló la potencial fragilidad del euro. Pero, como comentó Martín Feldstein

Incluso después de la reciente recuperación del dólar en relación al euro, el valor del dólar ponderado según la balanza comercial hoy es 15% más bajo que hace 10 años comparado con una canasta amplia de monedas importantes, y 30% más bajo que hace 30 años.

Es más, en la segunda mitad del 2010, cuando el peligro de una crisis del euro parecía retroceder y el Banco de Reserva Federal decidió inyectar liquidez a la economía norteamericana (provocando temores respecto a potenciales presiones inflacionarias y el consiguiente debilitamiento del dólar), las aguas recuperaron su nivel de antes de la crisis.

De hecho, el período de fortalecimiento del dólar a comienzos de la crisis no había aplacado en absoluto los temores hacia el futuro. Al contrario, se generalizó la convicción de que el declive de la economía norteamericana estaba en curso y se abrió la discusión sobre el futuro del dólar y las posibles reformas a la arquitectura financiera internacional, mucho más allá de los círculos académicos minoritarios que venían insistiendo en el tema. Un Informe de la UNCTAD llegó a la conclusión de que "el sistema de divisas y regulación de capitales que amarra a la economía mundial no está trabajando correctamente, y es en gran parte responsable de las crisis financieras y económicas" (citado en Carmona, 2010). Las Naciones Unidas formó una comisión encabezada por Joseph Stiglitz para recomendar medidas para superar los evidentes problemas del sistema financiero internacional que terminó argumentando que "los desequilibrios globales que jugaron un rol importante en esta crisis pueden solucionarse solamente si se encuentra una mejor manera de confrontar los riesgos financieros de países que el actual sistema de acumulación de reservas". (citado en Chowla, Sennholz & Griffiths, 2009). Estos mismos autores llegaron a la conclusión de que "en la medida en que la hegemonía económica de los Estados Unidos se debilita, hay unos límites prácticos a la sobrevivencia del sistema anacrónico de utilizar la divisa de un solo país como el instrumento para garantizar las reservas a nivel mundial". (*ibid.*)

Sin embargo, un cambio a fondo de la actual arquitectura financiera mundial supone la existencia de una alternativa convincente. Como hemos visto, a partir de 1999, el Euro había venido funcionando como una divisa-reserva plausible pero sin que se planteara ninguna pretensión de que reemplazara al dólar. Su papel siguió siendo secundario. Es más, la misma crisis puso en evidencia su fragilidad, llevando incluso a provocar especulaciones respecto a su supervivencia.

Quienes consideran que el pujante crecimiento de la economía china durante las últimas dos décadas es manifestación de una tendencia 'tectónica' que lleva el centro de gravitación de la economía mundial hacia el Este, también consideran la posibilidad de que la divisa china pudiera pasar a ser una divisa-reserva, pero esta posibilidad no está planteada para el corto o mediano plazo: en el mejor de los casos, hacen falta unas cuantas décadas, demasiadas como para estar especulando al respecto.

En todo caso, el caso chino merece una atención especial porque ese país enfrenta de manera dramática las contradicciones inherentes a cualquier intento de hundir al dólar. Como dueño de una proporción importante de los bonos del Tesoro norteamericano, cualquier acción que provoque un colapso del dólar significaría una devaluación drástica de sus reservas (en dólares), acompañada al mismo tiempo por una drástica reducción de la demanda por productos chinos en su mercado más importante. Al mismo tiempo, tiene que protegerse en contra de una devaluación del dólar que bien pudiera producirse a pesar de sus propios intentos de impedirlo.

La política china parece ser la de promover una diversificación que (poco a poco) reduzca su dependencia del dólar. Esto significa: diversificar el destino de sus exportaciones y, en sus nuevos mercados, llegar a acuerdos con los gobiernos para que el intercambio comercial se efectúe en sus respectivas divisas y no en dólares. También ha promovido acuerdos regionales, en su caso en Asia oriental, para crear organismos financieros regionales capaces de reemplazar en sus funciones al FMI.

La otra posibilidad que se viene considerando es una versión de la vieja aspiración de Keynes, es decir, una reserva internacional no vinculada a ninguna divisa nacional. En este sentido, se ha planteado la posibilidad de ampliar los *Special Drawing Rights* del FMI sobre la base de acuerdos que les permitieran servir como alternativa a la actual acumulación. Esta posibilidad ha recibido mucha atención entre académicos y ha estado acompañada por propuestas para introducir otras modificaciones en la arquitectura financiera internacional, tales como, control de los movimientos de capital de tipo especulativo, la llamada *tasa Tobin*, etc.⁹ El problema con estas propuestas es que suponen un financiamiento respaldado por los países desarrollados, empezando con los mismos Estados Unidos de América que actualmente (y desde siempre) ejerce una influencia decisiva en la organización y que (como se desprende de nuestra discusión anterior) no tiene ningún interés en un orden financiero mundial que no esté basado en el dólar.

Aún cuando la reunión del G-20 de primavera del 2009 tomó la decisión de aportar recursos para revitalizar al FMI, y a pesar de que se ha ampliado algo los *Special Drawing Rights*, y que algunos de los papeles de trabajo del mismo FMI han contemplado ciertas reformas (anteriormente impensables), el hecho es que la evidencia de su actuación durante el curso de la crisis indica que sigue cumpliendo el papel que tanto había llevado a desprestigiarlo.¹⁰ Además, y aún más importante, no hay ningún indicio de interés por parte de los Estados Unidos o de los sectores financieros en que el FMI asumiera este tipo de papel.

Siendo así las cosas, los anuncios apocalípticos que anticipaban el ocaso del dólar a corto plazo parecen fuera de lugar. El escenario más probable, por lo menos para los próximos años, pudiera ser el que anticipa uno de los comentaristas financieros que hemos consultado (Moller, 2010): El declive del dólar comenzará con el cuestionamiento del dólar como unidad de referencia para la comercialización internacional de productos tales como, petróleo, oro y *commodities*. Lógicamente, estos bienes utilizaron el dólar como punto de referencias mientras que los Estados Unidos era el comprador más importante, pero ya no lo es. El primer paso hacia el reemplazo del sistema-dólar será la utilización de una unidad internacional de contabilidad basada en varias divisas, (algo que parece al sistema de *Special Drawing Rights* del FMI) ... En seguida, vendrá una huida desde las inversiones pasivas como los Bonos del Tesoro...hacia el petróleo, el oro, los demás *commodities* y las bolsas de valores. El último paso en el declive del dólar sucederá si (y cuando) los prestamistas sientan que una economía nueva se ha fortalecido suficientemente como para

⁹ La literatura sobre la reforma de la arquitectura financiera internacional es extensa. En la bibliografía, hemos registrado lo que consideramos los aportes más importantes, sobre todo aquellos de Akyuz, Ambrose, Bretton Woods Project, D'Arista, Eichengreen, Griffith-Jones, Kohr, Naciones Unidas, Ocampo, Teunissen, Tobin, Triffin, Ugarteche, UNCTAD, Vasudevan y Weisbrot.

¹⁰ Ver Weisbrot (2009b) y Weisbrot et al. (2009)

cumplir las funciones de la economía británica en el siglo XIX y la norteamericana después de la Segunda Guerra Mundial... Tal vez China cumpla con las condiciones hacia la mitad de este siglo.

Evidentemente, como se desprende del análisis anterior, el debilitamiento de los Estados Unidos y del mismo dólar está relacionado con procesos globales profundos en donde el gobierno de Estados Unidos intenta incidir pero que no puede pretender controlar. Sin embargo, casi todo el mundo opina, y a nuestro juicio correctamente, que las perspectivas hacia el futuro (y no solamente para el dólar) dependen mucho de lo que pase dentro de los mismos Estados Unidos.

4. Perspectivas para los Estados Unidos

Respecto a las perspectivas que se abren para los Estados Unidos, y cómo pudieran incidir en los problemas que nos atañen, las opiniones, como es de esperar, son muy divididas y encontradas. Por supuesto, hay quienes simplemente se niegan a aceptar la posibilidad de una pérdida de hegemonía: desde los autores del proyecto el *Nuevo Siglo Americano*, hasta académicos tan respetables como Joseph Nye (2009). No nos interesa seguirle la pista a quienes no aprecian las dimensiones del reto. Preferimos tratar de recoger las preocupaciones de quienes, más allá de sus posturas particulares, por lo menos reconocen que el problema es serio.

¿Dónde empezar? Por supuesto, no interesan mayormente aquellos autores quienes, como dice el chiste de los economistas ortodoxos, “han anticipado siete de las últimas dos crisis”. De todas maneras, quisiera dejar constancia de una literatura más seria que venía anticipando la crisis desde hace mucho tiempo, sin que entrara en la categoría anterior.¹¹ Pero, hecho este reconocimiento, me interesa, más bien, dejar constancia de los aportes de quienes venían identificándose como ‘keynesianos’, entre otras cosas porque son quienes más se han preocupado por buscar salidas y proponer políticas, en particular para los Estados Unidos.

Como representantes de la perspectiva ‘keynesiana’, vamos a cerrar este artículo presentando brevemente la visión del problema ofrecida por Robert Pollin y Dean Baker (sin tener la seguridad de que estos autores aceptarían el papel que les hemos asignado en este artículo). Pero antes de hacerlo, hace falta apreciar las dimensiones del reto. No viene al caso repetir la información ya aportada respecto a las dimensiones económicas y financieras de la crisis. Aquí quisiéramos más bien poner el acento en la dimensión política del problema. En todo caso, hace falta recordar al lector que los Estados Unidos se ha transformado en un país básicamente rentista, tal como anticipaba Kaldor en 1971, hasta tal punto que, tal como ha planteado Dierckxsen (2010), “no existen mayores perspectivas de recuperación de la acumulación de capital productivo en los países centrales. En este contexto, las patentes y los dere-

¹¹ Los aportes de algunos de estos autores, como Dean Baker, Jorge Beinstein, Robert Brenner, David Harvey, Paul Krugman y Joseph Stiglitz pueden consultarse en la *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* (Vol. 15, nº 2, 2009). También merecen mención: Kim Dierckxsen, Ann Pettifer, Nouriel Roubini y Susan Strange,

chos de propiedad intelectual se convierten en la última oportunidad de participar en el reparto de los beneficios”.

Frente al debilitamiento del sector productivo, el peso de sector financiero en la definición de políticas se ha fortalecido enormemente. Durante el curso de la crisis, este predominio del sector financiero se hizo patente cuando, a los bancos, se les entregaron un financiamiento de rescate multimillonario, casi sin condiciones, mientras que los ejecutivos de la industria automovilística tuvieron que acudir a Washington a pedir una ayuda que se terminó ofreciendo a cuentagotas y dictando los términos. Ya no se trata de que “Lo que es bueno para la Ford, es bueno para los Estados Unidos”. Ahora quienes venían mandando eran los de la Goldman Sachs.

La indignación popular frente a la irresponsabilidad, el fraude y la incompetencia de los ejecutivos de esas empresas financieras, quienes por lo demás seguían recibiendo sueldos obscenos, llevó a que muchos aspiraban a una presión de calle suficiente como para, por lo menos, introducir correctivos. En un primer momento, salieron de su ostracismo algunos economistas que había venido advirtiendo respecto a la existencia de una crisis en ciernes. Los economistas que se identificaban con la tradición keynesiana, tan de capa caída en los años anteriores, otra vez encontraban una audiencia. Stiglitz llegó a anunciar que “todos somos keynesianos ahora”. Esto fue así mientras que el sector financiero necesitaba al Estado para cubrir sus deudas. Una vez que la situación se hubiera estabilizado, volvió a sus andanzas de costumbre, encabezando la ofensiva en contra del euro, como también la campaña en favor de una solución ‘de austeridad’ para que la deuda del Estado (en gran parte aumentada para rescatar al sector financiero) no perjudicara sus negocios.

Tanto en los Estados Unidos como en Europa, las políticas ‘de austeridad’, es decir, aquellas que impusieron los costos de la crisis a los asalariados y a los pensionados, a través de recortes brutales a las bases presupuestarias de lo que queda del Estado de Bienestar, volvieron a ser la ortodoxia entre los responsables de la política económica. De manera que las políticas ‘keynesianas’ de estímulo al la inversión productiva y al empleo pasaron otra vez de ser preocupación de economistas marginados del *main stream*. Pero ahora se trataba de una situación donde se había hecho evidente la necesidad de soluciones radicales.

Desafortunadamente, las políticas ‘de cambio’ de la administración Obama fueron insuficientes en lo que se refiere a la reactivación del aparato productivo (aunque resultaron ser más ambiciosas que las europeas). De manera que los recortes ‘de austeridad’ recomendados por el sector financiero, se impusieron antes de que se hubiera consolidado la recuperación parcial que, efectivamente, había propiciado la dimensión ‘keynesiana’ de las políticas aplicadas en 2009. Consideramos que el fracaso de Obama se debe, sobre todo, a que es un político de la conciliación, en un contexto político que se encuentra totalmente dominado por el dinero. En fin, se trata de una plutocracia en donde la corrupción institucionalizado de los *lobbies* impide que cualquiera salida ‘negociada’ sirva para encontrar las soluciones radicales que exigen las circunstancias.

Esta aparente incapacidad del sistema político norteamericano de propiciar políticas que apuntan hacia las raíces de los problemas que ha provocado la crisis, hace que la misma crisis se prolongue y sus costos aumenten. En

circunstancias en que las últimas tres décadas han sido testigo de una brutal redistribución de los ingresos hacia la minoría más pudiente, llevando la desigualdad a niveles desconocidos desde los años 20, en que los asalariados llevan estas mismas tres décadas sin que se aumenten los salarios reales, sobreviviendo con la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo, con la generalización del llamado 'segundo trabajo', y con el recurso al crédito, en que el desempleo oficial está registrado en 10%, con millones de familias en la calle por haber perdido sus casas, con todo esto, ¿se le va a pedir a los asalariados que paguen los platos rotos?

Con la actuales políticas de austeridad (en los Estados Unidos pero también en Europa) pareciera que sí. De ser así, están servidos los ingredientes de una crisis política de dimensiones peligrosas. La recuperación tan rápida del Partido Republicano después de perder las últimas elecciones presidenciales, junto con la trayectoria del Tea Party durante el último año, sugiere que la salida política no va a ser por una vía 'progresista', sino más bien por la vía del desmantelamiento del lo que queda del Estado de Bienestar, con políticas cada vez más draconianas contra los inmigrantes, la utilización de las previsiones ya disponibles en el *Homeland Security Act* para aumentar los niveles de represión y la continuación de las guerras de agresión en el exterior, hasta que se produzca una crisis de dimensiones aún mayores.

En todo caso, quisiéramos terminar dejando constancia de las propuestas 'keynesianas', no porque las veamos como políticamente viables, sino más bien porque muestran una conciencia de las dimensiones de la crisis. Pollin y Baker (2010) están convencidos del papel central que corresponde al gobierno en la resolución de los problemas estructurales que enfrenta la nación, resumiendo los ejes centrales de su preocupación en base a una serie de preguntas retóricas: ¿Podemos construir un motor impulsador de crecimiento que no sean las burbujas financieras? ¿Podemos renovar la industria automotriz y, en general, el sector manufacturero? ¿Podemos combinar lo anterior con una reconstrucción de la economía sobre la base de una energía limpia ...? Y ¿serán estos objetivos compatibles con la creación de amplias oportunidades de un empleo decente ...? Ojalá.

Bibliografía

- Acosta, Alberto (2009): "Hacia un nuevo sistema financiero internacional. Propuesta desde la utopía". En: Gudynas, Eduardo (comp.): La primera crisis global del siglo XXI. Miradas y reflexiones. Montevideo: CLAES / d3e, enero. pp. 29-33.
- Adams, Tim (2010): "The almighty dollar in 2025". McKinsey digital, 3 January.
- Akyuz, Yilmuz (2006) "Reforma del FMI. De vuelta al principio". Red del Tercer Mundo, 3 de marzo.
- Akyuz, Yilamar (2008): Reform the international financial architecture. Third World Network Briefing Paper n° 44, February, 12p.
- Akyuz, Yilmar (2010): "Regulation of international financial markets and capital flows – some developing-country concerns". Third World Resurgence, N° 234, February, pp.29-30.
- Ambrose, Soren & Bhumika Muchhala (2010a): Fruits of the crisis. Leveraging the financial and economic crisis of 2008-2009 to secure new resources for development and reform the global reserve system. Third World Network, January, 17p.

- Ambrose, Soren & Bhumika Muchhala (2010b): "The problem of reserves in developing countries". *Third World Resurgence*, n° 234, febrero, pp 21-22.
- Ambrose, Soren & Bhumika Muchhala (2010c): "Using SDRs for financial development". *Third World Resurgence*, n° 234, febrero, pp. 23-25.
- Ambrose, Soren & Bhumika Muchhala (2010d): "The use of SDRs in the global financial system". *Third World Resurgence*, n° 234, febrero, pp. 26-28.
- Ambrose, Soren (2009): "IMF crisis response – discussion". *Bretton Woods Project Minutes*, n° 25, 25 April.
- Amin, Samir (2009): "A critique of the Stiglitz report. The limits of liberal orthodoxy". *Pambazuka*, Issue 446, 3 September.
- Amir, Samin (2010): "Gestión del euro: ¡Misión imposible!" *El Viejo Topo*, n° 272, septiembre, pp. 39-41.
- Arenas Rosales, René (2007): "Breve repaso de la muerte de Bretton Woods y las condiciones para una nueva arquitectura financiera mundial". *Contribuciones desde Coatepec*, n° 13, pp. 151-177.
- Arrighí, Giovanni (2007): "La economía social y política de la turbulencia global". *Globalización*, julio.
- Baker, Dean (2009): "Hay que vigilar el dólar". *Foreign Policy en español*, enero-febrero.
- Barra, Armando (2009): "La gran crisis". *La Jornada*, 11-14 abril.
- Bello, Walden: "FMI y Banco Mundial: se profundiza a crisis". *La Jornada / Focus on Trade*, mayo.
- Berterreche, Juan Luis (2009): "La decadencia del imperio". *Memoria*, 10 de enero.
- Bissio, Roberto (2009): "Los fondos del Fondo Monetario Internacional. ¿Quién condiciona al gran condicionador?" *Red del Tercer Mundo / Rebelión*, 26 de julio.
- Boskin, Michael (2009): "La bomba de la deuda estatal". *Rebelión*, 23 de septiembre.
- Brenner, Robert (2000, 2008): *Turbulencia en la economía mundial*. 383p. <http://luxemburguismo.files.wordpress.com/2008/01/turbulencia-en-la-economia-mundial.pdf>
- Bretton Woods Project (2009): "Programas de prestamos el FMI: ¿Lobo viejo disfrazado de oveja?" *Bretton Woods Project Boletín*, n° 68, 4 de diciembre.
- Bretton Woods Project (2010). "Bajo fuego las políticas económicas del FMI. Esconden el problema de la condicionalidad". *Bretton Woods Project Noticias*, 1 de marzo.
- Brock, Horace Word (2009): "Long-run prospects for the dollar". *McKinsey digital*, 17 December.
- Bulard, Martine (2010): "El doble juego china-estadounidense". *Le Monde Diplomatique / Rebelión*, 27 de noviembre.
- Carmona, Ernesto (2010): "Noticias censuradas. Los días del dólar está contados" *Argenpress / Rebelión*, 15 de agosto.
- Chowla, Peter, Barbara Sennholz & Jesse Griffiths (2009): "¡Dólares, devaluaciones y depresión : de cómo el sistema monetario internacional crea las crisis". *Bretton Woods Project Boletín* n° 87, 22 de octubre.
- Contreras, Hugo(2005). "Estados Unidos al cierre de 2005: la coyuntura macro y el dólar". *Economía informa*, n° 337, noviembre-diciembre, pp 109-118.
- Crotty, James & Gerald Epstein (2008): *The Costs and Contradictions of the Lender-of-Last Resort in Contemporary Capitalism: the Sub-Prime crisis of 2007-2008*. Paper prepared for the Conference on Financial Markets, Financial Regulation and monetary Policy in honor of June D'Arista, Political Economy Research Institute (PERI), University of Massachusetts, Amherst, May 2-3.

- Crotty, James (2008): Structural causes of the global financial crisis: a critical assessment of the <new financial architecture>. PERI Working Paper series n° 180, September, 62p.
- D'Arista, Jane (2007): U.S. debt and global imbalances. PERI Working Paper Series N° 136, May, 29p.
- D'Arista, Jane (2009): Setting an agenda for monetary reform. PERI Working Paper Series, N° 190, January.
- Davidson, Paul (2008): "Reforming the world's international Money". real-world economics review, n° 48, 8 December, pp. 293-305.
- Der Spiegel: (2010): "Fundamental flaw of Europe's common currency. Built on a lie". Der Spiegel, 9 February.
- Dierckxsens, Kim (2004): "El fin de la era del dólar, fin de hegemonía EEUU: necesidad de otro orden económico". Revista Pasos, n° 116, San José, noviembre-diciembre.
- Dierckxsens, Kim (2010): "La crisis de bancarrotas de estados y la geopolítica futura" Revista Pasos, n° 149, San José. mayo-junio
- Dos Santos, Paulo (2008): "The World Bank, the IFC and the antecedents of the financial crisis". Bretton Woods Project Update, n° 63, 27 November.
- Du Boff, Richard B (2003): "US hegemony: continuing decline, enduring danger". Monthly Review, Vol. 55, n° 2, December.
- Eichengreen, Barry (2007): "A blueprint for IMF reform; more than just a lender". International Finance, September.
- Eichengreen, Barry (2009a): Out of the box thought about the international financial architecture. IMF Working Paper WP/09/116, May, 25p.
- Eichengreen, Barry (2009b): "¿Puede Asia liberarse del FMI?" Project Syndicate, 22 de junio.
- Eichengreen, Barry (2009c). "¿Cuál es la misión el FMI?" Project Syndicate, 21 de agosto.
- Eichengreen, Barry (2009d): "El dólar se enfrenta a su desaparición". Project Syndicate, 22 de octubre.
- Eichengreen, Barry (2010): "¿Se está contagiando los Estados Unidos del <mal británico>?" Project Syndicate, 9 de noviembre.
- Eichengreen, Barry & Kevin H. O'Rourke (2009): "A Tale of Two Depressions". Voxeu.org, 1 Septiembre.
- Eichengreen, Barry & Kevin H. O'Rourke (2010) "What do the new data tell us?" Vodeu.org, 8 March
- Eichengreen, Barry & Douglas Irwin (2010): "Cómo impedir una guerra cambiaria". Project Syndicate, 12 de octubre
- Eijffinger, Syvester & Edin Mujagic (2010): "¿La cuenta regresiva del euro?" Project Syndicate, 8 de febrero.
- Elwell, Craig K. (2008a): Dollar crisis: prospects and implications. Congressional Research Service, 8 January. 17p.
- Elwell, Craig K (2008b): The Depreciating Dollar. Economic Effects and Policy Response. Congressional Research Service, July 1.
- Engdahl, F. William (2003): "Crisis del sistema dólar estadounidense". Ponencia del autor en un seminario internacional celebrado en Feldkirch, Austria, en septiembre, Global Research / El Economista de Cuba, 10p.
- Engdahl, F. William (2008): "Detrás del pánico. Guerra financiera y el futuro del poder de la banca global". Global Research / Rebelión, 14 de octubre.
- Engelen, Klaus C (2010): "The death of the (German) Euro". The International Economy, Spring, pp. 13-17, 66-63.
- Engler, Mark (2008): "Reconsideración del poder de EEUU en tiempos de crisis económica. ¿El fin del imperio norteamericano?" Rebelión, 7 de mayo.
- Feldstein, Martin (2009a): "La tasa de ahorro de los Estados Unidos y el futuro

- del dólar". Project Syndicate, 24 de julio.
- Feldstein, Martin (2009b): "¿Podrá la zona del euro sobrevivir a la recuperación económica?" Project Syndicate, 25 de noviembre.
- Feldstein, Martin (2010a): "¿Cuán seguros son sus dólares?" Project Syndicate, 26 de febrero.
- Feldstein, Martin (2010b): "The Euro's fundamental flaws". The International Economy, Spring, pp. 11-12.
- Feldstein, Martin (2010c): "¿Por qué se ha detenido la recuperación económica de los Estados Unidos?", 25 de octubre.
- Fernández de Córdoba, Gonzalo & Timothy J. Kehoe (2009): La crisis financiera actual: ¿Qué debemos aprender de las Grandes Depresiones del siglo XX? enero. <http://www.crisis09.es/ebook/la-crisis-financiera-actual.html>
- Fernández Durán, Ramón (2004): "¿Marte versus Venus, o Dólar versus Euro? La Constitución europea: la dificultad de convertir a la UE en una superpotencia mundial (que respalde el Euro)" Rebelión, 22 de septiembre.
- Fresnillo, Iolanda (2010): "El papel del FMI en Europa repite los errores del pasado...". Observatorio de la Deuda en la Globalización, 12 de mayo.
- Galbraith, James K. (2010): "En defensa del déficit público". The Nation / Rebelión, 7 de junio.
- Gallagher, Kevin & Stephany Griffith-Jones (2010). "How the US can fix its QE2 problems". The Guardian, 18 November.
- Gambina, Julio C (2008): "Crisis en EE.UU. ¿Cuál es el destino del orden mundial?" Periferias, Año 12, nº 16, segundo semestre, pp. 57-70.
- Ghilarducci, Teresa. Edward Nell, Stefan Mitnik, Eckhard Platen, Willi Semmler & Raffaele Chappe (2009): "Memorandum on a new financial architecture and new regulations". Investigación Económica, Vol. 68, nº 267
- Ghosh, Jayati (2010a): "Can the euro survive?" Third World Resurgence, nº 234, febrero, pp. 17-18.
- Gilman, Martin (2010): "The coming eclipse of the dollar: By default, not design". McKinsey digital, 12 January.
- Gola, Carlo & Francesco Spadafora (2009): Financial sector surveillance and the IMF. IMF Working Paper WP/09/247, November, 74p.
- Goodspeed, Tyler Beck (2010): "Keynes' obsession. The worry over global imbalances". The International Economy, Spring, pp. 38-39.
- Gourinchas, Pierre-Olivier & Helene Re (2005): From world banker to world venture capitalist: US external adjustment and the exorbitant privilege. NBER conference on G-7 current account imbalances: sustainability and adjustment. August, 29 p.
- Griffith-Jones, Stephany (2009a): Perspectives on the governance of global financial regulation. Paper prepared for the Commonwealth Secretariat, September.
- Griffith-Jones, Stephany (2009b): "Now let's tax transactions". The Guardian, 7 December.
- Griffith-Jones, Stephany (2010): "New bank rules must break the cycle". The Financial Times, October 6.
- Griffith-Jones, Stephany, José Antonio Ocampo & Joseph E. Stiglitz (eds.) (2010): Time for a visible hand. Lessons from the 2008 world financial crisis. Initiative for Policy Dialogue, 384p.
- Gudynas, Eduardo (2008): "Las instituciones financieras regionales". ALAI, 23 de julio.
- Hale, David & Lyric Hughes Hale (2008): "Reconsidering revaluation: the wrong approach to the US-Chinese trade imbalance". Foreign Affairs, Vol. 37, nº 1, January-February, pp. 57-66.

- Harris, Paul (2003): "¿Qué pasaría si de repente la OPEP se cambia al Euro?". Soberanía. Info, 28 de febrero.
- Hart, A.G., N. Kaldor & J. Tinbergen (1964): "The case for an International Reserve Currency". In: Nicholas Kaldor (ed.): *Essays on economic policy*, Volume 1, New York.: Norton.
- Hart-Landsberg, Martin (2010): "La economía de EEUU y China. Capitalismo, clase y crisis". *Monthly Review / Rebelión*, 7 de abril.
- Harvey, David (2004): "El <nuevo> imperialismo: acumulación por desposesión". *Socialist Register*, pp. 99-132.
- Harvey, David (2010): "Los siete momentos de la crisis". *Herramienta*, nº 43.
- Helleinder, G.K. (1997): "Global finance needs new framework for global economic governance". *Third World Network*, nº 87-88, November-December.
- Hudson, Michael (2009a): "Crisis económica. La superabundancia de dólares financia el fortalecimiento militar de EE.UU.". *Global Research / Rebelión*, 1 de abril.
- Hudson, Michael (2009e) "La coyuntura decisiva de Ekaterimburgo. Desdolarización o desmantelamiento del imperio financiero-militar de EEUU". *Global Research / Rebelión*, 17 de junio.
- Jadresic, Esteban (et al.) (2003): "Crisis financieras internacionales, prestamista de última instancia y nueva arquitectura financiera internacional". *Cuadernos de Economía*, Vol. 40, nº 120, Santiago, agosto.
- James, Harold (2009): "El nuevo desorden monetario". *Project Syndicate*, 4 de noviembre.
- Johnson, Simon (2009): "The Quiet Coup". *The Atlantic Monthly*, May.
- Johnson, Simón (2010): "¿Quién ha causado la guerra de divisas?" *Project Syndicate*, 13 de octubre.
- Kaldor, Nicholas: *Ensayos sobre Política Económica*, Madrid: Tecnos, 1971
- Katz, Richard (2009): "The Japan fallacy: today's U.S. financial crisis is not like Tokyo's 'lost decade'". *Foreign Affairs*, Vol. 88, nº 2, March-April, pp. 9-14.
- Kennedy, Paul (1987): *The Rise and Fall of the Great Powers: Economic Change and Military Conflict from 1500 to 2000-* (Publicado en español bajo el título *Ascenso y caída del imperio norteamericano.*)
- Khor, Martin (2009): "Sistema financiera mundial: la reforma debe continuar". *Red del Tercer Mundo/Rebelión*, 22 de noviembre.
- Khor, Martin (2010a): "Re-regulación de los mercados financieros". *Agenda Global*, 17 de abril.
- Khor, Martin (2010b): "Will austerity' lead to a new recession?". *Third World Resurgence*, nº 237, May.
- Klare, Michael T.(2002): "El costo de conservar la supremacía militar". *The Nation/Rebelión*, 15 de julio.
- Klare, Michael T. (2009): "Seis indicios de que se aproxima el prematuro fin del imperio usamericano". *Alternet.org/Rebelión*, 5 de noviembre.
- Klare, Michael. (2010): "The second decade: the world in 2020". *TomDispatch*, 7 January.
- Kohr, Martin (2001): "A critique of the IMF's role and policy conditionality" *Global Economic Series*, nº 4, June.
- Kotz, David M. (2008): *Neoliberalism and financialization*. Paper for a Conference in Honor of Jane D'Arista at the Political Economy Research Institute, University of Massachusetts, Amherst, May 2-3.
- Krugman, Paul. *El retorno de la economía de la depresión y la crisis del 2008*. Bogotá: Editorial Norma.
- Krugman, Paul (2008): "Paradojas de la trampa de liquidez en una época de depresión". *Sin Permiso/El Economista de Cuba*, nº 340, 20 de noviembre.

- Krugman, Paul (2009a): "Europa y su incapacidad para enfrentar la crisis". *New York Times / Clarín*, 20 de marzo.
- López Blanch, Hedelberto (2009): "El dólar en terapia intermedia". *Rebelión*, 22 de julio.
- Lyons, Gerard (2010): "The ticking time bomb and the dollar". *McKinsey digital*, 12 January.
- Mandel, Michael (2009): "Innovation and the strength of the dollar". *McKinsey digital*, 17 December.
- McKinley, Ferry (2010): "Has the IMF abandoned neoliberalism?" *Development Viewpoint*, n° 51, April.
- Milberg, William (2008): "Shifting sources and uses of profits: sustaining US financialization with global value chains". *Economy and Society*, Vol. 37, n° 3, August, pp. 420-451.
- Mohan, Fakesh (2009): "The future of the dollar". *McKinsey digital*, 17 December.
- Moller, Jorgen Ortsrom (2010): "Get out while you can. Why the US dollar is doomed". *The International Economy*, Winter, pp. 48-49.
- Morrison, Wayne M (2009): *China and the global financial crisis. Implications for the United States*. Congressional Research Service, 3 June.
- Muchhala, Bhumika (2009): "Asia debates moving away from IMF and the West". *Bretton Woods Project Update / Third World Network*, n° 67, 22 September.
- Muchhala, Bhumika (2010): "IMF puts the squeeze on developing countries". *Third World Resurgence*, n° 237, May, pp. 26-28.
- Muchhala, Bhumika & Nuria Molinaj (2010): "Préstamos del FMI: continúan pelizando a los países vulnerables donde más les duela". *Bretton Woods Project*, 23 de abril.
- Munchau, Wolfgang (2007): "Dollar's last lap as only peg currency". *The Financial Times*, November 28.
- Murphy, R. Taggart (2010): "A Loyal Retainer? Japan, capitalism, and the perpetuation of American hegemony," *The Asia-Pacific Journal*, October 11.
- Naciones Unidas (2009): *Recomendaciones de la Comisión de Expertos del Presidente de la Asamblea General sobre las Reformas del Sistema Monetario y Financiero Internacional*. 29 de abril, 21p.
- Nadal, Alejandro (2008): "La guerra entre dólar y euro". *La Jornada/El Economista de Cuba*, 16 de agosto, 2p
- Nadal, Alejandro (2009): "Inflación o deflación. El futuro del dólar". *La Jornada/Rebelión*, 5 de octubre.
- Nadal, Alejandro (2010): "Rescatar el euro, destruir Europa". *La Jornada/Rebelión*, 2 de mayo.
- Navarro, Vicenc (2009): "La respuesta insuficiente de la Unión Europea". *Público / Rebelión*, 16 de abril,
- Nersisyan, Yeva & L. Randall Wray (2010): "Deficit hysteria redux": Why we should not worry about US government deficit". *real-world economics review*, N° 53, 28 June, pp. 109-128.
- Nieto, María J. (2008): "El marco para salvaguardar la estabilidad financiera en la Unión Europea: hacia una referencia analítica para evaluar su eficacia". *CEMLA boletín*, Vol. 54, n° 3, julio-septiembre, pp. 115-129.
- Nye, Joseph S. (2009): "El poder americano en el siglo xxi". *Project Syndicate*, 10 de septiembre.
- Nye, Joseph S. (2010a): "El futuro de Europa". *Project Syndicate*, 8 de junio.
- Nye, Joseph S. (2010b): "El dólar y el dragón". *Project Syndicate*, 12 de julio
- Ocampo, José Antonio: (2008) "El colapso el sistema financiero mundial". *Portafolio/Colombia*, 9 de octubre.

- Ocampo, José Antonio (2009): "Reforma del sistema mundial de reservas". Project Syndicate, 22 de abril de.
- Ocampo, José Antonio (2010): "¿Por qué se debe volver a regular la cuenta de capitales?" Project Syndicate, 12 de noviembre.
- Ocampo, José Antonio (2010): "The case for taxing forex transactions". The Shanghai Daily, 20 November.
- Palley, Thomas I. (2006): The fallacy of the revised Bretton Woods hypothesis: Why today's system is unsustainable and suggestions for a replacement. PERI Working Paper Series nº 114, April, 22p.
- Palley, Thomas I. (2009) "America's exhausted paradigm: Macroeconomic causes of the financial crisis and great recession". *real-world economics review*, nº 50, 8 September, pp. 52-74.
- Pérez, Carlota (2009): "La otra globalización: Los retos del colapso financiero". *Problemas del Desarrollo*, Vol. 40, nº 157, abril, pp. 11-37.
- Petras, James (2010): "Auge y decadencia de las potencias económicas. El conflicto entre China y EEUU se recrudece". *Rebelión*, 9 de mayo.
- Pollin, Robert (2007): *Financialization: What it is and why it matters*. PERI Working Paper Series Nº 143, November
- Pollin, Robert (2009): "Economic prospects: The US fiscal deficit: scare stories vs. reality". *New Labor Forum*, Vol. 18, nº 3, Fall, pp. 95-98.
- Pollin, Robert (2010): *Austerity is not a solution: Why the deficit hawks are wrong*. PERI Working Paper Series Nº 235, September
- Pollin, Robert & Dean Baker (2009): *Public investment, industrial policy and U.S. economic renewal*. PERI Working Paper Series Nº 211, December, 34p.
- Pollin, Robert & Dean Baker (2010): "Reindustrializing America: A Proposal for Reviving US manufacturing and creating millions of jobs". *New Labor Forum*, Vol. 19, nº 2, Spring, pp. 17-34.
- Polo, Higinio (2008) "China-USA. La peligrosa metamorfosis del mundo". *El Viejo Topo / Rebelión*, 12 de octubre.
- Raja, Kanaga (2009): "La OMC y la reforma financiera mundial". *Red del Tercer Mundo / Rebelión*, 21 de septiembre.
- Raja, Kanaga (2010): "The need for more effective regulation of the financial market". *Third World Resurgence*, nº 234, febrero, pp.16-20
- Reifer, Tom (2009): "Giovanni Arrighi, la larga duración del capitalismo neohistórico y la crisis actual". *Viento Sur / Rebelión*, 23 de septiembre.
- Roberts, Paul Craig (2009a): "Los políticos han creado una tormenta perfecta. El dólar cae a un precipicio...". *CounterPunch/Rebelión*, 4 de junio.
- Roberts, Paul Craig (2009b): "El mundo se cansa del dominio del dólar". *El Economista de Cuba*, Nº 338, 311 de octubre.
- Rodrik, Dani (2009): "El FMI necesita ideas nuevas para los controles de capital". Project Syndicate, 11 de noviembre.
- Rodrik, Dani (2010a): "Las razones contra la coordinación financiera internacional". Project Syndicate, 11 de febrero
- Rodrik, Dani (2010 b): "El fin de un era en las finanzas (IMF)". Project Syndicate, 11 March.
- Rogoff, Kenneth (2009): "De crisis financiera a crisis de la deuda?" Project Syndicate, 2 de septiembre
- Rosales, Antonio (2009): *El Banco del Sur y el sucre: (Des) Acuerdos sobre una arquitectura financiera alternativa*. 19p.
- Roubini, Nouriel (2010): "La trampa mortal de la deuda". Project Syndicate, April 16.
- Sachs, Jeffrey D. (2004): "El declive de América". ATTAC Madrid, 20 de abril.
- Sachs, Jeffrey D. (2010): "La crisis moral en aumento en los Estados Unidos".

- Project Syndicate, 30 de septiembre.
- Sauvant, Karl P. & Ken Davies (2010): "El desafío chino". Project Syndicate, 2 de diciembre.
- Savio, Roberto (2007): "La crisis del FMI y del Banco Mundial". ALAI, 16 de mayo.
- Schmitt, Jutta (2009): "Crisis financiera internacional y fin e la hegemonía del dólar: EE.UU. versus ALBA". Aporrea, 16 de septiembre.
- Sciacchitano, Katherine (2010): "Wither the Dollar? The US trade déficit, the global economic crisis, and the dollar's status as the world's reserve currency". Dollars & Sense, May-June.
- Scott, Peter Dale (2009): "El peligro de otra gran guerra para enfrentar la depresión. La ley marcial, el rescate financiero y la guerra". Global Research/Rebelión, 13 de enero.
- Sevares, Julio (2008): "¿La crisis del 2008 se parece a la de 30?". Clarín, 24 de septiembre.
- Sgherri, Silvia & Edda Sol (2009): Euro Area Sovereign Risk during the Crisis. IMF Working Paper WP/09/222, October, 23p.
- Shiller, Robert J. (2010): "Cómo diseñar la estabilidad financiera". Project Syndicate, 15 de enero
- Soros, George (1997): "La amenaza capitalista". The Atlantic Monthly / Reggi's Weblog, febrero.
- Soros, George (1999a): "Capitalismo global ¿Última llamada?" Nexos: Sociedad, Ciencia, Literatura, vol. 22, nº 260. México, agosto, pp. 7-
- Soros, George (1999b): "El sistema capitalista global". En: La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro. Madrid: Plaza & Janés.
- Soros, George (2010b): "Se busca una dirección china en materia de divisas". Project Syndicate, 20 de octubre.
- Soros, George (2010c): "El diálogo de sordos entre Estados Unidos y China". Project Syndicate, 22 de diciembre.
- Spence, Michael (2010): "¿Por qué es importante una recuperación de los Estados Unidos?" Project Syndicate, 3 de febrero.
- Spencer, David (2006): "El FMI y la fuga de capitales: Rediseñando la arquitectura financiera internacional" Bretton Woods Project Boletín, nº 91, 23 de febrero.
- Steinberg Wechsler, Federico (2006): "La co-dependencia financiera mundial y el futuro del dólar". Análisis Económico, vol. 21, nº 47, México, mayo-agosto, pp. 31-50.
- Stell, Benn (2010): "China, the dollar, and the return of the Triffen dilemma". McKinsey digital, 12 January.
- Stiglitz, Joseph E. (2008): War at any cost? The total economic costs of the war beyond the Federal Budget. Testimony before the Joint Economic Committee of the United States Congress, February 28, 9p.
- Stiglitz, Joseph (2009): "Death cometh for the Greenback". The National Interest, November-December (written: 2 October).
- Stiglitz, Joseph (2010a): "The dangers of debt reduction" The Economic Voice, March.
- Stiglitz, Joseph (2010b): "Build strong rules for financial stability" Capital News Company, April 12.
- Stiglitz, Joseph (2010c): "Can the Euro be saved?" Project Syndicate, mayo 2010.
- Stiglitz, Joseph E. & Linda J. Bilmes (2008): La Guerra de los tres billones de dólares. El costo real del conflicto de Irak. Madrid: Taurus, 379p.
- Strauss-Kahn, Dominique (2009): "La nueva dirección del FMI". Project Syndicate, 9 de diciembre.

- Teunissen, Jan Joost (2009): "Why should we have listened to Robert Triffin? Speech at conference 'The economic and financial crisis of 2008-2009', Louvain-la-Neuve, 7-8 May.
- Tobin, James (1980): *Política económica nacional: ensayos*. México: FCE, 222p.
- Toussaint, Eric, Renaud Vivien & Damián Mollet (2009): "Grave amenaza para los pueblos del Sur y del Norte. Fortalecimiento del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial". CATDM / Rebelión, 13 de octubre.
- Triffin, Robert (1968): *International Monetary System: Yesterday, Today and Tomorrow*. New York: Random House.
- Triffin, Robert (1986): "The international accounts of the United States and their impact upon the rest of the world". *Banca Nazionale del Lavoro Quarterly Journal*, March.
- Ugarteche, Oscar (2007a): "Una mirada desde América Latina: Genealogía de la arquitectura financiera internacional". ALAI, 5 de julio.
- Ugarteche, Oscar (2007b): *La genealogía de la arquitectura financiera internacional*, Bergen. https://bora.uib.no/bitstream/1956/2319/1/PhD_Thesis_Oscar_
- Ugarteche, Oscar (2011), "Lecciones de la crisis de América Latina de los años 80 para la crisis de Europa de hoy". *Rebelión*, 2 de enero.
- UNCTAD (2001): *La reforma de la estructura financiera internacional*. TAD/INF7PR/12, 24 de abril.
- UNCTAD (2009): *The globalization crisis: systemic failures and multilateral remedies*.
- Unwin, Brian & Graham Bishop (2009): *The reform of financial regulation in Europe*. The Federal Trust, London, June 5.
- Usi, Eva (2009): "¿Hacia una nueva divisa mundial?" *Deutsche Welle / Rebelión*, 26 de marzo.
- Vaisse, Justin (2009): *A rebound not a break-up: the political implications of the economic crisis for the European Union*. Brooklyn Center on the U.S. and Europe, May 20, 21p.
- Vasudevan, Ramaa (2008): "Finance imperialism, and the hegemony of the dollar". *Monthly Review*, April.
- Vasudevan, Ramaa (2009): "The Credit Crisis. Is the international Role of the Dollar at Stake?". *Monthly Review*, April.
- Vasudevan, Ramaa (2010): "Reforming the international financial system: core and periphery issues and the dollar standard". *Ekonomiaz. Basque Economic Journal (Special Issue: The Financialization of the Economy)*.
- Wallerstein, Immanuel (1994): "Agonías del capitalismo". *Iniciativa Socialista*, nº 31, octubre (Originalmente en inglés. *New Left Review*, nº 204).
- Wallerstein, Immanuel (2010): "¿Europa está en implosión?" *La Jornada / Rebelión*, 17 de mayo.
- Walter, Norbert (2009): "The dollar on the brink". *McKinsey digital*, 15 December.
- Weisbrot, Mark (2008): "Estados Unidos y el mundo: ¿hacia dónde vamos?" ALAI, 3 de octubre.
- Weisbrot, Mark (2009a): "The IMF's misguided new mission". *The Guardian*, 8 October.
- Weisbrot, Mark (2009b): "CEPR responds to the IMF's defense of its policies during the world recession". *real-world economics review*, Nº 51, 1 December, pp. 70-75.
- Weisbrot, Mark (2010): "PIIGS countries being led to the slaughter, should rethink euro". *MRzine*, 26 May.
- Weisbrot, Mark, José Cordero & Luis Sandoval (2009): *Empowering the IMF:*

Should reform be a requirement for increasing the Fund's resources?
CEPR, April, 28p.

Weisbrot, Mark, Rebecca Ray, Jake Johnson, José Antonio Cordero & Juan Antonio Montecino (2009): IMF-supported macroeconomic policies and the World recession: a look at 41 borrowing countries. CEPR, October, 97p.

Weiss, Martin & Jonathan E. Sanford (2007): International Monetary Fund: financial reform and the possible sale of IMF gold. Congressional Research Service, September.

Wolf, Martin (2009): "Debate on "Future of the Global Financial System". Bretton Woods Project Minutes, 5 October.

Wyplosz, Charles (2010): "The dollar is the worst international currency, except for all the others". McKinsey digital, 12 January.

Xiao, Geng (2010): "China's exchange rate policy and what it means for the dollar". McKinsey digital, 13 January.

Resúmenes/Abstracts

Sin fronteras epistemológicas entre metodologías cualitativas de investigación y metodologías de participación comunitaria

Yara Altez

Resumen

El presente ensayo versa sobre dos estrategias metodológicas que serían muy similares entre sí, aunque esto no lo declaren frecuentemente sus seguidores. Se trata de las metodologías cualitativas de investigación social y cultural y de las metodologías de participación social y comunitaria. Las primeras se conocen bien en el ámbito de la sociología y la antropología, mientras las segundas suelen implementarse como fórmulas de adscripción de la población a la planificación descentralizada de estados nacionales. En apariencia no habría mayor necesidad de diálogo entre ambas estrategias, pero tras revisar sus desarrollos metodológicos, parecen emerger algunas concomitancias hasta ahora no discutidas y poco advertidas. Y no sólo se trata de coincidencias técnicas (como el empleo de las entrevistas de profundidad, las historias de vida, las historias locales y otras) sino de una concepción común acerca del conocimiento, lo que podría revisarse detenidamente. Por lo pronto, más allá de encontrar algunas "casualidades" de forma, esta es una invitación a pensar que la posible comunidad entre ambas metodologías estaría revelando que comparten origen en una misma matriz epistemológica y filosófica.

Palabras claves: antropología, epistemología, metodología, academia.

Without epistemological frontiers between qualitative research methodologies and community participation methodologies

Yara Altez

Abstract

This article concerns about two very similar methodological strategies although frequently this fact it is not acknowledged by their followers. These are the qualitative methodologies for social and cultural research and the social and community participation methodologies. The first ones are well known in the sociological and anthropological contexts while the second ones are usually applied population adscription formulas within a decentralized planning by national States. Apparently there is no a major need to establish a dialogue between these strategies, but alter revisited their methodological developments, seems to emerge some convergences with little discussion and prominence until today. And they are not only technical coincidences (such as the use of deep interviews, life histories, local histories and others) but their shared view regarding knowledge. For the moment, further than finding some formal casualties, this is an invitation to think that the possible communion between both methodologies is revealing their origin from the same epistemological and philosophical matrix.

Keywords: anthropology, epistemology, methodology, academy.

Identidades sociales y apelación al privilegio epistemológico

Sandra Angeleri

Resumen

En "Identidades sociales y apelación al privilegio epistemológico" formulo algunas preguntas claves sobre el estatus epistemológico de la experiencia y su uso en el aula feminista. Critico mi manera de haber hecho uso de la experiencia personal en el aula y propongo la creación de nuevas pedagogías centradas en el esfuerzo colectivo para la generación de conocimientos emancipadores. Defiendo explícitamente la práctica de centrar el proceso educativo en las experiencias estudiantiles, al mismo tiempo que examino las formas mediante las cuales estudiantes y docentes se han apoyado en identidades oprimidas para fortalecer un argumento o han apelado a la falta de vivencia de una opresión para justificar su "incapacidad" para analizar el razonamiento del "otro". Muestro cómo se ha malinterpretado la teoría del punto de vista feminista clásico y detallo a través de varios ejemplos extraídos del aula de clase cómo la apelación al privilegio epistemológico margina tanto a los sujetos cognoscentes experienciales como a los no-experienciales. Concluyo planteando que una pedagogía feminista centrada en la experiencia, operativizada en comunidades de significado y basada en la perspectiva post-positivista de la identidad conlleva una lucha colectiva por el conocimiento.

Palabras claves: pedagogía feminista, conocimiento carnal, privilegio epistemológico, identidad, conocimiento experiencial.

Social identities and the appeal to epistemic privilege

Sandra Angeleri

Abstract

In "Identidades sociales y apelación al privilegio epistemológico" I engage questions of the epistemic status of experience and its use in the feminist classroom by criticizing the ways that we currently engage personal experience in classrooms and by proposing that feminist educators create new pedagogies aimed at a collective struggle for a feminist standpoint. While I explicitly defend the practice of making students' experiences central in feminist education, I set out to scrutinize this feminist strategy in order to confront the ways that students and professors either appeal to an oppressed identity in order to substantiate an argument, or appeal to their lack of experience of an oppressed identity in order to justify their "inability" to analyze an argument. I aim to reinvigorate a feminist pedagogy of experiential learning. I demonstrate how educators have misinterpreted classic feminist standpoint theory and detail through many classroom examples how exactly the appeal to epistemic privilege disenfranchises both experiential and non-experiential knowers. Throughout the article, I offer criticism to my own response to classroom appeals to epistemic privilege. I conclude that a feminist pedagogy that takes learners' experiences central to the classroom enterprise, and operates on a post-positivist realist conception of personal identity will necessarily push us toward a collective struggle for knowledge in the feminist classroom.

Key words: feminist pedagogy, carnal knowledge, epistemic privilege, identity, experiential knowledge.

Participación comunitaria y seguridad: Primeras reflexiones desde la teoría

Keymer Ávila

Resumen

Desde el enfoque de la Criminología Crítica, el presente trabajo pretende aproximarse a la participación comunitaria o ciudadana como propuesta para la prevención del delito. Después de hacer un breve recorrido por nociones fundamentales como: la política criminal integrada a una política social general, el tema de la seguridad y la construcción social del miedo, se intenta visualizar a la participación comunitaria, como una de tantas propuestas en las que la perspectiva crítica ha de materializar su trabajo teórico. La participación comunitaria como política criminal debe desarrollar principios constitucionales y ser un instrumento de protección de los Derechos Humanos.

Palabras clave: Participación comunitaria, seguridad, prevención, política criminal.

Participación comunitaria y seguridad: Primeras reflexiones desde la teoría

Keymer Ávila

Abstract

From the Critical Criminology perspective, this article attempts to approach to the community or citizen participation as a proposal for crime prevention. After a brief passage through fundamental notions such as crime policies integrated to general social policies, the topic of security and the social construction of fear, it tries to visualize community participation as one of the many programs in which a critical perspective needs to materialize its theoretical offer. The community participation as crime policy needs to develop constitutional principles in order to become an instrument for protecting Human Rights.

Keywords: Community participation security, prevention, crime policy.

Las razones del fracaso de la teoría frente a la crisis

Enzo Del Bufalo

Resumen

Este trabajo intenta cuestionar la propia naturaleza de la economía moderna a partir del análisis del origen de la inestabilidad generada por la crisis económica actual. Tanto los apologistas como los detractores de la economía moderna están de acuerdo en que se trata de una economía organizada por el capital y coordinada por el mercado con la supervisión e incluso la intervención del Estado. Debatiendo el indistinto uso de los términos economía de mercado y capitalismo, argumentamos que aunque los historiadores de la economía y otros estudiosos hablen con frecuencia de mercados sin capitalismo y de capitalismos sin mercado, la identificación entre mercado y capitalismo está vigente en el discurso común y en el económico. Esta coñpenetración del mercado con capitalismo tiene serias implicaciones teóricas, por lo que tenemos, por una parte, una teoría económica ortodoxa que exalta las virtudes del mercado y renuncia a comprender como funciona el capitalismo moderno y, por la otra, una crítica que propone un nuevo orden socialista, mediante lo que Marx denominó la subsunción real de la sociedad en el capital. Este ensayo intenta comprender las diferencias específicas que separan al mercado puro del capitalismo, pues estas mismas diferencias son las que impiden reconstruir una economía más adecuada para una sociedad de personas libres e iguales que fuera otrora el sueño del liberalismo y el socialismo.

Palabras clave: Crisis económica mundial, teoría económica, mercado, capital

Reasons of theory failure before the crisis

Enzo Del Bufalo

Abstract

This article attempt to question the very nature of modern economy since the analysis of the origin of the inestability created by the current economic crisis. Apologetics as well as detractors of modern economy agree in that it involves an economy organized by capital and coordinated by the market with the capitalism supervisión and even State intervention. Questioning the indistinctive use of the term market economy, it is argued that although economics historians and other colleagues frequently refer to market without capitalism and capitalisms wiothout markets, the identification between market and capitalism is still valid in the common sense and in the economic discourses. This embroiling of the market with capitalism has serious theoretical implications, so we have, on one hand, an ortodox economic theory that highlights market positive aspects and avoid to understand the functioning modern capitalism and, on ther other hand, a critique that propose a new socialist orden by means of what Marx called the real submerging of society in the capital. This paer attempts to understand the specific differences that separate pure market from capitalism sice these very differences are the ones that prevent from reconstructing a more adequate economy for a free and equal people society which was in the past the dream of both liberalism and socialism.

Keywords: World economic crisis, economic theory, market, capital

El debate histórico sobre las metas socialistas: El caso venezolano

Steve Ellner

Resumen

Las diferentes estrategias socio-económicas surgidas en Venezuela con el gobierno de Chávez, en su esfuerzo por establecer el socialismo, reflejan un deslinde de los movimientos y el pensamiento izquierdistas en todo el mundo que se remontan a Marx. El debate actual se centra en las motivaciones básicas de aquellos que viven y trabajan bajo el socialismo y los logros y metas fundamentales del sistema. Aunque prospera su discusión informal, no se ha promovido el debate formal o establecer mecanismos para que las opiniones de la gente común lleguen a las políticas debido a la mentalidad ecléctica de sus líderes. Una de las dos posiciones en debate, llamada optimismo cultural, asociada con el concepto del Che Guevara del Nuevo Hombre Socialista, argumenta que existen condiciones subjetivas conducentes al cambio de gran alcance, y que las personas están preparadas para participar en las relaciones socialistas y superar aspiraciones materialistas. En contraste, los realistas enfatizan la lucha para incrementar la producción (más que el cambio cultural) y están a favor de políticas pragmáticas como incentivos materiales y el mantenimiento, al menos a corto plazo, de ciertas prácticas asociadas con el capitalismo con la finalidad de lograr esa meta.

Palabras clave: socialism, representaciones, Venezuela.

--

El debate histórico sobre las metas socialistas: El caso venezolano

Steve Ellner

Abstract

Different socio-economic strategies have emerged in Venezuela with Chavez's government in its effort to establish socialism, reflect a demarcation of the movements and leftist thought in the world going back to Marx. The current debate focuses on the basic motivations of those who live and work under socialism and the achievements and fundamental goals of the system. Although thriving informal discussion, no debate has been promoted or established formal mechanisms to ensure that the views of ordinary people come to the policies because of the eclectic-minded leaders. One of the two positions in debate, called cultural optimism associated with the concept of Che Guevara of the New Socialist Man, argues that subjective conditions are conducive to far-reaching change, and that people are ready to participate in social relationships and overcome materialistic aspirations. In contrast, realists emphasize the struggle to increase production (rather than cultural change) and are in favor of pragmatic policies like incentives materials and maintenance, at least in the short term, certain practices associated with capitalism in order to achieve that goal.

Keywords: Socialism, representations, Venezuela.

Los límites del planeta y la crisis civilizatoria

Edgardo Lander

Resumen

Existe un amplio consenso en torno al hecho de que estamos viviendo una crisis global, simultáneamente medioambiental, energética, alimentaria, migratoria, bélica, y económica. En este quiebre histórico el asunto que está en juego no es si el capitalismo podrá o no recuperarse, sino la interrogante crucial de si la vida en el planeta podrá sobrevivir al modelo capitalista de crecimiento/destrucción. Se trata de una profunda crisis civilizatoria. Sin un freno a corto plazo de este patrón desbordado y una reorientación hacia el decrecimiento, la armonía con el resto de la vida y una radical redistribución del acceso a los bienes comunes del planeta, no está garantizada la continuidad de la vida humana a mediano plazo. Este texto está dividido en dos partes. En la primera se realiza una caracterización panorámica de la crisis del actual patrón civilizatorio hegemónico a partir de la exploración de las implicaciones que tiene el haber llegado a los límites físicos del planeta. En la segunda se exploran algunas de las principales (insostenibles) tendencias del régimen global de producción de alimentos. Es esta una de las dimensiones medulares de la crisis que hoy confronta la humanidad.

Palabras clave: Crisis económica mundial, medioambiente, crisis civilizatoria.

The planet limits and the civilizatory crisis

Edgardo Lander

Abstract

There a shared agreement regarding the fact that we are living a global crisis, simultaneously environmental, energetic, migratory, of food procurement, of war conflicts and economic. In this historical turning point the issue on play it is not whether capitalism could or not recover, but the crucial question is whether life in the planet could survive to the developmental and destructive capitalist

model. It is indeed a profound civilizatory crisis. Without an stopping in short terms of this uncontainable pattern and a reorientation towards decreasing, harmony with the surrounding life and a radical redistribution of the access to the planet shared commodities, the continuity of human life is not no guaranteed in medium terms. This article is divided in two parts. In the first one, a panoramic characterization of the current crisis of the hegemonic civilizatory pattern assuming and exploring the implications of reaching the physical limits of the planet. In the second one it explores some of the main unsustainable tendencies of the global regimen of food production, being one of the medullar dimensions of the crisis confronted by humanity nowadays.

Keywords: World Economic crisis, environment, civilizatory crisis.

La crisis y el futuro del dólar: Una revisión bibliográfica

Dick Parker

Resumen

En este artículo, ofrecemos una visión amplia del actual debate sobre el futuro del dólar, enfocándonos, sobre todo, en los aportes que se han producido a partir de la crisis económica mundial que se iniciara en 2008. Se trata de una revisión bibliográfica de materiales disponibles en Venezuela, casi todos a través de Internet. Más que llegar a una conclusión definitiva al respecto (por lo demás excesivamente ambicioso hasta para quien dispusiere de una bola de cristal), el propósito central es de mostrar el abanico de fuentes disponibles y las múltiples dimensiones del debate. Al mismo tiempo, pretendemos indicar los distintos intereses en juego y el carácter conflictivo de las iniciativas que pretenden solucionar lo que todos reconocen como un problema serio.

Palabras clave: Crisis económica global, dólar.

The crisis and the future of dollar: A bibliographic review

Dick Parker

Abstract

This article provides a vast view of the actual debate regarding the future of dollar, mainly focusing on the approaches produced since the beginning of the world economic crisis in 2008. It comprises a bibliographic review of the available materials in Venezuela, especially by means of the Internet. Instead of reaching a definitive conclusion on the topic (an excessively ambitious goal even for whom manage a crystal ball), the central attempt is to show el array of available sources and the multiple dimensions of the debate. At the same time, it tries to indicates the different interests at play and the conflictive character of those efforts that have the intention of solving what it is recognized by all as a serious problem.

Keywords: Global economic crisis, dollar.

¿Por qué la economía venezolana ha salido tan afectada por la crisis económica global?

Leonardo Vera

Resumen

En este trabajo presentamos algunas ideas que, apoyadas de evidencia empírica, analizan cómo la crisis, centrada en economías maduras, ha tenido importantes repercusiones en las emergentes, aún más agudas en el caso de la venezolana. El trabajo revisa al desempeño de la economía venezolana de

cara a la crisis y establece parámetros de comparación con pares de Latinoamérica. Las razones del sensible efecto de la crisis en Venezuela indican que la vulnerabilidad externa no es el único elemento a considerar y que las reacciones de política económica, en particular el tipo de ajuste que las autoridades económicas ha emplazado frente a la crisis, juega de igual forma un destacado papel explicativo en la amplificación de la crisis. Así, la respuesta de política económica luce por diseño o por defecto como esencialmente anti-keynesiana debido a que, en situaciones de alto riesgo de recesión, el bien público que, macroeconómicamente hablando, ofrece el sector público es la estabilización del ciclo, se logra en una economía en desarrollo y abierta al resto del mundo mitigando los estragos que pueden producir los choques externos adversos.

Palabras clave: Crisis económica global, economía, Venezuela.

Why Venezuelan economy has been so affected by the global economic crisis?
--

Leonardo Vera

Abstract

This article presents some ideas, supported by empirical evidences, that analyze how the crisis, centered on mature economies, have had important repercussions on emergent economies, which have been sharper in Venezuelan case. It considers the performance of Venezuelan economy facing the crisis and establishes parameters of comparison with some Latin American con peers. The reasons of the sensible effect of the crisis in Venezuela show that external vulnerability is not the only element to consider and that the reactions to economic policies, particularly the kind of adjustment that economic authorities has employed confronting the crisis play equally an outstanding explanatory role in the crisis amplification. Therefore, the response of economic policies looks by design or by default as essentially anti-Keynesian since, in high risk situations of recession, public welfare, macroeconomically speaking, is offered by the public sector throughout the cycle stabilization, and it is accomplished in a in development economy and opening it to the rest of the world diminishing ravages that could derived from adverse external clashes.

Keywords: Global economic crisis, economy, Venezuela.

COLABORADORES

Altez, Yara

yaltez@cantv.net

Antropóloga, docente a dedicación exclusiva e investigadora de la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela (UCV), M. Sc. en Planificación del Desarrollo Urbano Regional (CENDES), actualmente, candidata a Doctora en Ciencias Sociales con el proyecto: "La teoría antropológica del siglo xx. Una mirada hermenéutica". Directora del Proyecto: *Antropología de la Parroquia Caruao*, auspiciado por el CDCH-UCV., que investiga sobre las comunidades afrodescendientes de la Parroquia Caruao del Estado Vargas, en donde ha logrado desarrollar un trabajo de extensión universitaria, incorporando estudiantes de antropología así como a vecinos y miembros organizados de las poblaciones del lugar.

Angeleri, Sandra

sandra_angeleri@yahoo.com

Docente de la asignatura Teoría y Métodos I, Escuela de Antropología (FaCES, UCV). Licenciada en Historia de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela (1984). Coordinadora de Postgrados de la Facultad de Humanidades y Educación, Maestría en Historia Contemporánea (1996). Maestría y Ph.D del Departamento de Estudios Étnicos, San Diego, Universidad de California (2003 y 2005).

Ávila, Keymer

keymerguaicaipuro@gmail.com

Abogado *Magna cum Laude*, egresado de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Cursa las Especializaciones en Ciencias Penales y Criminológicas y Gobierno y Políticas Públicas, de la misma Universidad. Investigador libre adscrito a Sistemas Penales, Instituto de Ciencias Penales, UCV. Caracas, Venezuela.

Del Bufalo, Enzo

edelbufalo@cantv.net

Economista venezolano con maestrías en filosofía y en planificación, y Doctorado en Ciencias Sociales. Ha cumplido altas funciones profesionales y directivas tanto nacionales como en el ámbito internacional. Como profesor titular ejerce la docencia en la UCV: en el pregrado de economía en el área de teoría económica avanzada, en la maestría en Teoría y Política Económica y en el Doctorado en Ciencias Sociales. Sus obras más recientes son *Americanismo y Democracia* (Caracas, 2001) y *Estado nacional y economía mundial: la economía política de la globalización* (Caracas, 2001).

Ellner, Steve

ellner74@gmail.com

Título de Ph.D. de la University of New Mexico en historia latinoamericana en 1979, y ha dado clase en historia económica y ciencia política en la Universidad de Oriente, Núcleo-Anzoátegui desde 1977. Es autor de "Rethinking Venezuelan Politics: Class, Polarization and the Chávez Phenomenon" (Lynne Rienner, 2008) y "Neoliberalismo y Anti-Neoliberalismo en América Latina" (Editorial Tropykos, 2006) y co-editor de "Venezuela: Hugo Chávez and the Decline of an 'Exceptional' Democracy" (Rowman and Littlefield, 2007) y "La política venezolana en la época de Chávez: Clase, polarización y conflicto" (Nueva Sociedad, 2003).

Lander, Edgardo

elande1@yahoo.com

Sociólogo venezolano. Ph. D. Universidad de Harvard. Profesor Titular en la Escuela de Sociología y en el Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Central De Venezuela. Trabaja en la actualidad en la red Modernidad/colonialidad. Integrante de la Secretaría del Consejo Hemisférico del Foro Social de las Américas. Asociado al Instituto Internacional de Amsterdam.

Parker, Dick

dickparker41@gmail.com

Historiador galés, educado en la Universidad de Oxford, Inglaterra, es actualmente profesor titular del departamento de Estudios Latinoamericanos en la Escuela de Sociología de la UCV. Hasta 1999 fue director de la *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Entre sus publicaciones más recientes: "El chavismo: populismo radical y potencial revolucionario", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, (1-2001) y "Debilidades en la conducción política también facilitaron el golpe", *Observatorio Social de América Latina* (7-2002).

Vera, Leonardo

leonardo.vera@cantv.net

Profesor Asociado de Macroeconomía y Teoría Económica Avanzada en la Escuela de Economía de la Universidad Central de Venezuela. Asociado a la Unidad de Investigación Económica de Mercantil Servicios Financieros en Venezuela. Grado en Economía de la UCV, maestría en Economía (Universidad Roosevelt, Chicago), y Doctorado en Economía (University of East London, Inglaterra). Nombrado Fellow Andrés Bello de la Universidad de Oxford (2002). Profesor titular visitante en FLACSO, Ecuador.(2007): Analista Senior en la Oficina de Investigación Económica para el Congreso de Venezuela (1998-1999) y consultor en diversas oficinas públicas venezolanas.

REVISTA VENEZOLANA DE ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES

INSTRUCCIONES PARA LA PRESENTACIÓN DE MANUSCRITOS

1. Los artículos sometidos a la consideración del Comité Editorial deben ser inéditos. Se presentarán escritos en un procesador de palabras (preferentemente Word for Windows) para su lectura en una computadora IBM o compatible, con la identificación del programa utilizado. En caso de incluir gráficos o tablas preparados con otro programa, se agradece su identificación. También se requiere dos copias a doble espacio en papel tamaño carta.

2. En el texto los subtítulos, así como la ubicación de cuadros o tablas, deben ser claramente indicados. Cada cuadro o tabla debe presentarse en hoja aparte colocado con su debida identificación al final del texto.

3. Las notas deben aparecer debidamente enumeradas al pie de página y deben ser lo más breves posible. Las referencias bibliográficas se incorporan al texto y entre paréntesis se coloca el apellido del autor, coma, el año de publicación, coma, el número de página. Las referencias completas se incluyen en la bibliografía, después del texto, organizadas alfabéticamente según el apellido del autor. Las referencias bibliográficas se registran de la siguiente manera: PARA LIBROS, apellido(s), coma, nombre(s), año de publicación (entre paréntesis), dos puntos, título (en cursivas), coma, lugar de publicación, coma, casa editora, punto. Ejemplo: Rudé, George (1978): *Protesta popular y revolución en el siglo XVIII*, Barcelona, Ariel. PARA ARTICULOS, apellido(s), coma, nombre(s), año de publicación (entre paréntesis), dos puntos, título (entrecomillado), coma, nombre de la revista (en cursivas), coma, volumen, coma, número, coma, lugar de publicación, coma, mes de publicación, coma, páginas. Ejemplo: Tedesco, Juan Carlos (1972): "Universidad y clases sociales: el caso argentino", *Revista Latinoamericana de Ciencias Políticas*, vol. 3, nº 2, Buenos Aires, abr-jun., pp. 197-227. La bibliografía colocada al final del texto debe ser exclusivamente de referencias que aparecen en el texto. Para referencia de entrevistas en el texto debe aparecer entre paréntesis el apellido, coma, entrevista, coma, año. Ejemplo: (Rodríguez, entrevista, 2000). En la bibliografía al final del artículo, en un aparte para entrevistas se coloca: apellido (s), coma, nombre (s), coma, lugar de la entrevista, coma, fecha. Ejemplo: Rodríguez Araque, Ali, Caracas, 4 de marzo de 2000.

4. La extensión de los artículos no debe exceder las 30 cuartillas (aproximadamente 48.000 caracteres con espacio), aunque el Comité Editorial podría admitir flexibilidad en caso de que el interés del tema lo amerite.

5. Los autores deberán enviar, junto con sus artículos, un resumen, en español y en inglés, de 6 a 10 líneas del artículo y otro de 6 a 8 líneas de sus datos personales incluyendo: (1) título(s) académico(s), (2) lugar o lugares donde está destacado, (3) breve lista de sus obras más importantes.

6. Los manuscritos que el Comité Editorial considera potencialmente apropiados para su publicación serán sometidos al arbitraje de especialistas en el tema; los comentarios al respecto serán remitidos al autor junto con cualquier sugerencia de la Dirección de la Revista.

7. El Comité Editorial se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos sometidos o a condicionar su aceptación a la introducción de modificaciones.

8. Los autores de los artículos publicados recibirán 2 ejemplares del número en que aparecen, diez separatas y una suscripción a la revista por un año.

**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
REVISTA VENEZOLANA DE ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES**

SUSCRIPCIÓN

Nombres y apellidos: _____

Institución: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ País: _____

Código postal: _____ Teléfono: _____ Fax: _____

Correo electrónico: _____

Tipo de suscripción: Institucional: _____ Individual: _____

Fecha: _____ de _____ de 2011

Firma: _____

EN VENEZUELA: cheques y depósitos a nombre de Rodrigo Navarrete, cuenta corriente, Banco Banesco, Caracas, N° 01340339273393170507.

Manuscritos, correspondencias, solicitud de suscripciones, etc., deben dirigirse a: Rvecs, Edificio Faces-UCV, Piso 6, oficina N° 635, Ciudad Universitaria, Caracas, Venezuela o Módulo UCV, Código Postal 1053-A Caracas, Venezuela.

reveciso@gmail.com

Suscripción institucional	\$100	Bs. 120
Suscripción individual	\$ 60	Bs. 75
Ejemplar suelto	\$ 20	Bs. 25

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
COORDINACIÓN DE EXTENSIÓN
COLECCIÓN CUADERNOS CODEX

ÚLTIMOS TÍTULOS

COLECCIÓN CON FINES DOCENTES:

Nº 26: Pedro Brito y Pedro García Avendaño: *Biotipología y Somatotipos*

Nº 27: Oscar Mago Bendaham: *Justicia, Equidad y otras Excentricidades*

Nº 28: José Romero León: *Rayuela y el Jazz*

Nº 29: Emanuele Amodio: *La Tierra de los Caribes*

COLECCIÓN CUADERNOS CODEX:

Nº 120: Franklin Molina: *México y EEUU en el TLC*

Nº 121: Adelina Rodríguez Mirabal: *La España de Felipe V*

Nº 123: Mónica Venegas: *Derechos Humanos y Técnicas de Investigación en Salud Mental*

Nº 124: Gregoris Tallaferro: *La Pesca Artesanal en Ocumare de la Costa*

Nº 125: Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales: *¿Cómo nos ven? Desde la Academia Anglosajona*

Nº 126: Emanuele Amodio: *El Fin del Mundo. Culturas Locales y Desastres: Una Aproximación Antropológica*

Nº 127: Milko González: *Occidente, el Petróleo y el Mundo Islámico*

Nº 128: José R. Zanoni: *La Estrategia Bolivariana para la Integración Energética Latinoamericana*

Nº 129: Rodrigo Navarrete: *La Arqueología Social Latinoamericana: una meta, múltiples perspectivas*

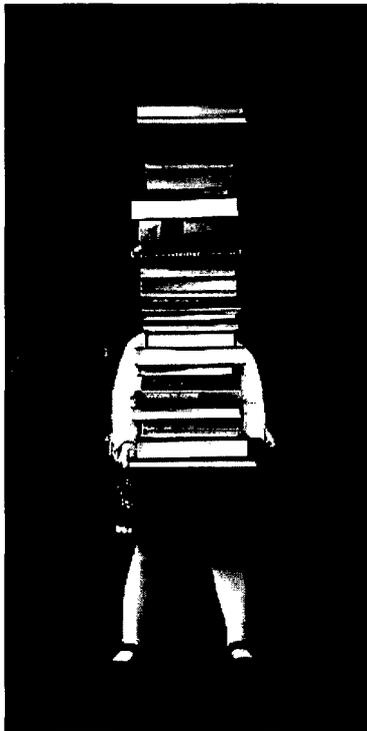
Para mayor información contáctenos a:

Telefax: +58 212 605.24.85

Correo Electrónico: culturafacesucv@gmail.com

PUBLICACIONES CDCH - UCV

2010



Cabrera, Arturo
LA ENERGÍA EN EL ÁMBITO DE LA BIOLOGÍA
(Coedición con el Vicerrectorado Académico)

Canelón, Fidel
POLÍTICA DE LA ALTERIDAD

García Guevara, Bilde y Antonio Saigado-Sabel
DEL PARADIGMA DE LOS CROQUIS
A LA GEORREFERENCIA AUTOMATIZADA.
Historia y su aplicabilidad en la gestión de programas
comunitarios e investigaciones en salud

González, Yomar y Miguel Cerrolaza
SIMULACIÓN COMPUTACIONAL DEL TEJIDO ÓSEO

Iribarren, Mariana
DE CATEDRAL A SAN JACINTO.
Una sede para el mercado principal en la Caracas del siglo XIX
(Coedición con la Facultad de Arquitectura y Urbanismo)

Landa D, Isazkun
LOS EJIDOS DE LA CIUDAD DE CARACAS ENTRE 1594-1846
(Coedición con la Facultad de Arquitectura y Urbanismo)

Layrisse de Niculescu, Irene y María Antonia Moreno
LA DESCENTRALIZACIÓN FISCAL EN VENEZUELA.
Un ciclo de corta duración. ¿Fallos de diseño?

Leal Pinto, Freddy, Geo Coppens D' Eeckenbrugge,
Luis Avilán Rovira y Ernesto Medina
LA PIÑA DE AMÉRICA O ANANÁS

Martínez González, Ana Beatriz
y Nayesía María Hernández Canzajal (Compiladoras)
COMUNICACIÓN Y APRENDIZAJE EN EL CIBERESPACIO.
Las comunidades virtuales

Rodríguez Pariso, Oscar Simón
CONSERVACIÓN DE SUELOS Y AGUA.
Una premisa del desarrollo sustentable

Swanston, Gilberto
TOPOGRAFÍA. MENSAJE GRÁFICO GEOESPACIAL
(1ª reimpresión)

Texera Arnal, Yolanda
ESTRATEGIA DEL ESTADO PARA LA REFORMA DE
LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA, 1936-1948



Nuestras publicaciones pueden ser adquiridas en el Departamento de Relaciones y Publicaciones del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, ubicado en la Av. Principal de La Floresta, Quinta Slenia, La Floresta, Caracas.

Teléfonos: 286.8648 (Directo) 284.7077 - 286.7666 - Fax: Ext. 244 - E-mail: publicac@movistar.net.ve

Igualmente, están a la venta en la librería de la Biblioteca Central, PB. Ciudad Universitaria, UCV y en el portal www.libreriadelacu.com
Toda la información inherente al Programa de Publicaciones puede ser consultada en www.cdch-ucv.org.ve

Impreso en Venezuela
durante el mes de diciembre del año dos mil once
en los talleres de
LUZ MÁRQUEZ NEGRETTI - Impresor DIGITAL
Telf. (0212) 242.34.84 - Caracas

luzmarquez1950@gmail.com

Próximo número

Nº 2, mayo-agosto 2011

Tema central:

**Caracas: espacios, construcciones
y narrativas urbanas**

De venta en las mejores librerías del país

ARTÍCULOS

- | | |
|------------------------|---|
| KEYMER ÁVILA | PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y SEGURIDAD: PRIMERAS REFLEXIONES DESDE LA TEORÍA |
| YARA ALTEZ | SIN FRONTERAS EPISTEMOLÓGICAS ENTRE METODOLOGÍAS CUALITATIVAS DE INVESTIGACIÓN Y METODOLOGÍAS DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA |
| SANDRA ANGELERI | IDENTIDADES SOCIALES Y APELACIÓN AL PRIVILEGIO EPISTEMOLÓGICO |
| STEVE ELLNER | EL DEBATE HISTÓRICO SOBRE LAS METAS SOCIALISTAS: EL CASO VENEZOLANO |

TEMA CENTRAL: LA GRAN CRISIS: APORTES RECIENTES

- | | |
|------------------------|---|
| DICK PARKER | PRESENTACIÓN |
| LEONARDO VERA | ¿POR QUÉ LA ECONOMÍA VENEZOLANA HA SALIDO TAN AFECTADA POR LA CRISIS ECONÓMICA GLOBAL? . |
| ENZO DEL BUFALO | LAS RAZONES DEL FRACASO DE LA TEORÍA FRENTE A LA CRISIS |
| EDGARDO LANDER | LOS LÍMITES DEL PLANETA Y LA CRISIS CIVILIZATORIA |
| DICK PARKER | LA CRISIS Y EL FUTURO DEL DÓLAR: UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA |

RESÚMENES/ABSTRACTS